

El juego de poder asiático

Las relaciones sino-rusas y su impacto en el
Sistema Internacional Contemporáneo (2012-2017)



Instituto de
Relaciones
Internacionales



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

Matías Caubet



Instituto de
Relaciones
Internacionales



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

Universidad Nacional de la Plata – Instituto de Relaciones Internacionales

Maestría en Relaciones Internacionales

Tesis de maestría:

El juego de poder asiático: las relaciones sino-rusas y su impacto en el Sistema Internacional Contemporáneo (2012-2017)

Maestrando: Matias Caubet ¹

Director: Norberto Consani

Julio de 2022

¹ Profesor en Historia, maestrando en Relaciones Internacionales por la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la UNLP, maestrando en Políticas para el Desarrollo por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, perteneciente a la misma casa de Estudios. Email: caubetmatias@gmail.com

Resumen

Ningún análisis de política internacional puede negar, actualmente, la importancia de las relaciones sino-rusas para el mundo contemporáneo. El fenómeno no es nuevo. Por el contrario, el eje Moscú-Beijing desde hace ya décadas ha sido un foco de estudio para diferentes universidades y centros de estudio estadounidenses y europeas. En los últimos años -ya en la primera década del siglo XXI- el asunto ha venido ganando mayor relevancia a la luz del avance hacia un sistema internacional de estructura multipolar o, en otras palabras, la (re) emergencia de potencias, en el escenario internacional, que disputan, tanto en términos discursivos como materiales, su rol en un mundo en el que otrora, desde fines del siglo XX, Estados Unidos se constituía como la única potencia de alcance global. En este nuevo escenario China y Rusia han ocupado, en diferentes escalas, un rol preponderante. Lo anterior ha hecho resurgir un renovado interés político y académico en Occidente, por comprender como ambos actores se relacionan entre sí y como influyen en el sistema internacional actual.

Lamentablemente, en América Latina y, particularmente, en nuestro país, el análisis de las relaciones sino-rusas ha sido notoriamente más escaso. La naturaleza de los vínculos entre China y Rusia, no ha sido un eje prioritario de investigaciones en nuestros estudios de Relaciones Internacionales como disciplina. La presente investigación intenta constituirse en un aporte, desde nuestra región, para el estudio y comprensión de las relaciones entre los dos gigantes asiáticos.

Para este propósito, nuestro estudio se centra en analizar la dinámica de las relaciones sino-rusas desde una perspectiva sistémica. Esto es, a luz de su impacto en la estructura del sistema internacional contemporáneo. Paralelamente, como el lector verá a lo largo del desarrollo de la investigación, el propio sistema internacional ha ejercido una influencia significativa en el devenir de las relaciones entre Moscú y Beijing. Partimos de la idea de que tanto China como Rusia son actores disruptivos del sistema internacional, en tanto pretenden transformar la estructura del mismo y que, con ese propósito, han venido desplegando poder, tanto en su dimensión directa como indirecta. La transformación estructural es explicada, retomando elementos conceptuales tanto del neorrealismo como del constructivismo, a partir de cambios de capacidades relativas y su impacto en las trayectorias identitarias y de intereses entre los principales actores -Estados- del sistema internacional.

Paralelamente, la postura compartida entorno a lo sistémico se ha visto complementada, en los últimos años, por el desarrollo y fortalecimiento de las relaciones bilaterales entre ambos países. A partir del acuerdo de Asociación Estratégica del año 2001, China y Rusia han ido alcanzando mayores niveles de articulación intergubernamental en diferentes esferas a partir de un mecanismo de cooperación integral. Esta investigación comprende que la combinación de fortalecimiento de los lazos bilaterales, así como una postura compartida entorno a la necesidad de una transformación de la estructura del sistema internacional constituyen factores explicativos clave en el fortalecimiento de las relaciones entre los actores ya mencionados.

Por otro lado, una parte de nuestra investigación se centrará en el estudio de las relaciones de ambos países en el plano regional, a partir del estudio de la región de Asia Central en tanto esta es una región de seguridad compartida tanto por China como por Rusia, aquí utilizamos los conceptos brindados por la teoría de los Complejos de Seguridad Regionales. El estudio en clave regional permite una mejor comprensión de las relaciones entre ambos Estados y el despliegue de poder por parte de los mismos en una región específica del mundo. En el nivel regional, a pesar de las preocupaciones rusas por la creciente influencia de Beijing en Asia Central, ambos actores han logrado establecer un acuerdo de convivencia a partir de intereses compartidos, así como de la necesidad de restringir la presencia estadounidense en una zona de importancia económica, política y militar para ambos Estados.

El presente estudio espera dar al lector herramientas para pensar como ambos actores despliegan poder tanto en la escala internacional como en la regional y, de manera más general, cual es el rol que han ido adquiriendo, en las primeras décadas del siglo XXI, en el escenario internacional contemporáneo.

Palabras clave: Rusia, China, Asociación Estratégica, sistema internacional, estructura, capacidades relativas, trayectorias identitarias y de intereses, poder, Asia Central, complejo de seguridad regional.

Abstract

No analysis of international politics can currently deny the importance of Sino-Russian relations for the contemporary world. The phenomenon is not new. On the contrary, the Moscow-Beijing axis has become the focus of study of different American and European universities and study centers for decades. From the first decade of the 21st century the issue has been gaining more relevance in the light of the progress towards an international system of a multipolar structure or, in other words, the reemergence of powers, which dispute, both in discursive and material terms, their roles in an international scenario, in which the United States was constituted as the only power with a global reach by the end of the xx century. In this new scenario, China and Russia have occupied, on different scales, a preponderant role. This has given rise to a renewed political and academic interest in the West, to understand how both actors relate one another and how they influence the current international system.

Unfortunately, in Latin America and, particularly, in our country, the analysis of Sino-Russian relations has been notoriously scarce. The nature of the links between China and Russia has not been a priority axis of research in our studies of International Relations as a discipline. The present investigation tries to become a contribution from our region for the study and understanding of the relations between the two Asian giants.

For this purpose, our study focuses on analyzing the dynamic of Sino-Russian relations from a systemic perspective. That is, in the light of its impact on the structure of the contemporary international system. At the same time, as the reader will see throughout the development of the investigation, the international system itself has exerted a significant influence over the evolution of relations between Moscow and Beijing. We start from the idea that both China and Russia are disruptive actors in the international system, as they seek to transform their structures. Structural transformation is explained by taking up conceptual elements of both neorealism and constructivism, based on changes in relative capacities and their impact on identity and interest's trajectories among the main actors -States- of the international system.

At the same time, the shared position around the systemic analysis has been complemented, in recent years, by the development and strengthening of bilateral relations between both countries. Since the Strategic Association agreement in 2001, China and Russia have been reaching higher levels of intergovernmental articulation of different spheres based on a comprehensive cooperation mechanism. This research understands that the combination of strengthening bilateral ties, as well as a shared position regarding the need for a transformation of the structure of the international system, constitute key explanatory factors in the strengthening of relations between the aforementioned actors.

On the other hand, part of our research will focus on the study of the relations between both countries at a regional level, starting with the study of the Central Asia region, as this is a security region shared by both China and Russia, here we use the concepts provided by the theory of Regional Security Complexes. The regional key study allows a better understanding of the relations between both States and the deployment of power in a specific region of the world. At the regional level, despite Russian concerns about Beijing's growing influence in Central Asia, both actors have managed to establish an agreement of coexistence based on shared interests, as well as the need to restrict the US presence in areas of economic, political and military importance for both states.

This study hopes to give the reader tools to think about how both actors display power, and in broad terms the roles they have been acquiring in the first decades of the 21st century.

Key words: Russia, China, Strategic Association, international system, structure, relative capacities, identity and interest's trajectories, power, Central Asia, regional security complex.

Índice

Contenido

RESUMEN	2
ABSTRACT	3
ÍNDICE	4
INTRODUCCIÓN	1
PARTE I: MARCO TEÓRICO Y ANTECEDENTES	9
CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO.....	9
CAPÍTULO 2: RELACIONES SINO-RUSAS PRE-CONTEMPORÁNEAS: DESDE EL SIGLO XVII HASTA 1991	52
CAPÍTULO 3: RELACIONES SINO-RUSAS MODERNAS: 1991-2012.....	59
PARTE II: LA DIMENSIÓN BILATERAL E INTERNACIONAL	74
CAPÍTULO 4: LAS RELACIONES SINO-RUSAS CONTEMPORÁNEAS: ENTRE ACUERDOS, COOPERACIÓN Y ASIMETRÍAS	76
CAPÍTULO 5: CHINA Y RUSIA EN EL SISTEMA INTERNACIONAL ACTUAL	113
<i>El caso de la RPCH</i>	113
<i>El caso de la Federación de Rusia</i>	129
CAPÍTULO 6: LA GUERRA CIVIL EN SIRIA Y LA LUCHA CONTRA EL ESTADO ISLÁMICO.....	168
CAPÍTULO 7: LAS NUEVAS ESTRUCTURAS INSTITUCIONALES: EL CASO DE LOS BRICS.....	181
PARTE III: LA DIMENSIÓN REGIONAL	195
CAPÍTULO 8: LAS RELACIONES SINO-RUSAS EN CLAVE REGIONAL	196
CAPÍTULO 9: LA ORGANIZACIÓN DE COOPERACIÓN DE SHANGHAI	219
CAPÍTULO 10: LA INICIATIVA DE LA FRANJA Y LA RUTA Y LA UNIÓN ECONÓMICA EUROASIÁTICA.....	239
CONCLUSIONES	261
BIBLIOGRAFÍA	268
TRABAJOS E INVESTIGACIONES ACADÉMICAS	268
PAGINAS Y FUENTES GUBERNAMENTALES Y OFICIALES	277
NOTICIAS Y ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS	285

Introducción

Durante la Guerra Fría, el estudio de las relaciones entre la República Popular China (a partir de ahora, RPCH o China) y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) fue un eje central de investigación para los centros de investigación en Relaciones Internacionales (RR. II. de ahora en adelante) en Occidente. La teoría realista de RR. II. realizó grandes aportes en este sentido al reflexionar sobre conceptos de gran relevancia como poder, soberanía o conflicto, que fueron de los cuales se valió Henry Kissinger para ser el impulsor de la principal ruptura dentro del bloque comunista durante la Guerra Fría al alejar a Beijing de Moscú, durante la administración del presidente Richard Nixon en los Estados Unidos de América (EUA, a partir de ahora).

El fin de la Guerra Fría, hizo que los estudios sobre China y Rusia perdiesen relevancia y que otros temas pasasen a la vanguardia: globalización, medio ambiente, terrorismo, entre otros. A pesar de ello, en los últimos años, y a la luz del peso geopolítico que han recobrado ambos actores, las investigaciones sobre ellos se han multiplicado y sus relaciones han vuelto a ser objeto de interés para las RR. II.

En la academia estadounidense han primado dos grandes teorías o visiones sobre las relaciones contemporáneas entre China y Rusia. Por un lado, la corriente de pensamiento que ve una tensión irresoluble en las relaciones entre ambas potencias. Dentro de este marco los acercamientos entre Moscú y Beijing son puramente coyunturales y no tienden a durar debido a una rivalidad de largo plazo entre ambos. Por otro lado, se encuentra la corriente que posiciona a Rusia y a China como los grandes aliados del siglo XXI y cuya alianza supone una enorme amenaza para los intereses de EUA y Occidente en general.

Es bien sabido que en América Latina el estudio de Eurasia desde las RR. II. es, a pesar de algunos trabajos particulares, una asignatura pendiente. Argentina, en este sentido, no es la excepción y el eje clásico de los estudios de área se ha centrado, prioritariamente, en el Pacífico, Europa o en los procesos de integración regional. Esta investigación busca hacer un aporte al conocimiento de un tema que ha sido descuidado en esta región del mundo: por un lado, los vínculos entre China y Rusia en el siglo XXI y, por otro lado, su impacto en el Sistema Internacional.

Fundado en este panorama, surge la pregunta de *¿Cuál es la dinámica de las relaciones sino-rusas contemporánea, así como su impacto sobre el sistema internacional*

contemporáneo? Y en función de esta pregunta se plantea como objetivo general: *analizar cuál ha sido, en el periodo de estudio, la dinámica de las relaciones entre la República Popular de China y la Federación de Rusia a fin de determinar si esta se trata de una mayoritariamente conflictiva o mayoritariamente cooperativa y, de manera simultánea, analizar su impacto en el sistema internacional, en el periodo que va de 2012 a 2017.* Una enorme complejidad se presenta en el objeto de estudio debido a que la unidad de análisis no es una, sino dos. Esto genera la necesidad de abordar tanto las relaciones entre ambos países, así como su posición en el Sistema Internacional debido a que el primero no puede comprenderse sin el segundo. Por lo tanto, de la pregunta general de la investigación se desagregan varios interrogantes: ¿qué entendemos por Sistema Internacional y cuáles son sus características?, ¿cuáles son las características de las relaciones entre los actores estudiados?, ¿a partir de que elementos podemos hablar de un tipo de dinámica u otra en las relaciones entre ambos actores?, ¿cuál es la posición – a partir de su capacidad de desplegar, como veremos, diferentes dimensiones de poder- y el rol que ocupan ambos en el sistema Internacional contemporáneo?, ¿existe alguna influencia del Sistema Internacional que nos permita comprender la dinámica de las relaciones entre la RPCH y Rusia?

A lo ya desarrollado que, como podrá notar el lector, es respectivo a las unidades de estudio -la RPCH y la Federación de Rusia, tanto en su vínculo bilateral como en sus atributos por separado- y al Sistema Internacional, se le agrega el estudio de las relaciones entre ambos países en una *región* específica como lo es la región de *Asia Central*. La elección de una región como dimensión complementaria de estudio radica en que permite comprender las interacciones específicas entre los actores en estudio en un espacio geográfico concreto de menor escala que la sistémica. Paralelamente, la región elegida radica, naturalmente, en que es un espacio geográfico de relevancia e incluso, estratégico, para ambos y representa, como luego veremos, un espacio de *seguridad común*. Relacionado a esto, debemos mencionar a la escala regional como una escala diferente de la Internacional y sobre la cual operan dinámicas específicas que resultan fundamentales para nuestro objeto de estudio.

Como veremos más adelante, comprender las dinámicas regionales no como una extensión *micro* de la escala Internacional -aunque si atravesada por ella- sino con dinámicas propias que permiten comprender los vínculos entre diferentes Estados-actores, es un elemento de significación en la presente investigación. Comprender la

dinámica de las relaciones entre la RPCH y Rusia en la región de Asia Central puede, creemos, permitirnos comprender mejor la dinámica general de las relaciones bilaterales. A partir de lo expresado en este párrafo, a las preguntas desplegadas más arriba se le suman las siguientes: ¿cómo podemos caracterizar a la región de Asia Central desde una perspectiva que nos permita comprender las relaciones entre la RPCH y Rusia?, ¿qué entendemos por Relaciones de ambos actores en el marco de una región específica?, ¿qué aspectos de las relaciones entre ambos actores en lo referido a la región de Asia Central pueden tomarse en consideración para comprender la dinámica de ambos en clave regional? A partir de esta última pregunta, ¿cómo nos permite lo anterior comprender la dinámica general de las relaciones entre ambos actores? Y, por último, ¿cuál es el impacto de la configuración de las relaciones en clave regional, a nivel sistémico?

Abordaremos el objeto de estudio, y las preguntas antes mencionadas, a partir de los conceptos de *Poder* y sus dimensiones, *Estructura del Sistema Internacional*, *Trayectorias Identitarias e Intereses* (TII)², y *Complejos de Seguridad Regionales*. Estos conceptos serán utilizados en el desarrollarlo de tres (3) dimensiones a lo largo de la investigación: (i) la posición y categorización de ambos actores en el Sistema Internacional, definida por a- su Capacidad de despliegue de poder directo e indirecto y b-por su carácter contestatario del hegemón, es decir EUA; (ii) aquellos vinculados al rol que han tenido ambos actores *en conjunto*, en los asuntos internacionales recientes y (iii) la dinámica de las relaciones entre ambos actores en la región de Asia Central, tanto en términos *bilaterales* como en el marco *de organizaciones de carácter regional*.

Debemos aquí hacer mención a dos aspectos no aclarados hasta ahora, pero que resultan de relevancia y suponen puntos de partida centrales de la presente investigación.

En primer lugar, se parte del supuesto de que *la propia estructura del Sistema Internacional ejerce influencia en el comportamiento de China como de Rusia, tanto en términos bilaterales, como en relación a otros actores del sistema* -por ejemplo, EUA-. En este sentido, aquí retomamos conceptos provenientes del neorrealismo waltziano que nos permiten explicar la forma específica en la que dicha influencia es ejercida y como, en lo referido al objeto de estudio.

En segundo lugar, y relacionado a lo anterior, partimos de la idea de que ambas potencias son disruptivas de la *estructura sistémica vigente*. Esto quiere decir -como abordaremos

² Este concepto es de creación nuestra y será desarrollado luego.

en el capítulo del marco teórico-que, por cualidades propias del Sistema Internacional, hasta hace poco de carácter unipolar, y por cualidades asociadas a ambos actores y su relación con el hegemón del Sistema -EUA-, afirmamos que *tanto la RPCH como la Federación de Rusia pueden definirse como potencias disruptivas de la estructura del sistema internacional contemporáneo en tanto y en cuanto son agentes de cambio en la composición del mismo*. A pesar de -como veremos luego- su importancia en lo que respecta a su impacto en las relaciones sino-rusas, no nos detendremos, sin embargo, a realizar un análisis pormenorizado de las relaciones entre cada uno de los actores objeto de estudio y EUA, puesto que esto escapa a los propósitos de la presente investigación. Por el contrario, estas *serán abordadas siempre en vinculación a las relaciones sino-rusas y a la posición de estos dos actores el Sistema Internacional*.

El asunto, en cuanto a ambas cuestiones, radica en explicar la forma en la que operan, así como su desarrollo específico e histórico. A lo largo de la investigación, lo anterior se abordará a partir de: i- conceptos teóricos; ii- trayectorias económicas, comerciales y militares y; iii-procesos históricos específicos. En lo referido a este punto, se abordarán los casos del conflicto del mar meridional de China; la cuestión de Ucrania y la anexión de Crimea; la guerra civil en Siria; la conformación de nuevas estructuras institucionales, como es el caso del bloque cooperativo BRICS; la OCS, y los casos -analizados tanto de manera separada como conjunta- del proyecto de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés) y la Unión Económica Euroasiática (UEE). Estos tres elementos constituirán la manera a través de la cual explicaremos el porqué de las dos afirmaciones anteriores.

En cuanto a las relaciones sino-rusas propiamente dichas, hemos retomado múltiples investigaciones (Weitz, 2008; Wishnick 2009; Garcia, 2011; Stephan Eder, 2013; Fallon, 2015; Yu Bin, 2015; Fu Ying, 2016; Wishnick 2016; Rumer, 2017) las cuales han abordado este tópico. Estas suponen un sustrato piramidal de elementos y dimensiones analíticas de las cuales partimos al momento de abordar el Objeto de estudio.

En función de lo dicho hasta aquí, esta investigación posee siete (7) objetivos específicos:

- (i) Analizar las relaciones bilaterales entre Rusia y China en el siglo XXI
- (ii) Describir el posicionamiento de Rusia y China en el sistema internacional durante el siglo XXI

- (iii) Explicar cuál es rol del Sistema Internacional tanto en las relaciones sino-rusas contemporáneas, como en la posición disruptiva, en términos sistémicos, de ambos actores.
- (iv) Explicar el impacto sistémico de las relaciones sino-rusas, a partir del análisis de procesos específicos. Específicamente, los casos del conflicto en Siria y el bloque cooperativo BRICS.
- (v) Entender cuáles son las características de las relaciones entre ambos Estados en la región de Asia Central, en función de procesos específicos desarrollados en el plano bilateral como el multilateral (OCS, OBOR, UEE)
- (vi) Vincular el impacto de las dinámicas regionales en las relaciones entre ambos actores de manera general.
- (vii) Relacionar el impacto de las dinámicas regionales, tanto bilaterales como en el marco de organizaciones regionales, con la posición de Beijing y Moscú en el plano sistémico.

Dichos objetivos cimientan la propuesta de hipótesis investigativa de esta tesis, que es: *“En el período 2012-2017, China y Rusia han priorizado la cooperación a la tensión en su relación, tanto en la escala regional como internacional, dado su antagonismo común hacia EUA. Es este antagonismo el que hace que los beneficios de la colaboración sino-rusa sean funcionales a sus intereses de mediano plazo. Por ello es factible que las instancias de cooperación sigan aumentando, pero sin llegar a ser una cooperación absoluta, en razón de las diferencias que aún prevalecen entre ambos”*.

Por lo tanto, la presente investigación no solo aborda las relaciones sino-rusas, sino que realiza una primera aproximación a sus impactos en términos sistémicos, esto es, en el sistema internacional de manera general. Acercarnos a comprender aquello representa un motivo último que impulsa a nuestra investigación. En esta línea, esperamos, con esta investigación, brindar un aporte a la comprensión del Sistema Internacional en el cual estamos insertos hoy en día.

En lo referido a la metodología, la presente investigación abordará al objeto de estudio a partir de los tres elementos mencionados más arriba: i-conceptos teóricos provenientes de diferentes corrientes teóricas, y tratando de generar algunas síntesis sobre algunos conceptos de las mismas; ii- trayectorias económicas, comerciales y militares, de ambos actores, y; iii-procesos históricos específicos, referidos a aquellos mencionados más arriba. En este sentido, la investigación, además de trabajar sobre elementos conceptuales

y teóricos, trabajará sobre i) fuentes de información primarias -documentos oficiales-; ii) secundarias -artículos académicos, notas de opinión y noticias- y; iii) datos abiertos de organismos tanto nacionales como multilaterales.

En cuanto a la temporalidad abordada, esta tesis abarca el periodo que va desde lo que consideramos como emergencia de un *Sistema Internacional de estructura Multipolar, en el año 2012* hasta un año que consideramos clave en la consolidación de dicha estructura -aún vigente-, como lo fue el 2017. Sin embargo, desde las Ciencias Sociales sabemos que cuando hablamos de procesos históricos, no podemos establecer fechas demasiado rígidas en el análisis como si fueran, dichas fechas, una convención plenamente aceptada en el mundo académico.³ Es por ello que, en el capítulo del Marco Teórico, haremos una mención a la cuestión relevante en lo que respecta a la temporalidad de la presente investigación.

En relación, también, a la temporalidad de la investigación, vale decir que si bien el periodo a estudiar es aquel comprendido entre los años 2012 y 2017 -inclusive- la presente tesis se valdrá de noticias, datos abiertos e información de periodos que trascienden el periodo en cuestión sea en años posteriores, como en algunos años previos al periodo a analizar. Retomando lo dicho en el párrafo anterior, la delimitación de temporalidades rígidas de procesos, máxime cuando hablamos de procesos recientes en RR.II, no se condice con realidades mucho más complejas y procesos que no tienen un punto formal de comienzo y de finalización, al mismo tiempo nos impide incorporar algunas fuentes o noticias referidas a los temas que se abordan. Estas incorporaciones, sin embargo, se realizarán como aportes adicionales que complementan el grueso de las fuentes que si corresponderán al periodo 2012-2017, ya que entendemos que, de todas maneras, la temporalidad abordada debe ser respetada lo máximo posible. Creemos que dichas incorporaciones, lejos de desvirtuar la temporalidad establecida, permiten enriquecer la mirada sobre los procesos que serán analizados al brindarle, en momentos específicos, la mirada resultante de una temporalidad algo más amplia.

Relacionado con el punto anterior, haremos una mención al término “*Sistema Internacional Contemporáneo*” que será utilizado de manera recurrente. Con *sistema internacional contemporáneo* nos referimos al Sistema Internacional posterior al periodo

³ Por ejemplo, se considera a la caída de la URSS, que se dio el 8 de diciembre de 1991, como el fin del Mundo bipolar. Sin embargo, es bien sabido que a fines de los años '80 y, principalmente, con la caída del muro de Berlín, el 9 de noviembre de 1989, el mundo bipolar comenzaba de resquebrajarse.

de crisis del mundo unipolar, dicha crisis consideramos que va desde el atentado del 11-S en 2001 hasta, aproximadamente, el trienio 2008-2010. En dichos años se dio el doble proceso de la crisis financiera internacional y la emergencia formal del bloque de los BRICS, simultáneamente EUA, comenzaba a presentar un fuerte desgaste en su presencia en Cercano y Medio Oriente. Por lo tanto, ya desde 2011 y, principalmente, 2012 -periodo en el que comienza la presente investigación- tenemos la *emergencia* clara de tendencias que empezaban a bosquejarse en el periodo anterior: profundización de los efectos de la crisis del 2008 en los países desarrollados; consolidación del bloque BRICS y una retirada progresiva de EUA de los territorios invadidos durante el periodo anterior en Cercano y Medio Oriente. El periodo de cierre de la investigación es el año 2017, uno en el que - como se mencionaba en la Introducción- resulta realmente significativo por varios eventos de carácter internacional que se dieron en aquel año y que nos resultan importantes. En aquel año Rusia declaró la victoria total sobre el Estado Islámico en Siria, poco después lo hizo el gobierno Iraquí; en 2017 la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) amplió, por primera vez desde el año 2001, su estructura para incorporar a dos actores significativos, como lo son India y Pakistán; y en 2017, Estados Unidos se retiró del Tratado Trans-Pacífico (TPP), suponiendo una victoria de la República Popular de China (RPC) en términos de ejercicio de poder en la región de Asia-Pacífico, ya que esta propone un acuerdo alternativo para la región como lo es la Asociación Económica Integral Regional (RCEP por sus siglas en Inglés). El periodo en el que finaliza la investigación, se lo puede catalogar como de *consolidación* de las tendencias emergentes unos años antes. Lo mencionado se puede visualizar de forma más clara en el gráfico 1:

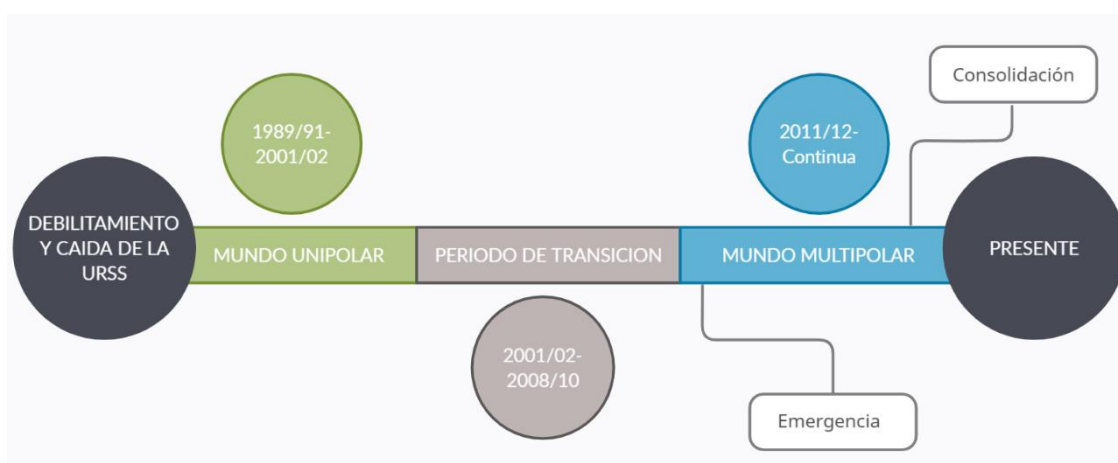


Gráfico 1. Temporalidad del sistema internacional contemporáneo de acuerdo a esta investigación. Fuente: Elaboración propia

Por último, la investigación está estructurada en tres partes con varios capítulos al interior de cada una. La primera parte abordará el marco teórico y brindará un breve contexto histórico de las relaciones sino-rusas contemporáneas y pre-contemporáneas.

La segunda versará sobre la dimensión internacional de las relaciones sino-rusas y se abordarán los temas sobre el rol que ambas potencias poseen en el sistema internacional contemporáneo (2012-2017), primero de manera separada, realizando, en primer lugar, una caracterización general de cada una y, en segundo lugar, de un proceso específico que evidencia su carácter disruptivo en el Sistema Internacional. En el caso de la RPCCH abordaremos el conflicto del mar del sur de China y en el caso ruso trataremos el conflicto de Ucrania. Luego, en una segunda instancia, analizaremos el rol que ambas potencias han tenido de manera conjunta en el Sistema Internacional a partir del análisis de dos (2) procesos: (i) la guerra civil en Siria y (ii) la construcción de nuevas estructuras institucionales, el caso de los BRICS.

Por último, la tercera parte analizará la relación de ambas potencias en clave regional teniendo en cuenta a tres elementos: (i) Las relaciones bilaterales entre ambos países. (ii) la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), y -analizadas primero de forma separada y, luego, conjunta- (iii) la Unión Económica Euroasiática (UEE) y (iv) la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés).

Parte I: Marco teórico y antecedentes

Capítulo 1: Marco teórico

El interés por las RR. II. como disciplina ha tenido, desde las postrimerías del siglo XX, un sustancial aumento por parte de gobernantes, académicos o, inclusive, el público general. ¿A qué se debe? En principio podemos mencionar que la propia disciplina ha tenido un enriquecimiento significativo desde fines de la década de los 90. Pero esto sería observar solo uno de los aspectos más importantes que explican el resurgimiento de las RR.II. en la discusión de diferentes ámbitos académicos y no académicos.

En realidad, creemos, la explicación reside más en la propia dinámica del Sistema Internacional que en modificaciones específicas de la disciplina. Luego del final de la Guerra Fría y el Mundo bipolar que caracterizaba a la estructura internacional, se instaló una creencia compartida por algunos círculos académicos y políticos según la cual se había comenzado a transitar una nueva etapa basada en la hegemonía de EUA como la única superpotencia a escala planetaria. Paralelamente, la globalización ocupó buena parte de los estudios de los académicos de diferentes ramas de las ciencias sociales con especial notoriedad en el campo de las RR.II. La famosa tesis de Francis Fukuyama sobre “*el fin de la historia*” presentada en su libro “*El fin de la historia y el último hombre*” (1992) representó, en buena medida, el clima de época de los años 90, al menos en determinados círculos académicos y políticos de Occidente.

Sin embargo, desde fines de siglo XX diferentes procesos a escala mundial instalaron un fuerte cuestionamiento a aquella famosa frase del politólogo norteamericano de origen japonés.⁴ El punto de ruptura más notorio lo supuso el atentado a las Torres Gemelas y las posteriores invasiones a Afganistán e Irak en 2001 y 2003. No solo que el atentado puso en tela de juicio la Seguridad de la principal potencia del mundo, sino que, además, la falta de apoyo obtenida en las Naciones Unidas para la invasión a Irak –exceptuando el apoyo británico- demostró que la agenda estadounidense, si bien no podía ser discutida,

⁴ En este sentido, podemos ubicar la crisis económico-financiera del sudeste asiático (1997), la llegada de Putin al poder en Rusia (1999), de Hugo Chávez en Venezuela (1999) de Lula da Silva en Brasil (2002) y Néstor Kirchner en Argentina (2003) como algunos de los procesos que dieron por tierra con la idea de una hegemonía indiscutida por parte de EUA. Podríamos incluir aquí, el ascenso del precio de los “commodities” ya en 2001, una especie de “revancha” de los emergentes, luego de sus sucesivas crisis de endeudamiento.

tampoco se sustentaba en el apoyo internacional de otrora –como en el caso de la Primera Guerra del Golfo⁵. En un sentido gramsciano, el principal hegemón vio discutida su hegemonía internacional en la construcción de sentido y de alinear a otros países en una guerra.⁶ El Sistema Internacional, si bien no vio modificada su estructura, lo cierto es que se encontró sacudido por estos acontecimientos y, principalmente, por sus consecuencias en el plano político y militar.

Volviendo a lo mencionado en párrafos anteriores, partimos del supuesto según el cual, el período que va desde la invasión de EUA a Afganistán en 2001 hasta la crisis financiera del 2008 se considera un proceso de transición del mundo unipolar -con EUA como hegemón a nivel planetario- al Mundo multipolar, con la emergencia de potencias intermedias y regionales en distintas partes del globo.

Sobre ese supuesto desarrollamos nuestro marco teórico, el cual se nutre de teorías prioritariamente estatocéntricas. La investigación no pretende utilizar el enfoque que plantea la dispersión del poder dentro del Sistema Internacional actual, ya que dicha operación escaparía a nuestros propósitos, a saber: los vínculos entre dos Estados y su impacto –de forma separada y conjunta- a nivel regional e internacional. Nos acercamos, en este sentido, a un análisis de lo que Luis Dallanegra Pedraza denomina “orden entre Estados” u orden *internacional* el cual se diferencia de lo que él denomina como análisis del orden global, análisis que comprenden la totalidad de actores del Sistema Internacional. En palabras del autor:

“Se trata del “Orden Mundial”; más allá del orden establecido sólo por los “Estados-Nación”. Comprende a la totalidad de los miembros del sistema, no sólo son los Estados con menos poder, sino también el resto de actores no estatales que tienen gran incidencia en la generación de reglas globales.” (2012:23)

A pesar de que el crecimiento de la influencia de actores no estatales en el Sistema Internacional es un hecho innegable (Dallanegra Pedraza, 2012: 24) a los efectos del análisis de las relaciones entre dos Estados en el marco del Sistema Internacional, el

⁵ En este sentido el contraste entre la guerra del Golfo Pérsico (1990) y la Invasión de Irak (2003) es notoria en el sentido del consenso internacional del que gozo la primera y, por otro lado, el poco apoyo que pudo conjugar la segunda.

⁶ Cabe mencionar que, de todas formas, Estados Unidos siguió poseyendo –y aún posee- una enorme capacidad para imponer agenda en el escenario internacional.

enfoque estatocéntrico nos parece pertinente y es por eso que nos referimos siempre al *Sistema Internacional* en esta investigación.

En dicha línea, esta investigación se nutrirá de conceptos provenientes de diferentes escuelas, tratando de generar un diálogo entre ellas. En primer lugar, las teorías de vertiente realista -y sus derivadas- de Hans Morgenthau, Kenneth Waltz y Barry Buzan serán insumos fundamentales de la presente tesis. Las definiciones sobre poder, estructura del Sistema Internacional y complejos de seguridad regionales serán esenciales para comprender las relaciones entre China y Rusia. Sin embargo, también serán centrales las categorizaciones o aspectos del poder en las Relaciones Internacionales, provenientes de autores que no son de las escuelas mencionadas, como lo son Celestino del Arenal y José Antonio Sanahuja, particularmente en lo referido al poder como relación y no como posesión, las dinámicas de cooperación y conflicto poder potencial y poder real, o las conceptualizaciones de poder blando y poder duro de Joseph Nye o las diferentes dimensiones de poder de Nicolas Creus. También el concepto de identidad o, como lo llamaremos nosotros, “trayectorias identitarias” tendrá relevancia en la investigación, y se nutre de las concepciones de Alexander Wendt, a partir de una mirada constructivista o, como la denomina de alguna manera Kepa Sodupe, “*constructivista moderada*” (2003:185). Todas estas categorías nos resultan interesantes para el abordaje del objeto de estudio.⁷ Por último, también habrá menciones a conceptos específicos o aportes teóricos concretos de diversos autores en los diferentes temas que se abordaran en la investigación. Haremos una mención sobre esto al final de este capítulo.

El lector encontrará, por lo tanto, conceptos y aportes de diferentes teorías o escuelas de RRII sosteniendo nuestro marco teórico. Incluso de teorías que no han sido puestas usualmente en diálogo y que, por lo general, se consideran en contraposición conceptual o, como en el caso del neorrealismo y el constructivismo, ontológica. Sin embargo, buscamos generar un diálogo entre ellas tomando conceptos de cada una que nos permitirán generar la articulación entre conceptos de las diferentes escuelas manteniendo una coherencia conceptual y teórica con cierta potencia analítica para nuestro objeto de estudio. Habrá una preminencia de teorías que se consideran racionalistas (realismo, neorrealismo, globalismo) en nuestro análisis, aunque también, como acabamos de

⁷ El lector encontrará, a medida que avance en la lectura de la presente investigación, que buena parte del marco conceptual corresponde a escuelas de vertientes realistas. Sin embargo, la investigación, también genera cierto diálogo, principalmente, entre conceptos propios de las escuelas que se enmarcan en el, comúnmente llamado, cuarto debate de las Relaciones Internacionales.

mencionar, trataremos de incorporar elementos del reflectivismo en su vertiente moderada (constructivismo).

Consideramos que, de acuerdo con la teoría realista, el poder no es un medio sino un fin en sí mismo. En este sentido, se presenta una disyuntiva, ya que creemos que tanto China como Rusia buscan mantener su poder y posición dentro del Sistema Internacional⁸, pero esto por sí solo no explica por qué ambas llevan, como plantearemos, un agenda de rechazo a Estados Unidos y por qué se constituyen dinámicas de cooperación entre ambas en algunos puntos, es aquí donde, por ejemplo, el concepto de capacidades, propio del Realismo Estructural o Neorrealismo, debe ser complementado con otras miradas que permitan dar cuenta de por qué el aumento de capacidades de un Estado tiene implicancias diferentes al aumento de capacidades de otro Estado y por qué los gobiernos muchas veces cooperan con algunos gobiernos y no con otros, aquí la lógica del cálculo racional abstracto encuentra algunos límites que buscamos complementar con los aportes del constructivismo. Es en este punto donde se llega a un aspecto central de esta investigación. ¿Qué es lo que tanto Moscú como Beijing priorizan en su política exterior?, ¿el aumento del poder de forma individual con predominancia de tensión en sus relaciones o una agenda de cooperación para un aumento de poder conjunto de mayor alcance?, ¿sea cual sea el caso por qué, por ejemplo, el aumento de capacidades de la RPCCH se traduce en reacciones diferentes por parte Rusia que por parte de EUA?

No hay una sola teoría que explique todo lo anterior de manera sencilla, es por esto que hemos optado por combinar diferentes enfoques y retomar los conceptos que nos parecieron de mayor relevancia a nivel explicativo y combinarlos con miras de mantener, por un lado, su *consistencia interna*, entendida esta como la no interferencia conceptual entre los diferentes conceptos que integran nuestro marco teórico, por ejemplo, un concepto neorrealista y uno constructivista y, por otro lado, su *consistencia externa*, esto es, como ya señalamos, su potencia analítica para explicar los diferentes puntos que aborda esta investigación o, en otras palabras, su capacidad explicativa. Más adelante veremos, por ejemplo, que combinar los conceptos de capacidades con trayectorias identitarias brinda una potencia analítica interesante de los diferentes procesos del *Sistema Internacional Contemporáneo*.

⁸ Como veremos en breve, según Waltz, los Estados buscan mantener su posición en el Sistema Internacional, más que maximizar su poder. No es que un Estado no busque aumentar su poder, sino que su principal objetivo es mantener su posición dentro del Sistema.

Nuestra investigación pretende analizar no solamente aspectos a nivel sistémico - definiremos esto más adelante- sino que también pretende explicar dinámicas que se dan en una territorialidad específica. En relación a esto, la pregunta sobre cuál es la dinámica de las relaciones sino-rusas en un ámbito territorial específico, como lo es Asia Central, nos lleva a la incorporación de otros elementos teóricos. Aquí puede analizarse las relaciones sino-rusas en un nivel regional a través de la teoría de los complejos de seguridad propuesta por Barry Buzan, al estudiar el impacto de las políticas de China y de Rusia en el espacio de Asia Central –denominado por los autores como un minicomplejo de seguridad-. También pueden verse componentes vinculados a la Cooperación, que desarrollaremos más adelante.

Por lo señalado, la presente investigación se sustenta en lo que llamamos *Pilares Teóricos*. Específicamente hablamos de cuatro (4) Pilares Teóricos: (i) el aporte de las definiciones y conceptualizaciones de *Poder*; (ii) el concepto de *Estructura* como elemento condicionante en las relaciones entre los Estados, (iii) la lógica sub-sistémica puesto que permite la incorporación la variable espacial-territorial a una parte de nuestra investigación, y, (iv) por último, por último, los conceptos de *Capacidades Relativas y Trayectorias Identitarias y de Intereses*, los cuales nos permiten explicar direcciones específicas en los movimientos de las unidades y también las dinámicas de cooperación y conflictividad -o tensión- en las relaciones entre aquellas.

Vayamos al primero de los pilares: El concepto de poder. Para Hans Morgenthau, el poder es “*el control que un hombre ejerce sobre las mentes y acciones de otros hombres*” (1986:42). Y el poder, en términos políticos, es una relación psicológica entre quienes ejercen y aquellos a quienes se ejerce. Otorga a los primeros el control sobre las acciones de los segundos. Este control, señala Morgenthau, proviene de tres fuentes: la expectativa de beneficios, el temor a las desventajas y el respeto o amor hacia los hombres o instituciones (1986: 43). Si bien Morgenthau considera que el tercer factor es importante para explicar algunos hechos significativos de la política internacional a lo largo de la historia, desde nuestro enfoque, en la Política Internacional, prevalecen los primeros dos factores en diferentes combinaciones y proporciones según cada caso.⁹ En el caso de un Estado Nacional, su propósito será influir en las decisiones de otros Estados Nacionales

⁹ Como veremos en las próximas páginas, esta investigación se centra en una mirada que pone a los Estados como unidades del Sistema Internacional, más allá de las particularidades de cada uno como los factores culturales, sociales o liderazgos.

mediante el incremento de factores cuya existencia y/o despliegue influyan en la relación psicológica entre ellos. El poder Nacional, decía Morgenthau, es ejercido por los agentes que representan a la nación -en resumidas cuentas, el Estado- y podían clasificarse en dos tipos: los factores estables y los que están sometidos a cambios (1986: 143). Mientras que los estables tienen que ver con la geografía, los recursos naturales o, en menor medida, con la capacidad industrial, los más fluctuantes se vinculan a las fuerzas armadas, liderazgo, etc.

En definitiva, para Morgenthau el poder de una nación en el sistema internacional es un poder que es ejercida por sus funcionarios y se vincula con factores que dicha nación “posee”. Es decir, atributos, algunos de larga duración y otros más coyunturales, que configuran cual es el peso de dicha nación dentro del Sistema Internacional. A pesar de que Morgenthau habla posteriormente sobre las limitaciones al poder de una nación en función del poder de otras naciones -es decir el carácter relativo del poder de un Estado- lo cierto es que la definición de Morgenthau sobre el poder se podría clasificar como la de “poder como posesión” en tanto habla del poder nacional como una posesión de recursos -tangibles e intangibles- que hacen al poder de un Estado. Asimismo, destacamos que, como menciona Nicolas Creus, la conceptualización de poder de Morgenthau queda debilitada al esforzarse por inventariar una serie de elementos de Poder Nacional (2013)

En este sentido, a pesar de que la concepción de poder de Morgenthau, nos parece útil, también posee sus limitaciones al momento de estudiar las relaciones sino-rusas contemporáneas. De esta manera, Celestino Arenal señala que: *“No es tanto la posesión de ciertos recursos como la habilidad o capacidad de movilizarlos en una acción concreta lo que determina, al menos en principio, el poder de un actor”* (1983: 509). Es por eso que la capacidad de despliegue de dichos recursos en momentos particulares resulta más relevante que el estudio de los recursos *per se*. El poder, creemos, se despliega en momentos o situaciones particulares, implica una relación de dos o más actores y su búsqueda es ganar mayor autonomía y mayor control sobre las decisiones de los demás, o, en otras palabras, el despliegue de poder implica una inversión de recursos y relaciones cuyo interés es aumentar el poder mismo del actor en cuestión.

Un concepto interesante que se vincula a lo señalado, es el de *“potencia”* (puissance) de Raymond Aron y la diferenciación de este concepto con el de fuerza. Potencia, señala Aron, es la *“la capacidad de hacer, producir y destruir”* y en la escena internacional es *“la capacidad de una unidad política de imponer su voluntad a las otras unidades”*.

Luego señala una sustancial diferencia entre este concepto y el de fuerza, cuando dice que:

“...las fuerzas son militares, económicas, morales y pueden evaluarse aproximadamente; la potencia es, en determinadas circunstancias, la conjunción de las fuerzas en vista de lograr objetivos determinados y puede evaluarse, aunque con un margen grande de error y en función de las fuerzas disponibles” (Aron, 2004: 58, citado en Rocha Valencia & Morales Ruvalcaba, 2017:144)

Aron también postula tres (3) elementos constitutivos de la potencia: (i) el espacio y el medio que ocupan las unidades políticas; (ii) segundo, los materiales disponibles y el saber que permite transformarlos en armas, el número de hombres y el arte de transformarlos en soldados; (iii) tercero, la capacidad de acción colectiva que engloba la organización de la armada, la disciplina de los combatientes, la calidad del comando civil y militar (en guerra y paz), la solidaridad de los ciudadanos ante el desafío, la buena o la mala fortuna (Aron, 2004: 65. Citado en Rocha Valencia & Morales Ruvalcaba, 2017:ibid). Podemos encontrar, en el concepto de potencia de Aron, similitudes con algunos elementos de las conceptualizaciones de poder de Morgenthau, pero también por Arenal.

Desde nuestra mirada, el poder se puede mantener en el tiempo, pero creemos que se requieren despliegues en situaciones particulares para reforzarlo y mantenerlo. En este sentido podemos dar como ejemplo la relación de Rusia con los países del denominado Extranjero Cercano.¹⁰ El poder ruso es mantenido en el tiempo desde la caída en la URSS, pero Rusia ha intervenido en situaciones particulares para reforzar el mantenimiento de su poder –capacidad de influir en las decisiones de otros- en la región. Por ejemplo, Guerra de Georgia del 2008 o la crisis de Ucrania del año 2014. En el caso chino, el despliegue de poder de la RPCH en el conflicto del Mar Meridional es otro claro ejemplo de despliegue de poder por parte de un Estado. Tanto el caso ucraniano como el caso del Mar Meridional serán abordados con mayor detalle en la segunda parte -capítulo 5- de esta investigación.

Sin embargo, menciona Arenal, sería erróneo reducir el poder a demostraciones de fuerza y dinámicas coercitivas entre los Estados. En este sentido, un aspecto importante a tener

¹⁰ El extranjero cercano o inmediato puede definirse como aquel espacio territorial comprendido por las repúblicas emergentes de la desintegración de la URSS en 1991 y que Rusia considera parte de su “esfera de interés” según declaraciones del ex presidente Dimitri Medvedev en 2008. Particularmente corresponde al territorio de catorce (14) Estados: Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Estonia, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, Letonia, Lituania, Moldavia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania y Uzbekistán.

en cuenta es que, en el escenario internacional actual, los Estados se encuentran permanentemente ejerciendo el poder, pero muy escasas veces de manera coercitiva. A este respecto, Rosen y Jones señalan que:

"La fuerza debe ser considerada como el extremo de un continuo de opciones a disposición de una nación cuando sus agentes quieren influir en la solución de los acontecimientos. Al otro extremo de este continuo está la persuasión, o la consumación de la influencia a través del poder de la razón" (1974: 35-36 citado en Arenal, 1983:517)

Siguiendo con esta línea, Arenal menciona que las Relaciones Internacionales se mueven más a través de las recompensas y el mutuo intercambio más que de la coerción. Llegamos, por lo tanto, a que el poder en Relaciones Internacionales se ejerce en una dinámica que oscila en diferentes grados de coerción y de consenso, siendo imposible encontrar situaciones de pura coerción o de puro consenso. (Arenal, 1983:517).

Un significativo aporte en este sentido, proviene de Joseph Nye, quien introduce el concepto de *Poder Blando*, entendido este como el que se apoya en los elementos que permiten lograr que otros actores hagan lo que uno quiera cooptándolos en lugar de coaccionándolos (2004:5). Para Nye, el poder blando proviene de tres (3) fuentes: (i) Cultura; (ii) Valores Políticos; (iii) Política Exterior (cuando esta se considera legítima y genera autoridad moral). (2004: 11).

Este concepto es contrastado por el autor con el poder duro, entendido como aquel asociado a los elementos que sustentan la capacidad, por parte de un actor, de coaccionar a otros actores para obtener sus fines. Mientras este último se asocia al poder militar tradicional y al poder económico o elementos tangibles, el concepto de poder blando está asociado a las capacidades inmateriales de un Estado. Sin embargo, para Nye, ambos conceptos no corresponden a dos tipos de poder completamente escindidos el uno del otro, sino que ambos están asociados y forman, más bien, parte de un espectro que va desde comportamientos asociados al poder duro como la coerción y la inducción, hasta comportamientos asociados al poder blando como la seducción y la cooptación de otros actores. (Nye, 2004:7-8)

Esta mirada que ve al poder blando y al poder duro como dos formas de poder que integran un mismo espectro, resulta de gran utilidad para comprender la diversidad de utilización de capacidades que emplean tanto China como Rusia, en diferentes niveles (internacional, regional), agendas y contextos. En otras palabras, esto genera una

multiplicidad de políticas orientadas al despliegue de poder blando o poder duro de manera simultánea (al mismo tiempo) y multiescalar (en diferentes espacios).

Desde otra perspectiva, el investigador José Antonio Sanahuja (2008), el poder posee una dimensión interna, entendida como la capacidad de verse libre de la influencia de otros actores dentro del sistema internacional, y una dimensión externa entendida como la capacidad de un actor para influir -o inhibir- a las decisiones de los demás actores (Sanahuja, 2008: 309). Esta distinción entre la dimensión interna y externa del poder es uno de los sustratos conceptuales de lo abordado tanto en la tercera parte de la investigación en donde veremos que, *desde la conceptualización de Sanahuja, tanto Rusia como China han desarrollado capacidades que le permiten proyectar su poder en su dimensión externa -aunque también, como veremos, en diferentes escalas-*. Concretamente, aumentando su influencia en regiones aledañas, al tiempo que han tenido la capacidad de disputar e, incluso, limitar la influencia estadounidense en regiones como la de Asia Central.

Simultáneamente, y relacionado a lo anterior, para Sanahuja, el poder puede ser interpretado de varias formas, cada una con sus respectivos indicadores.

(i) Poder como capacidad: Sanahuja entiende al poder como capacidad en referencia a los recursos tangibles que posee un actor en el sistema internacional. Un símil a lo que señalaba Morgenthau.

(ii) Poder como resultados obtenidos: hace referencia a los resultados obtenidos en función de lo que se pretende. Siguiendo la idea de que el poder implica ganar margen de autonomía en el Sistema Internacional -más abajo brindaremos una definición de sistema internacional- al tiempo que también se vincula a la capacidad de influir en la autonomía de otros actores (dimensión interna y externa) y siguiendo la lógica de que la utilización de poder se hace, como señalamos más arriba, en situaciones particulares, podemos decir que los actores esperan, en los resultados obtenidos, aumentar su poder en el plano internacional.

(iii) Poder como relación: también llamado poder relacional, hace referencia al plano en el que se despliega el poder, es decir, la relación entre actores, alejándose de la mirada realista clásica que concibe al poder principalmente como capacidades -materiales- de los actores. Según Sanahuja puede hacerse a través de una acción duradera o una acción concreta. Sin embargo, el autor señala que dicha relación no es unidireccional, sino que

implica una relación asimétrica de interdependencia entre los actores en cuestión, haciendo que el despliegue de poder no siempre obtiene los resultados esperados implicando que, muchas veces, los costes sean mayores a la posibilidad de no haber intervenido.

Por su parte, Creus (2013) realiza un aporte interesante al postular, a partir de conceptos aportados por diferentes autores -en especial los de Lukes (2005)-, tres dimensiones de poder: (i) la primera asociada a la capacidad que posee un actor de comandar cambios en el comportamiento de otro actor a partir del ejercicio de poder directo; (ii) la capacidad de construir agendas y limitar el repertorio de acciones de otros actores; y (iii) la capacidad de moldear preferencias de los demás actores.

La primera dimensión de Creus es la mirada más clásica sobre el poder, al menos en las escuelas realistas, sin embargo, la segunda y tercera dimensión sintetizan aspectos importantes que permiten pensar al poder desde una mirada mucho más acorde a la dinámica del Sistema Internacional actual, en el cual los conflictos bélicos -convencionales- son más la excepción que la norma. Un punto a mencionar, empero, es que las dimensiones dos y tres de Creus poseen demasiadas similitudes entre sí, a pesar de no ser exactamente lo mismo. A nuestro parecer podrían ser dos componentes de una misma dimensión.

En el caso de las relaciones sino-rusas, además de las diferentes formas en que diversas escuelas de RR.II entienden al poder, debemos comprender la importancia de la escala territorial de análisis. Esto es un aspecto importante para nuestra investigación -de hecho, es el fundamento de la segmentación de las partes dos y tres- y, si bien abordaremos la cuestión de “lo internacional” y “lo regional” más adelante, aquí nos parece importante mencionar que no es lo mismo hablar de las relaciones entre ambos Estados en una escala regional -una en específico, como lo es la de Asia Central- que hablar de relaciones sino-rusas en el plano internacional. Uno de los supuestos sobre los cuales partimos antes de comenzar esta investigación, es que en el plano regional se evidencia una lógica de tensión más que de cooperación. Sin embargo, en un plano internacional -a diferencia del regional- se atestiguan, en los últimos años, dinámicas de cooperación y en las cuales se prioriza el trabajo conjunto en diversas agendas como la financiera -la reunión de los BRICS en Fortaleza en 2014- o la militar -las intervenciones contra el Estado Islámico en Siria en los años 2016 y 2017-. Trataremos de comprobar su veracidad a lo largo de la investigación.

Volviendo a lo referido al poder, y luego de todo lo expuesto acerca de sus diferentes conceptualizaciones, es el momento de decir que, en el caso de nuestro objeto de estudio y a fin de elaborar cierta síntesis de conceptualizaciones provenientes de diversas miradas y escuelas, trataremos de sintetizarlas complementándolas con algunos aportes nuestros.¹¹

En este sentido, entendemos al poder desde diez (10) postulados:

(i) El poder comprende dos dimensiones, compuestas a su vez de dos factores cada una.

Una dimensión directa – o *Poder Directo*-, compuesta de dos factores:

a-recursos materiales e inmateriales del actor en estudio

b-recursos materiales e inmateriales de los demás actores

Una dimensión indirecta – o *Poder Indirecto*-, compuesta, también, de dos factores:

a-La capacidad de construir agenda

b-La capacidad de formar y moldear preferencias de los demás actores mediante la cooptación.

(ii) Del balance que proporciona el factor "a" contra el factor "b" de la dimensión directa, resulta en el potencial que posee el actor (a) de desplegar el poder directo en situaciones específicas.

(iii) La dimensión indirecta del poder hace referencia a lo que usualmente se entiende como Poder Blando (Nye, 2004) y no debe confundirse con los recursos inmateriales de poder de un Estado -diplomacia, gobierno, sociedad civil, etc.-

(iv) La dimensión indirecta de poder se caracteriza por desplegarse en una temporalidad más larga que la dimensión directa del poder y se basa más en dinámicas de cooperación y negociación que en hipótesis de conflicto.

(v) La dimensión indirecta del poder también posee un carácter mucho más multilateral que la dimensión directa del poder. De allí la utilidad de analizar Organizaciones de Cooperación y las nuevas arquitecturas institucionales. Sin embargo, también se puede desplegar en el plano bilateral entre dos Estados.

¹¹ No pretendemos abarcar con estas definiciones todas aristas y discusiones asociadas a la conceptualización del poder puesto que aquello sobrepasa a los límites de esta investigación sino, sencillamente, tomar y sistematizar aquellos que nos parecen de mayor relevancia para el objeto de nuestro estudio.

(v) La capacidad de construir agenda hace referencia a la capacidad de definir, a lo largo del tiempo, los temas prioritarios en un marco bilateral o en uno multilateral y restringir la capacidad de movimiento de otro/s actores. La securitización de un tema es una forma de construcción de agenda.

(vi) La capacidad de formar y moldear preferencias se refiere a la capacidad que posee un Estado, de moldear las ideas y preferencias de otros Estados en el Sistema Internacional, a fin de que le sean de conveniencia a sus intereses. Este factor es el más lento en el tiempo y el más subrepticio de los factores de poder presentados.

(vii) La dimensión directa funciona como condición *sine qua non* para la dimensión indirecta del poder. Desde nuestra mirada, los recursos materiales e inmateriales -factor “a” de poder directo-suponen el sustrato sobre el cual se apoyan los factores de poder indirecto. En otras palabras, la *Dimensión Directa* es condición de la *Dimensión Indirecta de Poder*. Asimismo, la relación entre el factor “a” y factor “b” del poder directo ejerce, sin lugar a dudas, influencia en la capacidad de un actor de construir y mantener en el tiempo poder indirecto.

(viii) El poder se despliega no solamente en situaciones de conflicto, sino que también lo hace en situaciones donde prima la cooperación entre actores, habiendo diversos puntos intermedios entre ambas situaciones, pudiendo hablar de un continuum cooperación/conflicto en el cual el poder se despliega de diferentes maneras.

(ix) El plano espacial-territorial es fundamental para comprender las formas en las que opera el poder. No es lo mismo, por ejemplo, el plano de las acciones que tanto Rusia como China emplean en el escenario internacional, como aquellas asociadas a su extranjero cercano o a un nivel regional. El análisis a nivel sub-sistémico, que veremos luego, será fundamental para entender este punto.

(x) Los factores integrantes de ambas dimensiones de poder conforman lo que llamamos *Capacidades* de un Estado¹². La modificación de las capacidades de un Estado,

¹² Si bien el término de “*capacidades*” es tomado del Neorrealismo -que veremos a continuación- en esta teoría no se incorpora una definición demasiado precisa del mismo y funciona, en cambio, como una abstracción de los elementos de poder del Realismo Clásico. Nosotros plantearemos, luego en este capítulo, que las capacidades de un Estado están compuestas por las dimensiones antes descritas. Sin embargo, al igual que lo mencionado en el postulado vii, la Dimensión Directa es la de mayor relevancia en términos explicativos y es sobre la que haremos mayor hincapié. En este punto si nos acercamos al enfoque neorrealista.

dependerá, en primera instancia, de la modificación de la dimensión directa de su poder. Esto se debe a que la dimensión indirecta es dependiente de la dimensión directa.

Para cerrar este punto, es importante mencionar que, debido a que nuestro objeto de estudio es uno en el cual pretendemos estudiar dos unidades de análisis -China y Rusia-, la dinámica de sus interacciones y su impacto en el sistema internacional, incorporamos el siguiente elemento: el poder posee una dinámica externa y una interna, entendida la primera como aquella que hace referencia a la construcción de poder que realizan los actores estudiados (China y Rusia) con otros actores del Sistema Internacional y la segunda asociada a la relación entre ambos actores entre sí.

Ahora bien, teniendo en cuenta el doble objetivo de la investigación -el análisis de la dinámica de las relaciones sino-rusas y su impacto sistémico- resulta menester, también, realizar una caracterización de la posición y los comportamientos de dos actores del Sistema Internacional -lo cual será abordado en el capítulo 5-, las diferentes conceptualizaciones de poder devienen limitadas, en sí mismas, para comprender dichos comportamientos. Efectivamente, las relaciones entre actores siempre se dan en un contexto que configura los tipos, formas e intensidades de las interacciones. Esto nos lleva al segundo pilar de la investigación: *la Estructura*, cuya fuente es la teoría de Kenneth Waltz. El aporte de Waltz, se aleja del análisis centrado en las relaciones entre actores para incorporar el nivel sistémico o estructural. Su aporte teórico revitalizó al realismo como corriente de pensamiento de teoría de política internacional y se lo considera, en ese sentido, el padre del realismo estructural o, como se lo llama más comúnmente, neorrealismo.

El núcleo del aporte teórico de Waltz se encuentra en su libro "*Teoría de la política internacional*" de 1979. Si bien algunas cuestiones que presenta allí las había esbozado en obras anteriores, es en dicho libro que se sintetiza y sistematiza su pensamiento teórico. Como bien sabemos, el contexto histórico en el cual un autor escribe si bien no determina, si ejerce una considerable influencia sobre él. El contexto en cual escribía Waltz, era el de la distensión de la guerra Fría y le emergencia de la *low politics* -asuntos sociales y económicos- ganaba cada vez mayor relevancia en los escenarios nacionales y también en el internacional. (Moure, 2009: 4) Asimismo, es clara la pretensión globalista de la teoría de Waltz, característica de los análisis internacionales de la guerra fría. En el plano de las teorías de política internacional, las explicaciones de carácter económico

adquirieron mayor relevancia que la otorgada por el realismo clásico, más centrado en asuntos de seguridad.

El principal aporte de Waltz reside, como señalamos más arriba, es el análisis estructural. Según el autor, hasta ese momento, el realismo había languidecido en aportar una verdadera teoría internacional. Esto se debía a que el énfasis se había puesto, hasta ese momento, en relaciones entre actores y análisis particulares que no permitían identificar verdaderas continuidades en las relaciones internacionales. Para Waltz, una manera sencilla de dividir las diferentes teorías de política internacional es el de clasificarlas en dos variantes: teorías reduccionistas y teorías sistémicas (Waltz, 1979: 33) Las teorías reduccionistas son aquellas, señala Waltz, en las que *“todo es comprendido conociendo los atributos y las interacciones de sus partes”* (1979:33). Las teorías sistémicas, por su parte, son aquellas que centran su análisis en -valga la redundancia- el sistema. Un sistema, menciona Waltz se compone de dos niveles. En este sentido, el autor menciona que un sistema se define como:

“un conjunto de unidades interactuantes. En un nivel, un sistema consiste en una estructura, y la estructura es el componente de nivel sistémico que posibilita pensar en las unidades como un conjunto diferente a una mera reunión. En otro nivel, el sistema consiste en unidades interactuantes” (Waltz, 1979:63)

El sistema ejerce influencia hacia las unidades que interactúan en ella, generando un marco que afecta el modo en que ellas, a su vez, se relacionan. Esta lógica que parece circular, es explicada por el autor de la siguiente manera:

“Los atributos y acciones de B son afectados por A, y viceversa. No es que cada uno de ellos influya simplemente sobre el otro; ambos están influidos por la situación creada por su interacción.” (1979:112)

Entonces, no importan ya las particularidades de los actores, sino que la interacción construida por ellos deviene un factor explicativo de las propias interacciones. La unidad de análisis no está ubicada ni en uno ni en otro actor sino en la interacción misma. Es la situación creada por la interacción de los actores, la que produce comportamientos diferentes a los que tendrían los actores si se encontraran en aislamiento. Esta influencia ejercida por la estructura produce efectos a partir de la socialización y de la competencia entre los actores que la integran (Waltz, 1979:114). Tanto la socialización como la competencia estimula la semejanza de atributos y de conductas de los actores. Esta socialización/competencia construida a partir de la interacción produce diferenciales de resultados entre los actores. Aquellos menos exitosos del sistema, buscarán alcanzar con aquellos más exitosos, moldeando su conducta y reduciendo el rango de conductas y

resultados esperados en él sistema. Waltz, en este punto sitúa, como ejemplo, a la mano invisible del mercado y las teorías económicas asociadas a este concepto.

La influencia no es directa, no es una acción visible, sino que es una influencia indirecta, generada en principio por los propios actores, pero luego devenida en una estructura que los trasciende y que funciona a modo de marco que produce un rango de comportamientos y resultados estrechos (Waltz, 1979: 110). Simultáneamente la estructura, menciona Waltz, funciona como selectora, es decir, premia algunas conductas y castiga otras pero no de manera directa, sus efectos no son directos en el sentido de causalidad A---B, sino que generan la inclinación de las unidades en comportamientos determinados a partir de la ya mencionada dinámica de premios y castigos (Waltz, 1979:111). Lo valioso del concepto de estructura en el análisis internacional es que representa un nivel que trasciende a las unidades y permite encontrar continuidades donde, desde un análisis centrado exclusivamente en las unidades, solo se verían rupturas. Es decir, el concepto de estructura permite ver por qué unidades diferentes se comportan de manera similar (Waltz, 1979: 109). En resumidas cuentas, la estructura permite identificar las constantes del escenario internacional y por qué, en situaciones diferentes se producen comportamientos y resultados similares, incluso cuando la distancia geográfica y temporal entre dos procesos sea significativa.

Insistimos en que la influencia de la estructura en el sistema internacional, no es directa, sino que funciona ejerciendo cierta gravitación -en un sentido o en otro- en el comportamiento de las unidades al tiempo que genera un rango de comportamientos y de resultados esperables. Los actores de un sistema cooperan y compiten entre sí con el fin de alcanzar los objetivos que se propongan, pero siempre dentro de los marcos que brinda la estructura.

En el caso de un sistema anárquico, como se mencionaremos más abajo, se trata de un grado de competición elevado, aunque ello no significa que la lucha y la competencia sean el único comportamiento esperable. De hecho, la cooperación ha sido y es un comportamiento muy recurrente en la política internacional. Efectivamente, menciona Waltz, el sistema tiende al equilibrio y es por eso que el objetivo básico y primordial de los Estados es mantener su posición dentro del sistema (Waltz, 1979: 186). No se trata, como planteaba el realismo clásico, de aumentar el poder en el sistema. Si así fuera, señala Waltz, los Estados fuertes se aliarían a los Estados fuertes y se vería la aparición de hegemonías de manera constante. Sin embargo, la historia demuestra que, en su lugar, se

produce la aparición de bloques enfrentados. Dicha tendencia al equilibrio es una influencia del sistema sobre las unidades.

Con equilibrio, el autor no hace referencia a un estado de inalteración permanente sino, por el contrario, a que una vez alterado, sea restaurado de una forma u otra (Waltz, 1979: 188-189). Esto quiere decir que el equilibrio en el sistema tiende siempre a mantenerse, así sea otro tipo de equilibrio -por diferentes posiciones de los actores en el sistema, por ejemplo- al que lo precedió antes.

Según el autor, los márgenes de cooperación o competición que cada actor toma en relación a los demás en el sistema internacional son decisiones que toma el actor con base a diferentes variables que se ubican en el plano de las unidades, pero siempre influenciado por la estructura y su posición dentro de ella.

Esto último nos lleva a otro punto importante de la teoría de Waltz, que es el demostrar la independencia del nivel sistémico por sobre el de las unidades que lo componen. En efecto, Waltz señala que la definición de estructura debe dejar de lado las características, conducta e interacciones de las unidades que componen dicha estructura con el objetivo de identificar las variables de carácter sistémico (Waltz, 1979: 120). Los factores vinculados al contenido de las relaciones entre unidades son variables propias de las unidades del sistema. Ni que hablar de variables endógenas como la cultura, la economía o la política de una Nación en particular. Cabe mencionar que el autor, al realizar esta operación, no está menospreciando el valor de dichas variables como factores explicativos de diferentes situaciones internacionales, sino que busca, desde un punto de vista metodológico, poder dotar a su teoría de una fuerza explicativa nítida a partir de una conceptualización clara del concepto de estructura y de sus alcances. El autor señala que el foco debía ponerse en la posición mutua de las unidades que interactúan en el sistema. La disposición de las unidades -como están ubicadas- no es algo propio de las unidades sino del sistema mismo. A partir de este elemento central de su teoría, Waltz afirma que un sistema se define por las posiciones de sus partes. (Waltz, 1979:121).

Simultáneamente, con unidades el autor hace referencia a los Estados, no debemos olvidar que Waltz, el cual toma muchos de sus conceptos del realismo, mantiene un enfoque estatocéntrico. No desconoce la existencia de otros actores en el sistema internacional pero no les confiere un rol de centralidad en el sentido de ser las unidades sobre las cuales se construye el sistema internacional. El autor es tajante al respecto al decir que:

“Los Estados son las unidades cuyas interacciones forman la estructura de los sistemas políticos internacionales. Durante mucho tiempo seguirá siendo de este modo” (Waltz, 1979:142)

Además de definir la estructura y las unidades que integran al Sistema Internacional, el autor se pregunta sobre su naturaleza. En este sentido, la estructura del sistema está dada por tres (3) elementos: a- la funcionalidad de las unidades que la integran; b- la ordenación de las mismas y; c- la distribución de capacidades. En el caso de un análisis de la estructura de un Estado podemos hablar de un sistema jerárquico, centralizado y con funciones diferenciadas entre las diferentes unidades que lo componen. Pero en el caso del sistema internacional, se trata de un sistema anárquico, en el que los Estados deben aprender a sobrevivir en una dinámica regida por el principio de auto-ayuda -esto es, un contexto de conflictividad alta en el cual los Estados cuentan solamente con sus propios medios para garantizar su supervivencia-¹³, descentralizado y con funciones similares entre las unidades que lo componen. Anárquico no significa desorden, como señala Moure, con anarquía, Waltz nos dice como se relacionan las unidades entre ellas (2009:7). Contrario a la lógica estatal, en la que hay una jerarquía de organismos, áreas y entes, con líneas de mando claras y con diferencias en las funciones que cada área u organismo ocupa; *en el sistema internacional cada Estado mantiene su autonomía en términos de decisiones, cada Estado es funcionalmente igual a otros y no hay ninguna autoridad que ejerza poder sobre ellos. Al menos no en términos formales.*

En cuanto a la diferenciación funcional, es claro el hecho de que los Estados cumplen las mismas funciones entre si -el Estado argentino se ocupa de la defensa de su territorio de la misma manera en que lo hace el Estado chino con el suyo- sin embargo, como señala Moure:

“En un sistema anárquico, dada la ausencia de diferenciación funcional, lo que distingue esencialmente a las partes son sus capacidades para llevar a cabo tareas similares” (2009:7)

Más arriba mencionábamos que para Waltz, una estructura se define por las disposiciones de sus partes. Sin embargo, no queda claro, hasta este punto, cómo se ordenan o cuál es el principio de disposición de las partes. En párrafos anteriores también hacíamos mención al análisis que Waltz hace sobre las características del Sistema Internacional, en

¹³ Waltz define esta situación de auto-ayuda de la siguiente manera: *“Si no lo haces por ti mismo, no puedes contar con nadie para que lo haga por ti. Puede que te ayuden o puede que no. No lo sabes. No puedes contar con ello. Dependes solo de tí”*. (Moure: 2009: 7) extraído de: *“Conversations in International Relations: Interview with JOHN J. MEARSHEIMER”* (Part I), *International Relations*, Vol. 20, nº 1, 2006.

este sentido, la inexistencia de diferencias funcionales no puede ser un factor explicativo de las diferentes disposiciones de las partes en el sistema. Empero, Waltz señala que las capacidades que los Estados tienen de cumplir con sus funciones son radicalmente diferentes según el caso. Señala Waltz que:

Las unidades de un sistema anárquico son funcionalmente indiferenciadas. Así, las unidades de ese orden se distinguen particularmente gracias a sus mayores o menores capacidades de desempeñar tareas similares. (1979:145)

Si bien pareciera que el autor contradice su premisa de no incluir atributos de las unidades en el análisis sistémico, lo cierto es que explica de forma clara que, si bien las capacidades son atributos de las unidades, la distribución de las capacidades en el marco del sistema son un atributo de la estructura. (Waltz, 1979:146) Por lo tanto, una modificación en las distribuciones de las capacidades de las unidades -Estados-, implican un cambio de la estructura internacional. Al respecto, Moure señala que:

“La distribución de capacidades es la parte variable de la definición de estructura y marca el número de grandes potencias presentes en el sistema. De esta forma, el sistema internacional puede ser caracterizado por el número de polos o grandes potencias presentes en distintos momentos de la historia.” (2009: 7)

El lector encontrará que la teoría Waltziana simplifica de alguna manera la conceptualización de poder asociándola a las mayores o menores capacidades, o recursos de poder (Sodupe, 2002:34) de las unidades, aspecto que en otras teorías -incluso en el realismo clásico- se lo abordaba con una mayor complejidad. En nuestro abordaje, como mencionamos anteriormente, tratamos de complejizar el concepto de capacidades mediante su articulación con las diferentes dimensiones de poder.

Sin embargo, *el potencial explicativo de la teoría Waltziana en lo referido al tema de estudio de esta tesis, reside en el concepto de estructura y en la influencia que esta ejerce a los Estados. Como señalábamos previamente, la estructura está definida por la posición de las unidades, aunque no todas ellas. Es decir, no importa tanto la posición de los 193 Estados en el mundo como la posición de los más importantes.* Recordemos que, para la teoría del realismo estructural, las unidades se diferencian por la capacidad de desplegar tareas. En este sentido, las unidades con mayores capacidades son las potencias y una alteración en la cantidad de potencias que posee el sistema internacional, configura a la estructura en su conjunto.

Llevado al plano empírico, durante la guerra fría, el sistema estaba caracterizado por la existencia de dos grandes superpotencias en conflicto -no en enfrentamiento directo- entre sí, lo cual llevó a que las demás unidades se adecuaron a esta situación derivando en un tipo de estructura específica que condicionaba muchas de las acciones de los Estados de una manera determinada.¹⁴

Luego de la caída de la URSS se consolidó un sistema unipolar constituido a partir de la hegemonía de EUA. En este punto histórico la política internacional se caracterizaba, según Waltz, por las siguientes características:

“...la ausencia de equilibrio de poder, la existencia de armas nucleares, mayoritariamente en manos de Estados Unidos, pero con una difusión gradual a otros Estados, y la persistencia de crisis diseminadas por el sistema en las que la superpotencia está o ha estado directa o indirectamente implicada” (Moure, 2009: 23)

La teoría Waltziana encontró limitaciones explicativas de este proceso histórico. Como señala Moure:

La súbita e imprevista desaparición de la Unión Soviética transformó en unipolar la estructura de poder del sistema internacional. La novedad histórica de esta situación estructural es reconocida por el propio Waltz al afirmar que nunca antes se había presenciado el dominio del sistema por parte una gran potencia hasta los límites alcanzados por Estados Unidos en la actualidad (2009: 18)

Y más adelante, la autora señala que:

“Por tanto, la unipolaridad, aun encontrando acomodo en su teoría, tiene un carácter eminentemente transitorio. Las fuerzas estructurales deberían impulsar al sistema hacia la multipolaridad en un periodo razonablemente breve.” (Moure, 2009: 21)

Moure señala que la configuración unipolar es la menos duradera, ya que las presiones estructurales tenderán a la aparición de nuevos poderes (2009: 20) aunque reconoce la incapacidad teórica de predecir cuándo.

¹⁴ No es el propósito de esta investigación realizar un análisis de la guerra fría a la luz de la teoría del realismo estructural, esto ha sido abordado por el propio Waltz en su obra de *Teoría de la Política Internacional*.

Waltz también mencionaba que EUA, en el contexto de unipolaridad, ignoraba el carácter provisional de la estructura unipolar y menciona que, el excesivo gasto militar de EUA podría generar preocupación en los demás Estados que percibirían dicho poder militar como un elemento disuasorio (Moure, 2009:21). Esto último vendría acompañado, como señala Moure, de una radicalización de la conducta externa del hegemon hacia Estados débiles -aunque percibidos como amenazas por la política norteamericana.

Waltz señalaba que, aunque puede que la unipolaridad se prolongaría un tiempo más, los Estados mejor situados en la distribución de poder dentro de la estructura comenzarían a percibir mayores beneficios en construir políticas independientes en lugar de continuar ajustando su comportamiento a las normas de EUA. (Moure, 2009:23)

Waltz veía, ya a comienzos del siglo XXI, cinco candidatos a restablecer el equilibrio del sistema: Japón, Alemania o la Unión Europea, China y Rusia. En relación a China, para Moure, esta poseía todos los atributos para convertirse en la primera potencia global del siglo XXI. En cuanto a Rusia, señala la autora que el heredado arsenal nuclear soviético y su poder militar convencional le aseguran un rol central en el sistema internacional actual, a lo que se le deberá sumar el proceso de reconstrucción político y económico y el control del espacio de influencia soviético.

Por último, Moure realiza una mención a la constitución de un sistema de alianzas. Pedimos disculpas por la extensión de la cita, pero nos parece de gran valor, a los propósitos de la tesis, citarla de manera completa:

“...no debe desecharse tampoco la posibilidad de establecer de alianzas. Como señala la teoría del equilibrio, los Estados tienen a su disposición bien el incremento de sus recursos internos, bien la conclusión de acuerdos con terceros. Una situación de preponderancia de poder, lejos de disuadir a los actores que se encuentran en situación de inferioridad, debería impulsarles a tomar partido para intentar restaurar el equilibrio. Aunque la constitución de alianzas pueda resultar problemática, el poder excepcional de Estados Unidos junto con la práctica de políticas caprichosas que pusieran en peligro la seguridad de los Estados aspirantes al status de grandes potencias, podría motivar un acuerdo de tal naturaleza en el futuro” (Moure, 2009: 24)

En relación a lo anterior, creemos que hoy en día es un aspecto de relativo consenso en la academia, la afirmación de que hacia principios del siglo XXI, la hegemonía de EUA

empezó a ser cuestionada y han emergido actores que se han aglutinado en una postura, si no reactiva, si al menos cautelosa de la hegemonía estadounidense.

Moure también señala, en las últimas líneas de su artículo, las dificultades que encuentra el realismo estructural para explicar el sistema internacional en la unipolaridad. Sin embargo, creemos que en los últimos años y, particularmente, en la segunda década del siglo XXI, el crecimiento de aquellos bloques emergentes de los primeros años del nuevo milenio, han vuelto a darle cierta vigencia a la capacidad explicativa del realismo estructural. Entendemos que las limitaciones de la teoría waltziana no anulan su potencia explicativa del sistema internacional contemporáneo.

Los enfoques y conceptos hasta ahora mencionados podrían enmarcarse en la perspectiva racionalista de las teorías de RRII. No se suele abordar demasiado, ni desde las miradas del realismo estructural, el realismo o el globalismo, un enfoque que tenga en cuenta las identidades y los intereses como variables explicativas de la Política Internacional.¹⁵ Sin embargo, nadie puede negar hoy en día, la importancia que dichos aspectos tienen en la Política Internacional y el Sistema Internacional de manera general. Es por esto que hemos decidido incorporar en nuestro análisis elementos de la escuela constructivista a partir de los aportes de Alexander Wendt (2005), quien, desde un enfoque de raíz sociológica, brinda nuevas herramientas conceptuales para pensar al Sistema Internacional y la relación entre los Estados.

En primer lugar, Wendt parte de una mirada según la cual la relación de los actores se da con los objetos, u otros actores a partir del significado que les asignan a estos, en una dinámica que establece una dicotomía entre un “yo” y “otro”. Desde esta mirada las ideas cobran un rol fundamental como factor explicativo del Sistema Político Internacional. Y es desde esta perspectiva que Wendt se posiciona como un fuerte crítico del neorrealismo y busca principalmente, discutir con dicha escuela. El autor rechaza la idea del sistema de autoayuda -elemento fundamental del realismo estructural y según el cual los Estados solo cuentan con sus propios medios para mantener su posición en un Sistema

¹⁵ Cabe mencionar que, sin embargo, el realismo clásico suele darle cierto espacio a los factores culturales e identitarios. No es así en el caso del realismo estructural o neorrealismo. Como hemos visto en la teoría waltziana se eliminan dichos factores y se pasa a una teoría sistémica que simplifica las variables asociadas a las unidades.

Internacional competitivo- negando que este sea la única forma posible que adquiere el sistema internacional. En este sentido, Wendt plantea la necesidad de historizar las relaciones entre los Estados, y no dar a la auto-ayuda y a las prácticas de poder un carácter sistémico puesto que son instituciones derivadas de procesos históricos específicos.

Para Wendt estas Instituciones se fueron desarrollando con el paso del tiempo a medida que se fueron desarrollando las interacciones entre diferentes Estados.¹⁶ Dichas interacciones fueron generando una determinada imagen entre unos actores y otra entre otros. Estos procesos de interacción le dieron un carácter específico a la anarquía, pero no es el único posible, es decir, que son atributos facultativos de la misma. Como señala el autor:

No hay una "lógica" de la anarquía aparte de las prácticas que crean y que representan una estructura de identidades e intereses concreta en lugar de representar otra; la estructura no tiene ni existencia ni fuerza causal separada del proceso. La autoayuda y la política de poder son instituciones, no características esenciales de la anarquía. La anarquía es lo que los Estados hacen de ella. (2005: 5)

Y continua:

"...se me permitirá concluir sugiriendo que la alianza realista-racionalista "reifica" la autoayuda en el sentido en que la considera algo separado de las prácticas en las que se produce y por las que se mantiene." (2005: 19)

Las dimensiones del Sistema de Waltz -anarquía, la diferenciación funcional, o falta de, y la distribución de capacidades entre las unidades- poseen una limitación explicativa puesto que no puede definir si dos Estados serán amigos o enemigos, ni tampoco si serán Estados revisionistas o si buscarán mantener el *status quo* del Sistema Internacional. Las identidades de los actores cumplen un rol fundamental al brindar una nueva dimensión explicativa sobre aquello. Simultáneamente, las identidades son las bases de los intereses. A este respecto, señala Wendt que:

¹⁶ Si bien Waltz habla también de Interacciones, lo hace de una forma en la cual no se profundiza el contenido de las mismas. Asimismo, este deposita un énfasis en el condicionamiento de la estructura en las Interacciones. Como veremos más adelante, esto es compartido por nosotros, aunque solo parcialmente. En este sentido, los aportes de Wendt entorno a la profundización de este concepto nos parecen interesantes para nuestro objeto de estudio.

Las identidades son las bases de los intereses. Los actores no tienen una “agenda” de intereses que transportan consigo independientemente del contexto social en el que estén; lo que ocurre es que los actores definen sus intereses dentro del mismo proceso en el que se definen las situaciones (2005: 8).

Las identidades no están aisladas las unas de las otras, sino que son mutuamente constitutivas y que, a partir de un proceso más o menos lento, imprimen nuevas identidades e intereses a los actores. Un actor “A” puede pasar de una identidad asociada a un interés de cooperar con un actor “B” a una dinámica basada en desconfianza y conflicto con dicho actor, según se hayan dado interacciones que vayan cambiando la dinámica de las identidades constituyentes.¹⁷

Wendt señala la necesidad de, a las tres dimensiones de Waltz, incorporar una cuarta dimensión: la estructura de identidades e intereses constituida de manera intersubjetiva en el sistema (2005: 11). Esto posee fuertes implicancias ya que le agrega, como pudo ya haber notado el lector, un componente de trayectoria histórica a la explicación de las interacciones entre los diferentes actores del Sistema. Simultáneamente, se aleja de la mirada de las capacidades -o atributos de poder- para brindar mayor importancia a la formación de identidades e intereses específicos de cada interacción entre actores. Este postulado, a su vez, le quita relevancia al papel de la estructura y pone el foco en los actores. No por eso Wendt desconoce el papel de la estructura, sino que menciona que actores y estructura son “mutuamente constitutivas”. (2005: 33)

No todo en Wendt es, sin embargo, discusión con el neorrealismo. El autor, de hecho, comparte con esta teoría el hecho de que el sistema es anárquico y que los actores del mismo son los Estados. Como señala:

“...también creo, al igual que los realistas, que a medio plazo los Estados soberanos continuarán siendo los actores políticos dominantes en el sistema. Cualquier transición hacia nuevas estructuras de autoridad y de identidad política global – hacia una política “posinternacional” – estará controlada y verá marcado su camino por la resolución institucional concreta de la tensión entre unidad y diversidad, o particularismo y universalidad, que supone el Estado soberano.” (2005: 33-34)

¹⁷ No hablamos de Identidades Constituidas puesto que estas nunca lo están. Por el contrario, las Identidades de los actores están en proceso de reconfiguración constante.

La teoría de Wendt arroja luz sobre un aspecto, hasta ese entonces, poco estudiado en la disciplina de RR. II. En lo que concierne a esta investigación, permite definir por que un actor determinado toma determinadas posturas en relación a algunos actores y otras en relación a otros. Esto será muy importante para explicar la dinámica de las relaciones sino-rusas contemporáneas, así como las relaciones de cada uno de estos con otros actores, específicamente, con EUA.

Sin embargo, está claro que es difícil generar un dialogo entre el enfoque constructivista y el enfoque neorrealista, el cual es un componente importante de la investigación. Aun así, conscientes de estas dificultades, en breve haremos un escueto desarrollo de nuestra mirada que busca generar un dialogo entre ambas y llegar a una síntesis con cierto poder explicativo. Pretendemos, en esta línea, generar un dialogo entre los conceptos de *Estructura, Actores, Capacidades e Identidades/ Intereses*.

Antes de ello, empero, desarrollaremos el tercer pilar teórico de nuestra investigación: la variable espacial-territorial a partir del concepto de región. En efecto, la teoría de Waltz, al analizar la estructura internacional en su conjunto, queda corta para explicar algunas dinámicas regionales. No es que el autor lo pretenda tampoco, pero a los fines de esta investigación, por un lado, el plano espacial en el que se desenvuelven los Estados resulta fundamental, los actores con influencia a nivel planetario responderán diferente, ante una modificación en las capacidades relativas de otros Estados, que aquellos Estados cuya influencia se limita al ámbito regional. Volveremos sobre esto más adelante.

Por otro lado, el plano regional, por debajo de la estructura general, pero con algún grado de diferencia con la simple interacción de dos unidades -Estados- supone un aspecto central a comprender, máxime teniendo en cuenta -como veremos más adelante en esta investigación- la importancia actual que adquieren las dinámicas regionales en las relaciones entre los Estados.¹⁸ Para analizar este último punto tomamos la teoría de los complejos de seguridad regionales.

En efecto, comprender la relación sino-rusa requiere comprender cómo ambas potencias se desenvuelven dentro de su región más próxima, en la que, a su vez, son países vecinos. Por lo mismo, las explicaciones en perspectiva global no permiten siempre abordar todas

¹⁸ Según Claudia Sisco y Oláguer Chacón “El fenómeno de la bipolaridad llevaba a la mayoría de los teóricos a pensar el mundo en términos del sistema internacional, del enfrentamiento entre los dos superpoderes de oriente y occidente, el cual aniquilaba las dinámicas regionales.” (2004: 134)

las aristas que tienen este tipo de relaciones. De aquí la importancia del tercer pilar, el concepto de *Región*. En esta línea, es necesario rescatar el postulado de Barry Buzan, quien en 1983 formulara la teoría de los complejos de seguridad como una forma de revalorizar la importancia de los subsistemas regionales, en una época -la Guerra Fría- en la que la bipolaridad globalista captaba prácticamente toda la atención. Estos postulados serían luego sistematizados en un libro escrito por Buzan junto con el profesor Ole Waever, titulado *“regiones y poder: la estructura de la seguridad internacional”* en el año 2003. Retomaremos algunos fragmentos de dicha obra a lo largo de la investigación.

Buzan, partiendo desde la premisa la interdependencia dentro de un sistema internacional anárquico, identifica cinco niveles de análisis para poder investigar desde el ámbito de la seguridad y con un enfoque político-militar: 1) sistema internacional; 2) subsistemas; 3) unidades; 4) subunidades; 5) individuos (Sisco & Chacón, 2004: 134). Así, su fin último era articular, en la medida de lo posible, una predicción o estudio de las posibilidades de que la estructura del sistema o subsistema se mantuviera estable o cambiase. Por ello, esta conceptualización resulta de utilidad para analizar las relaciones sino-rusas en Asia Central.

Es de este modo en que Buzan indica: *“la proximidad geográfica genera relaciones mucho más diversas y frecuentes entre los Estados. Un complejo de seguridad está constituido por un grupo de Estados que no pueden resolver sus problemas de seguridad independientemente, sino que necesariamente se tiene que procurar una solución de manera general”* (1992: 168). Siguiendo esa lógica, Sisco & Chacón resuelven que:

“La interdependencia puede ir desde el extremo negativo de la dinámica del conflicto permanente, pasando por la mutua percepción de amenaza, con pacto de no agresión, hasta los complejos donde no existe expectativa del uso de la fuerza entre ellos cuando las relaciones de amistad son tan cercanas que el subsistema ha dejado de ser un grupo anárquico, para actuar como un todo coordinado, el complejo de seguridad ha dejado de existir para dar paso a la integración regional” (2004: 135).

Junto a ello, agregan que los complejos de seguridad también dejan de existir cuando un Estado tiene una influencia tal, que aniquila el normal desenvolvimiento de la seguridad en los otros Estados vecinos, pasando eso, a ser una sobrecubierta -del inglés, *overlay*-. De hecho, se identifican tres componentes claves en el marco de la teoría de los complejos de seguridad: 1) la disposición de las unidades y la disposición entre ellas; 2) los patrones de amistad y enemistad; 3) la distribución del poder entre las unidades principales (Sisco & Chacón, 2004: 135). De allí que sus dinámicas puedan ser las de: 1) permanencia del

status quo; 2) transformación por causas internas; 3) transformación por causas externas; 4) sobrecubierta.

Este marco analítico es sumamente útil para estudiar la relación entre China y Rusia en Asia Central. No hay cuestionamientos a que, desintegrada la URSS, en el Cáucaso, Rusia mantuvo una sobrecubierta en los países de la órbita soviética. En particular, la zona ha servido a Rusia como un amortiguador entre su territorio y el área de influencia de la OTAN. Asimismo, dentro de la zona de influencia rusa, las intervenciones militares y movilización de efectivos no han sido pocas desde 1991 en adelante, como lo refrenda la Guerra de Abjasia en 1992 y 1998, la Guerra de Transnistria en 1992, Osetia del Sur en 2008, la Guerra en Nagorno-Karabaj en 1994 y 2020, entre otras.

Pero la situación es distinta en Asia Central, ya que, aunque la gran mayoría de los países pertenecían a la órbita soviética (como Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán), también hay países que nunca formaron parte de ella, en específico China, pero incluso Pakistán, Mongolia, Irán o Afganistán, si se amplía el rango geopolítico. En esta zona no hay una sobrecubierta, pero tampoco integración regional. Rusia se enfocó, por razones obvias, en las disputas de cara a Occidente, en la relación con la OTAN, por lo que el escenario usual de tensiones era el Cáucaso y Europa Oriental, relegándose Asia Central como una zona militarmente más estable.

Sin embargo, esa estabilidad no significó que Rusia y China pensaran en una integración regional bajo la cual se desestimarán las hipótesis de conflicto, ya que apenas pocas décadas atrás la guerra había sido una realidad. Básicamente, la disposición de las unidades no era la de conflictuar y la distribución interna del poder, aunque no simétrica, no incomodaba a las partes en cuestión. No obstante, las crecientes asimetrías entre la RPCH y Rusia, a medida que avanza el siglo XXI, tienen el potencial de ser generadoras de tensiones en el futuro, aunque, como veremos, los actores han desarrollado mecanismos bilaterales y multilaterales para evitar dicho desarrollo.

Una de las razones es que la agenda de seguridad se amplía a nuevos temas en el mundo de la post-Guerra Fría, en medida que el orden global se va multipolarizando. “Confinar la seguridad al sector militar, crearía una paradoja, pues habrá situaciones en las que los temas no securitizados (social, ambiental y económico), serán más urgentes que los mismos temas de seguridad político-militares” (Sisco & Chacón, 2004: 136). En ese sentido, teniendo en cuenta que la seguridad es intersubjetiva, que es una percepción y no

es posible de ser medida en términos cuantificables, la securitización es definida como un tema que *“es presentado como una amenaza existencial, que requiere medidas de emergencia y justifica acciones fuera de los límites normales de procedimiento político”* (Buzan, Waever & de Wilde, 1998: 25). Desde nuestra mirada, la seguridad asociada al conflicto militar convencional entre Estados, propia de las vertientes más clásicas del realismo, se presenta limitada para abordar las relaciones sino-rusas, de allí también la riqueza de la teoría de los complejos de seguridad regionales de Buzan & Waever.

Continuando el desarrollo conceptual, Buzan postula que hay Estados más abiertos, y otros más cerrados, refiriéndose a las restricciones ideológicas, religiosas o de libertad de acción por parte de sus ciudadanos -siendo Rusia y China dos países con claras características de Estados cerrados. Entre más cerrados los países, la agenda de seguridad será más reducida. Sin embargo, más allá de ello, resulta interesante la visión de que existiría *“un proceso de securitización mediante el cual un actor logra extender una percepción de amenaza compartida dentro de una colectividad”* (Sisco & Chacón, 2004: 140).

Ello no es necesariamente una sobrecubierta, pues compartir la percepción, no requiere que todos los actores involucrados la valoren de igual manera, o que adhieran a las acciones de un Estado hacia dicha amenaza identificada o percibida, pero naturalmente, los actores con mayores capacidades, tiene mayor capacidad para securitizar un tema - dimensión indirecta de poder- o zona, en medida que haya actores o temas funcionales, es decir, que afecta la dinámica de securitización, sea por configurarse como amenaza o porque despierten el interés de alguno de los Estados parte del complejo de seguridad.

Retomaremos de manera más extensa algunos puntos de relevancia sobre el marco teórico de Buzan & Waever en las partes II y, principalmente, III de nuestra investigación.

Pasaremos ahora, como mencionamos unos párrafos más arriba, a tratar de generar un marco de dialogo y una síntesis entre algunos elementos del realismo estructural y el constructivismo puesto que dicha síntesis resulta de gran relevancia para nuestra investigación y, específicamente, para el análisis de los diferentes procesos que analizaremos más adelante.

Partamos por las coincidencias, tanto el constructivismo de Wendt como el Neorrealismo de Waltz parten de la mirada según la cual el Sistema Internacional es, justamente eso, un Sistema entre Estados, en el cual no han emergido, como si postulan otras teorías, otros

actores que les disputen el poder a nivel sistémico. Asimismo, Wendt reconoce la existencia de la estructura, aunque reduce su capacidad de influenciar, como una presión externa, a los Estados/unidades. Hasta ahí llegan, en líneas generales, las coincidencias ya que a partir de allí comienza la crítica del constructivismo al neorrealismo y a las teorías racionalistas de manera más general.

Wendt considera, como hemos visto, que la auto-ayuda es un elemento facultativo de los actores y no de la estructura. Los enfoques realistas y, en especial, neorrealistas han caído, según señala, en un error al interpretar a la auto-ayuda y a las relaciones en base a la desconfianza de manera reificada. Por el contrario, señala, poca atención se ha puesto en el *Proceso de formación de Identidades e Intereses a partir de sucesivas interacciones entre los actores*. El significado de la estructura es, para el Constructivismo, endógena al proceso histórico. (2005: 31)

Sin embargo, el propio autor señala que el potencial explicativo del constructivismo radica, en buena medida, en la facilidad con que el significado de la estructura -auto-ayuda o Cooperativa- pueda cambiar el comportamiento de los Estados en el largo plazo. Si los cambios en el significado de la estructura muta de forma recurrente y permite, de forma más o menos rápida, el comportamiento de los Estados podría decirse que, en buena medida, la batería de herramientas conceptuales constructivistas posee una mayor capacidad explicativa de la realidad internacional. Sin embargo, si el cambio de significado de la estructura es lento y da poco margen a los cambios de comportamiento entre los Estados -a nivel sistémico- se podría decir que los enfoques racionalistas siguen teniendo potencia explicativa.

La experiencia histórica de los últimos 150 años pareciera darle más la razón al segundo escenario. Efectivamente, los cambios de Sistema han sido, principalmente, de polaridad. Incluso con un gigantesco crecimiento de las unidades que integran al Sistema, durante el siglo XX. Si sin dudas, la Agenda Internacional se ha ampliado notoriamente, el uso de fuerza militar ha dejado de ser, como lo era otrora, la principal herramienta con la que cuentan los Estados para imponer sus intereses y también incluso podríamos mencionar, aunque no se abordan en esta investigación, la emergencia de otros actores en el denominado *Sistema Global* -diferente del Internacional- que impactan en la agenda de los Estados. Sin embargo, más allá de lo señalado, los Estados siguen estando en un Sistema de Autoayuda y, cuando el interés de un Estado con capacidades altas se ve afectado, la recurrencia al uso de poder en su dimensión directa no tarda en aparecer. No

existe actualmente un poder de policía internacional o instituciones que, en términos materiales, impida que el sistema sea de auto-ayuda. Además, desde nuestra mirada, no debe verse a la estructura como ahistórica. De hecho, los orígenes del Sistema Internacional se pueden rastrear a periodos históricos específicos -algunos autores establecen el origen en el Sistema originado por la paz de Westfalia y otros al siglo XIX- y no cabe duda de que la estructura del Sistema Internacional es histórica y está asociada al devenir de los Estados en tanto unidades. Empero, no debemos negar el carácter estructural -esto es, en términos braudelianos, de temporalidad larga- y su capacidad para influir en los comportamientos de los Estados más allá de los Procesos Identitarios. Desde nuestra mirada la estructura del Sistema Internacional es, *en sí misma*, un proceso histórico. Esto no quita que funcione como tal, condicionando, de diferentes maneras a partir de sus diferentes configuraciones, a las unidades.

En relación a este último punto, tampoco nos resulta satisfactorio decir que la estructura y las unidades se influyen mutuamente, ya que nos resulta una explicación algo circular en términos analíticos. Si bien es claro que los procesos identitarios influyen en el comportamiento de los Estados, desde nuestra mirada, la estructura sigue teniendo una capacidad explicativa central para analizar el sistema internacional contemporáneo. La estructura sigue condicionando el rango de opciones posibles para los Estados. Quisiéramos detenernos en este último punto, específicamente, en el término de “condicionar”. A este respecto, Moure señalaba que:

Ésta [La estructura] actúa como una fuerza que constriñe y condiciona. Por ello es posible saber por qué la variedad de resultados, fruto de las interacciones entre Estados, se ve afectada por ciertos límites, por qué las pautas de comportamiento son recurrentes y por qué los mismos acontecimientos se repiten una y otra vez, aun cuando muchos de ellos no fueran expresamente deseados. Podríamos afirmar que la estructura, tiene, por tanto, una serie de efectos constantes sobre el comportamiento de los actores con independencia de la configuración existente en un momento histórico determinado. Ahora bien, también debemos tener presente que la estructura en sí misma no conduce directamente a un resultado preferencial y que las estructuras afectan las conductas de los actores de forma indirecta. (2009: 8)

Es en este margen de opciones posibles que el realismo estructural encuentra limitaciones para explicar al enfocarse demasiado en los componentes Sistémicos y a un análisis de capacidades entendidas en un sentido más abstracto. Es aquí, en este margen que buscamos incorporar dos últimos pilares de la investigación: (i) lo que nosotros llamamos, las *Trayectorias Identitarias y de Intereses* y cómo éstas se relacionan a las capacidades relativas; y (ii) las lógicas sub-sistémicas. Este último pilar, como ya hemos visto, está

asociado *Complejo de Seguridad Regional* y encuentra su fuente en la teoría de los complejos de seguridad regionales y representan nuestro intento por incorporar la variable espacial-territorial a nuestro análisis.

Entendemos, retomando los conceptos de Wendt, por Trayectorias Identitarias y de Intereses, a aquellos *procesos de formación de identidades y percepciones, a partir de las sucesivas interacciones entre los propios actores -Estados- a lo largo del tiempo*. Estas interacciones van conformando, reforzando o modificando las identidades e intereses de los actores de manera *intersubjetiva*.

Pero entonces ¿Cuál es la relación entre las Trayectorias Identitarias y de Intereses y las capacidades estatales en el marco del sistema internacional contemporáneo? Vale aquí aclarar que esta relación se ancla en un nivel sistémico, buscando complementar el enfoque neorrealista basado exclusivamente en la distribución de capacidades como factor de cambio del Sistema. Por lo tanto, los conceptos que refieren a la escala regional – nivel sub-sistémico- de análisis serán abordados en otra parte de la investigación. De esto se desprende que esta parte de nuestro análisis posee como objeto de estudio a aquellos actores que tienen la capacidad de desplegar su poder -en sus dos dimensiones- en varias o en todas las regiones del planeta. Estos actores, llamados polos desde la teoría neorrealista, son el objetivo de este apartado de nuestro análisis. En el caso de los Estados pequeños, limitados a capacidades atadas a su región de pertenencia y preocupados por la seguridad de vecindario próximo, la relación entre capacidades relativas y trayectorias identitarias y de intereses deviene mucho más mediata y diluida. Allí intervienen otros factores que pueden comprenderse mejor a la luz de la Teoría de Complejos de Seguridad Regionales. No obstante, el abordaje de este asunto en los casos de Estados pequeños no es el propósito de la presente investigación.

Desde la mirada realista la distribución de las capacidades, configura la variabilidad de la estructura y define el número de Grandes Potencias Internacionales presentes en el Sistema. Sin embargo, el problema, como señala Wendt es que esto no le permite tener cierta capacidad predictiva de los comportamientos de los Estados en situaciones específicas o, más concretamente, no permite explicar por qué algunos Estados reaccionan de una manera y otros de otra ante un cambio en la distribución de capacidades dentro del Sistema. Aquí creemos que las Trayectorias Identitarias y de Intereses pueden tener cierta potencia explicativa. Adelantamos un aspecto importante de nuestra perspectiva: si los cambios en las capacidades de las unidades permiten comprender el

movimiento de las unidades dentro del sistema, las Trayectorias Identitarias y de Intereses (de ahora en adelante *TII*) permiten comprender la direccionalidad específica - esto es, por que los Estados toman posturas determinadas con algunos Estados y otras posturas con otros, incluso cuando las capacidades relativas son similares en ambos casos- de este movimiento a partir de los procesos de interacción de los actores y permiten encontrar explicación a las articulaciones específicas de los Estados. Las *TII* explican por qué el avance de EUA sobre la región de Asia Pacífico posee implicancias diferentes para Japón que, para la RPCH, o por qué el incremento de capacidades militares de la Federación de Rusia es leído de forma diferente por Francia que por la RPCH. Las Identidades y los Intereses asociados a aquellas tienen mucho que decir ya que son configuraciones que se sedimentan en el tiempo y si la direccionalidad de la *TII* se mantiene por un tiempo prolongado, se vuelve cada vez más difícil de cambiar.

Empero, si las capacidades suponen el movimiento de las unidades y las trayectorias suponen *la direccionalidad específica del Movimiento y las Interacciones Específicas de los actores*, esto poco nos brinda una herramienta que explique el cambio en las interacciones del Sistema Internacional. Debemos intentar comprender como se relacionan, de manera concreta, capacidades y *TII*, para luego ver si poseen capacidad analítica.

Mientras que, como vimos más arriba, las capacidades son atributos de las unidades, pero su distribución es un atributo de la estructura, las *TII* se ubican en la interacción entre las unidades, es decir, que se encuentran a nivel de Unidad, aunque, cuando se trata de las *TII* entre los polos del sistema, sus implicancias van más allá de las unidades en cuestión. Es decir, las *TII* no pueden ser consideradas atributos de la estructura, aunque, las *TII* pueden, cuando se trata de aquellas entre los polos del Sistema, construir sentidos y prácticas que repercuten en las unidades con menores capacidades a partir de las *TII* entre estas y uno de los polos.

Compartimos con el neorrealismo que las distribuciones de capacidades son el factor de cambio de la estructura. Las modificaciones de las *TII*, que se dan a nivel de relación entre unidades, responden a los cambios en la distribución de capacidades de la estructura. Solo cuando hay una alteración significativa de distribuciones de capacidades, las *TII* pueden verse afectadas. Las capacidades, desde el enfoque Neorrealista, suelen homologarse -como hemos visto- a recursos materiales de los Estados, en particular económicos y militares. Esta visión hoy en día ha sido fuertemente discutida y, de hecho,

desde nuestra investigación incorporamos factores inmateriales -tenidos en cuenta incluso en el realismo clásico-, elementos de poder blando e inclusive elementos de poder indirecto que se despliegan de forma muy paulatina en el tiempo. Sin embargo, como también hemos mencionado, las capacidades materiales suponen el sustrato sobre el que se sustenta el poder indirecto y su perduración en el tiempo. En esta misma línea, para nosotros si bien las capacidades de un actor hacen referencia a una batería diversa de atributos relacionales -esto es, en relación a los otros actores- de carácter material e inmaterial, de despliegue específico o a lo largo de un extenso periodo de tiempo, lo cierto es que son las capacidades materiales -económicas y militares- las que ejercen una mayor presión sobre las TII de los actores y las que, al verse alteradas, generan un impacto claro en las TII. En particular, y a pesar de que suele reducirse su importancia en las Teorías de Política Internacional actuales, las capacidades militares siguen jugando un factor de gran relevancia en la alteración o continuación de TII específicas entre dos o más actores. Para Waltz, las armas nucleares jugaban un rol significativo en el Sistema Internacional y en el equilibrio de poder del sistema. Si bien la mirada de Waltz es el análisis de un autor que formuló sus principales elementos teóricos durante la guerra fría, esto no reduce la importancia de las armas nucleares en las ecuaciones que hacen los actores en el sistema internacional contemporáneo y resultan de relevancia para considerar el poder directo de un actor.

Pero entonces, ¿los cambios en las capacidades relativas resultan mecánicamente en los mismos resultados para todos los casos? Por supuesto que no. Si así fuera, no tendría sentido analizar las TII puesto que serían un mero anexo explicativo de una explicación centrada pura y exclusivamente en los cambios de las capacidades. Por el contrario, las TII nos permiten comprender direccionalidades específicas en el movimiento de las unidades más allá de sus capacidades, aunque relacionadas a estas. Llegamos entonces a la necesidad de explicar el rol que juegan las TII en el movimiento de las unidades. Para esto, en primer lugar, debemos tener en cuenta que, desde nuestra mirada, las TII cuentan de dos componentes: (i) *Contenido* e (ii) *Intensidad*.

El Contenido de las TII se puede definir como cuál es la carga asociada a las percepciones e identidades construidas sobre el binomio Yo/Otro -o como Wendt lo llama, Ego y Alter- y los intereses construidos sobre dichas percepciones e identidades. El Contenido de la TII puede ser de dos tipos: Cooperativo y Conflictivo. Aunque, en la práctica, no existen los tipos puros de TII Cooperativas o TII Conflictivas, puesto que toda relación Yo/Otro

posee componentes de Cooperación y componentes de Conflicto. Por ello hablamos de contenidos *predominantemente cooperativos* o *predominantemente conflictivos*.¹⁹ En el caso de una TII predominantemente cooperativa nos encontramos con la relación entre, por ejemplo, EUA y Gran Bretaña durante el siglo XX. Un contenido predominantemente conflictivo podría asociarse a la Gran Bretaña y la Alemania de comienzos del Siglo XX.

La Intensidad de las TII hace referencia a *cuanto* contenido de cooperación o conflicto hay en la relación entre dos o más actores. La variación de la Intensidad está asociada a la repetición de Actos Sociales o *Interacciones* -como las llama Wendt- y su interpretación por parte de los actores. Esta repetición Interacciones permite constituir una tipificación sobre la relación del Yo/Otro. Wendt define al proceso de tipificación de la siguiente manera: *"Si el proceso se repite durante el tiempo suficiente, estas "tipificaciones recíprocas" crearán conceptos relativamente estables del yo y del otro sobre el objetivo de la interacción."* (2005: 14).

Consideramos, a este respecto, que una TII con contenido predominantemente Cooperativo tendrá una Intensidad débil si, por ejemplo, los Actos Sociales o Interacciones no han sido suficientes como para consolidar una imagen estable de la dualidad Yo/Otro. Por ejemplo, si las interacciones entre dos Estados han sido escasos y por poco tiempo, será muy sencillo que estas cambien de un tipo de Contenido a otro si se dan los Actos sociales que son Identificados como amenazantes. Por el contrario, una TII con contenido cooperativo tendrá una Intensidad fuerte si los Estados en cuestión han tenido un largo y nutrido historial de interacciones interpretadas por estos como cooperativas.

Dicho lo anterior, llegamos al punto de la relación entre capacidades e TII. No alcanza decir solamente que se influyen de manera recíproca puesto que eso está claro en este punto, sino que debemos intentar responder el "¿cómo?". Para nosotros, *las modificaciones de las capacidades vienen primero que las TII como factor explicativo de los movimientos de las unidades en el Sistema Internacional, mientras las TII otorgan*

¹⁹ En este sentido, en el año 2019, -junto a Lucas Pávez Rosales e Irma Henríquez- publicamos un artículo en el que mencionábamos que: *en las Relaciones Internacionales se presentan dos dinámicas que involucran a los diferentes actores: la cooperación y el conflicto. Debido a la enorme complejidad que acarrearán las relaciones entre Estados hoy en día, es difícil hablar de una de estas dinámicas como abarcadora en todas las agendas que competen a aquellos. En realidad, se trata de diferentes escalas o grados de cooperación y conflicto entre los actores que fluctúan y se alternan según pujas por poder -entendido en un sentido neorrealista- que transcurren en situaciones y contextos históricos particulares.* (2019:9)

direccionalidad específica a los movimientos de las unidades. Una alteración de la relación de capacidades entre dos unidades permite entender por qué las TII pueden alterarse o reforzarse. Si dos Estados poseen una TII con contenido de conflicto y se produce una modificación en las capacidades relativas debido a que uno de ellos aumenta sus capacidades militares, probablemente la TII de contenido conflictivo se profundice.²⁰ Si, en cambio, existía una TII con contenido de cooperación fuerte, lo más seguro es que la TII no pase a ser conflictiva y continúe siendo de Cooperación. Por ejemplo, si la RPCH aumenta su arsenal nuclear, es probable que genere impactos diferentes en las TII de dicho Estado para con Rusia que para con EUA. Mas, la explicación hasta aquí brindada resultaría demasiado mecanicista si no tomáramos en cuenta dos cuestiones:

En primer lugar, las alteraciones de las TII se pueden dar también, por transformaciones internas en los Estados, por ejemplo, un cambio radical en el tipo de régimen de una nación puede alterar su TII para con otros actores. Sin embargo, analizar los procesos de alteración de TII a partir de cambios en los tipos de régimen es algo que escapa a los propósitos de esta investigación. En todo caso, la relación entre TII, cambios de régimen y capacidades relativas es un tema que podremos abordar en un próximo trabajo. Por este motivo, en la presente investigación, y teniendo en cuenta el objeto y periodo de estudio, nos centraremos en la relación entre capacidades relativas y TII.

En segundo lugar, sería mecanicista si asumiéramos que los cambios de las capacidades y sus correspondientes efectos en las TII se produjeran de manera automática. Hace falta comprender el medio mediante el cual dialogan las TII y las capacidades, y este no es otro que las sucesivas *Interacciones* y que, desde nuestra mirada-similar a la de Wendt-, no son otra cosa que *hechos y acciones* que se despliegan en el día a día en la socialización de los Estados con otros Estados. Tratamos de visualizar lo expuesto en este párrafo en el gráfico 2:

²⁰ Insistimos en que no deben confundirse una capacidad específica de un actor con las capacidades relativas, asociadas, como hemos visto, a las dimensiones de poder abordadas anteriormente.

ESQUEMA DE RELACIÓN ENTRE CAPACIDADES RELATIVAS Y TII. LAS INTERACCIONES CONCRETAS PERMITEN MANTENER O CAMBIAR LAS TII A LO LARGO DEL TIEMPO

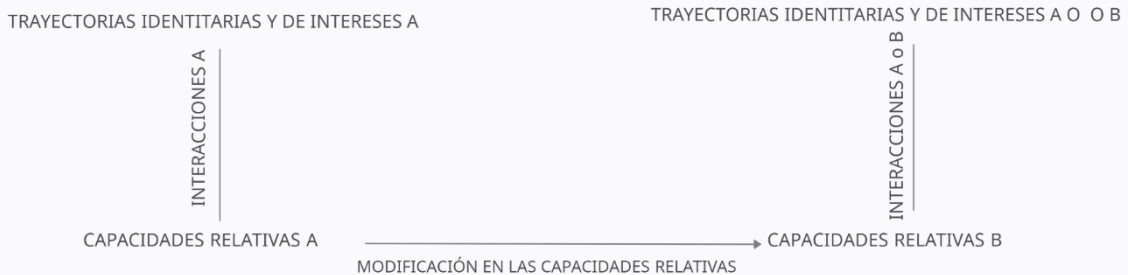


Gráfico 2. Fuente: Elaboración propia

En donde, a partir del cambio en las capacidades relativas de A a B, las diferentes interacciones entre estas y las TII generan una alteración o continuación de las segundas. En relación a esto último, se puede ver que el valor A o B tiene que ver con lo señalado anteriormente, esto es, depende de cuál era el contenido de la TII previa como para indicar si un cambio en las capacidades relativas resulta en un cambio de contenido de la TII o no.

Nótese que del cambio de las capacidades relativas no se desprende un cambio unívoco en las interacciones, de igual manera esto no se traduce de manera directa en la profundización o alteración de las TII. *Eso dependerá de si las capacidades se traducen en Interacciones que cambien las dinámicas de las TII o las mantengan.* En este sentido, podemos decir que las interacciones pueden ser Interacciones de Cooperación o Interacciones de Conflicto. Esto es similar al Contenido de las TII, pero tiene sentido puesto que las TII se conforman, como ya hemos señalado, a partir de las sucesivas Interacciones a la largo del tiempo. Sería raro, sin embargo, encontrar Interacciones puramente conflictivas o puramente cooperativas. En realidad, la mayor parte de las veces se evidencian combinaciones de Interacciones conflictivas y cooperativas entre dos Estados. Puede darse un cambio en el tipo predominante de Interacciones si hay un cambio en las capacidades relativas de los actores. Que sean una u otra dependerá de las decisiones que tomen los Estados en los momentos de Interactuar con el otro. Pero si el cambio en el contenido de las Interacciones redundaría en decisiones de los actores, ¿cuál es el sentido de la explicación que venimos desarrollando? ¿El movimiento específico en el sistema no dependería entonces de las decisiones que se explican por una batería de causas facultativas y específicas de la coyuntura? En realidad, no.

En primera instancia, los comportamientos de los Estados se encuentran, como señala Waltz, influenciados por la estructura, constriñendo el margen de acciones posibles que realiza un Actor. En segunda instancia, las TII que poseen dos unidades, ejercen influencia en el contenido de las Interacciones que tendrán estas a partir de la nueva situación -el cambio en las capacidades relativas-. Se podría decir que las TII actúan como una *segunda fuerza* que influencia el tipo de interacciones que se dan, pero a nivel relacional, es decir, a nivel de las unidades. El Sistema premia o castiga determinados comportamientos de las unidades en general pero las TII permiten comprender interacciones específicas entre Estados. Mientras la primera encuentra los patrones comunes de comportamientos, la segunda permite brindar explicación sobre comportamientos específicos entre dos o un grupo de Estados, comportamientos que no podrían ser explicadas solamente por la Influencia de la estructura. Esta combinatoria, que llamamos *Doble Constreñimiento*, posee una considerable capacidad explicativa que si solo utilizáramos conceptos provenientes de una sola corriente de RR. II.

No pretendemos con esto dar una explicación mecánica o silogística del comportamiento de los Estados, que sea aplicable invariablemente a todas las situaciones sin excepción. Tamaña tarea escapa al propósito de esta investigación y tampoco creemos que una Ciencia Social, como lo es el estudio de las Relaciones Internacionales, pueda dar con una explicación de tales características. Es bien sabido que el intento por parte de las disciplinas sociales, de emular a las ciencias naturales, ha llevado a incontables limitaciones en la comprensión de los objetos de estudio que se pretendían analizar. Buscamos si, por el contrario, dar con una explicación que nos permita encontrar la mayor cantidad de continuidades en situaciones aparentemente distantes y no relacionadas y que, simultáneamente, nos permita obtener herramientas conceptuales que colaboren en la comprensión de nuestro objeto de estudio.

Pero, ¿De qué hablamos cuando hablamos de Interacciones? las denominadas Interacciones no se refieren exclusivamente a grandes hechos de Política Exterior de los Estados, sino a actitudes que se manifiestan de forma mucho más subrepticia, desde cambios graduales de posturas en Organizaciones Multilaterales, pequeños cambios en los conceptos de un Documento Blanco de Defensa, o una modificación progresiva de los términos de intercambio entre dos Estados hasta despliegues de poder directo por parte

de uno de los Estados en un contexto específico.²¹ Está claro, no obstante, que el despliegue de poder directo en una situación determinada es una forma de Interacción que genera impactos mucho más fuertes en las TII, y que tiene mayores probabilidades de cambiar o profundizar en el Contenido o Intensidad de las últimas. El despliegue de medios militares de un Estado sobre un territorio en el cual ejerce su influencia otro Estado, seguramente impacte de manera mucho más notoria en las TII. Es sutil la incidencia que tienen, por el contrario, los cambios de contenido en Interacciones menores.

Es importante aquí volver sobre el punto, antes señalado, de que este marco analítico pretende dar explicación de los movimientos específicos de los Estados a nivel Sistémico. Esto es así debido a que, en el caso de los Polos del Sistema²², al estar en los puntos más altos en la jerarquía del mismo, las alteraciones de las capacidades relativas entre ellos tendrán repercusiones mucho más notorias que entre dos Estados pequeños que se encuentran en diferentes. Los Polos del Sistema deben hacerse cargo de la seguridad en diferentes regiones que componen al Sistema, deben ser -en términos de Waltz-, proveedores de seguridad de otros. En este sentido, una alteración de las capacidades relativas entre polos, y sus subsiguientes interacciones, posee el potencial para alterar las TII entre ellos de una forma mucho más directa debido a que, para mantener su posición en el Sistema, deben estar atentos a los cambios en las capacidades relativas en diferentes partes del globo. Esto también lleva a que un despliegue de poder directo de otro polo en alguna parte del mundo tenga repercusiones directas en términos de TII. Es lógico que, si el objetivo de las unidades es mantener su posición en el sistema y este último es anárquico y tiende al equilibrio, las alteraciones de capacidades en lo más alto de la estructura tengan implicancias mucho más directas. Cuando consideramos a un Actor que ejerce su influencia en todo el globo -como EUA en el sistema internacional contemporáneo- su capacidad de desplegar su influencia tenderá a diluir la importancia de los factores regionales. Como señalan Buzan & Waeber:

“The basic premise that security interdependence tends to be regionally focused is strongly mediated by the power of the units concerned. As shown in chapter 2, superpowers have such wide-ranging interests,

²¹ Intentar construir una tipologización de Interacciones Conflictivas y Cooperativas sería un ejercicio, a nuestro parecer, poco práctico a los propósitos de este escrito.

²² Aquí vale mencionar que el termino Polo será complejizado más adelante en la investigación, pero con Polo hacemos referencia a los conceptos de Gran Potencia Internacional y Potencias Medias Internacionales, que abordaremos luego.

and such massive capabilities, that they can conduct their rivalries over the whole planet. Superpowers by definition largely transcend the logic of geography and adjacency in their security relationships... Possession of great power thus tends to override the regional imperative, and small power to reinforce it.” (2003: 46)²³

Por lo tanto, lo que otros actores hagan será de su incumbencia, sea en la región de Asia-Pacífico, en Medio Oriente o en Europa. Es por esto que otras Potencias menores podrán ver con desconfianza dicha influencia. Puede no ser el caso si, por ejemplo, esta Potencia menor posee una TII con una carga de Cooperación muy fuerte en relación a este actor de influencia planetaria -por ejemplo, Gran Bretaña si tomamos al caso de EUA- pero, si la TII posee menos carga cooperativa hay, por decirlo de alguna manera, una mayor *sensibilidad*, por parte de los polos, a cambios en las capacidades relativas entre ellos. En unidades pequeñas, la sensibilidad entre cambios de capacidades relativas, Interacciones y TII son menores debido a que las preocupaciones de mantener su posición lo son. Asimismo, en los casos de unidades pequeñas, las cuales se desenvuelven en la escala regional, deben tenerse en cuenta otros elementos conceptuales los cuales se abordan, como ya hemos visto, por la Teoría de los Complejos de Seguridad Regionales.

Esto nos lleva al punto de las relaciones entre TII y estructura. Está claro en este punto que la estructura se ordena desde arriba hacia abajo. Esto es, la estructura está configurada a partir de la cantidad de grandes potencias. En palabras de Waltz: *“La estructura internacional emerge de la coexistencia de un número pequeño de Estados: las grandes potencias”* (1979: 109)

Los cambios en las capacidades relativas de los polos a partir de los cuales se configura el Sistema generan cambios -o continuidades- en las TII de estos. El cambio de estas trayectorias se ve influenciado -favorecido o dificultado- por el tipo de contenido o la intensidad de las interacciones previas entre los Estados en cuestión, aunque vale destacar, por lo general, entre los grandes actores del sistema, las interacciones no suelen ser bajas. El proceso de cambio de las TII, entonces, consolida a aquel desarrollado en el plano de las capacidades relativas.

Los cambios de TII en los polos tienen implicancias y repercuten en otros Estados más pequeños que se encuentran asociados a alguno de los polos. Esto configura la

²³ En esta investigación citaremos fuentes en español y en inglés. Con el propósito de mantener las expresiones y terminología original de los autores citados, salvo caso excepcional, no traduciremos las fuentes en inglés.

convivencia, en el seno del Sistema, de diferentes TII agrupadas, en menor o mayor medida entorno a las TII de los Polos. En este punto se podría hablar de una estructura de identidades e intereses -cuarta dimensión- como lo hace Wendt, puesto que las TII de los polos influyen en la constitución de grupos de Estados que se agrupan entorno a los polos, configurando percepciones y comportamientos comunes en estos. Empero, debemos matizar este punto debido a que las TII no son homogéneas hacia dentro de un grupo de Estados, las capacidades se miden en tanto a parámetros específicos que permiten hablar de diferentes posiciones en el Sistema, las TII, por el contrario, presentan particularidades específicas de cada relación entre actores. Además de lo señalado, como ya hemos mencionado, son las modificaciones de las capacidades relativas de los Polos las que, en primer lugar, generan cambios en las interacciones que devienen en posibles alteraciones en las TII. La URSS no fue percibida como una amenaza por parte de EUA hasta que aquella comenzaba a emerger como una Gran Potencia a fines de la Segunda Guerra Mundial. EUA sabía que la URSS era tal desde que la revolución triunfó en la década del '20, sin embargo, colaboró con esta a fin de derrotar a la Alemania nazi y solo cuando la URSS se consolidaba como un actor emergente con capacidades planetarias, en el escenario de la posguerra, y comenzó a haber una primacía de interacciones de contenido conflictivo fue que EUA comenzó a verlo como su principal amenaza. Por su parte, la URSS, vio en EUA a un enemigo directo al tiempo que su nuevo rol en el Sistema Internacional de la Posguerra le permitían pensar en la escala planetaria. Diferentes Interacciones fueron cambiando el contenido de la TII desde una predominante cooperativa a una predominantemente conflictiva, trayectorias que se consolidaron con el paso del tiempo. Décadas antes, a fines del siglo XIX, Gran Bretaña solo vio a Alemania como una amenaza, cuando esta última comenzó a incrementar sus capacidades al punto de alterar la distribución de capacidades en el Sistema.

Los cambios de las TII constriñen -de forma más específica que la estructura- los repertorios de opciones a nivel de dos o un grupo de unidades. Por ejemplo, en las decisiones de los Estados de realizar despliegues de poder directo o indirecto en contextos determinados. Mas aún, *las TII consolidan los cambios de las capacidades relativas entre las unidades y les dan un sentido y una direccionalidad específica. Cuando se trata de polos, el cambio de las TII permite consolidar el cambio de capacidades relativas, generando así una modificación en la estructura del Sistema Internacional.* Hemos intentado esquematizar lo anterior en el gráfico 3:

PROCESO DE CAMBIO ESTRUCTURAL A PARTIR DE ALTERACIONES DE LAS CAPACIDADES RELATIVAS Y TII ENTRE DOS GRANDES POTENCIAS INTERNACIONALES

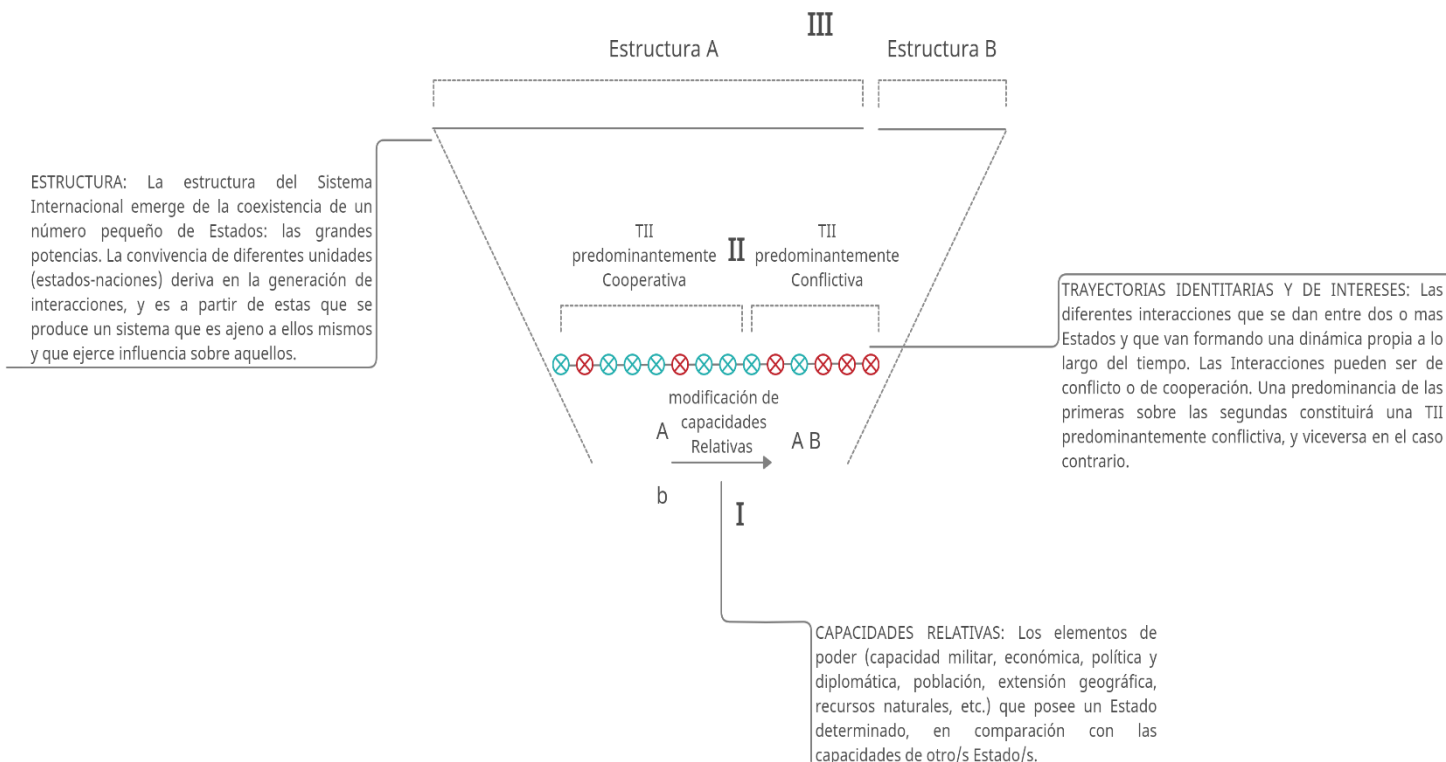


Gráfico 3. Proceso de cambio estructural a partir de alteraciones en las capacidades relativas y TII entre dos grandes potencias internacionales. Fuente: elaboración propia.

En donde los números romanos I, II y III expresan una secuencia que intenta representar etapas en el desarrollo del proceso en cuestión y las letras A y B representan a dos polos de una estructura determinada, la flecha expresa el paso de una primera situación de gran amplitud entre capacidades relativas entre ambos polos, a una segunda situación de relativa equiparación de capacidades entre ambos, lo cual funciona a modo de desencadenante del proceso en su conjunto. Puede verse que la estructura -el paso de una estructura A, a una estructura B- es lo último que cambia (III etapa), a partir de los cambios de capacidades de los polos (I etapa) y el subsiguiente cambio en las TII (II segunda etapa). Sin dudas que lo anterior es una estilización, aunque busca explicar los principales rasgos del proceso de cambio estructural en el Sistema Internacional.

Son las TII las que permiten explicar aspectos del Sistema Internacional que no podrían ser explicados exclusivamente por la distribución de capacidades o por la estructura. En un nivel sistémico, las modificaciones en las capacidades relativas y las alternaciones de las TII interactúan para generar una dinámica de movimiento permanente entre las

unidades del Sistema, un movimiento que adquiere direcciones específicas y no solo aquel de ascenso y descenso producto de aquel que se produciría si solo tuviéramos en cuenta la Distribución de capacidades.

Para Waltz, como hemos visto, el sistema tiende a equilibrarse de una forma de otra. La dominación de un solo Estado señala el autor, siempre ha sido prevenida por los otros actuando como contrapesos. Aunque inmediatamente luego, el autor destaca que el caso de EUA no tiene precedentes históricos debido a la mantención de su hegemonía (Waltz,2000)

Sin embargo, el autor ya veía las limitaciones de la unipolaridad, principalmente por dos motivos: en primer lugar, debido a que las capacidades de EUA -un país de 276 millones de personas²⁴- no podían soportar las presiones de mantener su presencia en un planeta de 6.000 millones de personas. En segundo lugar, los demás países no aceptarían estar ser “*vagones de cola*” por tiempo indefinido. De hecho, el autor considera que el Sistema Unipolar era innatural. (Waltz, 2000).

No obstante, luego Waltz menciona que tanto amigos como enemigos buscarán equilibrar el Sistema y evitar el predominio de EUA. Sin embargo, no se explica, de esta forma, por qué algunos Estados lo hacen con mayor intensidad, incluso en posiciones similares, en términos de capacidades, del Sistema. Por qué algunos Estados son más contestarios que otros a la hegemonía de EUA. Las TII pueden arrojar luz a este respecto.

Si bien para la escuela neorrealista los Estados se encuentran en un Sistema de autoayuda, esto no quita que se puedan establecer alianzas y, aunque la norma es la búsqueda de ganancias relativas, también ocurren situaciones en las que se privilegian las ganancias absolutas derivadas de la cooperación, máxime cuando se trate de asociarse frente a las imposiciones de un Actor más poderoso. En este sentido, debemos recordar que los Estados buscarán equilibrar el Sistema sea por medios internos -se podría decir, por ejemplo, una mejora de alguna capacidad- como por asociaciones con otros actores. En palabras de Moure:

"Como señala la teoría del equilibrio, los Estados tienen a su disposición bien el incremento de sus recursos internos, bien la conclusión de acuerdos con terceros. Una situación de preponderancia de poder, lejos de

²⁴ El artículo de Waltz al que hacemos referencia aquí fue escrito en el año 2000. La población actual de EUA ronda los 334 millones de personas y la del globo se estima en cercana a 8.000 millones de personas.

disuadir a los actores que se encuentran en situación de inferioridad, debería impulsarles a tomar partido para intentar restaurar el equilibrio." (2009:24)

Sin embargo, las asociaciones no se constituyen de forma aleatoria o por equiparación de capacidades, sino que lo hacen de acuerdo a las diferentes TII. Es difícil pensar que las asociaciones se constituyan entre actores con una TII predominantemente conflictiva. Tampoco todos los actores en posición de restaurar el equilibrio buscarán hacerlo con la misma intensidad. Aquí las TII entre estos y el Estado dominante a nivel Internacional tendrá un rol fundamental. Si aquella contiene un alto grado de cooperación será más difícil ver la constitución de organizaciones que busquen limitar el poder del Estado dominante excluyéndolo, por ejemplo, de dicha organización. Por el contrario, si las TII entre estos y el Estado dominante contiene un alto grado de conflictividad, suena lógico que se creen instituciones y organizaciones que busquen contestar al poder del hegemón.

Lo anteriormente expresado tiene como propósito brindar herramientas de análisis para el nivel sistémico. Nuestra investigación, como ya hemos expresado, se basa en dicho nivel, pero también en el nivel sub-sistémico/regional a partir del estudio de una región específica como lo es Asia Central. Es allí donde la teoría de los Complejos de Seguridad Regionales tendrá un rol fundamental para poder explicar las dinámicas regionales en la región ya mencionada. Empero, una buena parte de los conceptos abordados a nivel sistémico, tendrán utilidad para explicar las dinámicas sub-sistémicas. Específicamente, los conceptos de capacidades relativas y TII – de hecho, se asemejan bastante a los conceptos de distribución de poder y patrones de amistad y enemistad de Buzan & Weaver (2003)- siguen teniendo vigencia, aunque mediados por otros elementos que desarrollaremos en su correspondiente momento.

Estamos llegando al final de este capítulo y, en ese sentido nos resulta de importancia hacer dos menciones. En este punto, nos parece relevante mencionar que, si bien se acaban de abordar los principales componentes teóricos y postulados que componen la investigación, esto no será óbice para la incorporación de nuevos conceptos a medida que avancemos en el desarrollo de las diferentes temáticas. La idea subyacente es que el marco teórico sirva de referencia estructural, a nivel conceptual, de lo abordado en la presente investigación, pero incorporando algunos conceptos de diversos autores en el marco del análisis de estructuras y procesos específicos. Este enfoque, de mayor flexibilidad, nos permite mantener un eje vertebrador conceptual, como el que se acaba de presentar en los párrafos anteriores, y elementos conceptuales que orbitan entorno al desarrollo de la

investigación y permiten agregar un “segundo nivel teórico” a aquel compuesto por los conceptos y teorías principales de esta tesis.

Capítulo 2: Relaciones sino-rusas pre-contemporáneas: desde el siglo XVII hasta 1991

A continuación, realizaremos una breve contextualización histórica de las relaciones entre China y Rusia a fin de otorgar, al lector, un panorama general de su evolución a lo largo del tiempo sin adentrarnos demasiado en un análisis a partir de los conceptos abordados en el apartado anterior, primero porque no es el objetivo de esta investigación y, en segundo término, dichos conceptos están pensados para dar respuesta a un análisis del sistema internacional contemporáneo. Mencionado lo anterior, tres aspectos deben tenerse en cuenta antes de comenzar:

En primer lugar, debe mencionarse el marcado sesgo que han tenido los análisis occidentales sobre el asunto. En particular, el siglo XX ha estado signado por diversas interpretaciones provenientes de académicos occidentales sobre la naturaleza de las relaciones sino-soviéticas. Diversas escuelas²⁵ han tratado de comprender cuales han sido las principales características de las relaciones bilaterales de ambos gigantes asiáticos. El misterio representado por Oriente en contraposición a Occidente ha signado buena parte de los análisis realizados por especialistas el siglo pasado. Como bien señalada Richard Mroz *“Las relaciones Este-Oeste desde 1945 y más tarde las relaciones chinosoviéticas están dominadas por los mitos que distan de la realidad”* (1971: 151). Detenernos en las percepciones occidentales sobre ambas potencias escapa al propósito de esta investigación por lo que solo nos limitaremos a mencionar que estas lecturas, a veces simplificadas y a veces exagerando el peso de factores o posicionamientos, han sido más la norma que la excepción en la literatura académica occidental y estadounidense, y, por añadidura, al latinoamericano. Volveremos sobre este último punto en próximo apartado.

En segundo lugar, debe mencionarse que con el término de relaciones pre-contemporáneas estamos haciendo referencia a las relaciones de los Estados que, por continuidad histórica pueden considerarse los antecesores de, por un lado, la Federación de Rusia y, por otro lado, la República Popular de China. Esta categorización la realizamos a fin de simplificar la estructura de la tesis-teniendo en cuenta su propósito- y de ninguna manera significa que desde el siglo XVII hasta fines del siglo XX haya habido

²⁵ Volveremos sobre este punto en el capítulo 4

permanencia de procesos. De hecho, las rupturas han sido frecuentes, aunque también lo han sido algunas continuidades.

En último lugar, las siguientes líneas no ponen su énfasis en el origen de los Estados chino y ruso, ya que dicha cuestión es propia de una investigación aparte. En su lugar se centra en realizar una descripción acerca de la evolución de las relaciones entre ambos Estados desde el siglo XVII, período considerado como de establecimiento de relaciones formales luego de la reconfiguración geopolítica de esa región, posterior a la desintegración del imperio mongol.

Mencionado lo anterior, nos limitaremos a realizar una caracterización rápida de la historia de las relaciones entre ambas naciones en un extenso período de, *circa*, 300 años.

Las invasiones mongolas iniciadas en el siglo XIII supusieron un punto de quiebre que dejaría huellas significativas en la organización estatal de los Estados que emergerían luego. Durante más de cien años²⁶ el yugo mongol se hizo sentir tanto en los Estados antecesores del moderno Estado ruso como en la China de la dinastía Song. Luego de la expulsión de los invasores mongoles -hacia fines del siglo XIV- comenzó la reorganización de ambos Estados en un proceso de expansión y crecimiento.

Las relaciones oficiales entre ambos Estados se oficializaron, como señalada José Jesús Bravo Vergara (2005: 153) en 1656, con la llegada de la primera Embajada rusa, enviada por el zar Alejo Mijailovich, a China. A este hecho se le sumó la firma del Tratado de Nerchinsk en 1689, en el cual se definieron límites formales en la región de Manchuria, tratado reforzado por el Tratado de Kyakhta en 1727, que, además abrió el comercio de caravanas y una misión de la iglesia ortodoxa rusa comenzó a funcionar en Beijing.

Según el investigador Thomas Stephan Eder (2014), el patrón común al período pre-soviético se caracterizó por la predominancia e imposición de los intereses rusos sobre los chinos. En efecto, como señala el autor: *“Going through the developments in this relationship, from the beginnings in the 17th century up until the Bolshevik Revolution, oppression emerges as the preeminent pattern according to Chen’s terminology, with Russia in a position to dictate terms”* (2014: 15-16).

²⁶ Desde el año 1208 en el caso de China y 1223 en el caso de la primera batalla entre el rus de Kiev y el ejercito mongol hasta 1368 y 1380 respectivamente.

Cabe mencionar que esta situación de relativa desigualdad se vio notoriamente incrementada durante el siglo XIX. En este período, como señala José Jesús Bravo Vergara: *“China comenzó a verse abrumada por la llegada de los europeos a sus costas, al punto de que la presión británica exigió entenderse en términos de igualdad con el emperador”* (2005:153).

A mediados del siglo XIX, con la derrota en la Guerra del Opio frente a Gran Bretaña y el subsiguiente Tratado de Nankin daría comienzo al período de tratados desiguales con las potencias europeas y, luego, Japón y EUA. En este período la Rusia imperial adoptó un lineamiento de política exterior imperialista, en consonancia con el resto de las potencias europeas. En este sentido, el Tratado de Aigún de 1858, implicó la cesión, por parte de China, de territorios al imperio ruso. Esta dinámica se vio profundizada en la década de 1860 y subsiguientes, hasta bien entrado el siglo XX. (Bravo Vergara, 2005: 154).

La emergencia de Japón en el escenario asiático e internacional a fines del siglo XIX afectó notoriamente los intereses rusos en el Extremo Oriente. Esto se vio reflejado de manera clara en 1895 y 1905, años en los que Rusia pierde dos guerras contra el emergente imperio japonés. Esta situación supuso un detente de las aspiraciones expansionistas rusas en Extremo Oriente: *“Through its defeat in the war against Japan in 1905, Russia lost some influence and rights in Manchuria and its expansive attitude towards China came to an end”* (Schmidt-Glintzer 2001:17; Wilson 2004:15-16).

Luego de la Revolución Bolchevique en 1917, la recientemente creada Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) buscó expandir su zona de influencia en el extranjero cercano -tanto en Asia como en Europa. Es así como promovieron la creación, en 1921, de una república socialista aliada en Mongolia exterior -Tannu Tuva- que fue funcional a sus intereses.

Las primeras misiones de la URSS a China se establecieron en 1922 y, durante los primeros años de la década del '20, el régimen soviético brindó ayuda al régimen nacionalista chino de Chian Kai-Shek. Pero el ascenso de líderes comunistas en el interior del partido nacionalista generó un creciente rechazo de la dirigencia de dicho partido y desestabilizó al mismo. Esto derivó en el asesinato de miles de simpatizantes comunistas. Muchos otros terminaron refugiándose en territorios alejados de China. En esos años también se descubrió documentación que probaba la injerencia soviética en los asuntos

internos de la China nacionalista, lo cual desembocó en la ruptura de relaciones entre ambos países en 1927. (Bravo Vergara, 2005: 155)

Durante la década del '30, la invasión japonesa, primero focalizada en Manchuria y, luego, hacia el interior de China generó una fuerte desestabilización del Estado chino. Por su parte, la URSS infringió, en 1939, una fuerte derrota al ejército imperial japonés en Mongolia cuando este intentó invadir dicho territorio.

Durante la Segunda Guerra Mundial, en el plano político, la alianza entre EUA, Gran Bretaña y la URSS implicó la necesidad para esta última, de reconocer como líder de la resistencia unificada de China, al líder del partido nacionalista Chian Kai-Shek. Sin embargo, Stalin logró que en dicho frente también se incorporara a la resistencia comunista liderada por Mao Tse Tung. (Bravo Vergara, 2005: 156)

Luego del fin de la Segunda Guerra Mundial, se reiniciaron las hostilidades entre comunistas y nacionalistas en China. En dicho escenario tanto EUA como la URSS desempeñaron un rol bastante confuso y más atravesado por la táctica que por lineamientos ideológicos. Sin embargo, en 1949, con el creciente avance del ejército comunista chino y con la victoria del PCCH en ciernes, la URSS se apresuró a reconocer a Mao Tse Tung como único representante del pueblo chino (Bravo Vergara, 2005: 156).

Allí se entró en aquello comúnmente conocido como fase de “luna de miel” entre la URSS y la recientemente formada RPCH o, lo que Chen denomina como “política de inclinación hacia un solo lado”, por parte de China hacia la URSS (Chen 2010:88; Yu 2007:58). Sin embargo, la relación entre ambos países siguió siendo de carácter jerárquico, con la URSS siendo el hermano mayor en términos confucianos (Wilson, 2004: 18).

La guerra de Corea evidenció un apoyo por parte de China y la URSS -más formal en el caso de la primera y de mayor informalidad en el caso de la segunda- a las pretensiones norcoreanas, de unificación de la península bajo la bandera del comunismo. Sin embargo, avanzada la guerra, con la intervención estadounidense bajo la bandera de la recientemente creada Naciones Unidas y el peligro de una escalada del conflicto que arrastrara a todas las superpotencias al mismo, hubo un distanciamiento sutil por parte de ambas potencias socialistas. El 27 de julio de 1953 se firmó la tregua que establecía las fronteras entre una Corea socialista al norte y una Corea capitalista al sur.

Las relaciones entre la URSS y la RPCH comenzaron a erosionarse en la misma década del '50. Particularmente, luego del fallecimiento de Stalin, ya que el nuevo líder del PCUS, Nikita Khrushchev desplegó una política de fuerte desestalinización hacia el interior de la URSS. (Bravo Vergara, 2005: 157) El cambio de signo político dentro de la URSS fue visto, por parte de China, como una ruptura del entendimiento que habían tenido ambos países desde la constitución de la RPCH.

Simultáneamente, la idea de la integralidad territorial arrebatada -y que, por tanto, debía ser recuperada- se convirtió en un eje de la política exterior del joven régimen chino. Así, la intensificación de los reclamos sobre Taiwán entre 1954 y 1955 derivaron en medidas militares por parte de la RPCH hacia el régimen nacionalista taiwanés. Esto llevó a una advertencia por parte de EUA y la movilización de la séptima flota. En consecuencia, la URSS advirtió a EUA que cualquier acción militar tomada hacia la RPCH sería considerada como un ataque a la URSS. Sin embargo, de manera paralela, la dirigencia soviética criticó por provocadoras e irresponsables las acciones de Pekín y afirmaron que no apoyarían a la RPCH si se producía una situación de similares características (Bravo Vergara, 2005: 157).

Fuerte incidencia también tuvo la decisión, por parte de Moscú, de no proveer tecnología nuclear a Pekín. La suspensión del programa de colaboración nuclear entre ambos países representó un punto de máxima tensión para unas relaciones que ya venían en proceso de desgaste. La neutralidad soviética ante la guerra entre China y la India fue otro indicador claro. En la reunión del partido comunista rumano de 1960, Khrushchev, que asistió como invitado, comparó a Mao con Stalin *“por su visión irreal de las cosas y el culto a la personalidad”* (Bravo Vergara, 2005: 158).

Durante la década del '60 las tensiones continuaron -fomentadas por la continuidad de la política de no ayuda en materia nuclear por parte de la URSS a la RPCH-, forzando a Pekín a tomar una posición de aislamiento y de autosuficiencia mientras sufría de hambruna y emigraciones. Sin embargo, el éxito en desarrollar el primer artefacto atómico en 1964 y el comienzo de la revolución cultural supusieron un punto de quiebre en la situación crítica que había atravesado China a comienzos de la ya mencionada década del '60.

Hacia fines de la década del '60 las tensiones fronterizas se hicieron sentir entre ambas naciones, con una escalada de gran significación en 1969 cuando la RPCH:

“...lanzó un ataque a la guarnición soviética de la isla de Zhenbao en la frontera del río Ussuri, lo que provocó una respuesta soviética con el despliegue de varias unidades de gran capacidad bélica dentro de sus fronteras y de Mongolia exterior.” (Bravo Vergara, 2005: 159)

Si bien no tuvo fuertes implicancias militares, si obligó a ambas potencias a sentarse a dialogar para resolver los asuntos fronterizos.

Durante la década de los '70 la RPCH comenzó a salir del aislamiento internacional: fue aceptada en la ONU como representante del pueblo chino y luego, comenzó su acercamiento a EUA, en el marco de una estrategia de esta última, diseñada por Henry Kissinger -Secretario de Estado de EUA en aquel tiempo-, para terminar de fracturar al bloque socialista. A la famosa diplomacia del Ping Pong le siguió el establecimiento de relaciones formales entre ambos países en 1979.

A partir de la década de los '80 se comenzó a acelerar el deterioro económico de la URSS, ya que, si bien en términos militares competía con EUA, esto le comenzó a generar un esfuerzo económico que fue pagado por la población civil. Paralelamente, en la década de los '70, EUA había dedicado buena parte de sus esfuerzos tanto militares como políticos, en aislar geopolíticamente a la URSS. Dicho cerco comenzaba a dar resultado. Esto trajo como consecuencia, el intento soviético de romper dicho cerco hacia fines de la década de los '70. La invasión soviética de Afganistán, en 1979, se enmarca en el proceso señalado. Sin embargo, lejos de traer resultados favorables para Moscú, resultó en una guerra de diez años y en la que murieron miles de soldados soviéticos. EUA jugó un rol importante en dicho conflicto al proveer de armamento avanzado a la resistencia afgana encabezada por los muyahidines.

Paralelamente, la invasión de Afganistán le generó, a la URSS, un fuerte rechazo por parte de los países del tercer mundo, también produjo un enorme rechazo por parte de la propia población soviética (Bravo Vergara, 2005: 159).

En el caso de China, el fallecimiento de Mao Tse Tung, en 1976, permitió el ascenso del grupo conducido por Deng Xiaoping, un líder de postura mucho más pragmática en términos políticos. Esta postura pragmática fue la que facilitó el acercamiento a EUA mencionado algunos párrafos más arriba. Dicho acercamiento se tradujo en fuertes lazos comerciales entre ambos países al tiempo que la URSS se sumía en el aislamiento.

Durante la década de los '80, el crecimiento económico de China se disparó de manera paralela a su incorporación progresiva a la sociedad internacional. Se puede atestiguar,

en dicha década, que China y la URSS comenzaron a tomar caminos diametralmente opuestos que conducirían a la emergencia, o reemergencia si consideramos su pasado imperial, de China como potencia internacional y, paralelamente, al colapso de la URSS de manera definitiva, en 1991.

En cuanto a la relación entre Moscú y Pekín cabe destacar que en el primer quinquenio de la década de los '80, Leonid Brezhnev intentó un acercamiento, aunque no tuvo muchos resultados concretos y la situación quedó paralizada luego del fallecimiento del mismo. (Stephan Eder, 2014: 20). Durante el segundo quinquenio, particularmente a partir de 1986, Mikhail Gorbachov, buscó el desarrollo de una nueva etapa en las relaciones sino-soviéticas, una etapa caracterizada no por la predominancia soviética, sino por un respeto hacia diferentes modelos de socialismo por igual, además de una búsqueda por la soberanía en términos equitativos. (Stephan Eder, 2014: 20).

Sin embargo, el intento de apertura y modernización de la URSS impulsado por Gorbachov derivó, lejos de sus objetivos, en la catalización de viejos revanchismos y la emergencia de nacionalismos que actuaron como fuerzas centrifugas, desintegrando al gigante soviético. La disolución definitiva de la URSS se dio en 1991 y supuso el fin de la guerra fría y de la bipolaridad en el escenario internacional. A nivel regional, generó una serie de inestabilidades y movimientos que sacudirían a la región durante toda la década de los '90 hacia fuera y hacia dentro de las fronteras del Estado ruso, heredero - en términos políticos y militares- de la vieja estructura de la URSS. A partir de allí, también se inició una nueva etapa en las relaciones sino-rusas.

Esperamos que la caracterización de la historia entre ambos países haya servido al lector para comprender que, lejos de una linealidad o un patrón unívoco en las relaciones sino-rusas, se puede visualizar una superposición de diferentes procesos históricos, una amalgama e hibridación de rupturas y continuidades determinadas, obviamente por el sistema internacional -retomando a Waltz- pero también por las propias dinámicas regionales. En el apartado siguiente nos enfocaremos en realizar una caracterización de los años que siguieron al colapso de la URSS y la reinvención del Estado ruso contemporáneo, así como el ascenso de China en el escenario internacional para posicionarse, en los albores del siglo XXI, como una potencia indiscutida del escenario internacional.

Capítulo 3: Relaciones sino-rusas modernas: 1991-2012

Luego de la caída de la URSS, algunos análisis internacionales de carácter neorrealista como el de Waltz (2000: 12) han visto un reemplazo de aquella en la emergente potencia China.

En el caso de China, el término de la Guerra Fría coincidió con un cambio de mando en la RPCH, dado que el “ascenso al poder de Jiang Zemin, a la sombra del líder máximo Deng, se produjo de manera casi inmediata a partir de junio de 1989. Ese mismo año, Jiang se convirtió en Secretario General del Partido, y en 1990 fue nombrado presidente de la Comisión Militar Central de la República Popular China, esto es, jefe de las fuerzas armadas. Concentrando en una persona los 3 principales cargos de poder en China, tradición que se ha mantenido” (Torres, 2019). Así, en 1993, Jiang asumió el poder hasta 2003, con la implícita misión de recomponer la dañada imagen internacional de China tras la masacre de Tiananmen en 1989, y de seguir el legado de Deng.

Su figura, aunque alejada de los grandes personalismos que ejercieran Mao o Deng, contaba con méritos propios para ser considerado uno de los artífices de la China que se erigiera en el siglo XXI. Para Kissinger, fue quien “reconstruyó las relaciones de China con Estados Unidos y con el resto del mundo y lanzó a su país hacia la vía correcta para convertirse en el motor de la economía” (2012: 461).

Por su parte Rusia, en los primeros años de la década de los '90 se vio fuertemente debilitada. Como señala Bravo Vergara:

“Rusia se vio debilitada al interior por una serie de calamidades que abarcó desde crisis económicas y enfrentamientos étnicos —principalmente en Chechenia— hasta la pérdida el control estatal sobre las principales empresas petroleras y la torpeza política del presidente Boris Yeltsin que lo permitió.” (2005: 160)

La creación de la Comunidad de Estados Independientes (CEI a partir de ahora) en diciembre de 1991 no prosperó como lo esperaba Moscú debido a las tensiones con Ucrania y la desconfianza que muchas de las nuevas republicas resultantes de la disolución de la URSS tenían hacia el posible poder que Rusia pudiera ejercer en la nueva

comunidad.²⁷ Sin embargo, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), nacido en el marco de la CEI, buscó mantener una estructura colectiva en materia de cooperación militar, teniendo allí algo más de éxito en el mediano plazo aunque sin destacar demasiado.

Simultáneamente, los conflictos étnicos, silenciados durante el periodo soviético, emergieron fuertemente en las nuevas republicas y hacia el interior de la propia Federación de Rusia, generando un tema de agenda que desencadenó en conflictos armados en la década de los '90 -primera y segunda guerra de Chechenia- y en la primera década del siglo XXI -guerra de Georgia y Osetia del Sur-.²⁸

Ante dicha debilidad, la postura China fue una pragmática y de no injerencia en los asuntos internos de la reciente Federación de Rusia, reconociendo tanto a esta como a los demás Estados resultantes de la desintegración de la Unión Soviética, el 27 de diciembre de 1991 (Stephan Eder, 2014: 21).

En esta línea, en 1992, China y la nueva Federación de Rusia, a partir de la visita del presidente ruso, Boris Yeltsin, firmaron una *Declaración Conjunta de Relaciones mutuas* a partir del cual ambos se reconocían mutuamente como países amistosos. Este fue continuado por la Declaración Conjunta de 1994, firmada el presidente chino Jiang Zemin, en su visita a Rusia firmó junto a su par Yeltsin. En esta última declararon el establecimiento de una *asociación conjunta de buena vecindad y cooperación mutuamente beneficiosa*.

Al mismo tiempo, Yeltsin adoptó, rápidamente, una postura pro-occidental, impulsada fuertemente por el ministro de relaciones exteriores, Andrei Kozyrev, la cual reprodujo, según algunos académicos chinos (Cheng 2009:127; Gu 2009:27), una política de inclinación hacia un solo lado por parte de Rusia hacia Occidente, en donde Estados Unidos ocupó el rol que la URSS había ocupado en el caso de las relaciones sino-soviéticas.²⁹

²⁷ Para más información sobre la reconfiguración política del espacio soviético posterior a su disolución recomendamos el texto de Antonio Blanc Altemir (2004), *La herencia soviética: la Comunidad de Estados Independientes y los problemas sucesorios*. Lérida. Tecnos

²⁸ El lector que quiera interiorizarse en mayor profundidad sobre los conflictos nacionales hacia el interior de la URSS y posteriores a su desintegración, recomendamos el libro de Alfons Cucó (1999) *El despertar de las Naciones: la ruptura de la Unión Soviética y la cuestión nacional*. Valencia. Universidad de Valencia.

²⁹ La referencia a esto se encuentra en las páginas 22-23 de la presente investigación.

Mas la nueva fase de luna de miel entre la Federación de Rusia y occidente tuvo una breve duración, específicamente los primeros dos años de presidencia de Yeltsin. Luego de la incorporación de ex integrantes de la URSS a la Alianza del Atlántico Norte (OTAN por sus siglas en inglés), Rusia comenzó a entender que no solo había perdido influencia en la escala internacional sino, también, en la escala regional. Tampoco en el plano económico se dieron los resultados prometidos.

Simultáneamente, sectores nacionalistas dentro de la propia Rusia reclamaban una alternativa “eurasianista” versus la formulación “atlanticista” de Kozyrev.

Todo lo mencionado llevó a que, hacia 1994, Rusia comenzara a tener acercamientos diplomáticos mucho más firmes con la RPCH. Un punto significativo de dicho acercamiento fue la compra de grandes cantidades de material convencional ruso por parte de China, la cual buscaba modernizar su aparato militar (Bravo Vergara, 2005: 160). Un factor que, también, alimentó este acercamiento entre ambas naciones fue la consolidación -en la primera mitad de los '90- de EUA como hegemón. Ya sin ningún contrapeso, luego de la caída de la URSS, y dejadas algunas rivalidades de lado³⁰, tanto Beijing como Moscú comenzaron a darse cuenta que un acercamiento entre ambas se volvía necesario. Al mismo tiempo, desde el acuerdo de cooperación militar entre ambos países, en diciembre de 1992, China ha comprado ingentes cantidades de armamento a Rusia y, hasta el 2008, le había comprado más armas a dicho país que a todo el resto de los países combinados. (Weitz, 2008: 25)

Hacia mediados de la década de 1990, se profundizaron los mecanismos de acercamiento de posiciones entre la RPCH y la Federación de Rusia al tiempo que las relaciones pasaron a tener una fuerte normalización, así como regularidad en las visitas de los presidentes de ambos Estados.

En primer lugar, en 1995 se firmó un acuerdo entre ambos países para disminuir la cantidad de tropas en las fronteras y llamaron a otros países a no intervenir en sus asuntos internos. Este era un claro mensaje hacia EUA y la Unión Europea por sus comentarios sobre los derechos humanos en China y la Guerra de Chechenia en el caso de Rusia (Anguiano, 1997: 163).

³⁰ Hacia principios de la década de los '90, Rusia se comprometió a colaborar en materia de transferencia de tecnología nuclear y en la construcción de dos plantas nucleares (Wishnick 2001:125, 131).

En 1996 se firmó la tercera Declaración Conjunta denominada “*Acuerdo de asociación de coordinación estratégica basada en la igualdad y el beneficio y orientada al siglo XXI*” el cual asentó diversos puntos de compromiso entre Moscú y Beijing, generando nuevos marcos de cooperación. Es a partir de esta Declaración, además, que ambas partes otorgaron una denominación específica a las relaciones bilaterales: “*Asociación Estratégica de Coordinación*”. Esta asociación fue definida así por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPCH:

“...is a new type of state-to-state relationship based on the Five Principles of Peaceful Coexistence which is non-confrontational in nature and is not directed against any third country. It provides conditions for both countries to enter into extensive cooperation based on equality and mutual benefit in all fields. With this partnership, the two countries are on a complete footing politically, can conduct beneficial cooperation economically, and will trust each other in security and enhance coordination in international affairs.” (Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPCH, 2004).

De allí en más, ambos Estados definieron sus relaciones bilaterales a partir de este concepto *-Asociación Estratégica de Coordinación-*.³¹ Y es, también, a partir del establecimiento de la Asociación Estratégica de Coordinación – o Asociación Estratégica – que también se instituyó un *Mecanismo de Coordinación Multinivel* cuyo propósito es el comunicación y coordinación diplomática. Este mecanismo de coordinación y cooperación sigue vigente hoy en día y posee una enorme relevancia para explicar las relaciones entre la RPCH y Rusia³². Lo describiremos en el capítulo 4.

Los acercamientos realizados en la década de 1990, en especial la Declaración de 1996, fueron precursores y pavimentaron el camino para el famoso acuerdo del año 2001, cuando ambos países, en un hecho significativo en términos diplomáticos, firmaron el “*Tratado de Buena Vecindad y Cooperación Amistosa*” en el cual expresaron diversos puntos de entendimiento y compromisos entre ambos Estados. A partir de dicho Tratado, ambas partes reconocen que no tienen disputas sobre territorios de la otra. Al mismo tiempo, enunciaron un proceso de desmilitarización de las fronteras entre ambos en el marco de la construcción de una *confianza mutua*, sentando las bases para la posterior

³¹ Si bien el concepto de Asociación Estratégica” es la forma en la que la documentación oficial se refiere a las relaciones entre ambos Estados desde un enfoque diplomático, no debemos confundir a este término con el universo general de las relaciones sino-rusas. Es por esto que seguiremos, también, usando el concepto de “relaciones sino-rusas” o “relaciones bilaterales entre...” pues estos conceptos abarcan un repertorio de aspectos más diverso entre ambos actores. Aspectos que no siempre pueden encontrarse elementos de cooperación.

³² <https://www.mfa.gov.cn/ce/ceee/eng/zggk/xzgwjjs/t110307.htm> Consultado por última vez el 21/12/2020

cooperación militar entre ambos Estados. En materia regional, ambas partes mencionaban su trabajo para la consolidación de la estabilidad en las “áreas aledañas” a ambos países. Se anunció también el trabajo cooperativo en diferentes rubros como el comercial, tecnología e innovación, energía, transporte, intercambio cultural, entre otros. El tratado también menciona el respeto por la soberanía e integridad territorial mutuas y por el Derecho Internacional, expresado en la Carta de Naciones Unidas. Por último, en el tratado se confirmó y regularizó mecanismo de coordinación multinivel.³³

Como puede verse, el tratado de 2001 supuso un punto de quiebre en las relaciones sino-rusas y *sedimentaron los ejes centrales* de las relaciones entre Moscú y Beijing.

En 1996 China y Rusia avanzaron un paso más en la Asociación Estratégica, constituyendo -junto con Tayikistán, Kirguistán y Kazajistán- los pilares de lo que, luego de 2001³⁴, la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS). Dicha organización, en su fundación, fue constituida como una organización de cooperación de seguridad regional para luchar contra los denominados tres males: el terrorismo, el separatismo y el extremismo.³⁵ Sin embargo, más allá de lo declarado en los documentos oficiales, se trató de una organización inédita. Como hemos señalado hace algunos años:

“La OCS supuso un precedente de organización de cooperación en materias de seguridad y defensa que escapó a cualquier influencia o participación de países occidentales y por lo tanto, fomentando el multipolarismo dentro del sistema-mundo.” (Caubet, 2017: 9)

Hay posiciones encontradas entre los académicos sobre los objetivos “reales”, algunos la ven como una plataforma para asegurar los hidrocarburos por parte de China y Rusia, otros para mantener la estabilidad en el espacio ex soviético, como una herramienta de contestación geopolítica a Washington, etc. Un análisis específico sobre la OCS se realizará en el capítulo 9 de la presente investigación.

Hacia fines de la década de los '90, tanto China como Rusia adoptaron algunas posturas contestatarias a EUA y a sus aliados: Rusia reconoció la soberanía de la RPCH en Taiwán

³³ https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjdt_665385/2649_665393/200107/t20010724_679026.html. Consultado por última vez el 21/12/2020.

³⁴ En 2001 se le sumaría Uzbekistán pasando el grupo a denominarse, oficialmente, Organización de Cooperación de Shanghái (OCS).

³⁵ Organización de Cooperación de Shanghai (2001) Declaration on the establishment of the Shanghai Cooperation Organization. Consultado por última vez el: 21/12/2020

y China, por su parte, reconoció la soberanía rusa en Chechenia. En 1999 ambos países se opusieron firmemente a la intervención en Kosovo. (Bravo Vergara, 2005: 160)

En esta línea, en abril de 1997 la RPCH y Rusia firmaron una declaración conjunta en la que ambos países llamaban a la construcción de un mundo multipolar en el que ningún país controle, por sí solo, los asuntos internacionales. En la declaración señalaban, asimismo, que *“algunos buscan un mundo con un solo centro. Nosotros en cambio queremos un mundo multipolar, que tenga diversos puntos focales. Estos serán la base para un nuevo orden mundial”*³⁶

Dicha declaración pone en evidencia que los elementos disruptivos de la estructura del Sistema Internacional, por parte de China y Rusia, se pueden rastrear, en términos discursivos, a fines de los años '90. Sin embargo, como veremos más adelante, las capacidades materiales e inmateriales, en aquellos años, eran muy inferior a la que cuentan hoy en día, por lo que contaban con menos medios para otorgarle materialidad.

En estos años, además, hubo un crecimiento notorio en los intercambios comerciales entre ambos países y el nuevo ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Yevgeny Primakov, adoptó un enfoque mucho más asociado a la idea de un mundo multipolar, alejándose de la mirada pro occidental de Kozyrev.

Ya entrado el siglo XXI nos encontramos con una China plenamente insertada en el escenario internacional, con un fuerte enfoque en una política de internacionalización. Entre las más fehacientes muestras de dicho esfuerzo de internacionalización, están la celebración de los Juegos Olímpicos (JJ.OO.) de Beijing en 2008. La campaña para adjudicarse el nombramiento comenzó en 1993, con el objetivo de que se realizaran en la capital china los JJ.OO. del año 2000; una derrota –no exenta de polémicas, por parte de Sídney y el escándalo de sobornos- que hizo que el lobby chino redoblara esfuerzos, los que dieron resultado en la votación de julio de 2001, que eligió a Beijing como sede de la gesta deportiva de 2008, y que sería la gran oportunidad china para mostrarse ante la sociedad civil global.

Si bien los JJ.OO. fueron un hito comunicacional de impacto global, uno no menor, aunque de impacto político y económico, fue la votación de diciembre de 2002, cuando la Oficina Internacional de Exposiciones definió que fuera Shanghái la ciudad para

³⁶ <http://edition.cnn.com/WORLD/9704/23/russia.china/>. Consultado por última vez el 21/12/2020

realizar la Exposición Universal en 2010, otro hito clave en la construcción decidida de China por una imagen internacional que le posicionara a la vanguardia. De hecho, la realización exitosa de ambos eventos de escala global, fue una realidad, y que siguen latentes en la memoria colectiva como el momento en que China es “redescubierta” para Occidente.

En lo que respecta a la Federación de Rusia, los años 1998 y 1999 fueron un periodo turbulento producido -principalmente- por el colapso del rublo en el '98, una sucesión acelerada de primeros ministros y un manejo errático de la política exterior por un ya desgastado Yeltsin (Lo 2008:33; Wilson 2004:32).

Paralelamente, un ex agente de la KGB comenzó a ascender dentro de la estructura de su sucesora, la FSB. En principio, un agente de perfil bajo, Vladimir Putin comenzó a ganar relevancia en la política rusa en la segunda mitad de los años '90. En 1996 se trasladó, junto con su familia, a Moscú y para 1998 ya se encontraba a cargo de la ya mencionada FSB. Para 1999 Yeltsin lo designó Primer ministro de Rusia -el puesto ejecutivo de mayor importancia luego del de presidente, en la estructura estatal de la Federación- y a fines de 1999 -específicamente, el 31 de diciembre- Yeltsin renunció a la presidencia, dejando como presidente interino a Putin. En marzo del año 2000 ganó las elecciones y se convirtió en el nuevo presidente de la Federación de Rusia. Su primer foco fue puesto en la segunda guerra de Chechenia, iniciada unos meses antes por su antecesor, lo cual le ganó una gran popularidad en el seno de la población rusa.³⁷

A comienzos de los 2000 Rusia comenzaba a reconfigurarse como un actor internacional nuevamente, esta vez de la mano del gas y el petróleo -en un contexto internacional de fuerte demanda de commodities³⁸- pero también a partir de un fortalecimiento del rublo, el éxito económico fue tal que, entre el 2005 y 2010 Rusia duplicó su PBI. Un rol central tuvo, en dicho éxito económico, las exportaciones, principalmente de commodities, a China, que se cuadruplicaron de 5000 millones de U\$S en el 2.000, a 20.000 U\$S en 2010. (Arkady Moshes & Matti Nojonen, 2011: 43).

³⁷ En febrero del 2000, tropas rusas tomaron la capital chechena y en mayo del 2000 el Kremlin volvió a instaurar un régimen pro ruso en dicha república, también se ofreció amnistía a los rebeldes si abandonaban la causa. Sin embargo, la guerra continuó hasta el año 2009, año en el que oficialmente se le dio fin a la guerra de Chechenia. Ver más en: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/8001495.stm> Consultado por última vez el 21/12/2020.

³⁸ Por ejemplo, según datos de es.statista.com, el precio del barril de petróleo pasó de 27 U\$S en 2000 a 94U\$S en 2008.

Relacionado a lo anterior, cabe destacar que una de las primeras medidas de la primera administración de Putin ha sido la estatización de las empresas energéticas y de fabricación de armas -privatizadas durante la gestión de Yeltsin y siendo la más conocida la empresa gasística Gazprom-. Esto último respondía al rol estratégico que Moscú les confirió a ambos rubros económicos -energético y militar- para su desarrollo como nación. Es bien sabido³⁹ que la utilización del gas y el petróleo, lejos de ser simples productos de exportación, han devenido en instrumentos para el posicionamiento de Rusia como un actor central en la política internacional del siglo XXI.⁴⁰

Con los atentados del 11 de septiembre del 2001 se generó un nuevo escenario internacional, con unos Estados Unidos poniendo su mira en el cercano y Medio Oriente, encendiendo las alarmas tanto de China como de Rusia. Incluso antes del 11-S, el recientemente electo presidente de EUA, George W. Bush, había centrado su atención en las fuentes de hidrocarburos del Cáucaso y de Asia Central (Bravo Vergara, 2005: 161).

Al principio, Moscú se acercó mucho más a Washington en la política de la “guerra contra el terror” de lo que lo hizo Beijing (Stephan Eder, 2014: 26). Incluso, en aquellos meses, Moscú proveyó a Washington de información de inteligencia (Gutiérrez del Cid, 2004: 191). Sin embargo, ya para 2003 el escenario había cambiado nuevamente y se atestiguaba un nuevo acercamiento entre Beijing y Moscú, reforzando sus lazos a partir de la invasión estadounidense de Irak (Stephan Eder, 2014: 26). Era claro, para ambos países, que Washington estaba buscando consolidar su poder en Cercano Oriente y diversificar sus fuentes de hidrocarburos. Moscú tampoco había percibido grandes beneficios en esos dos años de acercamiento a Washington, por lo cual decidió volver a priorizar el acercamiento a Beijing (Norling 2007: 38; Wilson 2004:38).

Para 2005, la oposición de Rusia a la política Exterior estadounidense era un fenómeno claro. A esto último contribuía el, ya mencionado, alto precio del petróleo y del gas y la injerencia occidental en países de la órbita ex soviética. (Stephan Eder, 2014:27) Rusia comenzó, en aquellos años, a tener una postura de oposición a EUA al tiempo que

³⁹ Recomendamos leer el texto de Ana Teresa Gutiérrez del Cid “El rescate de la Industria Petrolera en Rusia y la utilización de los energéticos como instrumento de la política exterior”. Argumentos (Méx.) vol.21 no.58 México sep./dic. 2008. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952008000300005. Consultada por última vez el 26/12/2020

⁴⁰ Hay que recordar que la tesis doctoral de Vladimir Putin versa sobre la utilización estratégica en el plano de la geopolítica.

desarrollaba una política de reposicionamiento como poder internacional, aumentando su influencia en el extranjero-cercano, o también denominado en el caso ruso, “zona de interés”⁴¹.

Esta postura de mayor presencia en la, denominada, zona de interés chocó fuertemente con la mayor presencia de EUA en cercano y Medio Oriente a partir de la invasión de Irak de 2003. A partir del enfriamiento de las relaciones entre EUA y Rusia en 2006, se volvió a una retórica cercana a aquella utilizada en la guerra fría. Simultáneamente, China y Rusia comenzaron a estrechar sus lazos aún más, llegando a desplegar una “*estrategia diplomática tacita en Asia Central y el Cáucaso con el fin de enviar un mensaje a Washington*” (Bravo Vergara, 2005: 161).

Hacia 2007 las relaciones entre Pekín y Moscú continuaron en una dinámica de acercamiento, profundizando también la normalización e institucionalización de las mismas (Stephan Eder, 2014:27). En este sentido se desarrolló una sólida agenda cultural entre ambas potencias que se sumó a la ya voluminosa agenda económica y militar. Se desarrollaron diversos programas culturales y se declaró un “año ruso” en China en 2006, y un “año chino” en Rusia en 2007 (Chen, 2010:89; Kozyrev 2008:18).

Sin embargo, el plano militar y económico siguieron siendo la columna vertebral de la agenda entre ambos países. En relación a esto, la OCS comenzó a tener -a partir de 2005- un mayor tinte -aunque, obviamente, de forma implícita- antiestadounidense al tiempo que se profundizaron las materias de cooperación entre los países miembros⁴² y, simultáneamente, se desarrolló el primer ejercicio militar a gran escala de la OCS (Caubet, 2017: 13-14; Stephan Eder, 2014: 27-28).

Los años 2008/2009 fueron años significativos para el escenario internacional. No solo por la mayor crisis económica desde el crack de la bolsa de New York de 1929, sino porque se pueden mencionar tres elementos que hablaron de la emergencia, en aquel entonces, de un escenario internacional sino nuevo, cuanto menos con sustantivas diferencias al que le había precedido: 1) La emergencia de los BRICS como un nuevo

⁴¹ Hay posturas diversas en si el termino correcto es el de zona de influencia o zona de interés, mientras que muchos académicos utilizan el primer término, el gobierno ruso suele hablar más del segundo. Para un mayor detalle sobre este asunto recomendamos la lectura de: Dmitri Trenin (2009) *Russia's Spheres of Interest, not Influence*, *The Washington Quarterly*, 32:4, 3-22.

⁴² En esta línea se inscribió el tratado de Buena Vecindad, Amistad y Cooperación de los Estados Miembros de la Organización de Cooperación de Shanghái firmado en agosto del 2007, en el marco de la séptima cumbre de la OCS celebrada en Bishkek, Kirguistán.

bloque de poder global en respuesta a la crisis de 2008 2) Los juegos olímpicos de Beijing de 2008 como demostración de poder blando por parte de la ascendente RPCH 3) La guerra de Osetia del Sur como un claro ejemplo de la voluntad de Moscú de proyectarse sobre su extranjero cercano.

No nos detendremos a realizar un análisis de la crisis financiera del año 2008 puesto que escapa a los propósitos de esta investigación. Basta mencionar que la crisis, iniciada como una crisis en el seno del sistema inmobiliario y bancario de EUA, se extendió a lo ancho del globo para convertirse en una crisis económica y social que supuso un fuerte golpe para la economía estadounidense y europea. Sus implicancias se extendieron también hasta afectar el comercio internacional en su conjunto y supuso una alerta roja en cuanto al funcionamiento del sistema bancario y, más en profundidad, al funcionamiento de muchas instituciones económicas occidentales. Fuertes críticas emergieron en el seno de diversos países que cuestionaron la falta de reformas de las estructuras económico-financieras por parte de los países occidentales.⁴³ Estas críticas se manifestaron en la creación de nuevas instituciones en el marco de, por ejemplo, los BRICS. Pasemos a realizar una breve mención a esta asociación de países.

BRICS hace referencia a un acrónimo utilizado por primera vez por el economista Jim O'Neill en el año 2001. El término fue utilizado para referirse a los principales mercados emergentes en aquel entonces y se refiere a las iniciales de Brasil, Rusia, India China y Sudáfrica, aunque esta última se incorporó algo después al panteón de potencias emergentes.

Sin embargo, como señala el investigador Sebastián Schultz, el término solo sería utilizado en ámbitos académicos y de análisis entre 2001 y 2006 para:

“...referirse a nuevos Estados con características particulares que permitían su consideración en conjunto, al compartir territorios extensos con gran cantidad de población, gran cantidad de recursos naturales y, principalmente, un crecimiento sostenido de su economía, reflejados en porcentajes del PBI que se asemejaban (si los analizamos en conjunto) a las potencias desarrolladas” (Schultz, 2016:13)

Según diversos analistas, este conjunto de países sería el que realizaría un contrapeso al estancamiento, en términos relativos, del PBI de los países desarrollados. La apropiación de dicho término en términos prácticos fue realizada por aquellos países que fueron

⁴³ Ver <https://www.cepal.org/es/articulos/2014-el-acuerdo-de-los-brics-tomando-el-toro-por-las-astas>. Visto por última vez el 26/12/2020.

el marco de la 61ª Asamblea General de las Naciones Unidas, en el año 2006, cuando los cancilleres de Brasil, Rusia, India y China, acordaron incorporar el término BRIC como categoría de política exterior, remarcando la necesidad de cooperación mutua (Schultz, 2016: 15). Sin embargo, fue entre mayo de 2008 y marzo de 2009 que los países integrantes del bloque comenzaron a llevar a cabo reuniones de los ministros de finanzas del bloque y, en el marco de la crisis ya desatada en los países del centro -Europa y EUA- comenzaron a acordar medidas conjuntas para enfrentar dicho contexto. En el mismo año, 2009, se realizó la primera reunión de presidentes del bloque. A partir de allí se fue dando una creciente institucionalización del grupo con una toma de posición común clara. Como señala Schultz:

“...los presidentes del BRICs manifestaron explícitamente la necesidad de establecer nuevas reglas de juego globales, criticando abiertamente el orden mundial unipolar, basado en la especulación financiera, la resolución de los conflictos internacionales mediante la intervención bélica externa y el sometimiento político y económico a los países periféricos por parte de las potencias centrales” (2016:15-16)

Posteriormente, en 2011 se sumaría Sudáfrica al bloque y allí el BRIC paso a llamarse, de manera definitiva, BRICS.

Mas allá de los hechos, consideramos que la importancia de los BRICS reside en dos aspectos centrales:

- 1) Representan un casi la mitad de la población mundial, aproximadamente entre un quinto y un cuarto de la producción y, aproximadamente, un quinto del comercio⁴⁴. Por este motivo se considera su importancia en términos geopolíticos y geoeconómicos.
- 2) En segundo lugar, la centralidad de los BRICS se encuentra en el contexto de su surgimiento y en la toma de postura que han tomado los países que lo integran, particularmente en lo referido a su cuestionamiento a los acuerdos del Breton Woods -moldeadores del sistema financiero actual, luego de la segunda posguerra- y de la hegemonía de Estados Unidos y sus aliados en el sistema internacional, particularmente en las instituciones como las Naciones Unidas y del impulso del multilateralismo en la sociedad internacional. (Schultz, 2016:15). La cumbre de Fortaleza del 2014, fue un símbolo de la consolidación de estos reclamos en pos de un sistema internacional más equitativo e igualitario, a partir

⁴⁴ Los valores son aproximados, según las cifras que se encuentran en el texto de Schultz (2016).

del multilateralismo y una participación distribuida en las diversas instituciones financieras y políticas.⁴⁵

Por otro lado, los juegos Olímpicos de Beijing de 2008, representaron, como se mencionó más arriba, una oportunidad no desaprovechada por la RPCH para mostrarse ante la sociedad internacional como una potencia ascendente en el escenario internacional. La importancia de los juegos Olímpicos de 2008, además, se halla en que fue producto de un fuerte trabajo, durante la presidencia de Hu Jintao en el desarrollo de poder blando durante su gestión entre los años 2003 y 2013.⁴⁶

Efectivamente, la sucesión del poder posicionó a Hu Jintao como nuevo líder, también por una década completa, en lo que se tiende a llamar la cuarta generación de dirigentes de la RPCH. En este sentido, Veruska Torres señala que: *“En política exterior, Hu abogó por el “desarrollo pacífico” y “auge armonioso” de China, buscando tener un poder blando en las relaciones internacionales y un enfoque orientado a los negocios con la diplomacia, la China de Hu es ya un poder mundial establecido, que goza de un prestigio internacional considerable, que abogaba por la preservación de la armonía”* (2019)⁴⁷.

De esa manera, Hu consolidó los esfuerzos que Jiang estableciera al fin de su mandato para internacionalizar China. Ese mismo poder blando se convierte así en una inversión clave, lo que se refrenda con la fundación en 2004 de los Institutos Confucio, que poco a poco fueron recalando en todo el globo, con el objetivo de posicionar al chino mandarín y a la cultura china, como un factor de interés para todos.

La política exterior china y su conceptualización de la sociedad armoniosa como puntales de la RPCH en el siglo XXI fueron estructurando una identidad de China como jugador global, pero sin que implicara un involucramiento directo en los conflictos o tensiones del Sistema Internacional. Reflejo de ello fueron las constantes abstenciones en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas ante los problemas que allí se debatían.

⁴⁵ Para mayor detalle sobre los BRICS recomendamos leer el trabajo de Schultz, S (2016) *Los BRICS. El surgimiento de un proyecto de nueva arquitectura financiera y de un nuevo mundo multipolar* (2009-2014). UNLP. La Plata.

⁴⁶ Un artículo de opinión del 2008, publicado en el diario *EL PAIS* contrastaba la utilización del poder blando chino frente a la utilización del poder duro ruso (Moisi, 2008). Sin embargo, como veremos en el capítulo 5, Rusia también ha desarrollado su capacidad de utilizar poder blando.

⁴⁷ <https://politica-china.org/areas/sistema-politico/china-entre-mao-y-xi-una-mirada-a-las-perspectivas-de-desarrollo-de-los-lideres-de-la-republica-popular-china> . Consultado por última vez el 27/12/2020

Esta visión fue en gran medida criticada, ya que era interpretada como una forma en la cual China obtenía los beneficios, pero no asumía los costos de ser una potencia global.

Por último, la guerra de Osetia del Sur de agosto de 2008, representaron una consolidación de Rusia como hegemón en el Cáucaso, evidenciándose allí, en términos de la teoría de los complejos de seguridad, una clara situación de sobrecubierta por la fuerte presencia rusa en dicha región. La guerra, comenzada por un orden del entonces presidente georgiano, Mijeil Saakashvili, de recuperar un enclave osetio que se encontraba bajo independencia de facto luego de la guerra civil georgiana de 1991-1992. Sin embargo, se encontraban presentes en el territorio, fuerzas de paz rusas que rápidamente se posicionaron del lado osetio.⁴⁸ Hubo en los primeros días del conflicto, una gran cantidad de víctimas, tanto osetios como de las fuerzas de paz rusas producto del avance armenio. Sin embargo, Rusia rápidamente envió refuerzos a las fuerzas de paz inclinando la balanza en favor de Osetia del Sur y Abjasia -también parte del conflicto-, generando numerosas pérdidas al ejército georgiano e invadiendo Georgia. Cabe también mencionar un destacado rol del, aquel entonces, primer ministro Vladimir Putin que había alternado su puesto de presidente con Dmitri Medvedev en una suerte de enroque institucional, pero manteniendo su poder. De hecho, la figura de Putin fue más significativa que la del propio presidente, manteniendo reuniones con los jefes militares rusos en la región.⁴⁹

Luego de dos semanas de combate, estos se saldaron con victorias militares rusas que redundaron en la confirmación de la independencia Osetia del Sur y Abjasia. Simultáneamente tanto Rusia como Georgia aceptaron el plan de paz propuesto por la Unión Europea, retirándose ambos de la zona en conflicto.⁵⁰

Cabe destacar que, en este conflicto, mientras fue marcada la crítica occidental a la postura rusa, China, en cambio, se mantuvo neutral y, a pesar de cierto malestar debido a que habían acordado -a partir de la carta de la OCS- no involucrarse en asuntos internos de otros Estados, evitó hablar de las acciones rusas como guerra y relató los hechos de manera acorde a lo expresado por Rusia y evitó caer en críticas hacia Moscú y de hecho,

⁴⁸ Según Rusia, 2.000 personas fueron asesinadas por las fuerzas georgianas en 12 horas, incluyendo fuerzas de paz rusas y ciudadanos. (Turner, 2011:50)

⁴⁹ http://www1.rfi.fr/actues/articles/104/article_8785.asp Consultado por última vez el 27/12/2020

⁵⁰ https://elpais.com/internacional/2008/08/12/actualidad/1218492003_850215.html. Consultado por última vez el 27/12/2020

como señala Susan Turner, apoyó al accionar ruso por considerarlo una respuesta apropiada a los avances de la OTAN en la región (Turner,2011: 54).

Tampoco China había criticado, según señala Thomas Stephan Eder, el aumento del precio del gas que Rusia le realizó a Ucrania -Moscú queriendo que el país vecino pagase el precio del mercado en lugar del precio acordado, en una clara respuesta al giro de Ucrania hacia el bloque europeo, a comienzos del siglo XXI- unos años antes, en 2005. Si vale mencionar que, por otro lado, la RPCH celebró la resistencia rusa al avance occidental y la política de Washington, manifestado en las revoluciones de colores (Stephan Eder, 2014: 29).

También, como consecuencia de la crisis de 2008, China y Rusia comenzaron a trabajar en mayor colaboración en el marco de la OCS, particularmente en el plano económico. Si bien Moscú ha venido intentando diversificar sus exportaciones -particularmente, complementando sus exportaciones, principalmente de energía a la RPCH, con maquinarias, productos químicos y componentes electrónicos y productos con mayor valor agregado-, lo cierto es que es que la composición de las exportaciones no parece tener un gran viraje en líneas generales.

Un punto de enorme relevancia a destacar es que, también en 2008, las viejas disputas fronterizas entre ambos países se normalizaron a partir de negociaciones que culminaron con la resolución del último punto irresuelto de 4.300km de frontera y negociaciones que se extendieron por más de 40 años ⁵¹. Esto sin duda, como señala la autora Fu Ying (2016:6)⁵², supuso un elemento central en el cierre de viejas disputas y en la normalización de las relaciones entre ambos países, consolidando la trayectoria iniciada en los años '90 y afirmada en el Tratado del 2001.

En los años inmediatamente anteriores al periodo que abarca esta tesis (2012-2017), las relaciones sino-rusas continuaron -y aún hoy continúan- en una dinámica de normalización, guiadas por un claro pragmatismo, lejano a la mayor carga ideológica de las relaciones entre ambas potencias durante la guerra fría. Basta destacar que, contrario a una mayor oscilación de las relaciones entre ambas potencias con Occidente y, en particular, con EUA, las relaciones entre Moscú y Beijing, se evidencia relaciones

⁵¹ El acuerdo en realidad se celebró en 2004, pero la transferencia oficial de los territorios se realizó en 2008. Para más información sobre dicho acuerdo se encuentra disponible la página:

<https://bestpravo.ru/fed2004/data03/tex14451.htm> Consultado por última vez el 27/12/2020.

⁵² Retomaremos a esta autora en el capítulo 4.

normalizadas entre ambos países. Esta regularidad se debe, en alguna medida, al establecimiento de la Asociación Estratégica y los consecuentes mecanismos de coordinación establecidos hacia fines de los '90, pero también, a la voluntad que han tenido tanto la RPCH como la Federación de Rusia en reforzar las relaciones mutuas. Es en ese marco que se llegaba al décimo aniversario de la firma del Tratado de Amistad y Buena Vecindad del año 2001, aniversario motivo por el cual, en junio de 2011, en una visita a Moscú, el presidente de la RPCH afirmaba, en el cierre de su discurso, que:

“The new security concept featuring mutual trust, mutual benefit, equality, and coordination advocated by the Treaty on Good-Neighborliness, Friendship and Cooperation Between China and Russia has set a good example for developing a new type of state-to-state relationship. The Treaty is not only an important milestone in the history of China-Russia relations, but also a creative endeavor in the history of international relations. I am convinced that with the sustained and smooth development of China-Russia relations, the Treaty will continue to gain more international influence. We are fully confident about the prospects of our bilateral relations. Let's work together to create an even brighter future for China-Russia relations!” (Hu Jintao, 2011)⁵³.

En esa línea, también se enmarcó el acuerdo de *“Asociación Estratégica Integral de Coordinación”* del año 2012. En este acuerdo se menciona, similar al acuerdo de 2001, el respeto por los intereses de cada uno y la no interferencia con los asuntos internos de cada país. Asimismo, se menciona el objetivo de profundizar los lazos comerciales, con el objetivo de alcanzar un volumen comercial de 100 mil millones de dólares entre ambos países para el 2015, y de 200 mil millones de dólares para el año 2020. También se mencionaba la cooperación en inversiones, energía, tecnología e industria y el rubro militar. Un elemento no visible en el acuerdo de 2001, pero que se presentó en el acuerdo del año 2012, es la cooperación en proyectos estratégicos de gran escala.⁵⁴

Es en aquel pragmatismo que reside una clara percepción de la potencial amenaza que puede suponer una mayor injerencia de EUA y sus aliados en el extranjero cercano -Asia central resulta clave en esta lectura- y la detección temprana de un emergente mundo guiado más por la multipolaridad que por una hegemonía estadounidense como lo era a principios de los años '90.

⁵³ El discurso se encuentra disponible en: http://nl.china-embassy.gov.cn/eng/zgyw/201106/t20110624_2645718.htm Consultado por última vez el 28/12/2020.

⁵⁴ <https://www.mfa.gov.cn/ce/ceus//eng/zgyw/t938783.htm> Consultado por última vez el 28/12/2020.

Parte II: La dimensión bilateral e internacional

Hemos visto, en la primera parte, los principales conceptos que aglutinan a la presente investigación. Luego hemos realizado una descripción, a partir de la cita de diversos autores, de la historia de las relaciones entre ambos países a través del paso de los siglos, desde el comienzo del siglo XVII hasta llegar hasta los albores de la segunda década del siglo XXI.

Esta parte de la investigación se centrará en un análisis de la situación -posición y comportamientos- de ambos países en el marco del sistema internacional contemporáneo, así como algunos procesos de impacto sistémico en los cuales se ha evidenciado una clara asociación de Beijing y Moscú, en los años que corresponden al periodo en estudio.

En el capítulo 4 se realizará un análisis de las relaciones bilaterales entre ambos Estados, teniendo en cuenta las diferentes posturas que se han desarrollado, desde Occidente, entorno a las relaciones sino-rusas, para luego incorporar el análisis de ex funcionarios y académicos de la RPCH. Luego analizaremos las relaciones recientes entre China y Rusia a partir de cinco (5) elementos: (i) Discursos y documentos oficiales, específicamente las *Declaraciones Conjuntas y noticias oficiales*⁵⁵ de Moscú y Beijing(ii); visitas bilaterales de alto nivel entre ambos Estados; (iii) el ya mencionado mecanismo multinivel diplomático que despliegan Moscú y Beijing en sus relaciones bilaterales; (iv) aspectos asociados a capacidades materiales -económicos, demográficos y militares- y los vínculos comerciales que poseen ambos actores y ;(v) la cooperación militar.

En el capítulo 5 analizaremos la situación contemporánea de ambos países a fin de dar cuenta de sus respectivas posiciones en el escenario internacional contemporáneo. Tanto en el caso de la RPCH como en el de la Federación de Rusia, se abordarán, además, procesos en los que la conflictividad con el hegemón -EUA- llegó a niveles relativamente altos. En el caso de China, hablamos del conflicto del Mar del Sur de China y en el caso ruso hablamos del conflicto ucraniano.

Por último, en los capítulos 6 y 7 se abordarán dos procesos asociados a los intentos de construcción de equilibrios en el plano sistémico por parte de ambas potencias. En este sentido, en primer lugar, se estudiará el rol que tanto la RPCH como Rusia tuvieron

⁵⁵ Se entiende por Noticias oficiales a aquellas provenientes de Organismos centralizados y descentralizados de la RPCH y la Federación Rusa.

durante la guerra civil en Siria y la lucha contra el Estado Islámico entre 2011 y 2017 y, por otro lado, uno correspondiente a un proceso de más largo plazo y que aún sigue abierto, como lo es aquel que denominamos como creación de nuevas estructuras institucionales, aspecto ya mencionado someramente en el capítulo anterior en relación a los BRICS.

Capítulo 4: Las relaciones sino-rusas contemporáneas: entre acuerdos, cooperación y asimetrías

Como hemos señalado a comienzos del capítulo anterior, durante la Guerra Fría, el estudio de las relaciones entre China y la URSS resultó ser un eje central de análisis para los centros de investigación en Relaciones Internacionales en Occidente. También, como hemos visto, la teoría realista de RRII realizó grandes aportes en este sentido al estudiar conceptos de gran relevancia como el de poder, soberanía o conflicto. Estos conceptos fueron de los cuales se valió Henry Kissinger durante la administración del presidente Nixon, para ser artífice de la principal ruptura dentro del bloque comunista durante la guerra fría al alejar a Beijing de Moscú. Sin embargo, luego del fin de la guerra fría, los estudios geopolíticos y securitarios sobre China y Rusia dejaron de ser tan relevantes y dieron paso a otros temas de estudio, de tinte económico y comercial: globalización, proteccionismo, libre comercio, recursos renovables, medio ambiente, etc. No obstante, en los últimos años, y a la luz de la gran relevancia que han vuelto a adquirir ambos actores (China y Rusia), han retornado los estudios acerca de las relaciones entre ambos países. Como se ha mencionado en páginas anteriores, han primado, en la academia estadounidense, un fuerte sesgo en los análisis de las relaciones sino-rusas que tendieron a exagerar, retomando nuevamente a Arenal (1983), los rasgos de cooperación o de conflicto entre ambos países. Stephan Eder señala que, en el ámbito académico, se pueden identificar tres (3) grandes escuelas occidentales de análisis sobre las relaciones sino-rusas contemporáneas. La escuela “limitacionista”, la escuela “alarmista” y, por último, la “literatura de identidad”.

La primera se puede considerar como la línea principal de estudios sobre relaciones sino-rusas, pone énfasis en las diferencias y en los problemas que se generan en la relación entre ambos países. Es postulado un principio de fricción inherente a la relación bilateral con tendencia a incrementarse en el tiempo, esto se ve acentuado por una historia de desconfianza entre sí. Esta escuela suele considerar usualmente a las relaciones bilaterales sino-rusas como una *Asociación por conveniencia*, en donde las diferencias y los puntos de desacuerdo poseen una elevada gravitación.

La escuela “alarmista”, por el contrario, parte del supuesto de una relación mucho más fluida y alejada de fricciones, entre ambos países, la cual puede derivar en una alianza militar. Esta alianza, solida en líneas generales, tiene el potencial de alterar el balance de

poder en diferentes regiones y posee la capacidad de volverse contra los países aliados de EUA.

En tercer y último lugar se encuentra, según Stephan Eder, la “literatura de identidad” que enfatiza la importancia de los cambios en las identidades sociales, políticas y económicas de ambos países. Según esta escuela, comparando –usualmente- las transformaciones producidas en el seno de ambos regímenes comunistas. Esta escuela, por lo tanto, pone su énfasis, en los cambios y continuidades de las estructuras sociales, económicas y políticas internas, así como sus impactos identitarios. (Stephan Eder, 2013:58).

Sin embargo, podemos mencionar que algunos autores no se encuadran en ninguna de estas escuelas y toman algunos elementos de varias de ellas o incorporan algunos nuevos. Por ejemplo, el profesor Yu Bin, identifica limitaciones de las escuelas mencionadas más arriba para explicar la reciente “normalización” de las relaciones sino-rusas. Para Yu bin, y otros autores, las relaciones entre ambos países se basa en una mirada pragmática y de acuerdo a intereses mutuos, aunque no sin contradicciones (Stephan Eder, 2013: idem).

Las tres escuelas tradicionales también encuentran una notoria crítica por parte de Fu Ying, Ex Viceministra de Relaciones Exteriores de la República Popular de China (RPCCH), quien plantea que las relaciones entre ambos Estados distan de ser aquellas visionadas por los académicos y los políticos Occidentales. La idea de una alianza considerada como un bloque político cerrado con intereses específicos es una concepción desactualizada de la política internacional y que tienen más que ver con la guerra fría que con el mundo actual (Fu Ying, 2016: 2). De hecho, Ying señala que, contrario a eso, la experiencia del siglo XIX y el siglo XX le ha enseñado a China que las alianzas tradicionales tuvieron magros resultados en términos de lo que pretendían.

Realicemos un breve repaso de algunos puntos del apartado de “*las relaciones sino-rusas pre-contemporaneas*”: como vimos en dicho apartado, las alianzas de Rusia y China, durante el siglo XIX terminaron siendo acuerdos en situación de fuerte desigualdad que derivaron en mayores pérdidas que beneficios para una China Imperial ya fuertemente hostigada tanto por las potencias occidentales como por el ascendiente imperio japonés. Esta dinámica de desigualdad se mantuvo durante principios del siglo XX y algo similar ocurrió luego de la Segunda Guerra Mundial, a principios de los ’50, cuando la URSS y la recientemente creada RPCCH estrecharon sus lazos en el marco de la incipiente Guerra

Fría, sin embargo la sucesión de poder luego del fallecimiento de Stalin, la priorización de la discusión doctrinaria por sobre el pragmatismo y la consideración de la RPCH, por parte de la URSS, como un régimen inestable -que llevó, como se vio más arriba, a la cancelación de la colaboración en materia nuclear entre ambos países- llevó a un enfriamiento de las relaciones y a un distanciamiento poco tiempo luego de la constitución de la alianza. Fu Ying señala que, por lo tanto, las alianzas no son garantía de relaciones diplomáticas exitosas ni tampoco pueden garantizar la seguridad de las partes involucradas en la misma.

Ying señala que, a partir de la década de los '80 la RPCH decidió tomar una política de no alineamiento, al tiempo que comenzaba el proceso de normalización de las relaciones entre la RPCH y la URSS. Este proceso continuó durante años posteriores como vimos en anteriores apartados.

Mientras China adoptaba la postura señalada en el párrafo anterior, desde el lado ruso - luego de la caída de la URSS- se daba un proceso de diversificación de las relaciones diplomáticas luego de los escasos resultados producidos por el acercamiento a occidente a principios de la década de los '90. La clara desilusión por parte de Rusia se producía a partir de una base material muy real, pues como señalaba Ying:

“Since 1992, Western countries had promised to assist Russia financially on multiple occasions, totaling \$70 billion, but many of the pledges were not fully fulfilled. For example, according to Russian statistics, in 1992, the United States announced a \$24-billion Russian aid plan, but provided only \$15 billion. In 1993, the G7 countries promised to offer \$43 billion to Russia, but only gave \$5 billion.” (2016:5)

Compartimos con Ying la mirada según la cual las relaciones pragmáticas, como también señalamos en el capítulo 1, han sido la norma de las relaciones entre China y Rusia, a lo largo de los últimos veinte (20) años. Es en ese sentido que, plantea la autora -y retomando el discurso oficial como veremos en breve-, en realidad las Relaciones sino-rusas actuales son de una asociación estratégica. Ambos Estados quieren ser tratados como iguales por la otra parte: *“Both the Chinese and Russians have a strong sense of self-esteem, they want to be respected and treated as equals.”* (Ying, 2016: 6)

Tanto Yu Bin como Fu Ying identifican que en la actualidad nos encontramos ante una predominancia de relaciones prácticas que demuestran lo inadecuado del enfoque de las tres escuelas clásicas para analizar el presente de las relaciones entre China y Rusia, es una mirada que compartimos con ambos y partiremos del siguiente punto: no hay una “alianza estructural o predefinida” entre ambas potencias, así como tampoco hay una

predominancia de tensión en la relación bilateral producto de determinadas trayectorias históricas -mencionadas en el capítulo anterior-, sino, relaciones pragmáticas de cooperación en diferentes niveles.

Sin embargo, como ya hemos planteado, creemos -tal vez desde una mirada más enfocada, en la presente investigación, en el análisis desde la Teoría de Relaciones Internacionales y no tanto desde una postura Diplomática y de Política Exterior- que *la posición de ambos actores en el Sistema contribuye fuertemente a que primen Trayectorias de cooperación antes que, de conflicto, en las relaciones bilaterales entre ambos*. En esta línea se inscriben las múltiples declaraciones y documentos oficiales de ambos países, en los cuales hacen referencia a la construcción de un nuevo mundo multipolar contrapuesta a la vieja unipolaridad.

Retomemos una pregunta que nos hacíamos más arriba, a saber: *¿A partir de qué elementos podemos hablar de un tipo de dinámica u otra en las relaciones entre ambos actores?* Podemos ir adelantando algunas respuestas a esta pregunta, en lo referido a la dimensión bilateral y sistémica, entendida esta como aquellos elementos de las relaciones entre la RPCH y la Federación de Rusia, que no se asocian a una región concreta, sino que hacen al vínculo bilateral en un sentido *amplio* y no circunscripto territorialmente.

Habíamos mencionado 5 elementos que nos permiten comprender la dinámica de las relaciones sino-rusas contemporáneas en un sentido bilateral y sistémico, estos eran:

(i) Discursos y documentos oficiales, específicamente las *Declaraciones Conjuntas y noticias Oficiales* de Moscú y Beijing; (ii) visitas, o *Encuentros Bilaterales de Alto Nivel* entre ambos Estados; (iii) el ya mencionado *Mecanismo Multinivel* diplomático que despliegan Moscú y Beijing en sus relaciones bilaterales; (iv) aspectos asociados a capacidades materiales y vínculos comerciales que poseen ambos actores y; (v) la cooperación militar.

(i) En relación al primer punto, ya hemos visto, en el capítulo 3, algunas referencias a determinadas declaraciones conjuntas. Desde 1991 hasta 2017 ha habido diversos eventos diplomáticos y acuerdos generales de Cooperación entre la RPCH y la Federación de Rusia. Desde la Declaración Conjunta de Relaciones mutuas, en 1992, se desarrolló una intensa actividad diplomática entre ambos países. En un corto periodo de tiempo se desarrolló una institucionalización y formalización de las relaciones entre ambos que sentaron las primeras piedras de los acuerdos y posturas que ambos esgrimirían ya en el

siglo XXI. Hemos visto también que, para 1996, el denominado “*Asociación de Coordinación Estratégica Basada en la Igualdad y el Beneficio y Orientada al Siglo XXI*” que sentó las bases de Relaciones de las relaciones contemporáneas entre ambos Estados. En otras palabras, fue un evento significativo y fundante de las relaciones sino-rusas contemporáneas. Desde 1994 encontramos Declaraciones Conjuntas entre China y Rusia casi de manera anual. Así tenemos las Declaraciones de 1996, 1997 -especialmente significativo puesto que allí por primera vez Moscú y Beijing hicieron un llamado a la construcción de un orden mundial multipolar-, 1998, 1999, 2001 -el ya abordado tratado-, 2002, 2006, 2007, 2008, 2009, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016 y 2017- y esto sin contar las muchas otras instancias de coordinación conjunta que cimentan unos vínculos bilaterales de una intensidad realmente notoria.⁵⁶

Las temáticas que abordan las Declaraciones de cada año son diversas, desde aquellas de carácter integral que abordan los principales puntos de las relaciones entre ambos Estados – como por ejemplo aquella de 2008⁵⁷-, a aquellos referidos a temáticas específicas como la ya mencionada Declaración de 1997, titulada “*Declaración conjunta chino-rusa sobre la multipolarización mundial y el establecimiento de un nuevo orden internacional*” y su continuación en la Declaración de 1999.⁵⁸ Vale destacar a partir del año 2007, pero principalmente 2009, se suman, a la lista de tópicos, la necesidad de mayor colaboración financiera- esto se ve reforzado enérgicamente a raíz de la crisis financiera del año 2008- así como el impulso a las inversiones entre ambos. De esta manera, en la Declaración del año 2009 podemos encontrar, en el segundo título del documento, la siguiente frase:

The two sides stressed the importance of deepening bilateral cooperation in dealing with the fallout from the crisis and in reforming the global financial system.” (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China, 2009) ⁵⁹

⁵⁶ No hemos podido acceder a las Declaraciones Conjuntas de todos los años mencionados. Sin embargo, si hemos encontrado Publicaciones oficiales que refieren a ellas y en las cuales se citan fragmentos de las mismas.

⁵⁷ <https://www.mfa.gov.cn/ce/cgsf//eng/xw/t465821.htm>. Consultado por última vez el 27/12/2020.

⁵⁸ https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjdt_665385/2649_665393/200011/t20001115_678986.html. Consultado por última vez el 27/12/2020

⁵⁹ https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjdt_665385/2649_665393/200907/t20090717_679275.html. Consultado por última vez el 27/12/2020

En las de los años 2008 y 2009 se menciona la preocupación por los escudos de misiles de alcance regional y global. Asimismo, en la de 2009 se menciona, retomando un aspecto mencionado en la del año 2000⁶⁰, que:

“Security of one country should not override that of another, nor can it be achieved through the expansion of military and political alliance...” (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China, 2009).

Ya en el año 2014 Xi Jinping mencionan la necesidad de establecer mayores mecanismos de cooperación entre China y Rusia, en particular en lo referido a inversiones para proyectos de infraestructura en el marco de las iniciativas de la UEE y el proyecto de la Franja y la Ruta de la Seda (BRI, de ahora en adelante):

“Through the establishment of mechanisms such as a China-Russia investment cooperation committee and high-level special panels, we promote cooperation in major strategic projects in economy and trade, investment, energy, high technology, aviation and aerospace, infrastructure construction, people's livelihood and other fields. The Silk Road Economic Belt and the construction of Russian railways across Europe and Asia should be tied in to each other to boost the bilateral economic and trade exchanges and the development and opening-up of neighboring regions for a share of the great Eurasian channel and the big Eurasian market.” (Xi, 2014) ⁶¹.

Además, el presidente chino hizo allí un llamado al refuerzo de la seguridad tanto bilateral como regional.

Pueden encontrarse, a partir de lo analizado en el Tratado, las Declaraciones Conjuntas y los discursos, una serie de elementos comunes que nos hablan de una continuidad -a pesar de, como resulta lógico, la emergencia de diferentes temáticas a lo largo de los años- en los tópicos abordados y en los puntos centrales de las relaciones entre Moscú y Beijing. En 2017, el Director General del Departamento de Asuntos Europeos-Asiáticos Centrales del Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPCH, Gui Congyou, mencionaba, en uno de sus artículos que:

“President Xi and President Putin reached an important consensus on China-Russia relations: No matter how the international and regional landscapes change, the two sides will always stay committed to consolidating and deepening the China-Russia comprehensive strategic partnership of coordination,

⁶⁰ https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjdt_665385/2649_665393/200011/t20001115_678986.html
Consultado por última vez el 27/12/2020

⁶¹ <https://www.mfa.gov.cn/ce/cenz//eng/ztbd/yxhfh/t1158516.htm> Consultado por última vez el 27/12/2020

pursuing common development and renewal, and jointly upholding international equity and justice and world peace and stability.” (Gui Congyou, 2017)

Dicho fragmento ilustra el nivel de profundidad de los lazos entre Moscú y Beijing, así como un rol y deber global que se desprende de aquel.

A raíz del análisis de los diferentes documentos y a fin de brindar una primera sistematización de los mismos en términos conceptuales, podemos mencionar que todos ellos se encuentran atravesados, en menor o mayor medida según el documento, por cuatro (4) lógicas las cuales abarcan diferentes elementos o puntos de agenda. Estas lógicas funcionan a modo de ideas-fuerza que son transversales a los diferentes documentos. Las lógicas identificadas son: (i) la lógica de la confianza política; (ii) la lógica de la Seguridad Común; (iii) la lógica de la cooperación para el crecimiento y el desarrollo o cooperación para el beneficio mutuo y, por último; (iv) la lógica del balance sistémico.

- (i) La primer hace referencia a una dimensión bilateral referida a la confianza y la igualdad de trato entre ambos países, así como la base de la resolución pacífica de cualquier conflicto entre ambos. Esta lógica fue la primera en emerger y se remonta a los primeros años de 1990.
- (ii) Esta lógica está fuertemente vinculada a la anterior pero referida a la cooperación militar y a la necesidad de generar estabilidad en la dimensión regional. Esta lógica está fuertemente enlazada, como notará el lector más adelante, al surgimiento de la OCS.
- (iii) Esta lógica es referida a las diferentes agendas específicas de cooperación - comercial, tecnológica, militar, inversiones, cultural, etc- y en la que el eje de gravedad se ubica en el crecimiento y desarrollo compartido de ambos. Aquí también se ubica una mención recurrente a la construcción de vínculos entre los pueblos.
- (iv) Esta lógica emergió por primera vez en la Declaración de 1997 y está vinculada a la dimensión internacional de las relaciones sino-rusas. Específicamente, hay una gran cantidad de referencias al rol de China y Rusia en el fomento del multilateralismo, el multipolarismo y la protección de los principios de Naciones Unidas. Subyace de fondo la idea de generar un balance frente al mundo unipolar con EUA a la cabeza.

A partir de las cuatro lógicas, podemos ubicar diferentes puntos de agenda en cada una, algunos pueden formar parte de más de una lógica. Lo anterior se presenta en el cuadro 1:

LOGICA	PUNTOS DE AGENDA
Lógica de la confianza política	Respeto mutuo de la soberanía
	Apoyo mutuo en cuestiones de relevancia relativas "a la independencia, la soberanía y la integridad territorial"
	Apoyo a la integridad territorial de ambos países. Taiwán en el caso de la RPCH y en el caso ruso, Chechenia
	Solución pacífica de cualquier posible conflicto
	No injerencia en los asuntos internos de cada uno y respeto por los rumbos tomados
	Continuación y fortalecimiento de los mecanismos diplomáticos
	Compromiso de no uso de fuerzas nucleares entre si
Lógica de la Seguridad Común	Solución de problemas fronterizos (saldado en 2008)
	Lucha contra el terrorismo, separatismo y extremismo
	Contribución a la estabilidad regional
	Solución pacífica de cualquier posible conflicto
	Uso pacífico de la energía nuclear
	Compromiso de no uso de fuerzas nucleares entre si
	Compromiso con la no proliferación de armas nucleares
	Uso pacífico y no proliferación de armas en el espacio exterior terrestre
	Seguridad en el manejo de la información
	Cooperación en tecnología militar
Lógica de la cooperación para el crecimiento y el desarrollo o cooperación para el beneficio mutuo	Ejercicios militares conjuntos
	Fortalecimiento de lazos comerciales
	Desarrollo conjunto (cooperación para el beneficio mutuo)
	Cooperación en inversiones de infraestructura -principalmente a partir de 2009-.
	Cooperación en el rubro energético
	Intercambio cultural
	Confianza y vinculación entre los pueblos
	Cooperación en Desarrollo Científico (I+D)
Lógica del balance sistémico	Contribución a la paz, seguridad y estabilidad en la región y en el mundo

	Impulso del multilateralismo
	Fomento del multipolarismo
	Respeto y promoción del Derecho Internacional y los principios de naciones unidas (posteriores a la SGM)
	Fortalecimiento del rol de la Asamblea General de las Naciones Unidas
	Respeto por los asuntos internos de los países y por la integridad territorial de los mismos

Cuadro 1. Lógicas y puntos de agenda en las relaciones bilaterales sino-rusas. Fuente: elaboración propia

Este cuadro nos permite ver de manera más clara, a partir de los diferentes puntos de agenda, que los actores pretenden que sus vínculos y el resultado de los mismos posean no solo importancia en términos bilaterales y regionales, sino también sistémicos. Sin embargo, como veremos más adelante, se presentan limitaciones y asimetrías materiales que complejizan y dificultan el escenario enunciado en los documentos y discursos oficiales. Hablamos -como veremos en el capítulo 5- de los alcances en la capacidad de proyectar *Poder* por parte de ambos actores.

(ii) Entendemos a *Encuentros Oficiales de Alto Nivel* a las visitas realizadas por los presidentes de ambos Estados tanto de *carácter bilateral*, es decir, aquellas visitas cuyo propósito era, específicamente, la visita bilateral de las cabezas de Estado, como las de carácter multilateral o reuniones que se dieron en el marco de Foros y Encuentros multilaterales sobre temas de agenda diversos.

La RPCH y Rusia, en el periodo que corresponde a la investigación, solamente, han tenido siete (7) encuentros bilaterales; cinco (5) del presidente de Rusia hacia la RPCH (en los años 2012, 2014, 2015, 2016 y 2017) y dos (2) del presidente de China hacia Rusia (2013, 2015⁶²). Es decir, que todos los años hemos tenido Encuentros Oficiales de Alto Nivel entre ambos Estados e, incluso, dos en un mismo año (2014, 2015 y 2017). Esto resulta de gran significación puesto que revisamos, a modo comparativo, los encuentros de alto nivel entre ambos países y el hegemón en términos sistémicos. Allí vemos que, en el caso de Rusia y en este periodo, no ha habido visitas bilaterales a EUA. En el caso de Xi

⁶² Especial relevancia, en términos simbólicos, merece la visita de Xi a la Federación Rusa del año 2015 puesto que dicha visita fue realizada en el marco del Día de la Victoria por el 70° aniversario de la victoria contra el nazismo, una fecha de especial significancia para Rusia. También en 2015, Putin participó del 70° aniversario de la victoria en la guerra contra los fascistas japoneses realizada en China. Al igual que en el caso ruso, la fecha representa una de gran relevancia para la RPCH.

Jinping a EUA encontramos tres (3) visitas: en 2013, 2015 y 2017. Y si nos posicionamos desde el otro hemisferio, las visitas de los presidentes de EUA -tanto Obama como Donald Trump- a Vladimir Putin y a Xi Jinping, solo se registra un único caso en el año 2017 cuando Donald Trump visito la RPCH.

En cuanto a los encuentros realizados en marcos multilaterales encontramos tres (3) visitas de Putin a China (2013, 2016 y 2017) y tres (3) de Xi a Rusia (2013, 2014 y 2015). Con respecto a EUA, la única visita bilateral del presidente de Rusia a EUA, en este periodo fue en el año 2015, en su asistencia al 70° periodo ordinario de sesiones de la Asamblea General de la ONU. A la inversa, la única visita, en este periodo, de un presidente estadounidense a Rusia, fue la de Obama en 2013 con motivo del G-20. En relación al caso chino, la única visita multilateral en el periodo fue realizada por Xi Jinping en el año 2016 con motivo de la IV Cumbre de Seguridad Nuclear. En cuanto a visitas, en marcos multilaterales, de presidentes de EUA a la RPCH, se dieron las de Obama en 2014 y 2016.

A continuación, el cuadro 2 sintetiza lo descrito más arriba:

Visitas bilaterales y multilaterales - Rusia, China y EUA. 2012-2017							
AÑO	TIPO	Visitas de Vladimir Putin a la RPCH	Visitas de Hu Jintao y Xi Jinping a Rusia	Visitas de Vladimir Putin a EUA	Visitas de Hu Jintao y Xi Jinping a EUA	Visitas de Barack Obama y Donald Trump a Rusia	Visitas de Barack Obama y Donald Trump a la RPCH
2012	Bilateral	Encuentro bilateral y asistencia a la cumbre de la OCS					
	Multilateral						
2013	Bilateral		Encuentro bilateral		Encuentro bilateral		
	Multilateral		Visita de Estado y asistencia a la 8ª cumbre del G20			Asistencia a la cumbre del G-20	
2014	Bilateral	Encuentro bilateral					
	Multilateral	Asistencia a la cumbre de APEC	Asistencia a la ceremonia de apertura de los Juegos Olímpicos de Invierno en Sochi				Asistencia a la cumbre de APEC
2015	Bilateral	Encuentro bilateral. Visita al 70º aniversario de la victoria en la guerra contra los fascistas japoneses	Encuentro bilateral. Visita en el marco del desfile del Día de la Victoria en Moscú		Encuentro bilateral		
	Multilateral		Asistencia a la 7ª cumbre BRICS ya la 15ª reunión de la Organización de Cooperación de Shanghái.	Asistencia al 70º período ordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas			
2016	Bilateral	Encuentro bilateral					
	Multilateral	Asistencia a la cumbre del G20			Asistencia a la IV Cumbre de Seguridad Nuclear		Asistencia a la cumbre del G-20
2017	Bilateral	Encuentro bilateral			Encuentro bilateral		Encuentro bilateral
	Multilateral	Asistió a la novena cumbre BRICS					
TOTAL		8	5	1	4	1	3

Cuadro 2. Visitas bilaterales y multilaterales - Rusia, China y EUA. Fuente: elaboración propia

Podemos notar, a partir del cuadro anterior, que los Encuentros de Alto Nivel entre Rusia y la RPCH son de carácter anual y, en algunos casos semestral, con un total -entre ambos-, de trece (13) encuentros en el periodo de Estudio. Habíamos seleccionado a modo comparativo a los Encuentros de la RPCH y Rusia con EUA y notamos un número notoriamente más bajo de encuentros -principalmente en el caso ruso-. En total registramos dos (2) encuentros de carácter multilateral entre Rusia y EUA mientras que no encontramos registro de encuentros bilaterales. En el caso de la RPCH hay un mayor registro de encuentros, un total de siete (7) -cuatro (4) bilaterales y tres (3) multilaterales- dando cuenta una mayor frecuencia de encuentros, aunque casi la mitad que los encuentros sino-rusos.

Queremos aclarar también, que las visitas bilaterales no son un indicador directo de buenos vínculos entre dos Estados. De hecho, los últimos encuentros, en el periodo estudiado, entre la RPCH y EUA se dieron en un contexto de escalada de tensiones a raíz del conflicto del Mar del Sur de China, tema que analizaremos en el capítulo 5. Sin embargo, los encuentros de alto nivel no son un elemento desdeñable al momento de analizar las relaciones entre dos actores y, por lo general, suelen ser una de las formas que tienen los Estados de reforzar vínculos o discutir temas de agenda considerados por estos como prioritarios. Es por esto que decidimos incorporarlos como un elemento de importancia al momento de pensar las relaciones sino-rusas contemporáneas.

(iii) La regularidad de los encuentros de alto nivel no debe tenerse en cuenta de manera aislada o como producto de, solamente, buena voluntad política entre las partes. Por el contrario, estos encuentros anuales deben ser tenidos en cuenta en el marco de una regularidad y como parte de un mecanismo diplomático más amplio y pactado por Moscú y Beijing. Este mecanismo es mencionado por las partes, como hemos visto en el capítulo 3, como un *Mecanismo de Cooperación Multinivel -a partir de ahora el “Mecanismo” o “Mecanismo de Cooperación”-*, fue esbozado en la década de los '90 y ratificado en el tratado del 2001 en el cual, en su artículo 10, menciona que:

“The contracting parties shall employ and perfect the mechanism for regular meetings at all levels, above all the summit and high-level meetings, to conduct periodic exchanges of views and co-ordinate their stand on bilateral ties and on important and urgent international issues of common concern so as to reinforce the strategic cooperative partnership of equality and trust.” (Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPCH, 2001).

Este mecanismo ha ido consolidándose como una hoja de ruta en las relaciones bilaterales entre Moscú y Beijing a lo largo de los últimos años y representa, junto con las tres lógicas descritas anteriormente, uno de los pilares fundamentales de las relaciones entre ambos. Es el dispositivo específico por el cual la Asociación Estratégica mantiene regularidad y previsibilidad y se constituye como un centro de gravedad de los diferentes puntos de agenda bilaterales.

¿En qué consiste el mecanismo? Según señala el Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPCH (2014)⁶³, consiste en cuatro (4) componentes fundamentales:

1. Un sistema de reuniones políticas del más alto nivel.
 - a. Reuniones anuales de los jefes de Estado y de los jefes de Gobierno de ambos países. Al mismo tiempo, se mantienen reuniones periódicas entre los ministros de Relaciones Exteriores.
 - b. Una línea telefónica directa entre los presidentes de Rusia y de la RPCH.
2. Un sistema de coordinación y bilateral para la cooperación.
 - a. Se creó un comité para reuniones regulares de los primeros ministros de ambos países para supervisar la cooperación en materia económica, comercial, científica, energética, de transporte, energía nuclear y otros asuntos importantes. Asimismo, el comité servirá para resolver los principales problemas que surgen en los diferentes puntos de agenda.
3. Un sistema de consulta en asuntos internacionales.
 - a. Los dos países, en diferentes niveles y de manera regular, intercambian puntos de vista, coordinan posiciones y discuten opciones de políticas sobre importantes temas globales y regionales relacionados con sus respectivos intereses.
4. Un sistema de intercambios no gubernamentales.
 - a. Se creó un Comité de Amistad, Paz y Desarrollo Sino-Ruso, definida como: *“una institución amiga no gubernamental orientada hacia el nuevo siglo, para solicitar ampliamente la participación pública a fin de profundizar el entendimiento y la confianza entre los dos pueblos y*

⁶³https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/ziliao_665539/3602_665543/3604_665547/200011/t20001117_697849.html. Consultado por última vez el 29/12/2020

solidificar la base para desarrollar la amistad entre China y Rusia de generación en generación.” (2014).

Podemos identificar el nivel de transversalidad que posee el mecanismo instituido por Moscú y Beijing, puesto que atraviesa diversos asuntos: desde reuniones políticas de alto nivel -en donde se insertan los Encuentros anuales entre ambos presidentes- hasta puntos de agenda diversos e, incluso, asuntos relacionados a la cooperación no-gubernamental.

Queremos añadir que, en el año 2014, se estableció la “*Comisión Intergubernamental sino-rusa sobre Cooperación en Inversiones,*” la cual fue establecida por iniciativa de ambos presidentes. Según la página de la Corporación VEB.RF, su función es la de “*facilitar la implementación de proyectos de inversión en el sector no energético, reducir las barreras administrativas y comerciales entre los dos países*”⁶⁴. La comisión es presidida por los dos primeros ministros de ambos países.

Si bien en los documentos oficiales no es mencionado -o al menos no hemos encontrado definido así en nuestro relevamiento- como parte del mecanismo de cooperación, debido a sus características podemos decir que es un nuevo marco institucional que se acopla a aquellos ya existentes en el mecanismo de cooperación.

Para terminar este punto, queremos señalar -como ya hemos dicho antes- que las relaciones sino-rusas no pueden circunscribirse al Acuerdo Estratégico ni al mecanismo de Cooperación. Si bien, estos son pilares angulares de las relaciones entre ambos, estas poseen una mayor complejidad y no son pura y exclusivamente -aunque sí, como podemos ver, mayoritariamente- relaciones bilaterales exentas de tensiones entre ambos actores.

(iv) Hasta ahora hemos visto, en documentos oficiales y en marcos institucionales creados, una relación entre pares con objetivos comunes. Sin embargo, como veremos ahora, las asimetrías entre ambos países se han profundizado en el último decenio, principalmente en materia económica, con una China que, según datos del Banco mundial⁶⁵, desde el año 1991 -formación de la Federación de Rusia- al 2017 ha crecido, en promedio, 9,76% su PBI, mientras que Rusia, en el mismo periodo, creció apenas un

⁶⁴ <https://veb.ru/en/international-multilateral-cooperation/russian-chinese-commission/>. Consultado por última vez el 29/12/2020.

⁶⁵ <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2017&locations=CN&start=2005> Consultado por última vez el 29/12/2020.

0,88%. Si vemos la evolución del PBI de la Federación de Rusia habla, contrario al caso chino, de un crecimiento magro, aunque también debe tenerse en cuenta el impacto de la desintegración de la URSS en los valores de los primeros años de la década de los '90⁶⁶. Las diferencias expresadas se pueden visualizar de manera más clara con solo ver el gráfico 4:

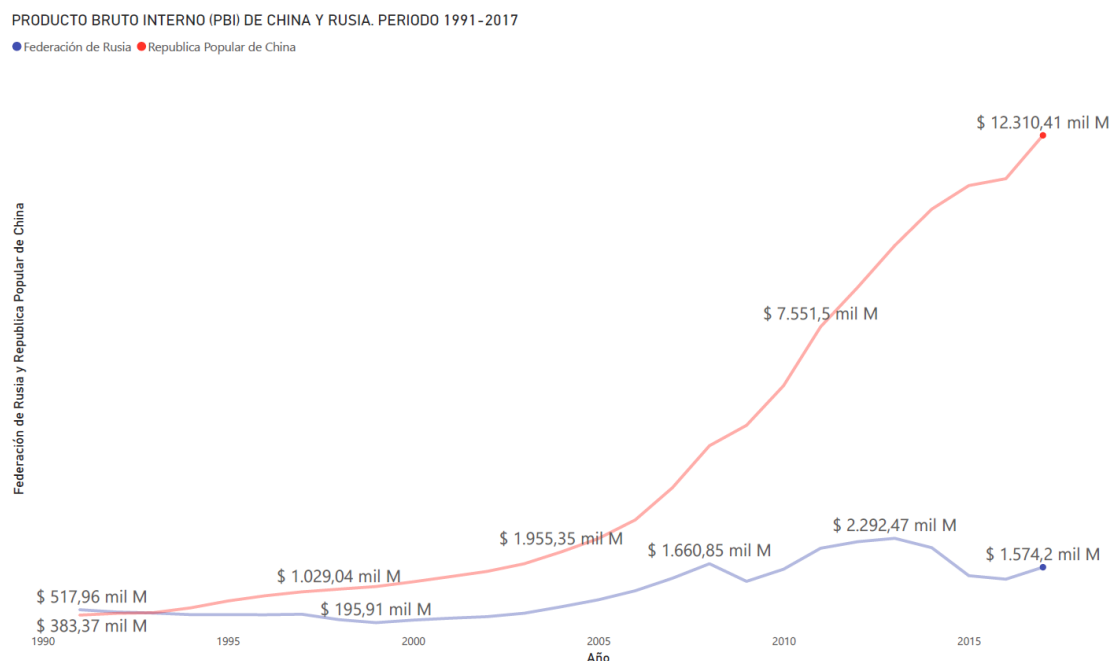


Gráfico 4. Evolución del PBI de China y de Rusia (1991-2017). Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial

Sin embargo, si tenemos en cuenta el PBI per cápita (gráfico 5) nos encontramos con situaciones mucho más similares, aunque también puede verse un crecimiento sostenido del PBI per cápita en el caso de la RPCH y una mayor oscilación en el caso de Rusia. Para el 2017 ambos países poseían un PBI per cápita similar, estando Rusia algo por encima de China, aunque el factor poblacional juega, obviamente, un rol decisivo.

⁶⁶ De hecho, si consideramos el crecimiento promedio de los PBI de ambos países entre 2008 y 2017, nos arroja un valor de 8,31% para el caso chino y un 1,28% para el ruso. Entre 2012 y 2017 -periodo que abarca esta tesis- nos encontramos con una diferencia aún mayor, con un valor de 8,78% para China y 1,31% para Rusia. Si consideramos el crecimiento del PBI de los años 2016 y 2017 juntos, arroja los siguientes valores: 6,90% para China y 1,01% para Rusia. La mediana, por su parte, del crecimiento del PBI de ambos países, en los años 2008 a 2017, es de 7,81% para China y un 1,79% para Rusia.

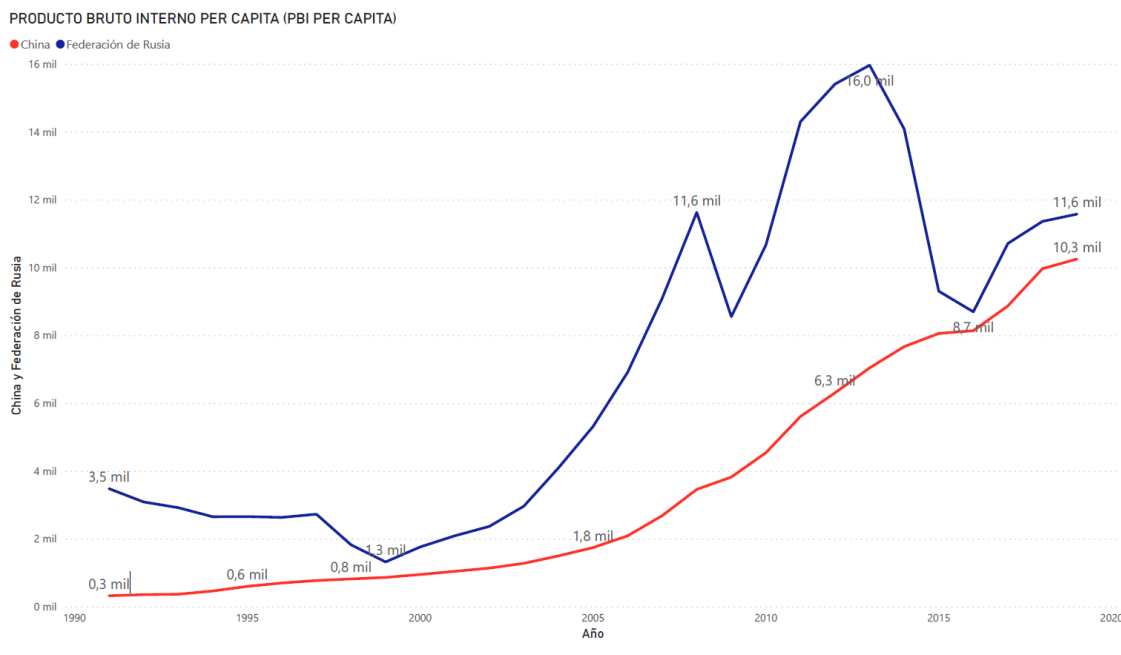


Gráfico 5. PBI per cápita de China y de Rusia. Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial

En el gráfico 4 puede verse, además de la diferencia en la evolución del crecimiento del PBI, el tamaño de los mismos. Estas diferencias se explican por múltiples factores que escapan al propósito de esta investigación, pero sin duda, la población allí también juega un rol importante. El gráfico 6 ilustra esta diferencia:

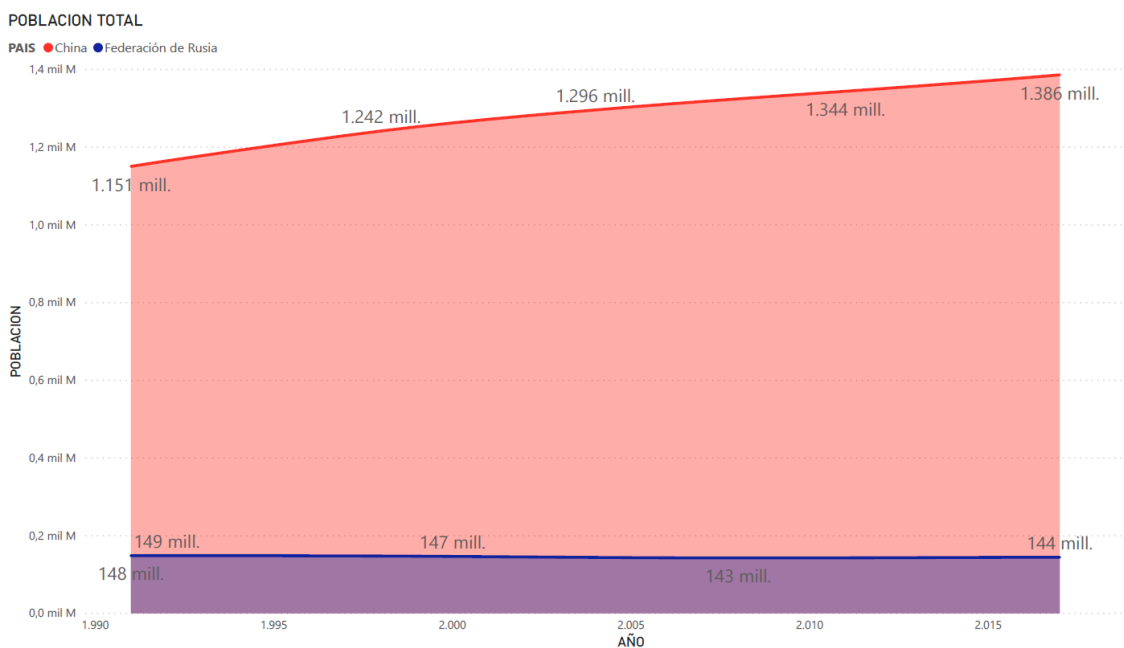


Gráfico 6. Población total de China y de Rusia. Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial

Las diferencias son también notorias si se tiene en cuenta la población económicamente activa (PEA) de ambos países. Este punto está representado en el gráfico 7:

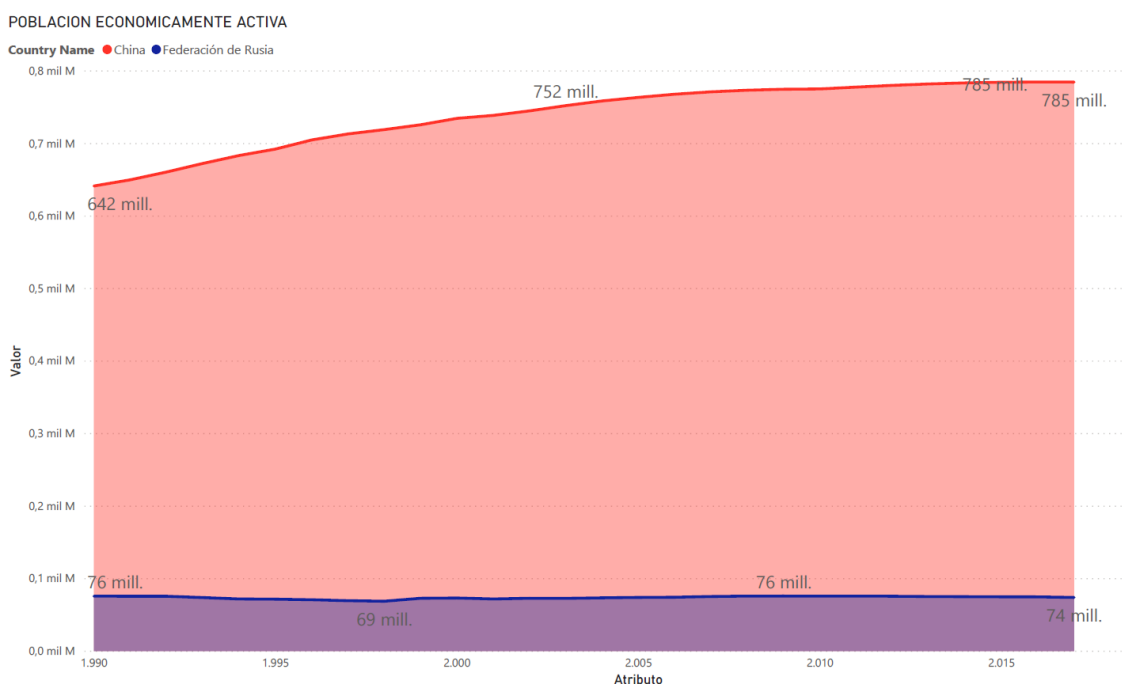


Gráfico 7. PEA de China y de Rusia. Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial

Como se ve en los gráficos 5 y 6, las asimetrías en términos demográficos son más que notorias. Si tomamos el año 2017, la población rusa total equivale a un 10,39% de la población china. En el caso de la PEA la diferencia es aún mayor, siendo la PEA rusa un equivalente al 9,43% de la PEA de la RPCH.

Estas asimetrías poblacionales generan especial preocupación para Moscú en lo referido a las regiones del este ruso, las cuales poseen una baja densidad poblacional⁶⁷, máxime si se las compara con la cantidad de población china que habita en las tres provincias del país que lindan con Rusia. Según señalan Märta Carlsson, Susanne Oxenstierna & Mikael Weissmann (2015:52-53), mientras la población rusa en el este es cercana a los 6 millones de personas, la población china en las ya mencionadas provincias fronterizas con Rusia, es cercana a los 100 millones de personas. Esto también vuelve a la cuestión migratoria un asunto de importancia tanto para Moscú como para Beijing. A este respecto, la

⁶⁷ Moscú ha promovido, en los últimos años, el desarrollo de las regiones del Este del país. En este marco se inserta el programa, aprobado en 2013, “Desarrollo socioeconómico del Lejano Oriente y la región de Baikal” del año 2013, el cual tiene como principal objetivo el desarrollo socioeconómico del Lejano Oriente. <http://government.ru/docs/1158/> Consultado por última vez el 30/12/2020.

preocupación rusa por la inmigración china en el Este suele ser exagerada por los medios de comunicación y algunos sectores políticos.

Sin embargo, desde principios de los mediados de la primera década de los 2000, la inmigración de población china a Rusia ha venido decayendo y, de hecho, se atestigua un proceso inverso, de rusos emigrando a la RPCH, resultando esto en una pérdida de capital humano para Rusia. (Carlsson, Oxenstierna & Weissmann, 2015: *ibid.*).

En el plano militar la creciente inversión de la RPCH la ha posicionado como una potencia a tener en cuenta no solo en el ámbito regional, sino global. A pesar de que Rusia ha mantenido niveles de gasto militar muy altos, el gasto militar indefectiblemente termina gravitando entorno al tamaño de la economía, como puede verse en los gráficos 8 y 9:

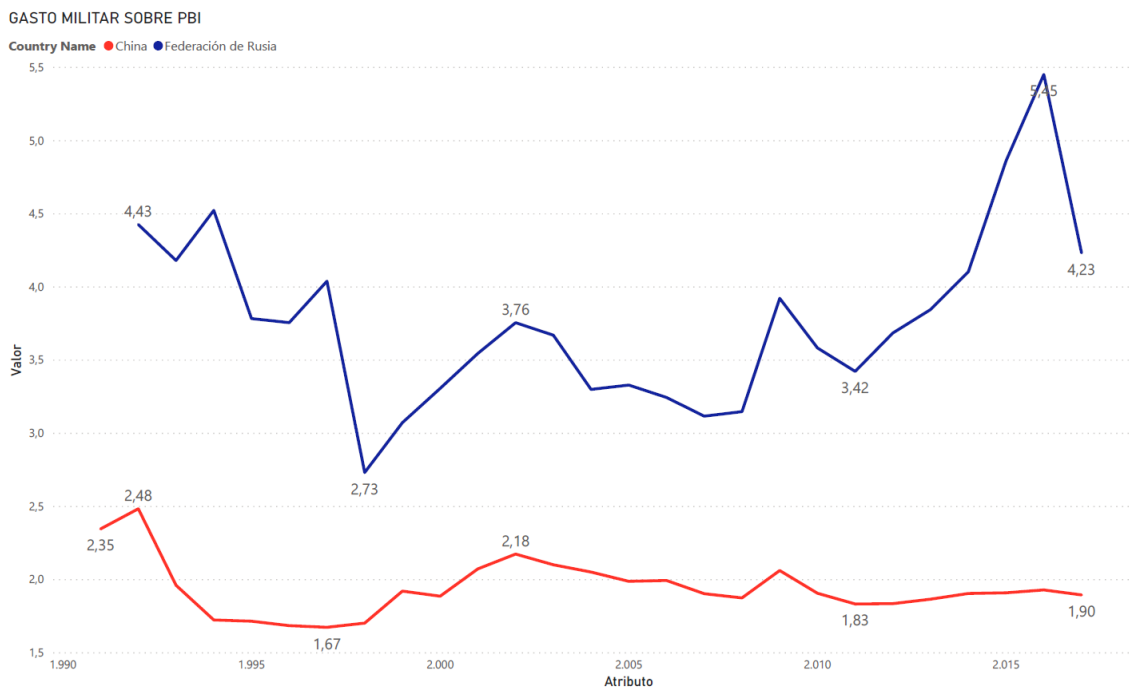


Gráfico 8. Evolución del gasto militar (sobre PBI) de China y de Rusia. Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial

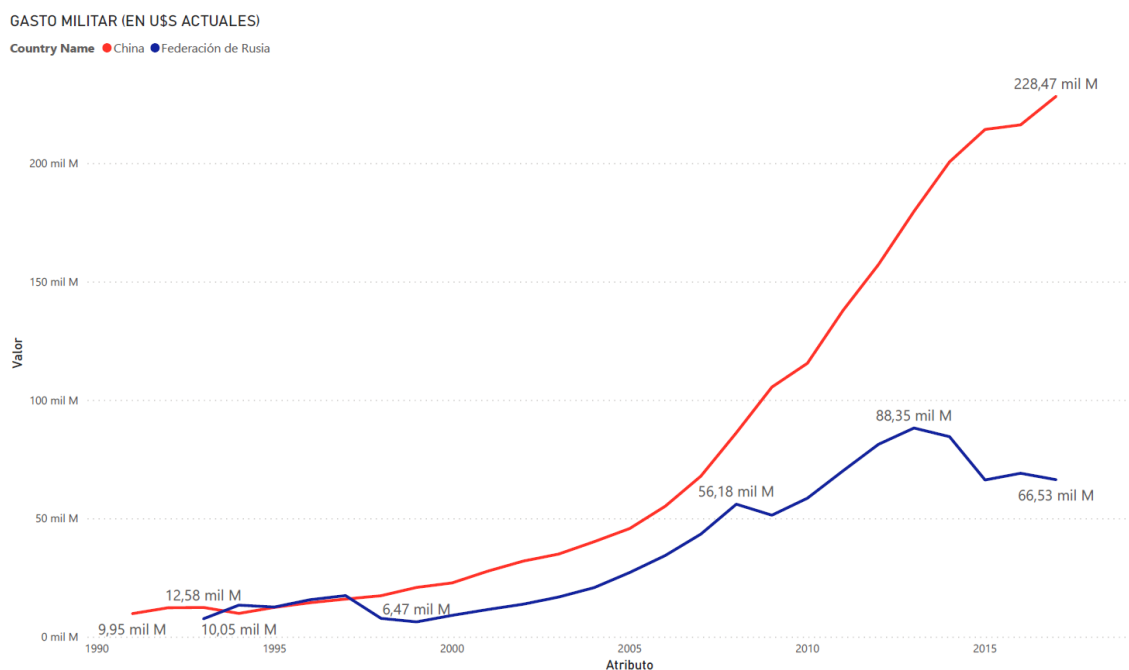


Gráfico 9. Gasto militar (en U\$S actuales) de China y de Rusia. Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial

En el gráfico 8 puede verse que el gasto militar supone un menor gasto sobre PBI en el caso de China en comparación a Rusia, pero si lo analizamos junto al gráfico 9, vemos claramente como el gasto militar de la RPCCH ha ido creciendo de manera constante en los últimos 20 años. En el caso ruso, por el contrario, ha habido una disminución a partir del año 2014, probablemente a raíz de la contracción económica producida por las sanciones occidentales durante la crisis de Ucrania de dicho año.

Como mencionábamos más arriba, las cifras de gasto militar hablan de un posicionamiento de la RPCCH como una potencia de primer orden o, en términos de Buzan y Waever, una superpotencia. Según los autores se considera una superpotencia a:

"...capacidades completas ejercidas a lo largo de todo el sistema internacional. Las superpotencias deben poseer capacidades político-militares de primer orden (medidas en los estándares de hoy), y los medios económicos para sostener dichas capacidades." (2003:34) (la traducción es nuestra)

Sin embargo, si incorporamos a Estados Unidos en la ecuación, veremos que tanto China como Rusia se encuentran muy lejos de siquiera alcanzar el gasto militar de aquel.

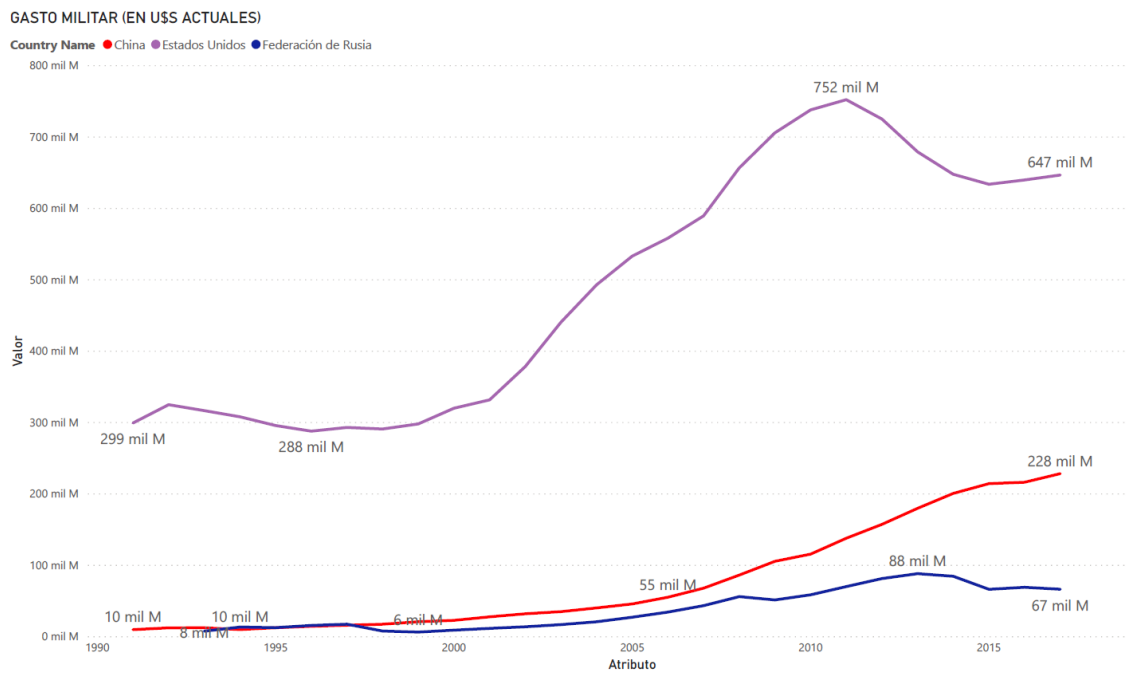


Gráfico 10. Gasto militar (en US\$) de China, de EUA, y de Rusia. Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial

Considerando el total de personal militar, vemos como China se encuentra por encima tanto de EUA como de Rusia, casi igualando el número combinado de ambos países en 2017.

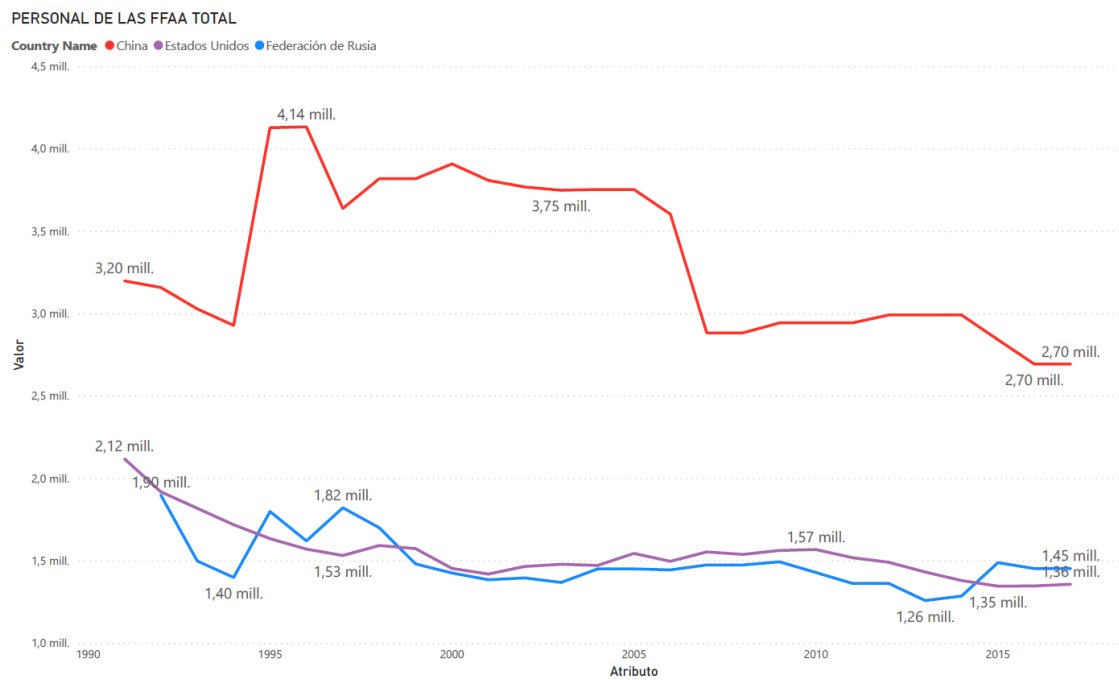


Gráfico 11. Personal activo de las FF. AA de China, de EUA y de Rusia. Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial

Sin embargo, es menester mencionar que el número de soldados puede ser poco indicativa de la capacidad militar de una potencia, máxime teniendo en cuenta la importancia que poseen la tecnología y las capacidades operativas en el presente.

En términos comerciales, las asimetrías se hacen también visibles. Si consideramos la evolución de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios de ambos países, podremos verlo de manera clara (gráficos 12 y 13)

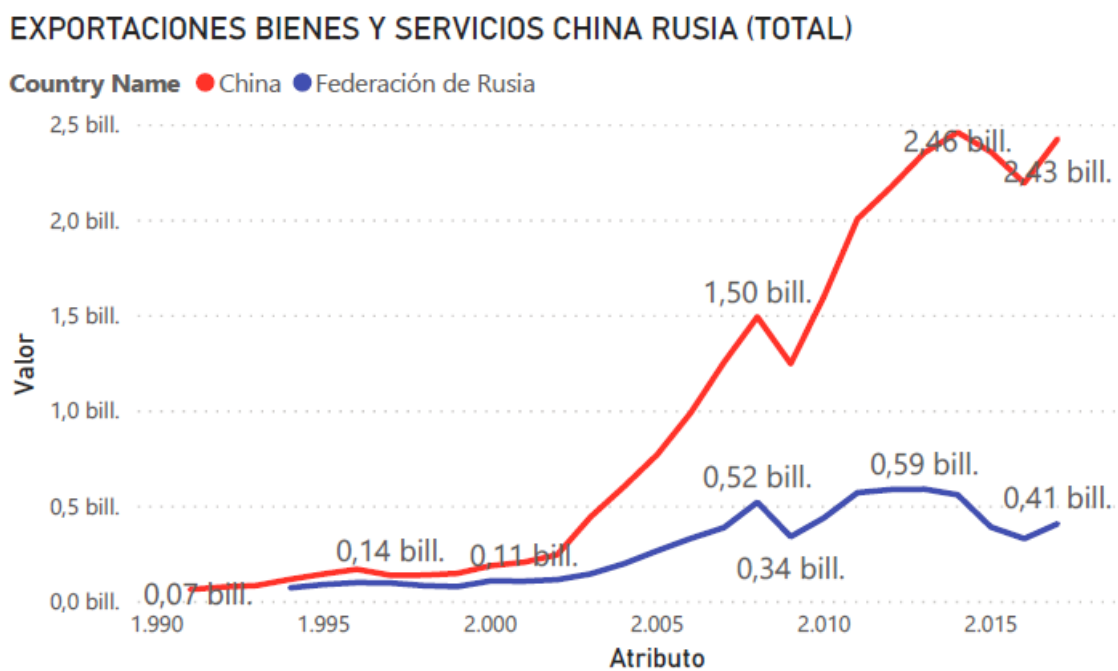


Gráfico 12. Exportaciones de bienes y servicios (en US\$ actuales) de China y de Rusia. Fuente: Elaboración propia con Datos del Banco Mundial

IMPORTACIONES BIENES Y SERVICIOS CHINA RUSIA (TOTAL)

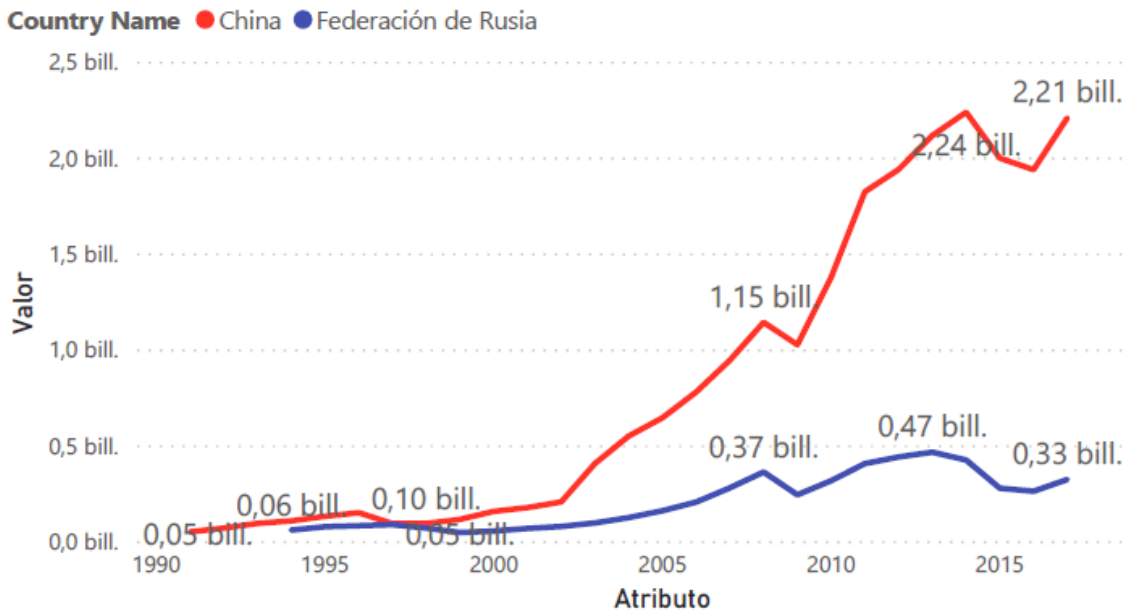


Gráfico 13. Importaciones de bienes y servicios (en US\$ actuales) de China y de Rusia. Fuente: Elaboración propia con Datos del Banco Mundial

Como puede verse, la evolución del comercio internacional de ambos países evidencia un crecimiento prácticamente continuo en el caso chino -que apenas se ve afectado luego de la crisis del 2008 y, luego, en 2015 y 2016 para recuperarse en 2017- pasando, por ejemplo, de exportar bienes y servicios por un valor equivalente a 65.000 millones de dólares en 1991 a exportar casi 2.5 billones de dólares en 2017. En el caso ruso, por el contrario, se evidencia un crecimiento mucho más atenuado con 74.500 millones de dólares para el año 1994 -el primero en el que se cuenta con información en las bases del Banco Mundial- y 410.000 millones de dólares para el 2017. En resumidas cuentas, desde los '90 hasta el año 2017, el valor de las exportaciones de bienes y servicios de la RPCH crecieron en un 3.686%, mientras que el valor de las exportaciones de bienes y servicios de Rusia crecieron un 550% comparándolas con aquellas de 1991. Si tenemos en cuenta que en el primer quinquenio de la década de los '90 las economías china y rusa exportaban bienes y servicios por montos aproximadamente similares, estamos hablando de una diferencia -en favor de china- de poco más del 3.000%.

Por otro lado, quisiéramos mencionar un punto de gran relevancia que evidencia las asimetrías entre China y Rusia. Nos referimos al comercio bilateral -en valores del 2017-

, y es allí donde puede vislumbrarse una clara inequidad entre ambos países en favor de Beijing:

PORCENTAJE DEL COMERCIO CON CHINA SOBRE EL COMERCIO TOTAL DE RUSIA (EN MILES DE MILLONES DE U\$S)

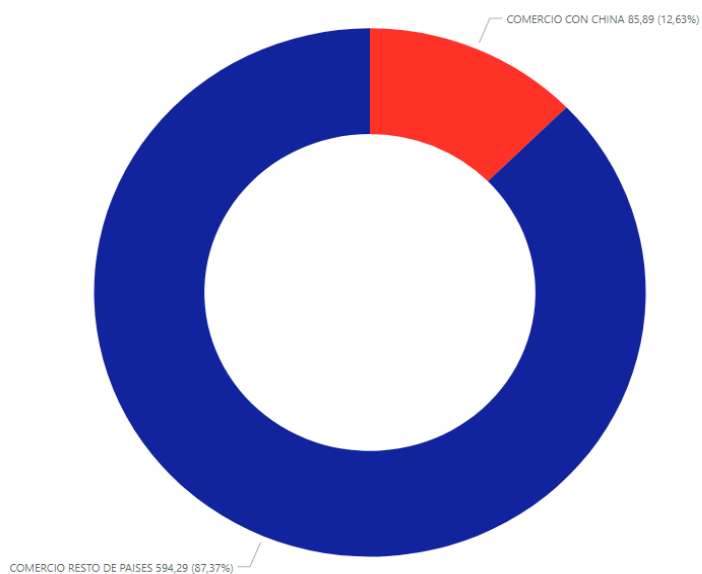


Gráfico 14. Porcentaje de participación del comercio con China, sobre el total del comercio de Rusia.
Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial y el COMTRADE de las Naciones Unidas.

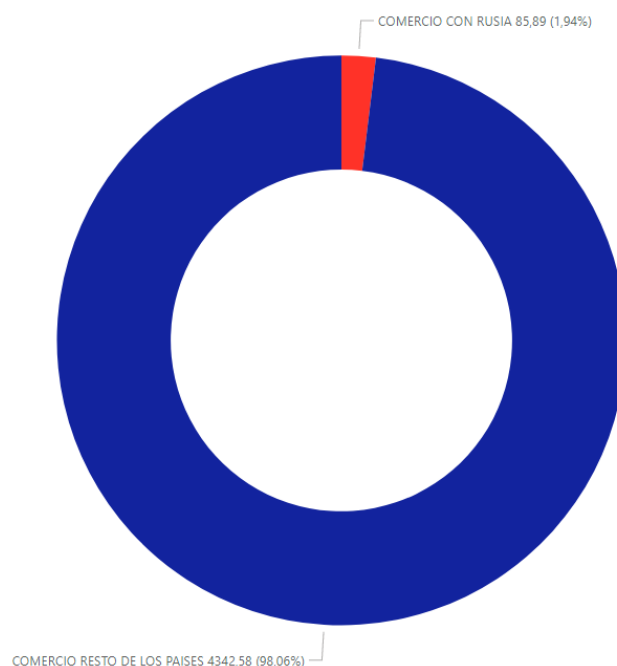


Gráfico 15. Porcentaje de participación del comercio con Rusia, sobre el total del comercio de China. Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial y el COMTRADE de las Naciones Unidas

Como puede visualizarse en los gráficos anteriores, en el último año que abarca esta investigación, el comercio con Rusia, representa menos del 2% del comercio total de China, mientras que el comercio con China equivale a casi un 13% del comercio total de Rusia. Evidenciando, en perspectiva comparativa, una mayor dependencia de Rusia hacia China.

En lo referido al comercio bilateral desde una perspectiva histórica, podemos señalar dos cuestiones: a - Que ha habido un exponencial crecimiento del comercio bilateral entre la RPH y Rusia en las últimas décadas. En este sentido, mientras que -en 1995- el comercio bilateral entre 4.300 millones de dólares, en el año 2017, el valor del comercio entre ambos países pasó a tener valores cercanos a 80.000 millones de dólares aumentando, por lo tanto, 18 veces en este periodo⁶⁸. A pesar de que hubo un deterioro de los valores de intercambio, en los años 2015-16, respecto a los valores del bienio 2013-14, estos se recuperaron notablemente en el año 2017⁶⁹. b- Paralelamente, se pone evidencia que dicho crecimiento comercial trae aparejadas asimetrías relacionadas a una evolución que

⁶⁸ <https://www.china-briefing.com/news/china-russia-bilateral-trade-is-worlds-fastest-growing-opportunity-corridor/> Consultado por última vez el 10/01/2021.

⁶⁹ Los valores de 2018 fueron aún mayores, alcanzando la cifra de 100 mil millones de dólares.

le es favorable a China, tanto en las exportaciones e importaciones de Rusia para con China (Gráfico 16) como en la balanza comercial (gráfico 17):

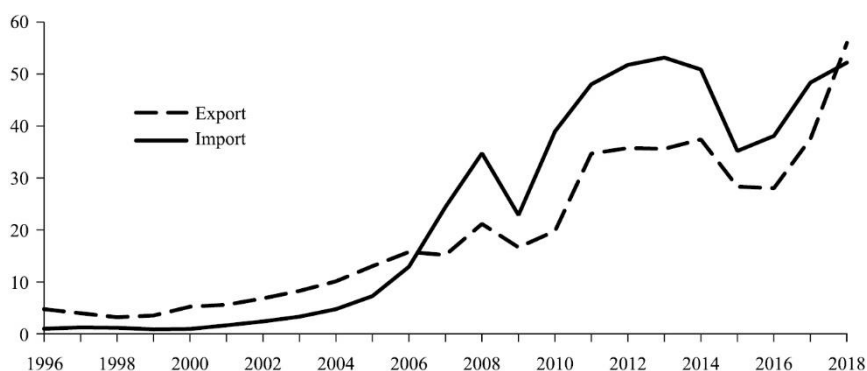


Gráfico 16. Exportaciones e Importaciones de Rusia a China. Fuente: Alicia Garcia-Herrero & Jianwei Xu (2019).

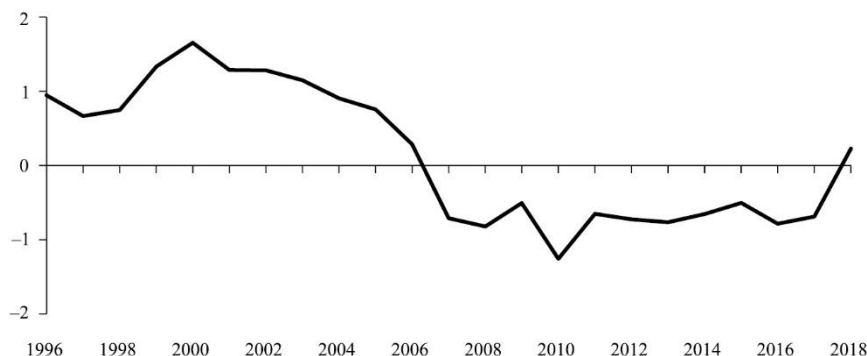


Gráfico 17. Balanza comercial de Rusia con China (como porcentaje del PBI ruso). Fuente: Alicia Garcia-Herrero & Jianwei Xu (2019).

En el gráfico 16, decíamos, se puede visualizar la evolución de las exportaciones e importaciones de Rusia con China. En primer lugar, se pueden observar similitudes en las tendencias si comparamos dicho gráfico con los gráficos 12 y 13 de evolución de exportaciones e importaciones de ambos países con el resto del mundo. En segundo lugar, se puede ver como la tendencia superavitaria de los años '90 y el primer quinquenio de los 2000 se invierte a partir del año 2006 pasando a ser deficitaria en el comercio bilateral con el país vecino. Esto se ve de manera más clara en el gráfico 14 en donde se muestra la balanza comercial de Rusia con China.

Se evidencia, principalmente a partir del 2006, por lo tanto, un deterioro de los términos de intercambio de Rusia para con China que, como señala la investigadora Tatiana Sidorenko (2014) se debe a dos motivos:

“Una, es la escasa diversificación de la estructura sectorial de las exportaciones rusas en los mercados internacionales que consisten principalmente en hidrocarburos, fertilizantes y armamentos y, la otra, es un rublo sobrevaluado y un yuan subvaluado, lo cual desempeña un papel determinante en los intercambios comerciales entre los dos países. Así, el rublo sobrevaluado desalienta las exportaciones rusas de los productos de alto valor agregado porque resultan ser más caros que los productos extranjeros y, al mismo tiempo, alienta las importaciones, ya que sale más barato comprar en el exterior. Al contrario, con el bajo valor del yuan los productos chinos se vuelven más atractivos para el mercado internacional, pues cuestan menos” (2013: 37)

Y, posteriormente, Sidorenko menciona que:

“En el intercambio comercial sino-ruso, han surgido y se profundizan ciertas disparidades en la dirección prioritaria de la cooperación económica bilateral. El problema fundamental de las relaciones comerciales entre los dos países consiste en que la estructura sectorial del comercio sino-ruso es muy desfavorable para Rusia. Resulta que este país vende cada vez más materia prima, incluyendo petróleo, carbón, madera y oro, entre otros. De esa manera representa el papel de abastecedor de recursos naturales para la creciente economía china.” (2014:50-51)

Lo mencionado por Sidorenko es una dimensión central del intercambio comercial sino-ruso. La composición sectorial del comercio ruso hacia la RPCH ha tendido a primarizarse en los últimos años. Así, los hidrocarburos que representaban solo el 6,7% de las exportaciones rusas a China en el año 2000, pasaron a representar el 67,3% en el año 2012. Lógicamente, y de manera paralela, se ha producido una sustancial reducción de la participación de las manufacturas en las exportaciones rusas hacia su vecino (Sidorenko, 2014). Las exportaciones de sistemas de armamento, como veremos en el siguiente apartado, han perdido también relevancia en años recientes. Lo anterior ha derivado en un aspecto de las relaciones sino-rusas que mencionamos en diferentes puntos de la investigación; a saber, la preocupación rusa de convertirse en un proveedor de materias primas de la RPCH.

Por lo expuesto hasta aquí, se percibe de manera clara que los últimos años han sido de ampliación y consolidación de asimetrías de China y Rusia en favor de la primera, notándose en aspectos productivos, comerciales y militares. Rusia actualmente mantiene

un cierto liderazgo en tecnología militar de punta⁷⁰, aunque desconocemos cuánto tiempo más esto se mantendrá así teniendo en cuenta la fuerte inversión que Beijing viene realizando en el rubro militar (un 2% de su PBI en 2017) y la fuerte cooperación que ambos países realizan en la investigación y desarrollo de tecnología militar de punta. Más allá del análisis en perspectiva comparada con Rusia, es clara la tendencia de consolidación de China como una superpotencia solo rivalizada por EUA.

Sin embargo, a las asimetrías también le corresponden *complementariedades* que diluyen la idea de la amenaza del crecimiento económico chino en Rusia. En este sentido, el investigador Eugene Rumer menciona que mientras China es un gigante de las manufacturas, Rusia lo es en la explotación de recursos naturales, mientras China posee una cuantiosa mano de obra, Rusia debe importar mano de obra de países vecinos. La agenda comercial no implica grandes modificaciones en el desarrollo de otros rubros económicos por parte de ambos actores. Así la complementariedad le resulta de gran utilidad a Moscú la cual no ve una competición, por parte de la RPCH, en los mismos rubros económicos (2017: 19)

(v) En los apartados anteriores hicimos una escueta mención a la cooperación militar como un aspecto de relevancia en las relaciones sino-rusas y un área en la cual Moscú aún posee una cierta fortaleza en términos comparativos. Es hora de abordar en mayor detalle este asunto. Para este propósito, el presente apartado abordará tres (3) aspectos de la cooperación militar entre China y Rusia: (i) Compra-venta de sistemas de armas y cooperación en desarrollos de tecnología armamentística; (ii) ejercicios militares; (iii) espacios de coordinación militar de alto nivel.⁷¹ Debe tenerse en cuenta que, aunque lo que aquí se aborda, es en términos exclusivamente bilaterales, deberemos referirnos también a aspectos de carácter regional, especialmente en lo referido a ejercicios militares, debido a que estos se dan también en el marco de la OCS. Luego, en el capítulo 9, volveremos sobre dicho asunto, pero solo con la finalidad de abordar a dicha Organización en su conjunto.

(i) El comercio de armas entre Rusia y la RPCH ha sido, desde el periodo soviético, un punto de relevancia en las relaciones bilaterales entre ambos Estados. Con la

⁷⁰ Un artículo interesante sobre el tema puede encontrarse en: <https://www.aspi.org.au/report/new-sino-russian-high-tech-partnership>. Consultado por última vez 10/01/2021.

⁷¹ Este esquema es el utilizado por la Comisión de análisis económico y de seguridad eua-china, y nos pareció apropiado retomar debido a su amplitud en cuanto a temáticas abordadas y metodología utilizada.

consolidación de la Asociación Estratégica, este comercio se fue profundizando durante la década de los '90 hasta los primeros años de los 2000, alcanzando su pico en el año 2005. Sin embargo, a partir de dicho año, se produjo una reducción del valor total del comercio de armas entre ambos Estados. Los motivos de dicho deterioro son explicados por distintos factores entre los que destacaron: a-El crecimiento y complejización del complejo industrial-militar de la RPCCH derivó en la capacidad de esta última, de producir armas y componentes otrora importados a Rusia. (Weitz, 2008: 27) Este crecimiento le ha permitido a Beijing suplirse de armas ligeras, tanques, helicópteros y aviones a partir de producción endógena, aunque dependiente de componentes y licencias rusas en muchos casos -como el de los aviones de combate SU-27-. b- Moscú ha desarrollado, a partir de este periodo, cierta desconfianza hacia la utilización que la RPCCH hace de los sistemas de armamento comprados. Específicamente, se ha despertado el temor a la copia de la tecnología y el desarrollo de modelos chinos a partir de las armas rusas, lo cual es visto por Moscú como un riesgo hacia una de las áreas más fuertes de su industria ya que reduciría la necesidad china por los sistemas de defensas rusos, al tiempo que generaría un nuevo competidor en el mercado de armamento. Esta sospecha continua incluso hoy en día, señala el profesor Paul Schwartz, y se ve reforzada por el hecho de que las compras más recientes de la RPCCH han sido de sistemas de alta complejidad tecnológica y en números bajos, dando a entender que podrían estar siendo usados para replicar la tecnología empleada en la producción de los mismos. Un claro ejemplo de esto ha sido el caso de los SU-35, de los cuales la RPCCH había comprado solo cuatro aviones. Del lado de Beijing también existe la sospecha de que Moscú en algunas ocasiones vende los sistemas de armas a precios elevados. (Schwartz, 2017).

Sin embargo, desde 2012 en adelante y, principalmente, a partir del conflicto en ucrania y la escalada de tensiones en el mar del sur de China, se ha visto una recuperación de los valores en venta de armas por parte de Rusia a la RPCCH. Respecto a esto, Schwartz señala que:

“Defense cooperation increased even more sharply after the outbreak of the Ukraine crisis in 2014. Shortly thereafter, Moscow and Beijing concluded two major new arms sales agreements, stepped up the level of their joint military exercises, intensified the pace of their military-to-military contacts, and even tightened coordination of their respective regional and global security policies.” (2017)

Efectivamente se puede evidenciar una recuperación de las ventas de armas de ambos países principalmente desde el año 2014, aunque sin recuperar los valores del periodo

1992-2005. Tomando datos del Instituto de Investigación para la Paz Internacional de Estocolmo (SIPRI por sus siglas en inglés), podemos corroborar dicha información.⁷² Esta se ilustra en el gráfico 18:



Gráfico 18. Evolución de las exportaciones de armas de Rusia a la RPCH (1992-2017). Fuente: elaboración propia a partir de datos del SIPRI

Dos grandes contratos de compra-venta de Sistemas de armas fueron firmados a partir del año 2014, la de cazas SU-35 y la de sistemas antiaéreos S-400. Este último sistema de defensa es notoriamente superior a su antecesor -el S-300- puesto que incrementa el rango operativo del sistema de 300km a 400km. Según un informe de la Comisión de Análisis Económico y de Seguridad EUA-China (CAESEC de ahora en adelante), una agencia del gobierno de EUA, esto puede afectar el balance de poder en la región debido a que dicho sistema permitiría a la RPCH cubrir a la isla de Taiwán integralmente y parte del mar del sur de China. (2017: 21). Por su parte, para la Federación de Rusia, la venta de sistemas de armamento de alta complejidad le permite diversificar y poder exportar productos con valor agregado a su comercio con la RPCH, en un contexto, como hemos visto, de notorias asimetrías en términos económicos.

⁷² El SIPRI utiliza el “Indicador de valor de tendencia” (TIV) que consiste en calcular utilizando el número de sistemas y subsistemas de armas entregados en un año determinado, entre dos países (en este caso Rusia y la RPCH) y el costo estimado de cada transferencia a valores de U\$S constantes de EUA.

Paralelamente, Rusia y China también están colaborando en el desarrollo conjunto de Investigación y Desarrollo (I+D) con aplicación militar, si bien este tipo de cooperación comenzó a principios de los años 2000, en los últimos años es que ha adquirido mayor relevancia. En este marco de trabajo conjunto en el campo de I+D militar, se enmarcan algunos proyectos como el desarrollo de un helicóptero grúa a partir del modelo del MI-26, y se proyectan unas 200 unidades producidas para el 2040. Otro proyecto es el del desarrollo de submarinos eléctricos diésel de la clase LADA, anunciado en 2012. También podemos mencionar otros proyectos como el del Instituto de Investigación de Aviación de China, el cual firmó -en 2017- un memorando de entendimiento con el Instituto Central de Motores de Aviación de Rusia, para apoyar la posible colaboración en el desarrollo de tecnología de motores aeronáuticos, o el acuerdo firmado – en 2015- entre la Administración Nacional del Espacio de China y la Agencia Espacial Federal de Rusia para el desarrollo y la producción de componentes espaciales. También, ambos Estados se encuentran trabajando de forma conjunta en investigaciones sobre aplicaciones en el espacio de nanotecnología. Asimismo, es destacable el acuerdo, firmado en octubre de 2014, entre la Corporación de Ciencia y Tecnología Aeroespacial de China y Rostec, para promover el desarrollo y la producción conjuntos de tecnología de doble uso, incluidos componentes electrónicos, tecnología de la información y nuevos materiales (CAESEC, 2017:15-16).

Este tipo de asociaciones en el marco del I+D militar le permiten a la RPCH adquirir mayores capacidades y conocimientos en diferentes materias relacionadas al desarrollo de tecnología militar.

Paralelamente, Rusia se encuentra interesada en adquirir componentes electrónicos de la RPCH a fin de sortear limitaciones derivadas de las sanciones impuestas en el año 2014 por los países occidentales y que suponen una complicación para el complejo industrial-militar ruso. (Schwartz, 2017)

(ii) En materia de ejercicios militares conjuntos, Moscú y Beijing han profundizado en los últimos años este tipo de actividades. En 2015, en su visita a Beijing, el ministro de Defensa de la Federación de Rusia, Sergei Shoigú, señalaba que:

“The most important issue of the Russian-Chinese military cooperation are the ... military exercises. They contribute to improving combat training of the Armed Forces of [the] two countries, and demonstrate our readiness to counteract modern threats.” (CAESEC, 2017:6)

En efecto, los ejercicios militares entre ambos Estados no solo han aumentado en cantidad, sino también en complejidad. Desde el año 2003 al 2016 ambos países han realizado un total de 25 ejercicios militares, la mayoría de los cuales se realizó entre 2012 y 2016. El número anterior incluye aquellos realizados tanto en marcos bilaterales como multilaterales. Diez fueron realizados, a su vez, en el marco de la OCS (CAESEC, 2017: 24-27). La mayoría de estos fueron realizados en territorio tanto de la RPCH como de Rusia, aunque algunos -principalmente los navales- se han realizado en regiones en las cuales las tensiones con occidente -y, en particular, EUA- se encuentran en ascenso (Mediterráneo oriental y mar del sur de China). El mapeo de los ejercicios militares conjuntos por año puede verse en la imagen 1:

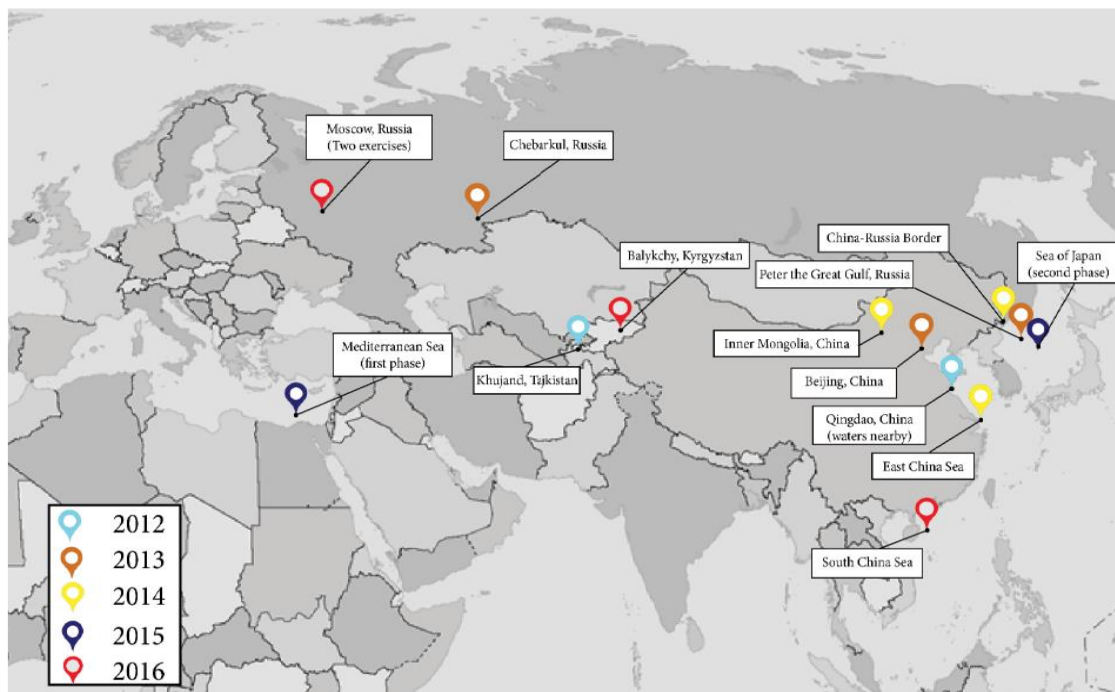


Imagen 1: Ejercicios militares conjuntos sino-rusos por año. Fuente: CAESEC, 2017

Los ejercicios militares realizados en los últimos años pueden clasificarse en tres (3) clases:

(i) Terrestres: estos se desarrollaron principalmente en el marco de la OCS y fueron realizados en territorio chino, ruso y de otros países miembros de la OCS. En los mismos se suele plantear una supuesta amenaza terrorista, separatista o extremista -los tres males presentados en la carta fundacional de la OCS, como veremos luego- sin embargo, la escala y equipamiento usado en los mismos son más propios de conflictos armados convencionales que de posibles operaciones antiterroristas propiamente dichas. Por ejemplo, en el ejercicio “misión de paz”, realizado en septiembre de 2016, los países de la OCS desplegaron cazabombarderos, helicópteros, vehículos aéreos no tripulados -la

primera vez que Rusia los utilizó en los ejercicios militares conjuntos-, tanques y vehículos blindados. (CAESEC, 2017: 11)

(ii) Los ejercicios navales, por su parte, han venido desarrollándose desde el año 2012 en un formato anual bajo la denominación de “*mar conjunto*”. El ejercicio del año 2016 fue especialmente significativo puesto que se realizó en una única fase, contrario a los ejercicios anteriores que se venían realizando en dos fases separadas por meses y en lugares distintos. El lugar elegido para el ejercicio de mar conjunto del año 2016 fue en la costa este de Zhanjiang -provincia de Guandong, en donde se encuentra la flota del mar del sur de la RPCH. Este ejercicio se desarrolló durante ocho (8) días. El mismo se desplegó solo dos meses después de que el Tribunal Arbitral, en el Arbitraje del Mar Meridional de China rechazara los reclamos de la RPCH en el Mar del Sur de China.⁷³ Los ejercicios, en este sentido, sirvieron para mostrar unidad entre Moscú y Beijing ante esta situación, al tiempo que sirvió para generar confianza entre ambos. (CAESEC, 2017:9).

En el ejercicio participaron una gran cantidad de navíos y la RPCH envió sus sistemas de armas navales más sofisticados a dicho ejercicio, entre los que se encontraron un destructor Tipo 052C (LUYANG II), un destructor Tipo 052B (LUYANG I) y tres fragatas Tipo 054A (JIANGKAI II). Por su parte, la flota rusa incluía dos destructores UDALOY I de la década de 1980, los barcos más grandes disponibles en la flota rusa del Pacífico.

El ejercicio consistió de un supuesto asalto y captura de islas y arrecifes e implicó operaciones conjuntas de fuerzas navales, aéreas y terrestres con un sistema de información coordinada para ambos ejércitos. Este ejercicio, demostró una profundización de la complejidad en los ejercicios militares sino-rusos.

En efecto, y en líneas generales, los ejercicios conjuntos han adquirido cada vez una mayor interoperabilidad. Sin embargo, se ha señalado que estos aun no cuentan con el

⁷³ “El ministerio de Relaciones Exteriores de la RPCH expresó que: Con respecto al fallo entregado el 12 de julio de 2016 por el Tribunal Arbitral en el arbitraje del Mar Meridional de China establecido a petición unilateral de la República de Filipinas (en lo sucesivo referido como “Tribunal Arbitral”), el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China declara solemnemente que la sentencia es nula e inválida y no tiene carácter vinculante. China ni acepta ni reconoce el fallo.” (Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPCH, 2016). <https://www.mfa.gov.cn/ce/cear/esp/jrzg/t1381108.htm> Consultado por última vez el 19/01/2021.

nivel de interoperabilidad y complejidad de sus homólogos occidentales. En esta línea, el profesor Richard Weitz señala que:

“...Russia and China lack the interoperability or integrated command, control, and support mechanisms required to conduct an effective combined military campaign. The Chinese and Russian armed forces do not rehearse integrated military operations to the same degree as, for example, do the U.S. military drills with its NATO allies or South Korea and Japan” (Weitz, 2017: 55)

(iii) Los ejercicios de defensa de misiles, son de reciente incorporación al repertorio de ejercicios militares conjuntos por parte de China y Rusia. Específicamente, comenzaron a desarrollarse en el año 2016. El contexto de realización del primero de los ejercicios no resulta un detalle menor puesto que se realizó poco tiempo después del anuncio del despliegue de una Terminal de Despliegue de Defensa de Área de Gran Altitud (THAAD, por sus siglas en inglés) por parte de EUA, en Corea del Sur.⁷⁴

El primer ejercicio se llevó a cabo en Moscú, bajo la denominación de “*Seguridad aeroespacial*” y consistió en la simulación de una defensa del territorio contra ataques accidentales y provocativos con misiles balísticos y de crucero”. El mismo fue pensado para mejorar la interoperabilidad de los grupos de Defensa aérea y de misiles tanto de la RPCH y Rusia. Según Vassily Kashin, investigador y miembro principal del Instituto de Estudios del Lejano Oriente de la Academia Rusa de Ciencias e investigador principal de la Escuela Superior de Economía de Moscú, el ejercicio de 2016 representó un nuevo nivel en la construcción de confianza entre ambos ejércitos puesto que fue la primera vez en la que la RPCH y Rusia compartieron información en un área sensible como lo es la de defensa aérea y contra misiles balísticos (CAESEC, 2017: 12). Kashin también señaló, en una entrevista al medio *Sputnik*, señaló también que:

“The Russian-Chinese cooperation in the field of missile defense is best considered a consequence of the general state of the two countries' relations with the US, and an important indicator of that their interests are converging”⁷⁵

⁷⁴ <https://thediplomat.com/2016/07/its-official-the-united-states-and-south-korea-agree-to-deploy-thaad/> Consultado por última vez el 19/01/2021.

⁷⁵ <https://sputniknews.com/20161018/china-russia-anti-missile-1046459591.html>. Consultado por última vez el 19/01/2021.

En diciembre de 2017, Rusia y China realizaron otro ejercicio en Beijing. Este ejercicio se realizó de manera simultánea a un ejercicio conjunto de seguimiento de misiles, realizado por EUA, Japón y Corea del Sur.⁷⁶

(iii) Los *espacios de coordinación militar de alto nivel* son otro componente fundamental de la cooperación militar sino-rusa. En los últimos veinte años, China y Rusia han mantenido comunicación y coordinación entre las altas esferas militares, tanto en el marco bilateral como multilateral. Los principales espacios de coordinación militar de alto nivel son los siguientes:

a. Comisión Intergubernamental Conjunta de China-Rusia sobre Cooperación en Tecnología Militar. Creada en 1992, es usualmente presidida por el ministro de Defensa de Rusia y, del lado chino, por el vicepresidente de la Comisión Militar Central del PCCH, el cual es el máximo organismo de planificación militar de la RPCH. El principal objetivo de la comisión es el facilitar el comercio armamentístico entre ambos Estados. En el seno de la misma se discuten los grandes acuerdos en compras de armas.

b. Intercambios entre las diferentes ramas de las FF. AA de ambos Estados. China y Rusia realizan visitas bilaterales a nivel de jefe de rama de FF. AA y entre los comandantes de ciertas unidades dentro de los respectivos servicios militares, principalmente para discutir el mantenimiento técnico de los sistemas rusos, mejorar la coordinación y la comunicación entre ambos ejércitos y abonar a la construcción de mayor confianza.

c. Consultas Estratégicas entre el Cuartel General de los Estados Mayores de ambos países: Esta reunión anual, que se lleva a cabo desde 1997, reúne a los subjefes del Departamento del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Rusas y al Departamento del Estado Mayor Conjunto del EPL para administrar y mejorar la cooperación entre los dos ejércitos y discutir la seguridad regional y global, así como diversas preocupaciones para ambos Estados.

d. Foros multilaterales de defensa: en los últimos años, la expansión de los foros multilaterales anuales centrados en cuestiones de defensa y seguridad han creado más oportunidades para las interacciones entre los oficiales de alto de ambos Estados.

⁷⁶<http://chinaplus.cri.cn/opinion/opedblog/23/20171216/65733.html#:~:text=It%20was%20announced%20by%20the,missile%20threats%20whether%20they%20are>. Consultado por última vez el 19/01/2021.

e. La Organización de Cooperación de Shanghái. Será abordada en el Capítulo 9. Por ahora baste decir que es el espacio principal para que los dos ejércitos coordinen ejercicios multilaterales con los otros países miembros de la OCS. Los ministros de defensa de los países miembros de la OCS se reúnen anualmente en la Reunión de ministros de Defensa de la OCS para discutir temas de seguridad regional (CAESEC, 2017: 17-18).

El documento de la CAESEC también señala que, desde 2012 al 2016, la frecuencia de encuentro de los espacios de coordinación militar de alto nivel se ha ido incrementando notoriamente. En el marco de la reunión del G-20, Xi Jinping señalaba, a su par ruso, que los lazos bilaterales de carácter militar y la cooperación militar en términos generales debía reforzarse.⁷⁷

En líneas generales, podemos identificar un incremento y profundización de los lazos de cooperación militar entre Beijing y Moscú. Esto se ha podido constatar en los tres aspectos de la cooperación analizados. Sin embargo, como ya hemos mencionado al comienzo de este capítulo, varios especialistas occidentales (CAESEC, 2017; Schwartz, 2017; Wishnick, 2015; Weitz, 2015) resaltan que esto no se traduce en una dirección lineal hacia una alianza militar entre ambos países, debido a la pervivencia de elementos de tensión en algunos puntos de la agenda entre ambos, principalmente en el nivel regional. Veremos esto en la parte III de la investigación.

Sin embargo, en líneas generales la llamada Asociación Estratégica sino-rusa ha venido enriqueciéndose y profundizándose. Tanto en términos estrictamente bilaterales como en cuestiones de carácter sistémico, parece que las relaciones sino-rusas contienen una fuerte predominancia de elementos cooperativos. Esto nos hace discutir la usual postura de una de la escuela que considera a los vínculos entre ambos países como una asociación de conveniencia. En este sentido, creemos que es imposible que en la relación entre países - más aquellos que poseen una posición destacada en la estructura del Sistema Internacional- este compuesta por interacciones puramente conflictivas o puramente cooperativas. Volvemos a insistir aquí con lo expresado por Arenal (1983: 578) cuando menciona que el poder -recordemos que, como también abordamos en nuestro marco teórico, el poder no se utiliza solamente en situaciones de conflictividad o tensión⁷⁸- en

⁷⁷ http://www.chinadaily.com.cn/china/2016-09/05/content_26698452.htm Consultado por última vez el 20/01/2021

⁷⁸ Ver marco teórico (capítulo 1: 18)

las Relaciones Internacionales funciona en una dinámica que oscila en diferentes grados de coerción y de consenso, siendo imposible encontrar situaciones puras.⁷⁹

Asimismo, en función de lo expresado anteriormente, tampoco adoptamos la postura de la escuela alarmista que considera a una alianza militar sino-rusa como algo inevitable. Podemos afirmar, sin embargo, y retomando los conceptos desarrollados en el Marco Teórico, *que las TII entre ambos países, a partir de las diferentes dimensiones analizadas más arriba, contienen elementos con una fuerte predominancia cooperativa*, reforzando los vínculos entre Moscú y Beijing. Podemos decir, en este sentido, que la Asociación Estratégica ha venido cumpliendo los objetivos diseñados a fines de los años '90.

En relación a esto, nos parece interesante una observación realizada por Wishnick. En un artículo publicado en 2015 para la Oficina Nacional de Investigación Asiática (NBR por sus siglas en inglés), la autora señala que, si bien la RPCCH y Rusia poseen diferencias, estas probablemente no produzcan deterioros en la relación bilateral. En este sentido, señala que Estados Unidos:

“... no podrá ganar apalancamiento explotando las diferencias chino-rusas, como estas diferencias, centradas en gran medida en la política regional problemas, no erosionen la fuerza de la asociación, que se basa en normas compartidas.” (2015: 1)

Podemos afirmar que *la alta densidad de interacciones de carácter cooperativo entre ambos actores en las últimas décadas, es un factor explicativo sobre el por qué la alteración de capacidades relativas entre ambos no se tradujo en que las TII sino-rusas no desarrollaran elevados números de interacciones de carácter conflictivo*. Este factor se complementa con otro de sustancial importancia para explicar la primacía de las trayectorias con fuerte contenido cooperativo entre Moscú y Beijing. Este es, adelantándonos a algo que abordaremos con mayor detenimiento en la tercera parte de la investigación, la posición de ambos actores en el sistema internacional contemporáneo y su relación con el hegemon del Sistema.

Abonando a lo anterior, Wishnick señala que la relación bilateral entre Moscú y Beijing adquiere volumen a partir de entendimientos compartidos de la Política Internacional y doméstica, así como la oposición, de ambos países, de la injerencia de los países

⁷⁹ Ver capítulo 1

occidentales en otros Estados. Ambos, señala, buscan erosionar el dominio económico occidental sobre las reglas económicas y de información a nivel internacional (2015: 1).

Coincidimos en la lectura realizada por Wishnick, y retomamos lo que señalábamos más arriba cuando decíamos que *“la posición de ambos actores en el Sistema contribuye fuertemente a que primen Trayectorias de cooperación antes que, de conflicto, en las relaciones bilaterales entre ambos.”* En este sentido es que, *la posición sistémica contribuye a la configuración de TII de carácter cooperativo, reforzando el vínculo entre ambos actores.*

Ahora bien, *¿Cuál es la posición de ambos Estados, en el Sistema Internacional actual?* Esto es lo que abordaremos en detalle en el capítulo 5.

Capítulo 5: China y Rusia en el Sistema Internacional Actual

El caso de la RPCH

El crecimiento exponencial de China y su consolidación como potencia internacional - lo que le ha valido el termino de “gigante asiático” por parte de muchos autores y de la prensa de diversos países-, si bien evidente de manera clara en las últimas dos décadas, ya había sido vislumbrada por Hans Morgenthau hace más de medio siglo. En este sentido, el Profesor Francis Sempa, en un interesante artículo de *the diplomat* del año 2015, rastreaba elementos de la visión que, hace décadas, había sido planteada por Morgenthau, el padre de la Teoría Realista de las Relaciones Internacionales. En una serie de ensayos de la década de los '60 titulados *The Far East*, Morgenthau vislumbraba a China como la nación, en un futuro, más poderosa de la tierra. Morgenthau identificaba, en su obra póstuma “*Política entre las naciones*” a la geografía, recursos naturales, capacidad industrial, preparación militar, población, carácter nacional, moral nacional, calidad de diplomacia y calidad de gobierno como elementos que hacían al poder nacional. De todos aquellos elementos, el de la calidad diplomática era el más relevante para el autor, ya que integraba los otros ocho en un todo coherente y les daba una direccionalidad en plano internacional.

Morgenthau planteaba en dicha obra que, es en Asia que “*Las naciones con espacio, recursos naturales y grandes masas de población están recién comenzando a usar poder político, tecnología moderna e ideas morales modernas para sus propios fines*” (Sempa, F: 2015) (traducción nuestra).

Luego de casi setenta años podemos decir que aquella lejana aseveración de Morgenthau encuentra fuertes coincidencias con el libro blanco de Desarrollo Pacífico de la RPCH, del año 2011⁸⁰. En dicho informe, la Oficina de Información del Consejo de Estado menciona que:

China's overall strength has grown considerably. Its total economic output reached US\$5.88 trillion in 2010, over 16 times that of 1978, rising to 9.3% of the world's total from 1.8% in 1978. The material basis

⁸⁰ Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular de China. “*China's Peaceful Development*” en Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China. Septiembre de 2011. Disponible en: https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/topics_665678/whitepaper_665742/t856325.shtml. Consultado por última vez el 22/02/2021.

for China's modernization drive has become more solid; steady progress has been made in turning China into an industrialized, information-based, urbanized, market-oriented and internationalized country, and the cause of socialist development is being advanced in all respects. The Chinese people, once inadequately fed and clad, are leading a decent life on the whole — a historic breakthrough. The share of China's per capita income comparable to the world average grew from 24.9% in 2005 to 46.8% in 2010. (2011)

Asimismo, el documento, que habla de la nueva China, menciona que el desarrollo de China debe suponer uno pacífico que redunde en un beneficio para el conjunto de la humanidad y en una “prosperidad común”. Esta prosperidad común debe ser alcanzada a través de un camino común de desarrollo científico, independiente abierto, pacífico y cooperativo. También se hace hincapié en la reconexión de China con el mundo:

“Thanks to its pursuit of peaceful development, China has undergone profound changes. It has made remarkable achievements in development, made major contribution to world prosperity and stability, and is more closely linked with the rest of the world... A historic transformation turning China from a closed or semi-closed state to one featuring all-round opening up has been realized.” (2011)

El posicionamiento de China ⁸¹ como un actor central en el escenario global es bien conocido y es abordado por diversa literatura⁸², por lo que no nos detendremos en este aspecto. Solo quisiéramos, en este punto, reforzar un elemento clave en la presente tesis: China ha dejado de ser un actor de carácter regional -abordaremos la definición de Potencia Media Internacional más adelante- para devenir un actor de carácter internacional o, como la denominaremos, Gran Potencia Internacional. Esto es así no solo por su crecimiento y desarrollo económico, sino por su capacidad de construir agenda a escala planetaria -segunda dimensión de poder- y encarar el desarrollo de proyectos de infraestructura a una escala sin precedentes como, por ejemplo, la iniciativa BRI -mencionada en la introducción y que desarrollaremos en el capítulo 10- o impulsar nuevas

⁸¹ con un PBI -al 2017- de U\$S 12.5 mil millones, una población de más de 1.400 millones de personas y una creciente importancia de los sectores intensivos en tecnología, la RPCH se consolida en términos económicos como un rival directo de EUA. Incluso, al momento en que escribimos estas líneas, habiéndolo superado, desde el año 2016, en términos de PBI a valores de Paridad de Poder Adquisitivo (PPA). Por otra parte, de manera simultánea, China, corriendo el año 2021, ha reducido la pobreza extrema a un 1%, equivalente a 850 millones de personas según informó el Estado chino en el libro blanco titulado “Alivio de la pobreza: experiencia y contribución de China” publicado el 6 de abril de 2021. Más información al respecto de este último punto en: <http://www.laarena.com.ar/opinion-china-combate-la-pobreza-en-serio-2170762-111.html>. Consultado por última vez el 24/04/2021.

⁸² Esto es reconocido por diferentes corrientes teóricas de la disciplina de RR. II. Ya en el año 2000, esto era visto, desde su enfoque neorrealista, por Waltz. Trenin (2011), hablaba en el mismo sentido. También autores marxistas como David Harvey (2018) o autores del Sistema mundo como el propio Wallerstein (2017), o Giovanni Arrighi (2008), desde diferentes miradas y marcos conceptuales, hay un relativo consenso -a pesar de diferencias de grado- en el ascenso de la RPCH como una potencia que ha comenzado, en el siglo XXI, a adquirir un rol protagónico en el Sistema Internacional.

estructuras financieras como el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII) - sobre el cual haremos una mención más adelante. También se destaca la creciente participación de la RPCCH en el mercado de Inversión Extranjera Directa (IED) que, desde el año 2002, mantienen un crecimiento sostenido y, al año 2016, se evidencia su punto más álgido.⁸³ Comparando el año 2002 con el año 2016 -año de máximo volumen de salidas netas de IED por parte de la RPCCH- se puede notar que las salidas netas de IED de China a otros países se incrementaron en un 3444%. Si se toma el periodo en estudio el incremento fue de 113%⁸⁴. Desde el punto de vista conceptual, homologamos nuestro concepto de *actor-potencia internacional* con el de potencia global de la mirada de Rocha Valencia & Morales Ruvalcaba, quienes definen a las potencias mundiales a aquellos Estados que “*cuentan con capacidades para desplegar proyecciones geopolíticas, geoeconómicas y geoestratégicas de alcance mundial e internacional*” (2011: 258). Los autores continúan luego señalando que las potencias mundiales:

“...cuentan con las capacidades para aportar una dirección autónoma efectiva a sus actividades internas y externas, liderar sistemas de alianzas que le permitan formar —ya sea por razones estructurales o por razones de seguridad— su propia zona de influencia (Silva Michelena, 2000: 24), ejercer acción política sobre sus aliados para que cumplan con los pactos e influir sobre otros Estados que estén incluso en otros continentes” (Rocha Valencia & Morales Ruvalcaba, 2011: 258-259).

Empero, es menester mencionar que no coincidimos con la incorporación, por parte de los autores, de algunos países en la categoría de potencias globales. Esto se debe a que los autores toman en consideración indicadores que no son tenidos en cuenta desde nuestra perspectiva. Volveremos sobre este punto más adelante.

Desde otra mirada, el profesor Carsten Holbraad, a comienzos de los años '70, ya visualizaba la emergencia de China en el escenario internacional como un caso específico a estudiar, de transición de potencia media a potencia internacional:

En la situación actual de la política internacional, el caso marginal de la República Popular China, que se encuentra más bien por encima, y que aparentemente está viviendo un proceso de transición de potencia media a superpotencia, calificar a esta nación como superpotencia en ciernes o como una superpotencia media depende en gran medida de la perspectiva desde la cual se la enfoca (1972:63).

⁸³ Un excelente análisis sobre la IED China se encuentra en: Fang, Z. (2018). *Las inversiones extranjeras directas en los países a lo largo de la nueva ruta de la seda en la estrategia*. Universidad Pontificia de Madrid, Madrid.

⁸⁴ <https://datos.bancomundial.org/indicador/BM.KLT.DINV.CD.WD?locations=CN>. Consultado por última vez el

En este punto podemos afirmar que, retomando lo mencionado en el capítulo del marco teórico, la emergencia de China como *Gran Potencia internacional* le otorga nueva energía al realismo estructural como modelo explicativo del sistema internacional contemporáneo. Como bien mencionaba Waltz hace algunos años, el unipolarismo no estaba destinado a durar, sin embargo, no debemos caer en la mirada facilista y anacrónica de interpretar los sucesos de los últimos años como una nueva guerra fría. En primer lugar, porque, como han señalado diversos autores, entre ellos el profesor Zidane Zeraoui (2002:10), la variable ideológica, entendida como la disputa entre capitalismo y socialismo, dejó de ser un elemento vertebrador de la política internacional y, en segundo lugar, porque el escenario actual no es de un bipolarismo, como lo fue en la segunda mitad del siglo XX sino, más bien, de un multipolarismo con dos potencias de proyección internacional como lo son EUA y la RPCH. Siguiendo a Waltz, y retomando lo mencionado en la primera parte de la presente tesis, la estructura está determinada por tres componentes: a- la funcionalidad de las unidades que la integran; b- la ordenación de las mismas y; c- la distribución de capacidades. Sin embargo, también mencionaba el autor que, en el sistema internacional, los componentes que realmente podían tener gravitación alguna en el análisis son los últimos dos. Por un lado, el ordenamiento de las unidades -los Estados nacionales en el sistema realista⁸⁵- y, por otro lado, la distribución de capacidades entre las unidades. Claramente ambos componentes están relacionados y en este sentido, volvemos a citar la siguiente frase de Moure:

“En un sistema anárquico, dada la ausencia de diferenciación funcional, lo que distingue esencialmente a las partes son sus capacidades para llevar a cabo tareas similares” (2009:7).

La distribución de capacidades, en el sistema internacional contemporáneo, se caracteriza por una mayor dispersión que aquella característica de la guerra fría y creemos que un aspecto importante en este sentido son las mayores capacidades con la que cuentan muchos Estados, de desplegar poder directo o indirecto, por ejemplo, de construir agenda propia sin las limitaciones que imponía, efectivamente, el Sistema bipolar a los mismos. Hoy en día contamos con Estados con grandes capacidades, cuyo alcance no es Sistémico, pero sí regional. Estos Estados son los que imprimen mayor importancia a las dinámicas sub-sistémicas/regionales, de aquella que caracterizó a la segunda parte del siglo XX.

⁸⁵ Ver Marco Teórico (Capítulo 1: 11, 20-22)

Asimismo, es claro que han emergido lo que denominamos *Potencias Medias Internacionales*, que poseen un rol mucho más importante en la sociedad internacional, como hemos visto con el caso de los BRICS. Hemos intentado, en los gráficos 19 y 20, ilustrar la diferencia entre un sistema y otro a partir de la posición de las unidades-Estados en ambos casos. Estas posiciones se dan a partir de, como ya hemos mencionado, la distribución de capacidades. El lector notará que, en dicho gráfico, no se aborda lo referido a las TII, solo se abordan las capacidades relativas de las unidades para explicar la posición de las mismas dentro del Sistema. Esto es así puesto que, en este punto, estamos caracterizando las diferencias en términos sistémicos a partir de las distribuciones de capacidades, por lo que debemos recordar que, en este sentido y como hemos mencionado antes, reafirmamos la conceptualización realista de que la estructura está definida por la cantidad de polos que se encuentran en la misma. La fluctuación de la cantidad de polos redundara, por lo tanto, en un cambio sistémico.

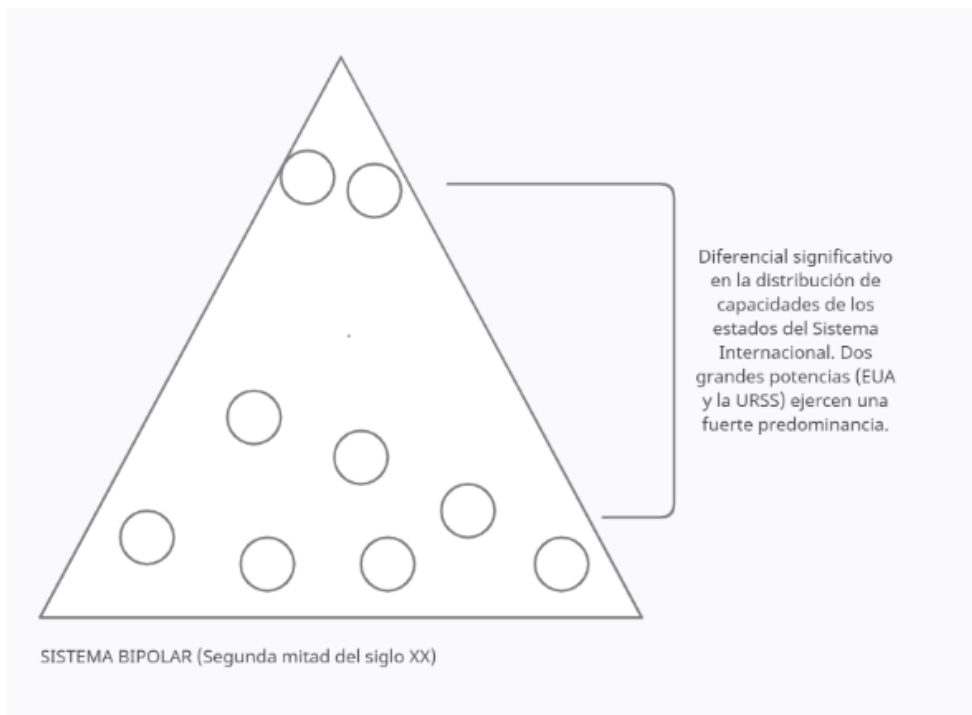


Gráfico 19. Sistema bipolar de la Guerra Fría (segunda mitad del siglo XX). Fuente: elaboración propia.

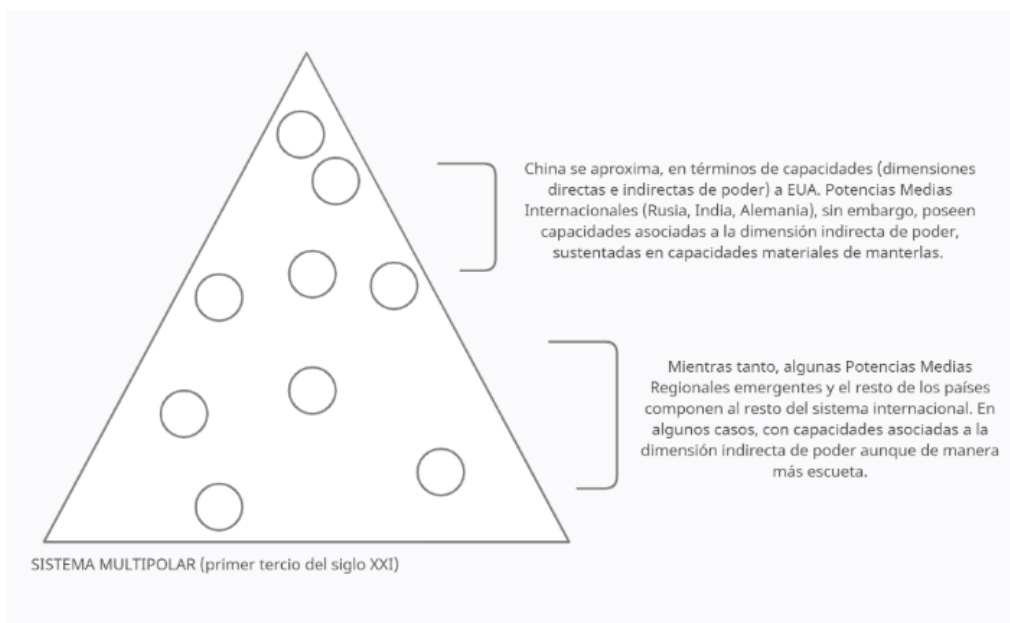


Gráfico 20. Sistema multipolar actual (segunda década del s XXI). Fuente: elaboración propia.

Como puede verse en el gráfico anterior, a diferencia del sistema bipolar de la guerra fría, el mundo multipolar se caracteriza por la emergencia de lo que luego definiremos como Potencias Medias Internacionales.⁸⁶ Estas imprimen una mayor relevancia a las dinámicas sub-sistémicas. Esto último no desconoce la influencia de los factores de carácter internacional en las relaciones entre Estados -insistimos en que el propósito de esta tesis no es detenerse en el análisis de otros actores del sistema internacional- sino que, más bien, hablamos de una mayor preponderancia de la escala regional en comparación con su importancia durante la guerra fría. No es que aquellas no existieran anteriormente, sino que actualmente encuentran mayor importancia debido a que la sociedad internacional no se encuentra en un sistema entre dos potencias, en una disputa de modelos de sociedad y Estado, al menos no en la escala de la disputa de socialismo/capitalismo de la guerra fría. En relación a esto último, Zeraoui en su libro *“Islam y Política: los procesos políticos árabes contemporáneos”* menciona que durante la guerra fría:

⁸⁶ Se podría mencionar el hecho de que, durante la Guerra Fría, existieron Potencias Intermedias Internacionales (Gran Bretaña o Francia, por ejemplo). Sin embargo, éstas habían supeditado, en buena medida, su seguridad a la direccionalidad impuesta por uno de los polos (EUA). Asimismo, se trataba de casos de Grandes Potencias Internacionales caídas, es decir, que habían descendido en su posición dentro del Sistema. En cambio, en el sistema Internacional Contemporáneo, la importancia de la escala sub-sistémica ha adquirido mayor relevancia a raíz de potencias ascendentes -China, India, Rusia, Alemania por decir algunas- las cuales, a su vez, poseen proyecciones en diversas regiones del Sistema Internacional haciendo imposible entender a la realidad internacional actual teniendo, solamente, en cuenta un análisis puramente sistémico.

“El conflicto Este-Oeste se superpuso a las condiciones locales, desplazando incluso los intereses de los actores regionales para imponer la lógica de la guerra fría a los problemas locales. De esta manera, la solución de las crisis dependía más de Moscú y de Washington que de la participación local.” (2013: 28).

Hoy en día, en el marco de relaciones mucho más pragmáticas entre los Estados y con países, principalmente las potencias medias, que muestran una gran capacidad de construir agenda a nivel sistémico, la importancia de la escala regional es sin duda algo a considerar y que analizaremos a través del lente que nos brinda la teoría de los complejos de seguridad regionales en la tercera parte. Aquí solo queremos adelantar que los propios Buzan & Wæver abordan este punto al mencionar que la perspectiva regionalista -la que ellos adoptan- postula una mayor importancia del nivel regional por sobre el nivel internacional, predominante en la teoría Waltziana y que las “potencias ligeras” (traducción del inglés para “lite Powers”) hoy en día ponen mayor énfasis en agendas y problemas domésticos antes que en la confrontación militar tradicional con otras grandes potencias (2003: 10-11).

Por lo tanto, creemos que, si bien China emerge como un actor con posibilidad de equiparar las capacidades de EUA en el sistema internacional, esto no se traduce en una reproducción de la bipolaridad en el siglo XXI debido al rol que juegan las potencias medias y al diferente peso que las dinámicas regionales imprimen a la política internacional. Esta investigación se basa, justamente, en el estudio de las relaciones bilaterales de dos países -en las escalas regional e internacional- que poseen un marcado rol disruptivo de la estructura sistémica y como esta influye, a su vez, en la relación bilateral entre ambos.

Para cerrar este punto, mencionamos que luego nos detendremos de manera más detallada en los tipos de Estados que se configuran el sistema internacional contemporáneo, y su categorización. Por ahora, solo queremos hacer la mención de que no todas las potencias medias pueden homologarse en una única categoría, por lo que las hemos agrupado en dos de acuerdo a sus capacidades (dimensiones directas e indirectas de poder): *Potencias Medias Internacionales y Potencias Medias Regionales*.

Pero al rol de China como emergente Gran Potencia Internacional no ha estado, sin embargo, exenta de tensiones con países vecinos⁸⁷, e incluso con EUA como hegemón en

⁸⁷ Vale destacar, también, las tensiones que la RPCH posee al interior de su propio territorio, sobre todo en el oeste del país, por ejemplo, con la etnia Uigur en Xīnjiāng, por nombrar solo alguna de ellas. Sin

el marco de Sistema Internacional Multipolar. En el plano comercial, Beijing ya ha plantado fuertemente cara a los intereses comerciales y económicos estadounidenses en la región de Asia-Pacífico, a partir de la propuesta de la RCEP, que se presentaba como una contrapropuesta al TPP para los países de la región. La RCEP, presentada por la RPCCH en el año 2012, propone la eliminación de aranceles a las importaciones e incluye provisiones respecto a propiedad intelectual, telecomunicaciones, servicios financieros, comercio electrónico y servicios profesionales. Su escala es tal, que abarcaría al 30% del PBI mundial. La propuesta de la RCEP, desde su inicio, ha ido ganando cada vez más volumen, generándole dificultades a EUA para poder lograr la firma del TPP y, en 2017, Washington se retiró del acuerdo de TPP, suponiendo una victoria de la diplomacia comercial china – un claro ejemplo de utilización de poder blando- y una consolidación de su influencia en la región de Asia Pacífico. En términos de lo desarrollado en el capítulo 2 -marco teórico-, se trató de un claro ejemplo de la capacidad que ha desarrollado la RPCCH para moldear preferencias y construir agenda -dimensión indirecta del poder-.

Si bien las rispideces y tensiones con sus vecinos son diversas, contándose -al momento en que escribimos estas líneas- diecisiete (17) disputas territoriales⁸⁸ a lo largo de sus más de 20.000 km de frontera, e incluyendo disputas tanto marítimas como terrestres, nosotros nos centraremos en estudiar *el conflicto de las disputas territoriales en el mar meridional de China ya que en dicho conflicto se sintetizan conflictos regionales con tensiones directas para con EUA como hegemon a la vez que evidencian un cambio en la correlación de fuerzas en la región de Asia-Pacífico* (Caubet & Pavez: 2017: 3).

Para esto debemos tener en cuenta algunos aspectos: 1) la tendencia a la equiparación de las capacidades militares chinas con sus capacidades económicas, y 2) las fuentes del conflicto en cuestión. 3) La estrategia China en el conflicto y, por último 4) la respuesta estadounidense.

1) En relación al primer punto, es bien sabido que al crecimiento y desarrollo económico de China se la he venido superponiendo, en los últimos años, el desarrollo de fuerzas armadas que equiparen dicho desarrollo económico con un ejército, armada y fuerza aérea

embargo, no es el propósito de esta tesis abordar dichas temáticas que, debido a su complejidad supondrían una investigación separada.

⁸⁸ Para más información sobre cada caso en particular se puede visitar <https://theprint.in/theprint-essential/not-just-india-tibet-china-has-17-territorial-disputes-with-its-neighbours-on-land-sea/461115/>. Consultado por última vez el 22/02/2021

o, en resumidas cuentas, unas FFAA, que sean capaces de protegerlo. Podemos decir, en una primera instancia, que, en términos de capacidades -siguiendo la conceptualización neorrealista- hay una búsqueda, por parte del Estado chino, de equiparar las capacidades militares con las capacidades económico-comerciales, ya que, en los primeros años del siglo XXI, ha habido un desfase de las primeras en relación a las segundas.

A este respecto, el profesor Jorge Malena hace mención a un estudio realizado por la Oficina Política del Comité Central del PCCH titulada “El surgimiento de las Potencias Mundiales” en donde se aludía al concepto de “*poder nacional integral*”, en donde se evidencia una asociación clara entre poder económico y poder militar, en este escrito se afirmaba que:

“el poder nacional integral (zonghe guoli) deriva principalmente del desarrollo económico, el cual es generado básicamente por el comercio exterior, actividad que debe ser protegida por una armada poderosa” (Autores varios, Shijie Daguojueqi, Zhongyang Wenlian Chubanshe, citados en Malena: 2011: 1-2).

Históricamente, China se caracterizó por ser una potencia terrestre, exceptuando algunos casos -como el de las siete expediciones navales de Zhen He-, lo cierto es que la importancia dada a los asuntos navales nunca ha sido, históricamente, un aspecto central de las políticas de defensa del Estado chino. Sin embargo, en los últimos años, estamos viendo una inversión de dicha dinámica ya que, como señala Alejandro Mackinlay:

“China se siente internacionalmente fuerte y percibe la necesidad de hacer frente a riesgos asociados a la seguridad de sus regiones costeras, el auténtico motor del desarrollo económico y a su falta de capacidad para proteger los flujos comerciales que por vía marítima entran y salen de China.” (2011: 3).

Las necesidades derivadas de una mayor demanda de recursos energéticos y materias primas para su economía, han hecho notar al Estado chino, en los últimos veinte años, la necesidad de desarrollar una flota militar que brinde protección a sus intereses. A esto debe sumársele que el comercio exterior representa cerca del 50% del PBI de la RPCCH y la economía marítima supone cerca del 10% (Caubet & Pavez, 2017: 5).

El propio ex presidente de China, Hu Jintao, expresaba en 2006 una postura clara entorno al rol de las FFAA:

“Para Hu ‘la Armada de China es un actor central en la protección de la seguridad y autoridad de la nación, y en la conservación de nuestros derechos marítimos’, por lo cual ‘su estructura de fuerza debe ser modernizada y orientada hacia capacidades de aguas profundas’” (Malena, 2011: 2)

La doctrina militar marítima de la RPCH se construye entorno a dos ejes: (i) la proyección de poder en una mirada de anillos concéntricos, integrados cada uno de estos, por dos cadenas de islas, brindando -en el proceso- un escudo de seguridad a la China continental y (ii) la protección de las rutas comerciales marítimas que resultan estratégicas para el crecimiento chino.

La denominada primera cadena de islas compuesta por la sucesión de islas que se extiende de Filipinas al sur, hasta el archipiélago japonés al norte, teniendo, en medio, a la isla de Taiwan, la cual resulta de vital importancia para el Estado chino, no solo por una cuestión fundamental de reivindicación histórica mantenido bajo el principio, por parte de la RPCH, de una sola China⁸⁹, sino por su importancia estratégica:

“[T]ampoco puede [China] perder Taiwán, porque una vez que éste cayera en manos del enemigo exterior y de las fuerzas separatistas, no sólo perdería el papel de barrera, dejaría abierta la puerta de la parte continental de China y llevaría a que desapareciera la profundidad de la defensa estratégica marítima del país y a que quedara destruido el sistema de su defensa marítima, sino que también se convertiría en un trampolín y cabeza de playa del enemigo exterior para atacar China y se volvería un ‘portaaviones insumergible’ de amenaza a la seguridad de la parte continental de China” (Peng, Zhao & Luo, 2011: 20). (corchetes nuestros)

La segunda cadena se extiende desde el Japón hacia el sudeste, incluyendo las islas Marianas y Guam y continuando hacia el sur hasta Nueva Guinea (Mackinlay: 2011:6).

La importancia puesta recientemente por la RPCH en materia de defensa se puede visualizar claramente en el aumento sostenido del presupuesto asignado a las FFAA. Esto último se puede percibir claramente en los gráficos 9 y 10. En la misma línea, si comparamos el gasto militar de EUA comparado con el de China, en el año 2012 y el año 2019; mientras el gasto militar del primero - en dólares actuales- aumentó solo un 1%, el de la RPCH aumentó casi un 70%.⁹⁰ Además, la RPCH ha emprendido una campaña de modernización y profesionalización de las FFAA, con especial énfasis en la armada ⁹¹. Este proceso constituye, sin lugar a dudas, una proyección de capacidad bélica más allá

⁸⁹ El principio de una sola China es un postulado, por parte de la RPCH, que postula que existe una sola nación china en el mundo y que tanto la China continental, Hong Kong, Macao, y Taiwán deberían formar parte de una única nación china.

⁹⁰ Esta información se encuentra disponible en: <https://milex.sipri.org/sipri>. Consultado por última vez el 22/02/2021.

⁹¹ Vale mencionar también que el Libro Blanco de Defensa de la RPCH de 2019 mencionaba la necesidad de construir una flota moderna que sea capaz de llevar a cabo misiones en mares lejanos (Oficina de Información del Consejo de Estado de La República Popular de China, 2019: 21).

de la Zona Económica Exclusiva (ZEE) de la RPCH (Malena, 2011: 5) ⁹². También es importante mencionar que, desde el año 2013, la RPCH ha comenzado a construir islas artificiales en las zonas en disputa y que cumplen propósitos de defensa que han alertado a los países vecinos e, incluso, a EUA ⁹³.

Sin embargo, esto no significa necesariamente que China este teniendo una política expansionista de la misma forma que las potencias occidentales lo han hecho históricamente. Baste recordar los cinco principios de coexistencia pacífica sobre los cuales la RPCH funda su política exterior: 1) respeto a soberanía; 2) integridad territorial; 3) no-agresión; 4) no-intervención asuntos internos; 5) igualdad/reciprocidad. (Caubet & Pavez, 2017: 7). La historia china también recuerda que, en los escasos periodos en los que China⁹⁴ ha tenido una flota significativa, no la ha usado para establecer colonias o ejecutar designios expansionistas sino, por el contrario, para comerciar.

Por supuesto que esto no es óbice para posicionarnos desde una perspectiva que postule una mirada ingenua sobre el proceso de aumento de capacidades militares de la RPCH en los últimos años. Tanto China, como Rusia, desde nuestro enfoque teórico, son unidades enmarcadas en un sistema y esperamos que se comporten como tales⁹⁵, más allá de las diferencias culturales, ideológicas, económicas y políticas que pudieran haber entre estas o entre ellas y otras unidades.

En cualquier caso, vale decir que no se ha evidenciado, hasta el momento, una utilización de las mayores capacidades militares de la RPCH de forma expansionista, sino de acuerdo a un principio denominado “defensa activa” el cual implica:

“el uso flexible de todos los medios militares antes del estallido de la guerra, en combinación con los medios políticos, económicos y diplomáticos, para prevenir e impedir con esfuerzo que la guerra estalle (...) Una vez que la guerra sea inevitable, se buscará controlar en lo posible su escalada en sentidos longitudinal y transversal (...) Para alcanzar este propósito, en el proceso de la realización de la guerra

⁹² En relación a esto, la cantidad de portaaviones disponibles suele ser un indicador recurrente de poderío militar. En el caso chino, si bien actualmente cuenta con tres portaviones (lejano a los más de 20 con los que dispone EUA), para el año 2022 estima poder construir 4 portaviones extra convirtiéndose en el segundo país con mayor cantidad de portaviones en el mundo, y es posible que la distancia entre ambas potencias se acorte en la próxima década. <https://nationalinterest.org/blog/reboot/china-still-track-build-four-carriers-year-199091> consultado por última vez el 01/03/2022.

⁹³ Para más información al respecto se puede visitar: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/05/150503_islas_mar_china_meridional_disputa_men. Consultado por última vez el 22/02/2021.

⁹⁴ Estamos hablando de la China imperial durante el siglo XV.

⁹⁵ Ver capítulo de Marco Teórico.

se exige hacer operaciones ofensivas activas, resueltas y flexibles para pulverizar el intento de operación del enemigo y restaurar cuanto antes la situación anterior a la guerra. El principio estratégico militar de defensa activa alberga el ataque en la defensa y el ataque desde la posición defensiva” (Peng, Zhao & Luo, 2011: 92-93).

En resumidas cuentas, es una mirada defensiva pero destinada a neutralizar rápidamente la capacidad ofensiva del adversario.

A esto cabe sumarle que el crecimiento significativo de capacidades militares no implica una capacidad directa de competir con el hegemón, es decir EUA. Es clara la diferencia, por ejemplo, cuando se compara la cantidad de portaaviones de la RPCH con aquellos de EUA. Sin embargo, también vale mencionar que la RPCH está proyectando la construcción de portaaviones propios ⁹⁶.

2) En lo que respecta al conflicto propiamente dicho, este hace referencia a una tensión latente en la región, que involucra a varios Estados del Sudeste Asiático como Filipinas, Vietnam, Malasia, Brunei e Indonesia, y a la RPCH. Otra característica significativa es la fuerte presencia -en forma política, diplomática, pero también naval a través de la movilización de flotas- que ha venido teniendo EUA en este conflicto.

La zona en disputa posee una superficie de aproximadamente 3.5 millones de kilómetros cuadrados y representa, además, una zona extremadamente rica en biodiversidad y en recursos hidrocarburíferos. Asimismo, se encuentra, en la región disputada, el estrecho de Malaca por el cual circula aproximadamente el 50% del comercio mundial.

La importancia de la región, por lo tanto, no solo se vuelve estratégica en el sentido de garantizar la seguridad generando un “colchón” en una región clave del extranjero cercano de la RPCH, sino que, además, en caso de tener éxito, podría generar un doble resultado: por un lado, le permitiría a la RPCH, obtener una mayor autonomía en relación a sus demandas energéticas y de materias primas, mientras que, por otro lado, se los negaría a sus adversarios. (Weifeng Zhou, 2015 citado en Caubet & Pavez, 2017: 10) A este último punto vale añadirle que China tendrá éxito en la medida en que logre limitar la presencia estadounidense en la región sellando el mar amarillo y estableciendo un arco de seguridad que iría desde las aleutianas en el norte hasta la isla de Borneo en el Sur (Zhou, 2015 citado en Caubet & Pavez, *ibidem*).

⁹⁶ Para más información al respecto se puede visitar: <https://chinapower.csis.org/china-naval-modernization/> Consultado por última vez el: 02/03/2021.

El corazón del reclamo radica en una serie de atolones, islotes e islas que China comparte con los países vecinos y que son motivo de disputa, principalmente con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN).⁹⁷ Disputas que poseen antecedentes históricos y reivindicaciones encontradas que utilizan mapas de cientos de años atrás. En resumidas cuentas, se trata de una disputa por la delimitación territorial en el plano oceánico.



Imagen 2. Zona Económica Exclusiva de los países de Asia Pacífico según la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (en azul), los reclamos marítimos de China (en rojo), y las islas en disputa (en verde). Fuente: Council of Foreign Relations.

Por razones de espacio, no nos detendremos a analizar el recorrido histórico de los conflictos ni los despliegues jurídicos que se han derivado de los mismos.

3) En cuanto a la estrategia China en el conflicto, parece enmarcarse en una doble dinámica de, por un lado, reinterpretación del derecho internacional en base al principio de soberanía ⁹⁸, y, por otro lado, el aumento de sus capacidades militares, particularmente en la rama de la armada. Es decir, se trata de la utilización de poder blando (en este caso, la diplomacia y la interpretación del derecho internacional) y poder duro (aumento y puesta en utilización de las capacidades militares).

⁹⁷ Como señalan Caubet & Pavez, se trata de cientos de islas e islotes que se agrupan en tres archipiélagos: las Spratly-Nánshā, las Paracelso-Xīshā y los arrecifes Scarborough-Huángyán (2017:11).

⁹⁸ Esto se desarrolla de una manera más extensa en Caubet & Pavez (2017).

De este último punto, queda claro que China ha desarrollado, en tanto actor del Sistema Internacional, mayores capacidades en términos materiales, pero también la capacidad de desplegarlas en momentos específicos. Recordaremos la cita de Celestino de Arenal, en el capítulo del marco teórico del presente escrito, cuando mencionaba que:

“No es tanto la posesión de ciertos recursos como la habilidad o capacidad de movilizarlos en una acción concreta lo que determina, al menos en principio, el poder de un actor” (1983: 509).

Podemos decir, en este sentido, que la proyección de poder que China plantea hacia su mar del sur, se ha incrementado en los últimos años debido a la capacidad de movilizar recursos de diversa índole -tanto poder blando como poder duro- por parte de Beijing. Un aspecto obvio, pero no por ello menos importante, es el hecho de que, más allá de una ampliación y utilización de capacidades, se evidencia una decisión por parte de la RPCH, de movilizar los recursos necesarios de acuerdo a sus intereses. Simultáneamente, creemos que dicha decisión se basa en una toma de consciencia sobre las mayores capacidades. Coincidimos con Holsti cuando dice que:

"el uso que los Estados hacen de sus capacidades depende de sus objetivos externos, pero la elección de los objetivos y de los instrumentos para conseguirlos está limitada o influenciada por la cantidad y calidad de las capacidades disponibles" (1977: 170 citado en Arenal, 1983:514).

4) En el marco de la escalada desatada, principalmente, a partir del año 2013, EUA se ha caracterizado por el abandono de una agenda con predominantes tintes cooperativos por una que combina la cooperación con mayores elementos de tensión (ver marco teórico).

Ya en 2012 Kissinger alertaba sobre la importancia de no repetir, con China, la experiencia de Gran Bretaña y Alemania que derivó, durante el siglo XX, en la primera guerra mundial. En efecto, en el epílogo de su libro, en el capítulo titulado “¿La historia se repite? El informe Crowe”, Kissinger se preguntaba si era posible evitar un destino similar a aquel que alertaba aquella autoridad del Ministerio de Relaciones Exteriores Británico en 1907, unos pocos años antes de la primera guerra mundial. Dice Kissinger en su libro:

“¿Se repetirá la historia? Sin duda, en el caso de que Estados Unidos y China entraran en un conflicto estratégico, en Asia podría crearse una situación comparable a la de la estructura europea de antes de la Primera Guerra Mundial, con la creación de bloques enfrentados entre sí, cada cual buscando la forma de minar o al menos de limitar la influencia y el alcance del otro. Pero antes de rendirnos al supuesto mecanismo de la historia vamos a reflexionar cómo funcionó la rivalidad entre el Reino Unido y Alemania.” (2012: 497).

Se pregunta, Kissinger, si es posible que la dinámica de amenazas estratégicas sea reemplazada por un sistema de confianza estratégica, entendida esta última como una instancia de estrechamiento de relaciones entre partes que hagan que las rivalidades sean reemplazadas por una agenda de cooperación y multilateral en la cual la coerción se torne innecesaria (Caubet & Pavez, 2017: 19).

La respuesta estadounidense ha sido, por un lado, la de mostrar músculo a partir de la movilización de unidades y grupos de la flota a la zona en disputa ⁹⁹ y, por otro lado, apoyarse en las instituciones de Derecho Internacional, incluso aquellas que no había ratificado, como la CONVEMAR, contrario a la RPCH que se apoya más en el principio de Soberanía.

Los objetivos de EUA son similares a los de China: el aseguramiento de rutas comerciales estratégicas y la negación de territorios y recursos a un potencial adversario. Este mayor énfasis de Washington en el aseguramiento de la región Asia-Pacífico ha dado lugar a que algunos autores hablen del *Giro al Pacífico* de EUA. Uno de ellos es Bruno Fornillo, quien menciona que:

“El ‘giro hacia el Pacífico’ de Estados Unidos se centra en gestar una capacidad de control sobre las rutas marítimas del Océano Índico y las aguas del Mar del Sur de China. Actualmente, posiciona sus fuerzas alrededor de la nueva potencia asiática, trazando un rosario de bases militares y puntos de apoyo que la atazan, es decir, establece un área de amenaza efectiva en torno a los océanos” (2015: 9).

El giro hacia el Pacífico se evidencia de manera nítida cuando comparamos la Estrategia de Seguridad Nacional (ESN) de EUA del año 2010 con la ESN del año 2015. En efecto, mientras que, en aquella de 2010, la región de Asia Pacífico figura como asociada a la cooperación y a la estimulación de la seguridad y vínculos comerciales. China es mencionada como un actor con el que se deben profundizar las relaciones de Cooperación (2010: 43).

En cambio, en la ESN del año 2015 se evidencia un giro en la mirada de la Casa Blanca hacia el Pacífico. En efecto, ya en la introducción de la misma se habla de un redireccionamiento a la región de Asia-Pacífico. Es importante destacar tres (3) aspectos de la ESN del 2015.

⁹⁹ <https://www.bbc.com/news/world-asia-34674375> Consultado por última vez el 02/03/2021

(i) El primero es que, si bien en la ESN 2010 se hacía referencia al mayor compromiso internacional por parte de China e India (2010:8), en la ESN 2015, se menciona específicamente al “ascenso chino”, como uno de los tres principales factores que impactaran en el futuro de las relaciones de poder entre las grandes potencias (2015: 4)¹⁰⁰.

(ii) El segundo es que la región de Asia-Pacífico es mencionada varias veces como un posible foco de conflicto internacional sobre el cual debe trabajarse en conjunto. Luego toma una postura mucho más firme en torno al conflicto del Mar Meridional:

“On territorial disputes, particularly in Asia, we denounce coercion and assertive behaviors that threaten escalation. We encourage open channels of dialogue to resolve disputes peacefully in accordance with international law. We also support the early conclusion of an effective code of conduct for the South China Sea between China and the Association of Southeast Asian States” (ASEAN, 2015:13)

(iii) Se hace una mención explícita a la creciente presencia de la RPCH en Asia. Si bien en la ESN 2010 se mencionaba al monitorio sobre el proceso de modernización de las FF. AA de China -proceso que estaba comenzando a emerger en aquellos años como se mencionó más arriba- y en que esta no afecte a los intereses de EUA y sus aliados no se vean afectados (2010: 43), en la ESN 2015 se vuelve más clara la mención al monitoreo sobre la presencia China en expansión con el fin de evitar malos entendidos o errores de cálculo. (2015:24). Incluso, previo a la introducción de la ESN 2015, en el mensaje inicial, el expresidente Barack Obama mencionaba que:

“The scope of our cooperation with China is unprecedented, even as we remain alert to China’s military modernization and reject any role for intimidation in resolving territorial disputes.” (2015).

Se evidencia que, si bien existen grandes instancias cooperativas entre EUA y la RPCH, el conflicto del Mar Meridional se presenta como un proceso que contribuye al incremento de mayores componentes conflictivos en la relación de poder entre ambas potencias. Paralelamente, se pone de manifiesto la búsqueda de la RPCH por ampliar sus capacidades militares a fin de ponerlas en mayor consonancia con sus capacidades económicas y sus implicancias no son menores. Waltz comentaba que:

“Los Estados, por hallarse dentro de un sistema de auto-ayuda, deben utilizar sus capacidades combinadas con el objeto de lograr sus intereses. Las capacidades económicas, militares, etc., de las naciones no pueden ser sectorizadas y evaluadas por separado. Los Estados no se hallan en la jerarquía más alta porque sobrepasan de una u otra manera. Su rango depende del modo en que se sitúen en todos los

¹⁰⁰ También se menciona a “la agresión rusa” y el “potencial de India” como los otros dos factores.

aspectos siguientes: dimensión de población y de territorio, recursos, capacidad económica, fuerza militar, estabilidad y competencia política” (1979: 193-194).

Lo señalado por Waltz, y siguiendo su modelo teórico, nos hace pensar que el incremento de la capacidad militar por parte de la RPCH, sumado a sus otras capacidades - comparadas a las de otros Estados- no suponen algo que consolide la tendencia a la constitución de Sistema Internacional multipolar al afectar la distribución de las capacidades en el mismo.

Por otro lado, el conflicto resalta la importancia que Beijing le ha comenzado a brindar a la consolidación de una mayor presencia en su Extranjero Cercano y a el aseguramiento de una región marítima que no solamente sería un enorme beneficio para China en materia de Seguridad -la consolidación de un “colchón” que brinde protección al territorio continental-, sino en términos económicos ya que brindaría un mayor afianzamiento de las rutas comerciales, así como el acceso a nuevos recursos naturales y energéticos, negándoselos, en el proceso, a sus adversarios.

El enorme potencial económico, comercial y financiero de la RPCH, proyectos como la iniciativa BRI -que abordaremos más adelante-, su iniciativa para impulsar nuevas arquitecturas institucionales y acuerdos de libre comercio, disputando y triunfando sobre un proyecto de similares características de EUA y su reciente y acelerado desarrollo de la capacidad militar, nos dan elementos para afirmar que la RPCH está deviniendo, un actor con potencial para afectar la distribución de capacidades en el Sistema Internacional -ya lo está haciendo- e, incluso, consolidarse como un actor de escala global, desde una mirada estructural ¹⁰¹.

El caso de la Federación de Rusia

Luego de analizar algunos puntos de relevancia sobre la situación de la RPCH en el sistema internacional contemporáneo, pasaremos a hacer lo mismo con el caso de la Federación de Rusia.

Cuando hablamos de Rusia nos referimos a una nación de 145 millones de habitantes, con una extensión territorial que la posicionan, con una superficie de 17.098.242 km², en el

¹⁰¹ Con estructural nos referimos a la estructura del Sistema Internacional.

primer lugar del planeta, con una inconmensurable riqueza de recursos naturales - principalmente gas-, con una industria tecnológica y militar pujante, y con un Estado -y sociedad- que, históricamente, ha estado involucrado en el escenario internacional y ha construido su identidad -su ser nacional- sobre dicha participación¹⁰². Estos elementos, que emergen de esta primera descripción, nos permiten afirmar que Rusia tiene un rol significativo en el sistema internacional contemporáneo.

Lo mencionado en el párrafo anterior hace referencia a, siguiendo la terminología de Morgenthau, algunos de los elementos de poder nacional característicos para evaluar el poder de una nación. Sin embargo, estos elementos de poder nacional no determinan por sí solas, como hemos visto, la consecución de los objetivos que el Estado ruso, en tanto unidad en el Sistema Internacional, se pretende.

Si recordamos a Waltz, las capacidades son atributos de los Estados, pero su distribución es un atributo de la estructura. Por lo tanto, en el sistema internacional actual, la Federación de Rusia, al igual que cualquier otro Estado, tiene en cuenta que sus capacidades deben ser consideradas en clave relativa a las capacidades de otros actores del Sistema. Esto último nos lleva a algo que a esta altura de la investigación resulta claro: Moscú no puede hacer lo que se le antoje en términos internacionales si pretende, en tanto Estado, mantener su posición en el Sistema Internacional. Por lo tanto, como dice Waltz *“la acción estatal apropiada se calcula de acuerdo con la situación en que se halla el Estado. Los grandes poderes, al igual que las empresas grandes, siempre han tenido que estimar las acciones de otros”* (1979:199).

Las decisiones que Rusia, en tanto actor, están condicionadas por el sistema y su posición en el mismo. ¿Cuál es la posición de Rusia en el marco del *Sistema Internacional*

¹⁰² Esta investigación no pretende, por su enfoque principalmente neorrealista complementada con algunos aspectos de la teoría de los Complejos de Seguridad Regionales, abordar temáticas referidas a los factores identitarios, históricos y culturales como elementos vertebradores de las Relaciones Internacionales. Sin embargo, no dejamos de reconocer la influencia de dichos aspectos para entender determinados componentes de la Política Exterior de una Nación e, incluso, algunos aspectos de los Sistemas Internacionales. En todo caso, creemos que un análisis -de esta o cualquier otra temática que se pretenda abordar- desde un enfoque constructivista, por ejemplo, requiere una investigación aparte que utilice específicamente, el bagaje conceptual de dicho enfoque. Aclarado este punto, solo quisiéramos mencionar que Morgenthau (1986: 166-168) dedica un breve apartado al ser nacional ruso, como un factor de importancia en el análisis de los factores humanos que hacen a los elementos del poder nacional. También es de importancia mencionar que la complejidad identitaria de Rusia -Maxime luego de la caída de la URSS- se ha traducido en la diversidad de escuelas de Política Exterior de dicho país, tema abordado de forma muy clara por Andrei Tsygankov (1997) en su artículo *“From International Institutionalism to Revolutionary Expansionism: The Foreign Policy Discourse of Contemporary”*.

Multipolar? De los párrafos anteriores se desprende que la RPCH es un Estado que, en el marco del Sistema Internacional multipolar, ha comenzado a posicionarse como un actor que ya ha disputado como en hegemonía -EUA- tanto en el plano económico-comercial, como en el político militar en la región de Asia-Pacífico y se comienza a consolidar como un actor con capacidades de carácter global. Pero, ¿Qué podemos decir del caso ruso?

En primer lugar, quisiéramos dedicar algunas líneas a un aspecto teórico de importancia para nuestro análisis. Hace algunas líneas postulábamos que la RPCH puede ser considerada como una Potencia Internacional en el marco del sistema internacional contemporáneo, y esto se debía a el creciente desarrollo de sus capacidades materiales e inmateriales y a su capacidad para construir -exitosamente- agenda y moldear preferencias de otros actores. También hemos mencionado que el Sistema Internacional Actual se distingue del Sistema Internacional Bipolar debido a los mayores márgenes de acción que presentan las denominadas Potencias Medias. Sin embargo, no hemos abordado una caracterización propiamente dicha de aquella categorización. Es lo que pretendemos realizar en las próximas líneas.

Hay consenso, en las diferentes escuelas de Teoría Internacional, en que hay Estados con mayores y menores capacidades en un Sistema Internacional -cualquiera que este fuere-, sin embargo, como ya hemos visto, hay enormes diferencias entre las diferentes teorías acerca de qué factores analizar o cómo ponderarlos -si se les da más importancia a factores materiales, de posesión, relacionales, factores intangibles, etc.- Esto lleva a que diferentes Estados caigan en una u otra categoría según qué factores se consideran y cómo se los considera.

A este respecto, Holbraad realiza un recorrido histórico del concepto de potencia media. Este concepto ya aparecía vagamente asociado al concepto de *Mittelmacht* en los textos de autores prusianos del siglo XIX. Sin embargo, este término -*Mittelmacht*- hacía referencia a una potencia situada geográficamente en el centro de un territorio más que a un Estado de capacidades “intermedias” (1972:55).¹⁰³ Claramente estos escritos se referían al rol que Prusia debía ocupar en el concierto de naciones europeas en el siglo XIX, en especial luego de la derrota de Napoleón en 1815. El autor señala luego que el

¹⁰³ Holbraad también desarrolla diferentes concepciones que han estado asociadas al concepto de potencia media, como aquel Estado generador de equilibrios o, como puente entre Oriente y Occidente. Empero, pero no desarrollaremos tales definiciones por motivos de espacio.

sentido que le interesa rescatar es el referido a potencia media como un concepto asociado al poder:

“El sentido del término que me ocupa es el que se refiere a un Estado que tiene una posición intermedia, en una jerarquía basada en el poder; a un país más fuerte que las naciones pequeñas, aunque más débil que los principales miembros del sistema de Estados” (1972:55-56)

Sin embargo, ¿cuáles son los elementos que suelen ser considerados para que un Estado sea considerado una potencia media? Aquí Holbraad realiza un breve recorrido por los principales intentos por definir dichos elementos. Allí se evidencia una clara recurrencia a los elementos materiales del poder como Población, territorio, PBI, capacidad militar, etc. Sin embargo, el autor menciona que dichos intentos han sido poco satisfactorios al momento de permitir clasificar a un Estado en uno u otro tipo, generando clasificaciones muchas veces arbitrarias. Es claro, menciona Holbraad, que la distinción entre una potencia media y una potencia Internacional deviene mucho más nítida debido al reconocimiento que poseen las segundas en el Sistema Internacional. Sin embargo, mucho más difuso es la división entre potencias medias y pequeños Estados. Holbraad establece una diferenciación entre las potencias medias superiores e inferiores y termina poniendo mayor énfasis en dos componentes a nivel sistémico¹⁰⁴: (i) por un lado, las condicionalidades que los diferentes sistemas políticos internacionales imponen a las potencias medias. El autor habla, en este sentido, de sistemas dualísticos y múltiples. (ii) por otro lado, los niveles de rivalidad o cooperación presentes en a nivel sistémico -y determinado por las grandes potencias- y como diferentes niveles de una u otra configura las posibilidades de acción de las potencias medias (Holbraad, 1972: 64-65). Nos resulta, más interesante el aporte que realiza Holbraad explicando los márgenes de acción de los poderes medios, sin embargo, en cuanto a la definición de potencia media, quisiéramos

¹⁰⁴ Vale mencionar que no estamos hablando de Sistema Internacional como lo haría Waltz. Por ejemplo, Holbraad realiza análisis a nivel regional y en un punto menciona incluso que *“En algunas regiones, y bajo ciertas circunstancias, una potencia media podría asegurarse una posición dominante y convertirse en gran potencia local...En otras regiones, o bajo otras circunstancias, dos o más potencias medias podrían entablar relaciones no muy disímiles de aquellas que alcanzaron las superpotencias.” (1972: 69-70)*. Esto da cuenta de una replicación de la lógica Sistémica en niveles regionales, aspecto no aceptado por Waltz. Significativo nos resulta también la mención que hace Holbraad sobre el principal objetivo de las potencias medias en un Sistema dado, cuando menciona que *“La preocupación de las potencias medias, frente a dicho desafío, tiene que estar centrada en el problema que significa evitar el ser reducidas a la categoría de naciones débiles e impotentes.” (1972: 68)*. Dicha mirada podría considerarse en cierto punto aproximada a la máxima waltziana según la cual el principal objetivo de las unidades del Sistema Internacional es el mantenimiento de su posición en el mismo.

complementar su mirada con la de Rocha Valencia & Morales Ruvalcaba a quienes ya hemos recurrido más arriba.

A partir de un abordaje original, Rocha Valencia & Morales Ruvalcaba (2011), y tomando como base el trabajo de Holbraad, se plantean la necesidad de complejizar al concepto de “*potencia media*” y abordar una diferenciación entre diferentes tipos de Estados que, anteriormente, solían enmarcarse en esta categoría unívoca. Los autores destacan las limitaciones del concepto de “*potencia media*” y dividen a este concepto en tres: (i) *Potencias Mundiales* (entre las que se incluyen a las superpotencias; (ii) *Potencias medias* y (iii) *Potencias Regionales*. Esta categorización, los autores, la realizan a partir de la elaboración de tres (3) índices que permiten ubicar diferentes Estados en uno y otro nivel: (i) el *Índice de Poder Mundial* (IPM); (ii) *Índice de Calidad Institucional* (ICI); y, por último, (iii) el *Índice de Globalización* (IG), a esto los autores le suman un análisis de las principales empresas privadas de los países.

El IPM hace referencia a “...*las capacidades materiales e inmateriales -o el poder duro y el poder blando, ya mencionados- que dispone un Estado-nación para el ejercicio del poder en el Sistema Internacional.*” (2011:255). Por su parte, el ICI hace referencia a los procesos de democratización y modernización de instituciones que atraviesan los diferentes países. Por otra parte, el IG hace referencia a tres dimensiones: Globalización Económica, Globalización Social, y Globalización Política, cada dimensión teniendo, a su vez, con diferentes variables que las componen. Por último, los autores analizan las empresas transnacionales a fin de determinar los márgenes de acción económica de los diferentes tipos de Estados o, en palabras de Rocha Valencia & Morales Ruvalcaba: “*Para reforzar más la idea de la incursión de algunos Estados en el plano global y en el proceso de globalización hemos realizado una observación del número de transnacionales privadas que tiene su sede en cada país y el valor de éstas en el mercado.*” (2011: 257).

En función de los valores que se asignan en cada uno de los índices, Rocha Valencia & Morales Ruvalcaba determinan si un Estado es una Superpotencia, una potencia mundial, una potencia media, una potencia regional, aunque luego incorpora otros factores complejizando aún más la categorización.

El aporte de Rocha Valencia & Morales Ruvalcaba nos resulta significativo, aunque, desde nuestra mirada, los autores, en un afán por instrumentar una medición precisa de la

posición de los Estados a partir de los indicadores mencionados, caen en una atomización algo elevada, lo cual reduce la practicidad de la teoría. Al mismo tiempo, nos generan algunas dudas los indicadores utilizados como referencia, así como las variables que los componen. No tanto el Indicador de IPM, el cual se compone de variables materiales e inmateriales relacionadas a conceptos que hemos visto más arriba y de los cuales nos servimos para la formulación de nuestra concepción del poder, sino más particularmente el Indicador de ICI, el cual está compuesto por:

“las instituciones políticas, donde se contempla la voz y rendición de cuentas (Banco Mundial), la vigencia del derecho (Banco Mundial), la percepción de corrupción (Transparencia Internacional) y la libertad de prensa (Freedom House); y, por otro lado, las instituciones de mercado, donde se considera la capacidad de hacer negocios (Banco Mundial), la competitividad global (Foro Económico Mundial), la libertad económica (Heritage Foundation & Wall Street Journal) y la libertad económica en el mundo (Fraser Institute).” (Rocha Valencia & Morales Ruvalcaba, 2011:256).

Este indicador se basa en variables que pueden ser consideradas, de alguna forma, como aquellas asociadas al poder blando, sin embargo, también pueden generar un sesgo en favor de rankings, que responden a concepciones que no tienen que ver tanto con las capacidades de un Estado, sino con la valoración que se hace de ciertos atributos de gobiernos-administraciones, desde algunos sectores e instituciones, algunas privadas. Algo similar ocurre con el IG -particularmente en lo referido a globalización social y política- aunque en menor medida que en el caso de ICI. Para cerrar, a modo de ejemplo, la utilización y ponderación de los indicadores señalados, llevan a Rocha Valencia & Morales Ruvalcaba a enmarcar en la misma categoría -la de potencia internacional- a Estados Unidos con Japón o Canadá (2011:259), cuando se sabe las diferencias abismales -en términos de dimensión directa e indirecta de poder- que existe entre esos tres países.

Desde un enfoque diferente, Buzan & Wæver plantean la importancia de la territorialidad y la escala regional para analizar las dinámicas de seguridad, aspecto clave en el análisis de los autores -ver capítulo de marco teórico-. Para los autores, el neorrealismo, incluso más que el realismo clásico, desdibujó el rol de la territorialidad en el análisis de las RR. II, aspecto que la teoría de los complejos de seguridad, como señalamos anteriormente, intenta subsanar, mediante la incorporación de la territorialidad en el análisis¹⁰⁵. Es por

¹⁰⁵ También se incorporan elementos no tenidos en cuenta desde la mirada realista clásica o el realismo estructural, por ejemplo, el rol de actores subnacionales o no estatales en las dinámicas de seguridad o el rol de aquello que es considerado como objeto de securitización en lo cual influyen sin dudas elementos perceptivos, más asociados a un análisis constructivista. Sin embargo, como desarrollaremos más

este motivo que la clásica definición de “potencia media”, señalan, deja afuera a una gran cantidad de Estados que operan en la escala territorial regional, siendo pocos los que operan en la escala territorial internacional. La unificación, en un único concepto, de potencia media es insuficiente cuando se incorpora la variable territorial al análisis. En palabra de los autores: “*The idea of ‘middle powers’, in any case, reflects a systemic perspective that ignores the significance of RSCs.*” (Buzan & Wæver, 2003: 34)

En cambio, Buzan & Wæver, proponen un esquema tripartito compuesto por (i) *Superpotencias*; (ii) *Grandes Potencias*; y (iii) *Potencias Regionales*. Las primeras dos de nivel internacional y la última de nivel regional.

(i) *Las Superpotencias* se caracterizan por desplegar sus capacidades a escala planetaria y tener capacidades político-militares de primer nivel sustentadas por una economía pujante y poderosa. Además, deben tener un reconocimiento como tales por otros Estados y en generar la legitimidad correspondiente. Simultáneamente, las Superpotencias deben tener la capacidad de generar dinámicas de securitización en casi todas las regiones del mundo.

(ii) *Las Grandes Potencias*, a diferencia de las *Superpotencias*, no necesitan tener capacidades materiales o inmateriales excelsas en todos los rubros que las componen. Tampoco necesitan desplegar capacidades en la mayor parte de las regiones del mundo. Empero, sus cálculos políticos se basan en el análisis sistémico, a diferencia de las *Potencias Regionales*. Relacionado a lo último, las Grandes Potencias tienen capacidad de operar en más de una región.

(iii) *Las Potencias Regionales* tienen, por el contrario, grandes capacidades en una región, pero no tienen la capacidad de desplegarlas, generalmente, en el nivel Internacional. Las Potencias Regionales no son usualmente incluidas en los grandes cálculos sistémicos. Las Potencias Medias suelen involucrarse en conflictos y rivalidades de escala internacional pero no son los actores principales de un conflicto de tales características.

El esquema propuesto por Buzan & Wæver nos resulta mucho más satisfactorio a los propósitos de nuestra investigación. A pesar de que notamos algunas diferencias en cuanto a los requisitos que los autores presentan para que un Estado pueda ser *Superpotencia* -nuestra concepción no es tan exigente- y en cuanto a donde ubicar a una

adelante, el análisis sobre actores nacionales sigue siendo más que suficiente para explicar nuestro objeto de estudio.

u otra -sin embargo, debe tenerse en consideración que los autores escribieron la obra en cuestión en los años 2002/2003- su categorización nos parece pertinente, debido a que incorpora la variable territorial regional en su análisis y la complementa con un enfoque principalmente neorrealista basado en un sistema definido por la distribución de capacidades, sin incorporar demasiados componentes que sobrecarguen al análisis.

Desde nuestra mirada, como ya señalamos, la RPCH es actualmente una Gran Potencia Internacional. Sin embargo, ¿qué categoría le correspondería a Rusia? Iremos a este punto en breve.

Estilizando lo señalado en las páginas anteriores (ver gráficos 19 y 20), proponemos cuatro tipos de Estados en el Sistema Internacional: (i) las Grandes Potencias Internacionales; (ii) las Potencias Medias Internacionales; (iii) las Potencias Medias Regionales y, por último (iv) los Estados pequeños. El criterio para ubicarlas en uno u otro tipo está asociado a su capacidad de desplegar poder de acuerdo a las dimensiones y factores propuestos en el marco teórico y a su nivel territorial principal de despliegue de capacidades, siguiendo la mirada Buzan & Wæver. Por lo tanto, la capacidad de desplegar poder y en qué nivel lo hace principalmente, nos permite asociar a un Estado a un tipo u otro. Esto último hemos intentado graficar en el cuadro 2 en donde hemos simplificado, a partir de rangos de capacidad de despliegue de factores de poder que tiene un Estado, el tipo de Estado que le corresponde. En esta línea hemos establecido cuatro rangos: (i) Capacidad Alta; (ii) Capacidad Media; (iii) Capacidad Baja y; (iv) Capacidad nula.

Los rangos están asociados a cada factor según el tipo de Estado y siempre corresponden al Nivel territorial Internacional, esto es así porque el nivel internacional es absoluto, esto es, no depende de configuraciones específicas de una región dada. Lo cual nos permite tener en consideración el panorama de actores completo. Esto no es así en el caso del nivel regional, ya que algunas regiones cuentan con varias Potencias Medias Regionales (Asía Pacífico) o más de una Potencia Media Internacional (Europa), asimismo, hay regiones con buena parte de Estados pequeños (África). Esto dificulta la posibilidad de generar un cuadro de Rangos de capacidades en la escala regional, puesto que depende de cada caso.

Lo anterior no significa, de ninguna manera, que el análisis regional carezca de potencia analítica. Por el contrario, lo que señalamos es que la Escala Territorial Regional permite

caracterizar situaciones específicas y las relaciones de poder que se establecen entre actores en un territorio específico y que la mirada sistémica puede pasar por alto.

Rangos y nivel territorial principal de despliegue de poder según el tipo de Estado en el sistema internacional contemporáneo					
Dimensión y nivel	Factor	Gran Potencias Internacional	Potencia Media Internacional	Potencia Media Regional	Estados pequeños
Directa	Relación entre Recursos materiales e inmateriales propios sobre Recursos materiales e Inmateriales de otros actores del Sistema Internacional (a/b) *	Generalmente favorable contra la mayoría de los actores del Sistema Internacional (capacidad alta). Siempre por encima de las Potencias Medias Internacionales.	Generalmente favorable contra la mayoría de los actores del Sistema Internacional (capacidad alta). Aunque siempre menor que la de las Grandes Potencias Internacionales.	Favorable contra buena parte de los actores del Sistema Internacional (capacidad media)	Generalmente desfavorable contra la mayoría de los actores del Sistema Internacional (capacidad baja)
Indirecta	Construcción de agenda	Capacidad alta de construcción de agenda	Capacidad media de construcción de agenda	Capacidad media de construcción de agenda	Nula o baja capacidad de construcción de agenda
	Moldear preferencias de otros actores	Capacidad media o alta de moldear preferencias de otros actores **	Capacidad media de moldear preferencias de otros actores	Capacidad baja de moldear preferencias de otros actores	Nula o baja capacidad de moldear preferencias de otros actores
Nivel territorial principal de despliegue de poder (en sus dos dimensiones) ***		Internacional	Internacional-limitado	Regional	Regional

* Aquí es importante mencionar que hablamos de una relación a escala internacional. Una Potencia Media puede tener una gran ventaja a nivel regional, pero quedar languidecida si se la compara con las potencias Internacionales.

** Los colores asignados corresponden al mínimo de capacidad posible para el factor correspondiente, dentro del tipo de ese tipo de Estado, siempre a nivel Internacional.

*** Hablamos de Nivel principal debido a que los niveles territoriales en los que se accionan los Estados no son exclusivos. Sin embargo, intentamos señalar el nivel en el que general establecen cálculos según se trate de un tipo u otro de Estado.

Cuadro 2. Rangos y nivel territorial principal de despliegue de poder según el tipo de Estado en el sistema internacional contemporáneo. Fuente: Elaboración propia.

Seguramente el lector encuentre casos que no se circunscriben estrictamente a uno u otro tipo. Se podría argumentar que hay Estados que poseen capacidades Altas en algunos Factores, pero no en otros, produciendo una combinatoria distinta a la presenta en el cuadro anterior. Sin embargo, el propósito del mismo es generar una simplificación de la realidad internacional contemporánea desde una mirada que tiene en cuenta la escala sistémica. Si por cada Estado y por cada combinatoria en particular, se desplegaría un tipo de Estado diferente o se buscaría un rango extra, el aporte teórico perdería sentido puesto que dejaría de explicar aspectos de la realidad de forma simplificada y estilizada. Asimismo, los rangos presentados constituyen una referencia teórica basada en estimaciones y se encuentran lejos de querer constituir un indicador pormenorizado de la relación entre factores de poder, niveles territoriales de despliegue del mismo y tipos de Estado, puesto que aquello sobrepasada los propósitos de esta investigación. Buscamos, por el contrario, brindar herramientas teóricas que sirvan de referencia para el análisis de las relaciones sino-rusas en el marco del sistema internacional contemporáneo.

Por último, en cuanto a las Organizaciones de Cooperación y estructuras institucionales, si bien las abordaremos más adelante, vale ahora mencionar que estas evocan a las territorialidades que representan. Esto quiere decir, que una Potencia Media Internacional tendrá capacidades altas de desplegar poder indirecto en una organización que es representativa de una región compuesta, en su mayoría, por Estados pequeños. Esto no quiere decir, que tenga las mismas capacidades de poder indirecto en, por ejemplo, las Naciones Unidas, en donde intervienen todos los Estados que conforman al Sistema Internacional.

Todo lo desarrollado en párrafos anteriores no funciona como un mero ejercicio teórico, sino que sienta algunos elementos conceptuales que nos permiten responder la pregunta planteada en la página 102, ¿qué categoría le corresponde a la Rusia del sistema internacional contemporáneo? Desde nuestra mirada, y siguiendo lo propuesto en el cuadro 1 planteamos que Rusia puede ser considerada una Potencia Media Internacional. Pasaremos, a continuación, a explicar el por qué de dicha categorización.

Habíamos mencionado que la identidad rusa está constituida entorno a su participación y su rol en el Sistema Internacional. Esto es constitutivo del Estado ruso contemporáneo y, hay una cierta coincidencia en el plano académico entorno a esto. No es posible

comprender las decisiones de política exterior planteadas por Rusia, si no se entiende que hay una imbricación entre política exterior y política interior en la Federación de Rusia. Sin embargo, no es el propósito de esta investigación, enfocarse en aspectos sobre identidades y Política Exterior rusas. Ya hay investigaciones al respecto que lo abordan de manera detallada (Montes,2010; Bogdanova 2016; Kumar 2018) y son recomendables para el lector que quiera ahondar en este aspecto. Es suficiente, por el momento, mencionar dos aspectos que central importancia. En primer lugar (i), debe mencionarse que, para Moscú, resulta central el ya mencionado, extranjero cercano, para su política exterior. Como ya hemos visto en el capítulo 1, y a partir del fracaso de la CEI - luego de la caída de la ex URSS-, Moscú ha intentado, por medios diplomáticos y militares, mantener e incluso aumentar su influencia en los países de la CEI. Para Rusia, su status como potencia, se encuentra, en buena medida, vinculada a su capacidad para proyectar poder en los países que anteriormente conformaron a la ex unión soviética. No por nada diversos autores enfatizan el pasado imperial de Rusia, y su relación con el presente de la Federación como problemático, sintetizado en la frase “un imperio aprendiendo a ser nación”. Montes enfatiza este aspecto cuando menciona:

“...Rusia, experimentó de modo exclusivo, un formato imperial desde prácticamente su nacimiento, con lo cual, hoy pasa a ser, junto a Turquía (post KemalAtaturk) uno de los dos países, que intenta ser Estado-Nación (en el caso de Rusia, multinacional), tras ser Imperios” (2010: 4).

Sin embargo, y a diferencia de la RPCH, Rusia encuentra fuertes limitaciones demográficas, desarrollo industrial, tamaño de la economía -ver gráficos 4, 5, 6 y 7- y otros elementos que, desde una mirada realista clásica, podrían considerarse como fuentes de poder. Las privatizaciones de los años '90 y las políticas aperturistas desarrolladas bajo el gobierno de Yeltsin, tuvieron un escaso éxito ya a mediados de esa misma década. La respuesta fue la serie de estatizaciones llevadas a cabo por Vladimir Putin a fines de los '90 y principios de los 2000. Desde entonces el Estado ruso ha emprendido una campaña, relativamente exitosa, de alinear los intereses de la burguesía nacional con los del Estado (Xing, 2015). Aun con la recuperación del rol del Estado en materia económica, luego de las fallidas reformas de los '90, aún hoy en día Rusia encuentra limitaciones propias de la matriz productiva misma, como señalan Eduard Soler i Lecha & Eckart Woertz:

“The Russian economy is heavily dependent on exports of raw materials and of oil and gas in particular. Apart from arms it has few manufactured goods that are competitive on world markets. Like many countries in the Middle East Russia needs a high oil price to finance domestic spending” (2014: 1).

Sin embargo, esto no quiere decir que la economía rusa sea una de menor relevancia en el escenario internacional. Rusia es el primer país exportador de gas natural y el segundo exportador del petróleo a nivel planetario ¹⁰⁶. A su vez, Rusia, junto con Ucrania, suponen el 30% de la producción mundial de trigo. También, la Federación de Rusia se encuentra entre los principales productores de acero y aluminio, ocupando el tercer puesto en el ranking mundial. La industria no es un sector despreciable tampoco ya que cerca del 40% del PBI ruso es generado por dicho sector y emplea al 32% de la población rusa ¹⁰⁷. Además del acero y aluminio, sectores como el automovilístico, el de la electrónica y la industria química ocupan un rol relevante. Otro lugar central en la economía rusa también lo ocupa la exportación de armas, siendo Rusia el segundo exportador de armas a nivel mundial, solo antecedido por EUA. La ventaja en dotación de recursos naturales, especialmente, en términos de energía, ha hecho que Rusia desarrolle, a lo largo de los últimos años, una diplomacia del petróleo y del gas que le ha permitido negociar tanto con la Unión Europea como con los países asiáticos.

A pesar de lo destacado, y retomando lo mencionado en el apartado anterior, la distancia existente entre la economía rusa y aquella de la RPCH es realmente significativa y la tendencia es que dicha distancia se amplie con el paso del tiempo. Esta asimetría en términos económicos y productivos constituye un aspecto de relevancia en las relaciones sino-rusas, aspecto que será retomado en el capítulo III. Por ahora nos limitaremos a mencionar que ambas economías cuentan con cierto grado de complementariedad, al ser la primera una fuertemente enfocada en la exportación de energía y materias primas y la segunda una con fuerte demanda de dichos recursos y con gran capacidad de financiamiento (Stephan Eder, 2014).

En segundo lugar (ii), Rusia es un país que se encuentra, por su posición geográfica, entre occidente y oriente. Esta posición ha generado elementos identitarios muchas veces contradictorios entre sí, pero al mismo tiempo productores de la idea de la singularidad rusa. Esto se ancla en procesos históricos reales, aunque idealizados por parte del Estado ruso. La corriente de pensamiento eurasiánista hace especial énfasis en el rol civilizatorio de Rusia, rol que se configura a partir de su relación histórica con occidente y con los países asiáticos de manera simultánea. Como señala Kumar (2018):

¹⁰⁶ El sector se encuentra actualmente controlado por grandes empresas que responden al Estado ruso: Gazprom, Rosneft, Lukoil, TNK-BP, entre otras.

¹⁰⁷ https://rusopedia.rt.com/economia/issue_195.html. Consultado por última vez el 15/12/2021

“... Russia played a unique role in protecting the West from the East and the East from the West. It saved the West from the possibility of Mongol attacks by working as a buffer. In the same vein, it protected the East from the Fascism and Nazism of the West.” (p 217).

La idea de Rusia como puente entre Occidente y Oriente ha sido una discusión aún no saldada hacia dentro de la propia Federación, y que en buena medida se haya asociada a la importancia que posee la Política Exterior para la identidad rusa. En un artículo del año 2005, Vladimir Putin mencionaba que:

“estoy profundamente convencido que la Gran Europa Unida desde el Atlántico hasta los Urales, y de hecho incluyendo el territorio ruso hasta el Océano Pacífico, ofrece una oportunidad única a todas las naciones del continente, incluida la nación rusa. [...] Creemos en que los esfuerzos de Rusia para desarrollar lazos de integración tanto con los Estados miembros de la Unión Europea como con los Estados miembros de la CEI constituyen un proceso único y orgánico que debe conducir a una expansión considerable de los espacios comunes armoniosos de seguridad, democracia y cooperación en los negocios en toda nuestra gran región” (Putin, V, 2005 en Ramírez & Telman, 2016).

La idea del rol civilizatorio y geopolítico de Rusia que ha estado presente en su concepción misma de Política Exterior. En esta línea, por solo poner un ejemplo, en el concepto de Política Exterior de la Federación de Rusia del año 2013 se puede vislumbrar esta idea en la visión de la Unión Económica Euroasiática (a partir de ahora, UEE), cuando en uno de sus puntos menciona que:

“Russia sees as a priority the task of establishing the Eurasian Economic Union aiming not only to make the best use of mutually beneficial economic ties in the CIS space but also to become a model of association open to other states, a model that would determine the future of the Commonwealth states. The new union that is being formed on the basis of universal integration principles is designed to serve as an effective link between Europe and the Asia-Pacific region” (Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia, 2013).

Vinculado a esto último se haya la relación problemática con Occidente. Como diversos autores (Montes, Xing, Valdano, Stephan Eder, Soler i Lecha & Woertz, Bogdanova, Makarychev & Yatsyk) señalan, Rusia ha depositado en Occidente las ambivalentes figuras de referente y adversario de manera simultánea, asociando su otredad a dicho vínculo. Montes realiza un interesante estudio al analizar La Doctrina de Política Exterior de 1993, el Concepto de Seguridad Nacional de 1997 y la Doctrina Militar de 2000. A partir de dicho análisis, el autor concluye en primer lugar que: *“en los tres documentos oficiales, “Occidente” ha sido un referente significativo en la evolución de la identidad estatal rusa.”* (2010: 22).

En segundo lugar, que dicha referencia ha fluctuado en su percepción, desde un referente idealizado hasta otro que puede llegar a suponer una amenaza para la propia Rusia. En palabras de Montes:

“...puede inferirse que gradualmente, el discurso de la política exterior y de seguridad rusa ha abandonado la idea del “Occidente” como un único referente relevante, y ha establecido una agenda con múltiples actores para la representación del ambiente internacional” (2010: 23)

Como mencionábamos en el capítulo 1, la desilusión, en términos de política exterior, en relación a Occidente, se tradujo en un cambio de postura relativamente rápido, traducido -como bien identifica Montes- en los documentos oficiales rusos. Esta tendencia se ha ido profundizando posteriormente hasta llegar al periodo que abarca esta investigación. Kumar (2018) identifica tres (3) periodos en relación a la Política Exterior rusa y su relación con Occidente. La última, que comienza a partir del año 2007 es denominada por el autor como el “cruce del Rubicón” en la cual Moscú desarrolló una política exterior de mayores rupturas con EUA y los países de Europa Occidental. Este periodo se caracterizó por la búsqueda explícita, por parte de Rusia, de proyectar factores de poder directo en países del extranjero cercano e, incluso, más allá de este límite geográfico. En esta línea se pueden ubicar las intervenciones en Georgia, Ucrania y Siria (Kumar, 2018: 220). En línea con lo anterior, diversos autores (Makarychev & Yatsyk, 2014; Xin, 2015; Forsberg & Haukkala, 2016) han señalado a los años 2012/2013 como aquellos en los que se produjo un giro antioccidental y conservador en la política tanto interna como externa del régimen de Putin. Por un lado, a partir de aquellos años, el discurso oficial comenzó a presentar a Rusia como un modelo civilizatorio opuesto a los de Occidente, en una lógica de opuestos: decadencia cultural/valores tradicionales; libremercado/centralidad del Estado; unipolarismo y hegemonía de EUA/multipolaridad y respeto por las diversas culturas del mundo en el marco del Derecho Internacional.¹⁰⁸ Asociado a lo anterior, la

¹⁰⁸ Relacionado con esto, Zhang Xin establece una caracterización de los elementos centrales del discurso de Vladimir Putin. Así, el autor define lo que él llama “los principios de Putin”, cuatro (4) pilares que se citan a continuación:

(1) Russia sees itself as the core of a Russian civilizational world and assumes the role of the guarantor and defender of this world; (2) Russia holds a much broader conception of the membership in this Russian world than merely Russia’s geographic boundaries, it also includes various types of “compatriots” beyond its current borders; (3) Due to its adherence to multiculturalism and post-industrial values, the Western world is considered to be undergoing a process of moral decay, and thus of losing its moral high ground. Russia is determined to avoid becoming such a post-industrial European cultural entity, and instead may even help Europe to re-discover the true European values; (4) Russia respects historical justice, people’s will, and national interests to an extent that is above and beyond contemporary international law. (2015: 4-5).

“soberanía” adquirió una resignificación en términos de configurarse como, en palabras de Makarychev & Yatsyk (2014:2) un concepto espiritual e ideológico que constituye una parte esencial del carácter ruso y un aspecto central de la relación de Rusia con las demás naciones ¹⁰⁹. (Bogdanova, 2016: 57).

Por otro lado, a partir del año 2012, Rusia intenta consolidar y aumentar su influencia en el espacio de la CEI, impulsando así de manera acelerada – y simultáneamente al proyecto BRI de la RPCH- al proyecto de la UEE (Forsberg & Haukkala, 2016: 11).

Paralelamente a lo señalado anteriormente, podemos agregar que, a partir de este periodo se evidencia un mayor acercamiento a los países asiáticos y, en particular, a la RPCH. En relación a lo anterior, Xing Guangcheng menciona que:

“Russia’s Turn to the East Given its difficult relations to the West, Russia is shifting its attention towards Asia. In 2015, one of the most important diplomatic activities for Russia will be its assumption of the rotating presidency of the BRICS group and the Shanghai Cooperation Organization. Russia will also actively promote the further development of Sino–Russian relations.” (2015: 7).

Sin embargo, veremos que la cooperación entre Moscú y Beijing está lejos de ser lineal y presenta áreas en donde la cooperación existe, pero también ciertos recelos, en particular del lado ruso, por el temor a la creciente influencia china en la región y a lo que algunos sectores rusos plantean como la posibilidad de un escenario en el cual Rusia se convierta en un proveedor de recursos y energía de la RPCH (Stephan Eder, 2014).

Además de la suscita caracterización realizada en párrafos anteriores, cabe preguntarse sobre la capacidad de proyección de poder directo por parte de la Federación de Rusia. Un elemento de importancia lo configura, como ya hemos visto para el caso chino, las IED. En el caso ruso, a diferencia de la RPCH, los últimos años han sido de una contracción significativa. Según datos del Banco Mundial, entre el 2012 y el 2017 las IED rusas en el exterior, se han contraído cerca de un 25%, mientras que las IED en Rusia se han contraído en un 44%. ¹¹⁰

En el plano militar, también más arriba habíamos mencionado que la RPCH se encuentra en tránsito a equiparar sus capacidades militares con sus capacidades económico-

¹⁰⁹ Bogdanova explica, también, que, desde la mirada de Putin, la posición privilegiada con la que ha contado Estados Unidos en el Sistema Internacional, ha producido una devaluación de la soberanía de las demás naciones del globo. (2016: 43).

¹¹⁰ <https://datos.bancomundial.org/indicador/BM.KLT.DINV.CD.WD?locations=CN-RU>. Consultado por última vez el 27/04/2021.

productivas. En el caso ruso las limitaciones de otros componentes de poder directo -PBI, estructura económica, falta de diversificación productiva, población, entre otros- se traducen también en ciertas limitaciones en el plano militar. En efecto, el gasto en defensa de Rusia en 2017 fue -en dólares actuales- de, aproximadamente, 67.000 millones de dólares, es decir, un 315% menor que el de la RPCH y un 967% menor que el de EUA. La contracción de la economía rusa luego del 2014 impacto también en dicho gasto. Efectivamente, si tomamos el gasto militar de la Federación de Rusia del año 2012 y lo comparamos con aquel del año 2017, veremos una contracción de cerca del 20%. Sin embargo, lo anterior no es óbice para negar que Rusia es una de las principales potencias militares a nivel planetario. Si bien, en términos de recursos se puede encontrar con fuertes limitaciones en comparación a países como EUA o la RPCH, su presupuesto militar sigue estando entre los primeros cinco (5) del mundo. Simultáneamente, la Federación de Rusia es el país con mayor cantidad de armas nucleares (6.257 ojivas), incluso por encima de EUA (5550 ojivas) y superando ampliamente a la RPCH (350 ojivas).¹¹¹

En términos de fuerzas convencionales, como hemos visto en el gráfico 11, la Federación de Rusia cuenta con uno de los ejércitos más numerosos del mundo, con un personal total cercano al millón y medio de personas. Además, cabe recordar que Rusia es el segundo principal exportador de armas del mundo. Incluso hoy en día es un proveedor de armamento pesado – por ejemplo, los sistemas antiaéreos s-400 a la RPCH- a países como India y Argelia, los cuales son grandes destinos de las exportaciones armamentísticas rusas.¹¹²

Otro elemento, en el plano militar, es la cantidad de bases militares en el extranjero desplegadas por Rusia. Según el periódico Izvestiya, citando al Ministerio de Defensa de la Federación de Rusia, dicho país opera 21 bases en el extranjero. La mayoría de estas se ubican en el Extranjero Cercano ruso, como puede verse en la imagen 2:

¹¹¹ <https://www.armscontrol.org/factsheets/Nuclearweaponswhohaswhat>. Consultado por última vez, el 20/12/2021.

¹¹² https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/03/150318_rusia_eeuu_exportadores_armas_ac. Consultado por última vez el 20/12/2021.

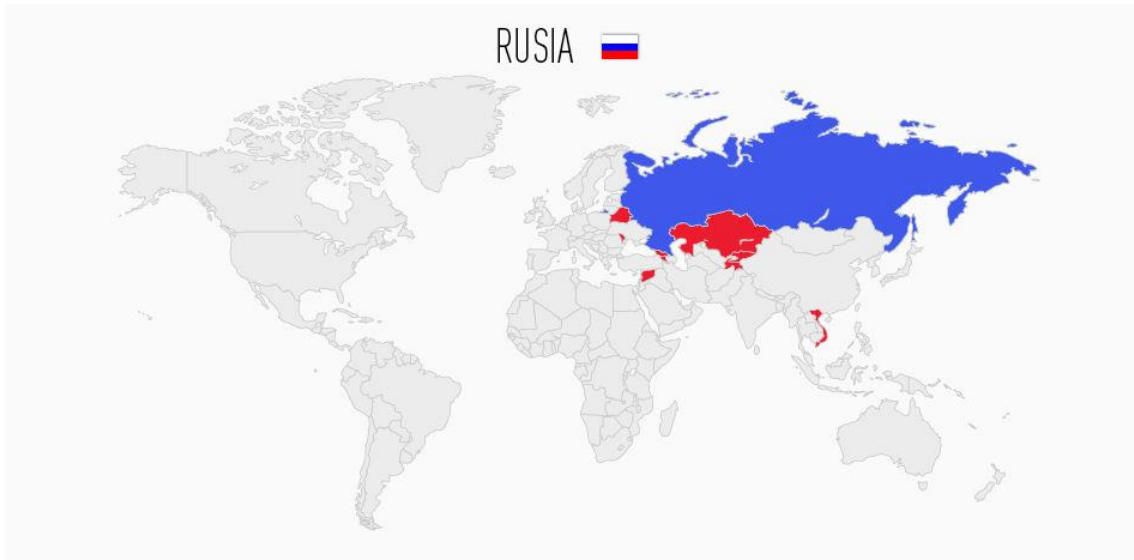


Imagen 3. Bases militares de Rusia en el Mundo. Fuente: RT

Si lo comparamos con el caso estadounidense, la diferencia es notoria: EUA posee operativas cerca de 750 bases militares fuera de su territorio, las cuales, además, se encuentran repartidas por todo el globo -cerca de 74 países. Lo anterior puede visualizarse en la imagen 3:

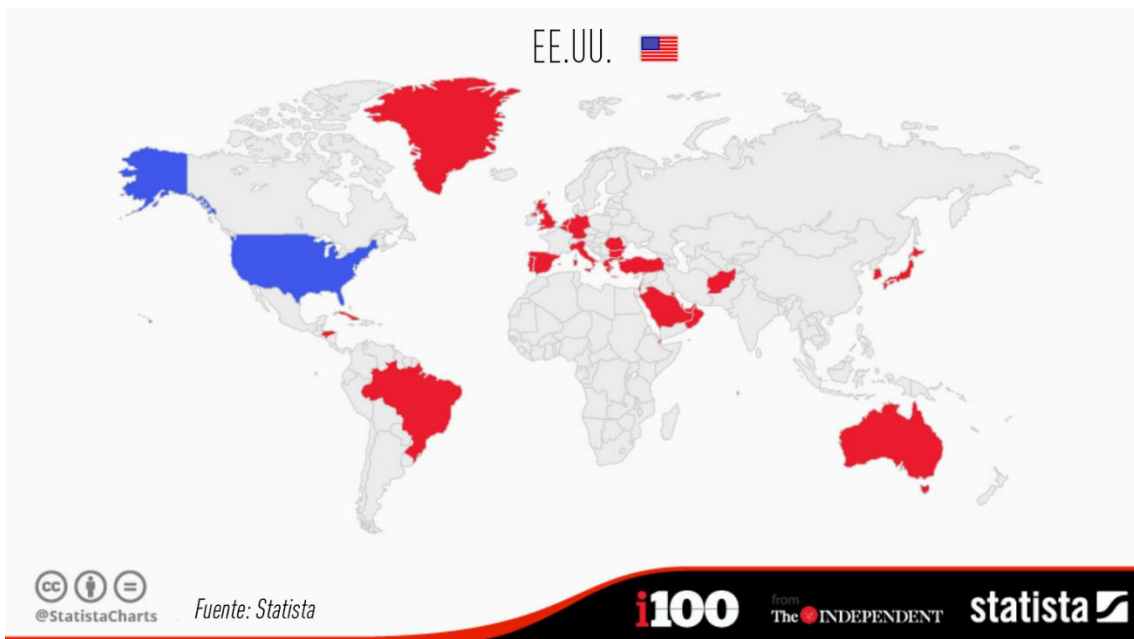


Imagen 4. Bases de EUA en el mundo. Fuente: RT

Algo llamativo relacionado con esto es que la disposición de las bases militares de EUA y la OTAN están distribuidas territorialmente de una manera que pareciera “rodear” a Eurasia tanto por mar como por tierra. Esto pareciera responder a una estrategia de contención de EUA tanto hacía la RPCH como hacia Rusia de manera simultánea.

Las bases militares por sí mismas no significan estrictamente, el grado de potencial militar de un país, de hecho, la RPCH prácticamente no cuenta con bases militares en el extranjero lo cual no significa, como hemos visto anteriormente, que el potencial militar del este país no se encuentre entre los más relevantes del planeta. Sin embargo, la cantidad de bases militares y su distribución puede dar cuenta de la proyección de poder, en términos militares, que realiza o pretende realizar un Estado. Es significativo, en este sentido, que las bases militares rusas se encuentren en países que han pertenecido a la URSS, salvo casos concretos. El más relevante es el de Siria, en donde se encuentra la base militar de Tartús, uno de los pocos puertos de aguas calientes con los que cuenta la Armada de Rusia. En línea con lo anterior, si tomamos en cuenta los conceptos de Política Exterior de la Federación de Rusia de los años 2013 y 2016, podemos ver la importancia que se le da al Extranjero Cercano en las mismas. En ambos documentos la CEI es mencionada bastante más que otras organizaciones y países. En la del 2013 es mencionada 17 veces mientras que en la del 2016 es mencionada 12 veces. En la del 2016 se incorpora, sin embargo, la UEE que es mencionada 5 veces. Para tener una referencia, la RPCH es mencionada 6 veces en la del año 2013 y 4 en la del 2016. EUA 9 veces en ambas. Países como Francia, Alemania son mencionados 1 o 2 veces. En ambos conceptos de Política Exterior se les destinan 11 puntos a los países de la CEI y a aquellos del Extranjero Cercano. Por comparación, se le destinan 12 puntos a la denominada zona euro-atlántica y la Unión Europea en el documento del 2013, y 9 puntos en el del 2016. A EUA son destinados 5 y 3 puntos respectivamente.

En ambos Conceptos de Política Exterior los países de la CEI ocupan el primer lugar y su mención es referida en clave notoriamente cooperativa. En el documento de 2013 el primer punto reza de la siguiente manera:

“Priority areas of Russian foreign policy include the development of bilateral and multilateral cooperation with the CIS Member States, further strengthening of the CIS as a basis for enhancing regional interaction among its participants who not only share common historical background but also have great capacity for integration in various spheres.” (Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia, 2013).

Mientras que el documento de 2016 expresa que:

“The foreign policy priorities of the Russian Federation include developing bilateral and multilateral cooperation with member States of the Commonwealth of Independent States (CIS) and further strengthening integration structures within the CIS involving Russia.” (Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia, 2016).

Es también llamativo que, en ambos documentos, la palabra “integración” es mencionada en varios puntos referidos a la CEI, más que en cualquier otra parte de los documentos.

Otro elemento destacable es la sustancial diferencia con la que se trata a la OTAN en el marco del denominado espacio euro-atlántico. Por un lado, en el Concepto de Política Exterior del año 2013, la mención a la OTAN es mucho más neutral y, aunque se hace mención a la mirada negativa que Moscú posee sobre la expansión de dicha organización, esta crítica es mucho más moderada en cuanto a términos y a espacio destinado. En efecto, el primer punto referido a la OTAN menciona que:

“Russia will build up its relations with NATO taking into account the degree of its readiness for equitable partnership, strict adherence to the norms and principles of international law, real progress towards a common space of peace, security and stability in the Euro-Atlantic region based on the principles of mutual trust, transparency and predictability and compliance with the commitments undertaken by all its members at the Russia-NATO Council meetings not to provide one’s security at the expense of the security of others, and with the military restraint obligations. Russia maintains a negative attitude towards NATO’s expansion and to the approaching of NATO military infrastructure to Russia’s borders in general as to actions that violate the principle of equal security and lead to the emergence of new dividing lines in Europe”. (Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia, 2013).

Por otro lado, en el Concepto de Política Exterior del año 2016 resulta evidente una fuerte crítica hacia la organización mientras que se menciona la política de “contención adoptada por Estados Unidos y sus aliados contra Rusia”. El primer punto referido a la OTAN se expresa de la siguiente manera:

“Systemic problems in the Euro-Atlantic region that have accumulated over the last quarter century are manifested in the geopolitical expansion pursued by the North Atlantic Treaty Organization (NATO) and the European Union (EU) along with their refusal to begin implementation of political statements regarding the creation of a common European security and cooperation framework, have resulted in a serious crisis in the relations between Russia and the Western States. The containment policy adopted by the United States and its allies against Russia, and political, economic, information and other pressure Russia is facing from them undermine regional and global stability, are detrimental to the long-term interests of all sides and run counter to the growing need for cooperation and addressing transnational challenges and threats in today’s world.” (Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia, 2016).

Creemos que el rol de la crisis ucraniana, la anexión de Crimea y la cuestión siria han generado un fuerte deterioro de los lazos que Rusia mantenía con EUA y los países de Europa Occidental. Sin embargo, estos procesos no suponen el punto de origen de las tensiones entre Rusia y Occidente. Coincidimos con Kumar en que, a partir del año 2007

se comienza a consolidar una postura fuertemente contestataria de EUA y la OTAN por parte de la Federación de Rusia. El autor menciona que:

“Vladimir Putin’s anti-American speech at Munich (2007) signalled an official departure from an earlier decorative and ostensibly reassuring language of cordiality. The tension has been building up for a number of years, but Russia’s top leadership avoided bitterness in its speeches. At Munich, Putin squarely blamed the US for undermining international institutions, arms race and conflicts in West Asia. After the military intervention in Georgia a year later, the ties between Russia and the US hit rock bottom—a point of no return. The hostility between the two intensified with each subsequent conflict. Russia was truculent and combative.” (Kumar, 2018: 220).

Es a partir de este punto en el cual Rusia tomó una postura contestataria y demostró que el uso de la fuerza militar convencional no representaba un impedimento al accionar de Moscú si sus intereses estratégicos son amenazados. Es también en este periodo que las fuerzas armadas rusas emprendieron un proceso, aún vigente, de modernización y profesionalización de sus fuerzas armadas.

En el sentido de lo señalado en el párrafo anterior, las intervenciones mencionadas por Kumar, dos (2) se realizaron en países que componen el Extranjero Cercano ruso -Georgia y Ucrania- y una (1) fuera de él -Siria-. En este último caso debe tenerse en cuenta la relevancia que posee la ya mencionada base de Tartús para la proyección de poder militar por parte de Moscú.

En términos de factores de poder indirecto, Bogdanova menciona que la visión clásica del poder blando de Nye posee un fuerte sesgo occidental el cual deja fuera el despliegue de poder blando por parte de países que no siguen los valores occidentales y los reduce a un simple acto de copia y repetición (2016: 4). La autora se plantea demostrar que Estados como Rusia son capaces no solo de producir poder blando, sino de generar uno sustancialmente diferente al producido por occidente (Ibid: 9) En este sentido la autora explica que:

“Compared to Nye’s ‘classical’ soft power concept that appears idealistic, morally superior, and state-concerned, Russian ‘de-Westernized’ soft power discourse is more utilitarian. It is built around Russia’s geopolitical interests that are explained in rather pragmatic than idealistic terms. It does not declare any moral superiority, but rather insists that any country has resources and values that can create attractiveness. Moreover, Russian official discourse completely excludes any discussions of the role of the civil society in projecting soft power indicating that Russian soft power clearly belongs to the realm of government affairs.” (2016: 60).

En el caso ruso, señala, el punto de origen de la utilización de poder blando, sin embargo, es bastante más reciente que en los casos occidentales, en la primera década del siglo XXI. En esta línea Bogdanova señala que:

“Since then [el año 2003], Kremlin paid special attention to improving Russia’s image, incorporating this task into policy documents and starting numerous public diplomacy initiatives. First it reassessed its information approach and created new public diplomacy institutions. (2016: 46; Los corchetes son nuestros).

En este sentido, la autora continúa mencionando que el anexo al concepto de Política Exterior del año 2008 -presentado en el año 2010-, el gobierno de la Federación de Rusia indica que:

In public diplomacy, Russia will seek its objective perception in the world, develop its own effective means of information influence on public opinion abroad, strengthen the role of the Russian mass media in the international information environment ... and take necessary measures to repel information threats to its sovereignty and security (Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia, 2008 en Bogdanova, 2016: 46).

A partir de aquellos años, menciona la autora, Rusia comenzó a desplegar una batería de instituciones diplomáticas y comunicación destinadas a la mejora de la imagen de Rusia (Bogdanova, 2016: 47). Estas se pueden agrupar, siguiendo a Bogdanova -quien retoma conceptualizaciones de Leonard (en Nye, 2004) y Kisileva (2013)- en cuatro (4) dimensiones. La primera (i) dimensión es la “comunicación diaria”, destinada a la respuesta rápida a crisis y a contrarrestar las noticias falsas de los medios de comunicación masiva. La segunda (ii) dimensión es la denominada “comunicación estratégica” y se refiere al uso de determinados eventos simbólicos y temáticas para conseguir apoyo a las políticas e iniciativas gubernamentales. La tercera (iii) dimensión es la generación de “vínculos duraderos y mantenidos en el tiempo con individuos clave” y está asociada a los vínculos generados a partir de intercambios académicos, becas, seminarios, conferencias y otras actividades. El cuarta y última (iv) dimensión la constituye las organizaciones e instituciones de gobierno con finalidades diplomáticas. Siguiendo estas dimensiones, Bogdanova agrupa las instituciones rusas que despliegan poder blando de la siguiente manera:

First Dimension	Second Dimension	Third Dimension	Fourth Dimension
Daily Communications	Strategic Communication	Lasting Relationship	Public Diplomacy Institutions
Russia Today Russia Beyond the Headlines Voice of Russia Sputnik International	Sochi Winter Olympics 2018 World Cup 2016 IIHF World Championship	Valdai Discussion Club Russian Government Scholarship for International Students	Russkiy Mir Foundation Rossotrudnichestvo Russian International Affairs Council Gorchakov Fund

Cuadro 3: Instituciones e iniciativas de poder blando de la Federación de Rusia según dimensiones de Leonard y Kiseleva. Fuente: Bogdanova, 2016.

Si bien estas iniciativas, menciona Bogdanova, han encontrado limitaciones para conseguir un cambio de imagen de Rusia, esto puede deberse a lo reciente del despliegue del mismo y a la intensidad con la que países como EUA despliegan el suyo. Sin embargo, estos esfuerzos no deben ser minimizados y es de destacar la capacidad que ha tenido Rusia de construir productos comunicacionales y desplegar una agenda que escapa a la mantenida por EUA y otros países. Estas Instituciones e iniciativas han sido elementos valiosos para el despliegue, según nuestro esquema conceptual, de poder indirecto por parte de Rusia. Esto, sumado a la capacidad que ha tenido Rusia, junto con otros países, de producir nuevas estructuras institucionales (OCS, BRICS, RIC, OTSC) y generar discusiones en el marco de Naciones Unidas, nos permiten hablar de una notoria capacidad, por parte de Rusia, de construir agenda e incluso moldear preferencia de otros actores del sistema internacional contemporáneo que sirvan a sus intereses como Estado. Sin embargo, analizar los alcances específicos de los factores de poder indirecto de Rusia escapa a los propósitos de esta investigación. En cualquier caso, lo expuesto puede servir como disparador para futuras investigaciones sobre la temática.

Por todo lo expuesto en páginas anteriores, tanto en términos de poder directo como Indirecto, podemos afirmar que Rusia puede ser catalogada como una Potencia Media Internacional. No posee capacidades que puedan ser desplegadas a nivel planetario y tampoco disputar al poder indirecto ejercido por EUA o la RPC. Sin embargo, sus

capacidades la posicionan por encima de la mayoría de los actores del Sistema Internacional, en ambas dimensiones del poder señaladas más arriba.

Como ya ha hemos visto, el rol contestatario de Rusia en el sistema internacional contemporáneo se ha evidenciado en diversos procesos. Nos enfocaremos en analizar uno de ellos en concreto: el conflicto desatado a partir la crisis ucraniana del año 2014.

Los orígenes del conflicto ucraniano pueden clasificarse en dos. Aquellos de carácter estructural o larga duración -en el sentido brindado por el historiador Fernand Braudel (1958: 731-732)- y aquellos de carácter coyuntural o mediana duración, entendido este último como aquellos procesos iniciados y derivados de la caída de la URSS en 1991. En las próximas paginas realizaremos un breve racconto de las causas del conflicto ucraniano, tanto de sus orígenes profundos como de aquellos más recientes (i). Posteriormente realizaremos una breve descripción y análisis el proceso que se inició con la caída del gobierno de Víktor F. Yanukóvich y los procesos separatistas en la Península de Crimea y el Donbás (ii). En tercer lugar, (iii), explicaremos -tal y como explicaremos en el caso del conflicto del mar del sur de China- como se relaciona el conflicto ucraniano con el rol de Rusia en el Sistema Internacional, la postura de EUA, los países europeos, y la OTAN en el conflicto y las consecuencias que ha venido teniendo hasta ahora. (iv) Por último, haremos unos breves comentarios y conclusiones de este capítulo.

(i) Como señalamos en el párrafo anterior, el conflicto ucraniano no posee causas exclusivamente recientes sino algunas que pueden considerarse de larga duración y que están asociadas a la TII de los Estados ruso y ucraniano -en sus diferentes formas a lo largo del tiempo-. El hecho de que diversos elementos de esta trayectoria se hayan mantenido nos permiten hablar de factores estructurales influenciando a las TII. Sin duda entre ellos los geográficos, demográficos y culturales. La correlación entre las TII y los factores estructurales, y como estos influyen -de qué manera, en qué medida y con qué mecanismos-. en el vínculo entre los Estados es un aspecto de central importancia que serán objeto de indagación en investigaciones posteriores.

Montes realizó un excelente repaso de las principales causas del conflicto ucraniano desatado en el año 2014. El autor destaca que los vínculos y disputas entre ambas naciones

se encuentran en la propia identidad de la civilización ruso-eslava y encuentran antecedentes en las disputas entre el rus de Kiev y el principado moscovita¹¹³ (2015: 2).

La fragmentación – a partir del siglo X- del rus de Kiev y la posterior conquista mongola, en el siglo XII terminó de disolver a la federación generándose una polarización entre dos regiones: Galitzia-Volynia al oeste, y al este, Vladimir Suzdal. Ambos se consolidaron como los dos principados más influyentes posteriores a la caída del Rus de Kiev. Sin embargo, ambos se desarrollaron ante contextos diferentes. Mientras Vladimir Suzdal sufrió de manera mucho más notoria, la invasión mongola, la región de Galitzia-Volynia fue conquistada por polacos y lituanos en el siglo XIV. Por un lado, Vladimir Suzdal, desintegrada en pequeños Estados luego de la invasión mongola, vio emerger al principado de Moscú como principado fuerte, adquiriendo este, gran relevancia y convirtiéndose en el centro político regional, hacia fines del siglo XIII. Con el debilitamiento del imperio mongol, hacia fines del siglo XIV, el principado de Moscú obtuvo la suficiente fuerza como para enfrentar a los mongoles a los cuales derrotaron en la batalla de Kulikovo¹¹⁴, abriendo así un siglo de lucha contra tártaros y mongoles que se cerraría un siglo después con la consolidación del principado moscovita y luego, a partir del reinado de Ivan IV, zarato ruso. A partir de allí se abriría una etapa de expansión e incorporaciones de territorios y poblaciones que perduraría hasta fines del siglo XVIII y principios del XIX.

Por otro lado, en el caso de Galitzia-Volynia, luego de la conquista polaco-lituana, los cosacos, estuvieron entre los grupos que resistieron y se rebelaron contra la confederación polaco-lituana, para instalar un nuevo Estado, el Hetmanato cosaco. Sin embargo, ante la presión militar polaca, y el hecho de encontrarse en una posición geográfica compleja por estar entre tres imperios -el ruso, el polaco-lituano y el otomano- llevaron a la necesidad, a mediados del siglo XVII, de cerrar un acuerdo de protección con el -en aquel momento- ya constituido imperio ruso. A cambio de dicha protección debían integrarse al recientemente formado imperio y brindar su obediencia al Zar. A partir de allí se abrió un periodo de fuertes enfrentamientos bélicos entre la confederación polaco-lituana y el imperio ruso hasta que, en 1686, se acordó que el Hemanato pasaría a formar parte del Imperio ruso y Galitzia-Volynia caería en manos polacas. Los cosacos del Hemanato se

¹¹³ Con esto el autor no está reduciendo o determinando trayectorias posteriores a partir de un “origen” específico, sino rastreando elementos identitarios y culturales que pervivieron en el tiempo.

¹¹⁴ Si bien la batalla no fue una derrota definitiva, y tampoco supuso el fin de la influencia mongola en la región, si se la considera como el inicio del colapso de la dominación mongola en la región.

integraron, con el paso del tiempo, a la sociedad rusa, mientras Galitzia-Volynia pasó a manos del imperio austro-húngaro luego de las particiones polacas a fines del siglo XVIII.

Durante el siglo XIX la región de Galitzia-Volynia adquirió una autonomía relativa que le permitió el resurgir de cierta identidad nacional en el marco de la emergencia de los nacionalismos en el continente europeo. Sin embargo, luego de la primera guerra mundial, volvió a perder nuevamente autonomía, esta vez cayendo bajo dominación primero del imperio ruso y, luego de la revolución de 1917, de la URSS. Unos años después, el Holodomor Stalinista, desarrollado entre 1932 y 1933, profundizó el sentimiento antisoviético por parte de la población ucraniana ¹¹⁵. Luego, en el marco de la ofensiva soviética contra los nazis durante la Segunda Guerra Mundial, Stalin invadió a Ucrania y pretendió anexarla completamente al imperio soviético. Sin embargo, las tradiciones e identidades culturales existentes no pudieron ser eliminadas. Hubo ciertos reclamos de autonomía en la década del '60 pero sin demasiado éxito. La independencia ucraniana, como bien señala Montes, vendría más “por accidente que por diseño” (2015: 3).

Como hemos visto, a la caída de la URSS le siguió el intento, por parte de Moscú, de mantener lazos políticos, económicos, sociales, culturales entre los países que habían integrado aquella, el resultado fue la conformación de la CEI, de la cual, tanto Ucrania como Bielorrusia y Rusia eran firmantes y fundadores de la nueva unión que luego incorporaría a más Estados de la Ex-URSS. Las tres repúblicas concentraban la mayoría de población y recursos de lo que había sido la URSS, concretamente, “el 80 % de su territorio; el 73 % de su población; el 79 % de su PBI (1990)” (Montes, 2015: 3) y eran, además, sus máximos líderes -del soviét supremo de sus países, cuando aún existía la URSS- las que sellaron el fin de la bipolaridad y de la guerra fría. Cada república adoptó una postura diferente en relación a su vínculo con Moscú. Algunas prefirieron mantener lazos con la nueva Federación de Rusia, mientras otras tomaron mayor distancia y en algunos casos incluso posturas de fuerte rechazo hacia su vecino mayor. Simultáneamente, Moscú no tuvo la capacidad de generar mayor gravitación hacia sí, limitándose a retirar sus tropas y armas nucleares de los demás países que habían formado parte de la URSS, apoyo a los regímenes prorrusos y mantenimiento de la órbita económica con centro de gravedad en Moscú, aunque bajo una dinámica de mercado y no bajo el viejo esquema del Consejo de Ayuda Mutua Económica (COMECON) de la

¹¹⁵ Se estima que unas 1.5 millones de personas fallecieron en la República Socialista Soviética de Ucrania a causa del hambre producido por el proceso de colectivización de la tierra e industrialización.

URSS. Si bien la recientemente creada Federación de Rusia, tuvo éxito en la esfera militar, al lograr concentrar las armas nucleares, sus propósitos en términos políticos fueron logrados de manera mucho más tibia con países, como los del Báltico (Estonia, Letonia y Lituania) que rápidamente cortaron lazos con Moscú. El caso bielorruso o kazajo se podrían ubicar en el otro extremo del escenario, con el mantenimiento de regímenes prorrusos, aunque no sin contradicciones y oposiciones internas. En el caso del, entonces, recientemente creado Estado Ucraniano, durante la gestión de Leonid M. Kravchuk como primer presidente -desde 1991 a 1994-, se instaló un régimen que se oponía a la influencia rusa a la CEI, pero de manera cautelosa y medida, mientras, simultáneamente, se intentaba aproximar lo más posible a la Unión Europea. Los pasos para limitar la influencia rusa eran claros y Moscú, en pleno caos de transición interno, esta no tuvo más remedio que adecuarse al nuevo contexto, perdiendo influencia sobre sus satélites. En este sentido, Montes señala que:

“El Presidente Kravchuk pretendía aprovechar la debilidad de Yeltsin y de la Rusia noventista, para formar su propio ejército nacional, sobre los restos del viejo Ejército Rojo, estacionados en Ucrania. También aplicó las primeras medidas concretas en contra de la cultura y lengua rusas, además de promover un papel internacional de Kiev, como cordón sanitario para aislar a Moscú de Europa.” (2015:4).

Sin embargo, el fracaso en el proceso de transición hacia una economía de libre mercado por parte del régimen de Kravchnuk, con su consecuente deterioro en el tejido social y productivo de Ucrania, llevaron al colapso de su gestión y al llamado anticipado a elecciones en 1994. Fue derrotado en segunda vuelta por Leonid D. Kuchma -mientras Kravchnuk tenía su apoyo electoral en el oeste ucraniano, el último obtenía su apoyo principalmente de las regiones del este- quien adoptó en su gestión una postura mucho más amigable con la Federación de Rusia.

Mientras tanto, en Rusia, la gestión de Yeltsin, como mencionábamos más arriba, se encontraba desorganizada y con pocas herramientas para expandir la influencia rusa en la CEI. No mostraba siquiera, señala Montes, serio interés en lo que ocurría con la población étnica rusa en los Estados de la CEI. (2015: 5). La cuestión nuclear si se convirtió en un asunto sensible que se resolvió en 1994 mediante un acuerdo -el Memorándum de Budapest- en el cual Ucrania acordaba -con EUA, Gran Bretaña y Rusia como garantes- transferir a la Federación de Rusia todo su armamento nuclear a esta última, a cambio de que se respete su integridad territorial.

Detengámonos aquí para mencionar un aspecto que nos resulta de importancia. Como puede verse, la trayectoria histórica ha configurado elementos sociales, económicos, políticos identitarios y culturales que vinculan a Rusia y Ucrania, pero desde una articulación compleja y que no ha está exenta de conflicto. En primer lugar, es claro que desde las disputas de principados durante los siglos XI y XII, pasando por el yugo compartido ejercido por las invasiones mongolas, la protección militar prestada por el Imperio ruso a los cosacos frente a la Confederación Polaco-Lituana, la anexión de y posterior independencia de Ucrania en el siglo XX, ha habido fuertes lazos entre ambas culturas y sociedades. Empero, también se evidencian notorias diferencias, mientras Rusia, desde la consolidación del principado Moscovita, ha tenido una trayectoria imperial, siendo un actor fundamental en los asuntos europeos primero y globales después; Ucrania, por el contrario, se ha desarrollado como un Estado mediterráneo, es decir, constituido bajo las presiones imperiales al Este, Oeste y hacia el Sur de su territorio y su territorio ha sido invadido y anexado a diversos imperios en los últimos 500 años. Montes lo señala así:

“Ucrania fue siempre a lo largo de siglos, parte de Imperios, incluyendo no sólo el ruso o territorio conquistado por mongoles y turcos, sino también por la confederación lituano-polaca. Mientras que Rusia, experimentó de modo exclusivo, un formato imperial desde prácticamente su nacimiento, con lo cual, hoy pasa a ser, junto a Turquía (post KemalAtaturk) uno de los dos países, que intenta ser Estado-Nación (en el caso de Rusia, multinacional), tras ser Imperios.” (2015: 4).

Los elementos culturales e identitarios constituidos de si y entre sí, puede verse, son de larga duración y constituyen aspectos estructurales que junto a, como ya mencionamos, aspectos geográficos y demográficos, entre otros, conforman una constelación de aspectos que no pueden desconocerse si se pretende comprender aspectos profundos en las relaciones modernas entre ambos Estados.

Ya hemos visto algunos procesos y dinámicas, en las relaciones entre los modernos Estados ruso y ucraniano, que se han desarrollado inmediatamente luego de la caída de la URSS. En este sentido, y continuando con dicho desarrollo, es de relevancia desarrollar, para cerrar con el relato de los aspectos históricos del conflicto, un análisis el periodo que va desde mediados de los '90 hasta la caída del gobierno de Yanukóvich y que constituyen las causas inmediatas -coyunturales- del actual conflicto ucraniano.

Mencionábamos más arriba que el plano militar fue uno en el que Moscú pudo lograr, en alguna medida, sus objetivos. Las armas nucleares volvieron a Rusia en un proceso que

finalizo a fines de los '90. En el caso ucraniano, empero, había otro tema central de agenda que no podía ser obviado. Nos referimos a la flota rusa en el Mar Negro y el puerto de Sebastopol. Simultáneamente, Ucrania estaba interesada en legalizar sus fronteras con Rusia, puesto que, si bien la URSS se había disuelto, en aquel momento, hacia algunos años, aun Ucrania luchaba por consolidarse como un Estado legitimado y reconocido, muchas cuestiones aún estaban abiertas. Esta doble necesidad -la Flota del Mar Negro por parte de Rusia y el reconocimiento de las Fronteras por parte de Ucrania- llevo a que se celebrara un tratado, en 1997, por el cual Rusia arrendaría el puerto de Sebastopol a Ucrania y a cambio la cuestión fronteriza fue zanjada.

La Ucrania de Kuchma, a pesar de tener una postura más equilibrada que la de su antecesor, mantuvo la política de acercamiento a Occidente, incluyendo a la OTAN. La administración de Yeltsin en Rusia no mantuvo un rechazo inicial a esto debido a que creía que dicho acercamiento serviría para generar un mayor entendimiento entre la OTAN y Rusia. (Montes, 2015: 5-6). Mientras tanto, Ucrania continuaba manteniendo recelos de su vecino mayor, conformando así el grupo GUAM -luego GUUAM con la incorporación de Uzbekistán-.

Para el año 2004, mientras la administración de Putin en Rusia consolidaba su poder y comenzaba a proyectar una imagen internacional de Rusia más distanciada de Occidente, el gobierno de Kuchma se encontró ante presiones sociales y un desgaste significativo de su gestión, su candidato, el prorruso Victor Yanukovich ganó las elecciones en 2004 pero fue denunciado como fraude por los opositores pro-occidentales Víktor Yúshchenko y Yulia Timoshenko. El fraude detonó en la conocida Revolución naranja, una serie de protestas civiles en contra del gobierno de Yanukovich que desembocaron en un nuevo llamado a elecciones para diciembre de 2004 y que terminaron con la victoria de Yúshchenko que asumió su mandato en enero de 2005. Sin embargo, como señala Montes:

“Facciosidad, corrupción, populismo, la sobreactuación de Yulia Timoshenko (“la princesa del gas”, apodada así a posteriori, por un escandaloso contrato energético con Rusia) y otros factores, favorecieron el fin de dicha coalición liberal-demócrata y con ella, la culminación de las ilusiones “prooccidentalistas”. (2015: 6).

El gobierno de Yuschchenko intentó sin demasiado éxito acercarse a la UE, pues la inestabilidad interna de Ucrania, el alto nivel de corrupción gubernamental y el resquemor de generar una alarma en Rusia, frenaron el acercamiento de Ucrania al bloque.

Luego de múltiples fragmentaciones y vaivenes en la coalición gobernante, y expulsiones de diversos ministros e intentos de cierres del parlamento por parte de Yúshchenko, se produjeron las elecciones de 2010 en las que este último, aislado políticamente, terminó siendo derrotado. Víktor Yanukovich se impuso como nuevo presidente ese mismo año.

El gobierno de Yanukovich tuvo algunos éxitos económicos iniciales, pero se encontró con dificultades hacia el año 2013. A estas se le sumaron las protestas que denunciaban las faltas de libertades políticas. Paralelamente, Yanukovich aprobó en 2012, el ruso como segunda lengua oficial del país, generando un fuerte rechazo de diversos partidos políticos y del electorado del norte y oeste de Ucrania.

Sin embargo, el detonante de la situación conflictiva que hoy en día se vive en Ucrania se debió al rechazo dado por Yanukovich para el ingreso de Ucrania a la UE en noviembre de 2013 y su interés en avanzar en una mayor asociación económica, comercial y energética con Rusia, facilitando su posterior entrada en la UEE. Mientras tanto Rusia le brindaría un paquete de ayuda a Ucrania, que consistía en un préstamo de 15.000 millones de dólares y precios de gas subsidiado¹¹⁶. Las protestas civiles -principalmente desarrolladas en el oeste de Ucrania, aunque con algunos casos en el este- que siguieron como resultado de esta decisión comenzaron siendo pacíficas, pero fueron escalando en violencia y en tamaño, y la participación de grupos de extrema derecha¹¹⁷ complejizó aún más la situación al punto de hacerla prácticamente insostenible para el gobierno ucraniano. Yanukovich, en lugar de mediar, fue encontrándose más limitado en su repertorio de opciones y recurriendo cada vez más a la utilización de mecanismos represivos, los cuales le traían escasos resultados.

Hasta aquí hemos hecho un relato histórico sobre los motivos -estructurales y coyunturales- del conflicto ucraniano. Podemos encontrar elementos que perduraron en el tiempo y otros más recientes que, relacionados entre sí nos permiten comprender de

¹¹⁶ Montes también menciona que, en dicho contexto: “Cuando el ex Presidente acordó con Rusia, la aceptación de un préstamo multimillonario y gas a precio subsidiado, todo el clima confrontativo empeoró.” (2015: 7)

¹¹⁷ Entre estos grupos se encontraban los “*banderitsiy*”, denominados así a los seguidores de la figura de Stepan Bandera, un combatiente ucraniano ultranacionalista y colaboracionista de los nazis en contra de la URSS, durante la Segunda Guerra Mundial y cuya mirada política estaba teñida por un fuerte supremacismo, antisemitismo y anticomunismo. Fue uno de los responsables e iniciadores del Pogromo de Leópolis en el cual los nazis en conjunto con la colaboración de banderistas, asesinaron a más de 4.000 personas. Se estima que, en toda Ucrania, sus seguidores, asesinaron cerca de 100.000 personas. Hoy en día, reivindican esta figura al tiempo que utilizan simbología nazi para identificarse a sí mismos. Consultado por última vez el 22/12/2021

forma más clara las raíces del actual conflicto. Desde la relación de Kiev y Moscú y sus diferentes trayectorias durante y luego del dominio mongol, la construcción de una identidad imperial rusa; la construcción de lazos entre cosacos y el imperio ruso ya en el siglo XVIII, la predominancia de una identidad ucraniana incluso en los tiempos en los cuales el Estado-nación como tal había sido conquistado por diversos imperios; la cercanía de las regiones del este de Ucrania a la órbita de Moscú y los lazos tejidos sobre todo en el periodo soviético, se articularon con elementos más recientes, como el fracaso de la CEI en mantener el dominio de Moscú sobre las nuevas repúblicas, la predominancia de un electorado antirruso en el norte y oeste contrapuesto a uno prorruso en el este y el sur de Ucrania; la cuestión de Crimea y la importancia estratégica del puerto y la flota de Sebastopol, los intentos de reconstrucción de la influencia rusa en la región durante la era Putin ; la inestabilidad política y la imposibilidad del gobierno Ucraniano de dar respuesta a la grave situación política desatada a partir del 2013. Todos estos elementos, creemos, se han retroalimentado entre sí -sin duda- en diferentes intensidades- para consolidar una situación conflictiva con fuertes implicancias no solo hacia Ucrania, sino hacia toda Europa y el mundo en general.

(ii) La vorágine de conflictividad desatada llevó a la huida de Yanukovich el 22 de febrero del 2014 y la instalación, con Rusia y la UE como garantes, de un gobierno de salvación nacional -presidido por Oleksandr Turchinov - y el llamado a elecciones para el mes de mayo. El nuevo gobierno de marcada postura antirrusa, se apresuró a ratificar el acuerdo de asociación comercial con la UE, beneficioso más para los países centrales de la UE que para la propia Ucrania (Valdano, 2014:18) y perjudicando a las regiones ucranianas geográficamente más cercanas y con mayor vinculación a Rusia, con quien mantenían una gran cantidad de lazos sociales, económicos y culturales. Simultáneamente, el nuevo gobierno eliminó al idioma ruso como idioma oficial de Ucrania, generando un fuerte rechazo en Crimea, el sur y el este del país. Las decisiones de Kiev fueron rechazadas por varias regiones del país generando, así, movimientos separatistas. La primera en donde se desarrolló esta dinámica fue Crimea que, en marzo de 2014 aprobó por decisión de la дума, su independencia de Ucrania y su unión a Rusia. Rápidamente esto fue aceptado por Moscú dando lugar a la anexión de Crimea. En abril de ese mismo año, Crimea aprobó su constitución, en donde señala que el Estado de Crimea es una parte “inseparable” de Rusia.

En el este de Ucrania, los movimientos separatistas, las ciudades de Donetsk, Lugansk, Slaviansk y Kramatorsk, votaron también por la independencia y rápidamente los oblast de Donetsk y Lugansk se llenaron de milicianos prorrusos que abogaban por la independencia de Kiev. Ucrania en este caso, y a diferencia de Crimea, reaccionó usando la fuerza armada, tachando a los separatistas de terroristas y desplegando unidades especiales del ejército apoyados por voluntarios ultranacionalistas ¹¹⁸ a sofocar la rebelión y perseguir y asesinar a ciudadanos ucranianos prorrusos, generando un conflicto en el este ucraniano que aún sigue abierto. Mientras Kiev ha tenido un permanente apoyo de los países occidentales, los separatistas del Este han sido apoyados por la Federación de Rusia. La militarización de la región del Donbás ha generado miles de muertos, así como incidentes internacionales ¹¹⁹ que posicionan al conflicto como uno con un lamentable potencial para escalar en intensidad y producto del cual ha habido enormes pérdidas de vidas humanas. También las pérdidas materiales y económicas se han vuelto significativas. Algunas estimaciones apuntan cercanas a 52.000 millones de dólares producto de la crisis (Montes, 2015: 15). A pesar de los intentos de desescalar el conflicto, a partir de los de los acuerdos de Minsk I -de septiembre de 2014- y Minsk II -de febrero de 2015- los resultados han sido más bien escaso, con las hostilidades retomadas al poco tiempo de firmados cada uno de los acuerdos.

¹¹⁸ Entre estos grupos de voluntarios armados ultranacionalistas, se encuentra el batallón Azov.

¹¹⁹ Un claro ejemplo de esto es el caso del vuelo 17 de Malaysia Airlines (MH17/MAS17), un avión comercial de pasajeros que se estrelló el 17 de julio del año 2014, aparentemente impactado por un misil tierra-aire en el óblast de Donetsk. La tragedia resultó en la pérdida de 239 personas, entre pasajeros y tripulantes. Asimismo, ha tenido repercusiones internacionales y acusaciones cruzadas por parte de Ucrania y los separatistas prorrusos.



Imagen 5. Las regiones separatistas de Ucrania post-euromaidan. Fuente: eleconomista.es

(iii) Pasemos ahora a mencionar la relación existente entre este conflicto abierto y la situación de la Federación de Rusia en el Sistema Internacional. En primer lugar, resulta claro, a partir de los eventos de la historia reciente ucraniana -resultados electorales y la posterior respuesta al Euromaidan y las ulteriores medidas de Kiev, luego de la caída del régimen de Yanukovich-, la polarización entre un proyecto de Nación ucraniana prooccidental, anclada de manera mayoritaria en el Oeste y el Norte Ucraniano, cuya mirada está en la vinculación Económica y militar con Europa y un proyecto de Ucrania prorrusa territorialmente asociada al Sur y Este del país. Esto no redunda en un asunto puramente interno de Ucrania, sino que evidencia las tensiones crecientes entre, por un lado, los países occidentales, encabezados por EUA, y Rusia por otro. En efecto, como hemos visto en el Concepto de Política Exterior rusa del año 2016, un aspecto central de la misma -ausente en la del 2013- es la mención de la expansión de la OTAN hacia el Este como un motivo de preocupación por parte de Moscú, así como una de las razones del enfriamiento del vínculo entre Rusia y los países occidentales. Hemos visto que para Rusia el Extranjero Cercano resulta un espacio donde se juega la propia identidad rusa como potencia.

En línea con esto, Xing señala que hubo un error de lectura de los países europeos al pensar que el acercamiento a Ucrania no iba a generar una respuesta por parte de Moscú, en palabras del autor, la Unión Europea:

“...mistakenly believed that Russia would not react with extreme measures and would swallow this bitter pill, as it had with regard to previous extensions of EU agreements and influence into its immediate neighbourhood. However, Russia interpreted this move towards a closer EU– Ukraine relationship as representing an effort to de-Russify Ukraine, and thus a very obvious ploy to squeeze Russia’s space for strategic manoeuvre. Hence, Russia pursued a series of counter measures against the EU and Ukraine.” (2015: 6).

Ucrania, país fronterizo con Rusia y con quien esta última comparte -como ya hemos visto- fuertes lazos históricos y culturales, supuso un límite para el Kremlin, que veía con resquemor la expansión de la Unión Europea y la OTAN hacia sus fronteras ¹²⁰.

De hecho, Moscú intentó mediante diferentes medios impedir la incorporación de Ucrania a la UE. En este sentido, como hemos mencionado anteriormente, previo a la caída del régimen de Yanukovich, Rusia buscaba contrarrestar la influencia de la Unión Europea en Ucrania a partir de un amplio paquete de ayuda mediante el cual Rusia brindaría a Ucrania un ostentoso crédito y precios de gas rebajado. Sin embargo, este paquete de ayuda no continuó luego de la asunción del nuevo gobierno ucraniano.

Un asunto no menor, es el impacto que la crisis ucraniana está teniendo en términos energéticos. Buena parte (aproximadamente el 66%) de los gasoductos que proveen de gas a Europa pasan por Ucrania -aspecto económico no menor teniendo en cuenta que Alemania es el segundo comprador de gas ruso luego de la RPCH-. Al tiempo que esta última también posee una gran dependencia del gas ruso. A partir de junio de 2014 Ucrania se había negado a pagar por el gas ruso si este no era ofrecido a un precio rebajado y amenazado con quedarse para sí el gas destinado a Europa que pasaran por los gasoductos en suelo ucraniano. Simultáneamente Gazprom demandaba que Ucrania pagara el gas por adelantado ¹²¹. El conflicto se destrabó a fines de ese mismo año, aunque reemergió uno similar al año siguiente. La inestabilidad de la situación, y la creciente demanda energética, impulsaron a los países europeos a buscar nuevas alternativas para

¹²⁰ En efecto, la ampliación de la OTAN desde la caída de la URSS ha sido notoria. Sumando trece (13) nuevos miembros - Albania, Bulgaria, Croacia, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Montenegro, Polonia, República Checa y Rumania- desde dicha fecha hasta 2017.

¹²¹ <https://www.elmundo.es/internacional/2014/06/16/539e41c9e2704e475a8b4580.html>. Consultado por última vez el 5/01/22.

el suministro del gas ruso. La más conocida es la del gasoducto del Nord Stream II, un gasoducto en construcción que irá desde Rusia a Alemania atravesando el mar Báltico. Si bien la provisión de gas a Europa resulta un negocio estratégico para Rusia, resulta claro que la agenda de seguridad es aún más importante para Moscú.

Gasoductos ucranianos



Imagen 6. Gasoductos rusos que pasan por Ucrania. Fuente: El Mundo.

Ahora bien, ¿cuáles han sido los roles y las reacciones de EUA y los países occidentales, así como la OTAN, en el conflicto ucraniano?

Desde sus orígenes, las manifestaciones en Kiev, contra Yanukovich habían encontrado un fuerte apoyo de los gobiernos de EUA y varios países europeos, así como cobertura de medios de comunicación masivos de occidente. Una vez estallado el conflicto, las sanciones económicas de los países occidentales no se hicieron esperar. Una miríada de sanciones diplomáticas, económicas y financieras, comerciales, y contra personas físicas han inundado la agenda de EUA y de la UE en los meses posteriores al inicio del conflicto en febrero/marzo de 2014. Estas fueron dirigidas tanto a Rusia como a los separatistas prorrusos del este ucraniano ¹²².

Las sanciones han tenido un impacto indiscutible en la economía de la Federación de Rusia, esto es visible en los gráficos presentados más arriba (gráficos 4, 5, 8, 9, 12, 13, 16 y 17). La suspensión de créditos que fomentaban exportaciones de la UE hacia Rusia,

¹²² Una cronología de las sanciones aplicadas por la Unión Europea se puede encontrar en la página del Consejo de la Unión Europea: <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/sanctions/restrictive-measures-against-russia-over-ukraine/history-restrictive-measures-against-russia-over-ukraine/>. Consultado por última vez el 05/01/2022

y el financiamiento de proyectos en Rusia también fueron suspendidos. Como señala Pablo Telman Sánchez Ramírez (2016), las sanciones de Occidente también buscaron afectar a sectores estratégicos de la economía rusa, como el armamentístico, a partir del embargo de armas provenientes de este país.

Sin embargo, las respuestas de EUA y la UE no se han limitado estrictamente al plano de las sanciones. En el plano militar el apoyo al régimen post-euromaidan por parte de Occidente no se hizo esperar, y desde allí la colaboración estrecha tanto de EUA como de la OTAN con Kiev, ha sido moneda corriente. Desde 2014 la presencia militar de EUA en Europa del Este -en particular en Polonia, Lituania, Letonia y Estonia- ha ido incrementando con el paso del tiempo. En el año 2017, se produjo un fuerte despliegue de tropas estadounidenses -infantería, tanques y otros vehículos blindados y otras armas pesadas- en Polonia, su número fue de aproximadamente 3.500 soldados.¹²³ Bastante superior a los menos de 1.000 que se encontraban estacionados hasta el año 2014. Simultáneamente, Washington aumentó la frecuencia de sus ejercicios militares, así como la participación de su marina en los despliegues navales del OTAN del Mar Mediterráneo y el Mar negro ¹²⁴ (Telman, 2016). La venta de armas a Ucrania ha sido también tema de agenda para EUA, particularmente desde el año 2017, generando un mayor estado de alerta y crecimiento de las protestas por parte de Moscú. ¹²⁵

Además, la colaboración de los países de la OTAN no se ha reducido a tropas y equipamiento militar, sino también a cooperación con Ucrania en materia de inteligencia militar. Así es que, a mediados de 2017, el Director de la CIA, John Brennan se reunió con el Primer Ministro Ucraniano, Arseniy Yatsenyuk y con el Primer Viceministro, Vitaliy Yarema, con la finalidad de colaborar con la construcción de canales seguros de información para que Kiev combata con mayor efectividad a las fuerzas separatistas del Este ucraniano. Sin embargo, se ha señalado que la colaboración de la CIA con el gobierno de Kiev busca generar una ruptura con los canales de inteligencia tradicionales

¹²³ <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38610542>. Consultado por última vez el 05/01/2022

¹²⁴ Debe tenerse en cuenta que los mares Mediterráneo Oriental, Negro y de Azov, son considerados estratégicos para la Federación rusa al permitirle un despliegue rápido de gran parte de su flota, revistiendo así, gran interés talasopolítico para Moscú.

¹²⁵ https://elpais.com/internacional/2017/12/24/estados_unidos/1514135292_118409.html. Consultado por última vez el 05/01/2022

del Estado ucraniano puesto que, según estiman en Washington, estos se encuentran intervenidos e influenciados por agentes que responden a Moscú ¹²⁶.

La escalada de tensión a partir de la mayor presencia de EUA y la OTAN en Ucrania y en Europa del Este en general, no ha hecho más que generar un fuerte empeoramiento de las relaciones entre Los países Occidentales y la Federación de Rusia que ve una amenaza geoestratégica de mediano plazo en la región. En este sentido señala Telman que:

“La Rusia de Putin observa el desenvolvimiento del conflicto en Ucrania desde una óptica puramente geopolítica e ideológica; desde ese espectro de análisis, el alejamiento geopolítico de este país de la influencia de Rusia y su acercamiento a la OTAN, a la Unión Europea y, sobre todo, el estrechamiento de relaciones económicas, políticas y militares con Estados Unidos, es considerado una amenaza directa a su seguridad nacional.” (2016).

La respuesta rusa no se hizo esperar. En primer lugar, la economía rusa ha ido encontrando formas de adaptarse al contexto de sanciones y de debilitamiento de los vínculos económicos y comerciales con Occidente. En segundo lugar, el gobierno ruso ha emprendido, a partir del 2015¹²⁷, un proceso de modernización y rearme de todos sus elementos de las FF. AA, con especial énfasis en el desarrollo de armas de precisión. En tercer lugar, y más importante, Rusia ha reforzado su búsqueda de nuevos socios al tiempo que profundizado sus vínculos con los países asiáticos. Simultáneamente, Moscú ha venido desarrollando un rol mas activo en la agenda multilateral y en la construcción de nuevos marcos institucionales. En este sentido se inscribe la profundización de los impulsos que Moscú viene dando tanto a la OSTC, la OCS y la UEE ¹²⁸.

Paralelamente, también Rusia ha reforzado sus vínculos diplomáticos y comerciales con la RPCH. En esta línea se inscribe el acuerdo entre Gazprom y la Empresa CNPC -una de las cuatro grandes corporaciones estatales de la RPCH encargadas de administrar los asuntos energéticos del gigante asiático- firmado en mayo del año 2014 para la construcción de un gasoducto que conecta Siberia con el norte de China y con capacidad para transportar 38.000 metros cúbicos de gas por año ¹²⁹, dicho acuerdo tiene una duración de 30 años, en los cuales dejará un ingreso de 400.000 millones de dólares. Otro

¹²⁶ <https://www.thedailybeast.com/heres-what-the-cia-director-was-really-doing-in-kiev?ref=scroll>. Consultado por última vez el 05/01/2022.

¹²⁷ <https://sputniknews.com/20140902/Russia-to-Update-Military-Doctrine-by-End-2014--Russian-Security-192551616.html>. Consultado por última vez el 05/01/2022

¹²⁸ Volveremos luego sobre este punto.

¹²⁹ Retomaremos estos temas en el capítulo 8.

acuerdo de similares características fue firmado en noviembre de ese mismo año ¹³⁰. La cooperación entre ambos países también se ha venido dando en el ámbito financiero, rubro en el cual han desarrollado mecanismos para fomentar operaciones comerciales por fuera del dólar.

También Moscú ha reforzado, en este marco, su agenda en Latinoamérica, en especial en países como Brasil y Argentina con quienes ha emprendido proyectos de cooperación comercial y tecnológica (Telman, 2016).

(iv) En definitiva, y para cerrar este apartado, el conflicto de Ucrania ha devenido en uno de carácter multidimensional y multiescalar. En cuanto al primer término, hacemos referencia a la cantidad y diversidad de implicancias asociadas al mismo. En relación al segundo, si bien el conflicto armado es uno de carácter localizado -particularmente la región del Donbás- las acciones de diversos actores del Sistema Internacional trascienden aquella territorialidad. Hemos visto también que las raíces del conflicto son complejas y se remontan a una superposición de factores estructurales y coyunturales tanto de carácter regional como internacional. A los efectos de nuestro análisis, y asociado a lo desarrollado más arriba, se encuentra como factor explicativo fundamental del conflicto, a un rol más activo de Rusia en el plano regional, en particular en el ámbito de la CEI. Esta dinámica ha entrado, desde ya hace algunos años, en confrontación cada vez más abierta con los países de Europa occidental y EUA nucleados en la OTAN, cuya expansión, como ya hemos mencionado, ha venido creciendo notoriamente en las últimas décadas, aproximando cada vez más la infraestructura militar de la organización a Moscú.

El conflicto de Ucrania, como hemos visto, ha tenido respuestas rápidas de Occidente hacia Rusia al tiempo que esta última se ha mantenido firme en sus decisiones e incluso ha apostado por profundizar su Política Exterior contestataria de EUA y la OTAN, el Concepto de Política Exterior de Rusia del año 2016 es un buen ejemplo de esto último. Paralelamente, la profundización de una agenda multilateral, el fomento y promoción de nuevos marcos institucionales y un estrechamiento de lazos comerciales y financieros con la RPCH han mostrado una capacidad de maniobrabilidad por parte de Moscú que abonan

¹³⁰ En el año 2019, el gasoducto pasó a estar operativo, siendo inaugurado por los presidentes de Rusia y de la RPCH. En el evento, que se llevó a cabo en Sochi, el presidente Vladimir Putin señaló que: *"no solo para el mercado energético global sino sobre todo para nosotros, Rusia y China"* mientras el presidente Xi Jinping *"el lanzamiento del gasoducto es un resultado transitorio importante y el comienzo de una nueva etapa"* de la cooperación entre ambos países. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-50647056> Consultado por última vez el 05/01/2022.

a la idea, desarrollada más arriba, de que sigue siendo un actor de paso en el sistema internacional. En efecto, en páginas anteriores habíamos desarrollado una caracterización de la economía, aparato militar -incluyendo a las armas nucleares- y capacidad de traducir factores de poder materiales e inmateriales en poder indirecto, los cuales, en conjunto posicionan a Moscú como un actor de relevancia en el sistema internacional contemporáneo. Sin embargo, también hemos visto las limitaciones estructurales -en términos de capacidades materiales- que presenta la Federación de Rusia, limitando su alcance a nivel sistémico. Rusia ha enfocado sus esfuerzos económicos, militares - intervenciones a países de la CEI y distribución de bases militares- y diplomáticos en reforzar su presencia regional. El conflicto en Ucrania confirma su rol a nivel regional y su capacidad para incluso, construir agenda por fuera del beneplácito de EUA y los países europeos. Esta doble dimensión de fortalezas y debilidades confirma su posición en el escenario internacional como una Potencia Media Internacional. Al mismo tiempo, podemos afirmar -a partir de lo visto en este capítulo- que *las TII entre Rusia, por un lado y EUA y la OTAN por otro, ha incrementado -sirviéndonos de los elementos teóricos abordados en el marco teórico- notoriamente, en los últimos años, las interacciones de contenido conflictivo en una intensidad realmente elevada. El cambio en las capacidades relativas entre Rusia y los países de la OTAN, en favor de la primera ha sido un primer componente explicativo de lo anterior.* Asociado a esto, Rusia, no ha dudado en desplegar dichas capacidades en diferentes oportunidades, lo cual ha redundado en dicho cambio en la composición de unas TII que nunca -ni a principios de los años '90- había llegado a consolidar una firme tendencia cooperativa.

Lo anterior ha profundizado la postura rusa contestataria para con el Sistema Internacional de la post guerra fría. Al tiempo que ha producido un alejamiento del sueño ruso de la casa europea común y de Rusia como la nación puente entre Asia y Europa.

En relación a lo anterior, en el próximo apartado, veremos el rol que han tenido Rusia y la RPCH en la construcción de equilibrios en el marco sistémico, esto es, generando instancias y procesos que resultan contestatarios del hegemon o principal potencia. Analizaremos, por un lado, el caso sirio y, por otro lado, los BRICS como caso paradigmático de estructura institucional contestataria del de la hegemonía de EUA.

Capítulo 6: La guerra civil en Siria y la lucha contra el Estado Islámico

Hemos realizado, en el capítulo anterior, un análisis sobre la posición tanto de Rusia como de la RPCH en el Sistema Internacional, tanto en términos de capacidades como en el análisis de un caso de conflicto en el cual se evidencia una escalada de tensión para con el hegemón del Sistema, EUA. En este sentido, hemos afirmado que, según nuestra categorización -basada en dimensiones y factores de poder-, mientras la RPCH puede catalogarse como una Gran Potencia Internacional, la Federación de Rusia puede definirse como una Potencia Media Internacional. Hemos vislumbrado también, a lo largo de esta investigación que ambas Potencias poseen una trayectoria de Cooperación en los últimos años que se ha ido reforzando. Si bien, como ya hemos visto en el capítulo 4 y como también veremos más adelante, no todos los temas de agenda son testigos de una alineación de intereses entre ambos actores, si lo son la mayoría.

A continuación, analizaremos un proceso específico en el cual la RPCH y Rusia, de manera conjunta, han desarrollado su postura de rechazo a la unipolaridad y han llevado a cabo acciones que pueden considerarse disruptivas del Sistema Internacional y que han supuesto *un elemento importante en la consolidación -de acuerdo a la temporalidad que utilizamos en esta investigación- del Sistema Internacional de estructura multipolar.*

El proceso mencionado más arriba no es otro que el de la guerra civil en Siria y su impacto internacional. El análisis de este proceso es el objetivo del presente capítulo, el cual estará dividido en tres (3) partes: (i) las causas del conflicto sirio. (ii) Los intereses rusos y el rol de la Federación de Rusia en el conflicto. (iii) El rol de China y de Rusia en el desarrollo de la guerra civil en Siria y sus impactos sistémicos.

(i) Al igual que lo visto en el caso ucraniano en el capítulo precedente, el conflicto sirio combina, en sus causas y retomando la conceptualización braudeliana, elementos de carácter estructural, así como aspectos coyunturales.

A propósito de lo anterior, en un análisis de las raíces del conflicto sirio, el investigador Matías Ferreyra retoma la conceptualización de “*Fuerzas Profundas*” de Pierre Renouvin y Jean Bastiste Duroselle ¹³¹, para explicar al conflicto sirio como uno en donde las

¹³¹ El concepto de fuerzas profundas “*hace referencia a las características mentales colectivas y las grandes corrientes sentimentales, que han formado el marco de las relaciones entre grupos humanos en las sociedades del Medio Oriente, y en gran medida, determinado su naturaleza, así como el plano de las relaciones internacionales entre los países de la región.*” Véase: RENOUVIN, Pierre & DUROSSELLE, Jean-

fuerzas profundas "fundadas al interior del islam, expresadas en sus divisiones confesionales, el islamismo y la especificidad del factor alauí al interior de la sociedad siria, han desempeñado un rol determinante" (2014: 16).

En este sentido, las tensiones confesionales de la sociedad siria, entre sunies, chiíes y alauíes -la mayor parte de los sectores gubernamentales- devienen en factores explicativos de carácter estructural. En efecto, en Siria, el 80% de la población profesa la religión musulmana, sin embargo, de ese 80% un 85% son practicantes del Sunismo; el otro 15% profesan religiones de mayor cercanía al chiismo como lo son el alauismo, drusismo e ismailismo. El resto de la población practica el cristianismo en diferentes vertientes -greco-ortodoxos, católicos y yazidíes- (Ferreyyra, 2014: 17).

Esta convivencia religiosa, señala ferreyra, no hubiese sido posible sin un "cierto tolerantismo interreligioso en la historia política del país". En relación a esto, el autor menciona que la cohesión en la identidad nacionalidad siria vino asociada, a la condición de "árabe" (Ferreyyra, 2014: 17). Es en este sentido que lo étnico, en el caso sirio, cumplió un rol de cohesión en la sociedad siria. Este aspecto central se vio cooptado por el Estado sirio durante la emergencia del panarabismo y del partido del Baaz. Es en este sentido que el régimen del actual presidente sirio, Bashar Al-Asad, y el de su padre y ex presidente de Siria, Hafez al-Asad, son uno de los pocos bastiones políticos que le quedan al partido Baaz, un partido de raigambre socialista que fue fundado en la década de 1940 y tuvo amplia difusión en Siria, Irak y Egipto –el ex presidente de Irak, Sadam Hussein, era miembro de este partido- y su principal aspecto disruptor para la región es que se trata de un partido laico que no posiciona al Islam como el eje central de sus concepciones fundamentales.

Sin embargo, y refiriéndonos ya a la dimensión coyuntural, con el deterioro del panarabismo, del socialismo árabe y del partido Baaz -desde la década de los '70, pero profundizada en años posteriores-, ha ido generando una deslegitimación progresiva de los partidos políticos "fundados en aquellos principios seculares, como el Partido Baazista que gobierna en Siria." (Ferreyyra, 2014: 18). Simultáneamente, se ha venido dando un proceso de islamización de la sociedad siria generando un reavivamiento de las tensiones

Baptiste; "Introducción a la Historia de las Relaciones Internacionales", Fondo de Cultura Económica, 2000, Pág. 9 y 10.

interreligiosas. Paralelamente, ha habido intentos, por parte del gobierno sirio, de contrarrestar este proceso.

Efectivamente, y relación a lo anterior, en los últimos años, la expansión del islamismo de vertiente radical Salafista -vertiente predominante del frente Al Nusra, una rama de Al-Qaeda en Siria-, ha intentado ser contrarrestada por el régimen de Al-Asad a partir de la promulgación de un islamismo moderado con base en las escuelas dominantes del islam en Siria: la escuela Shafii y la escuela Hanafi. Estas escuelas son consideradas promotoras de un islam de características más liberales y aperturistas dentro del islam Sunni. (Ferreyra, 2014: 20).

En este sentido, el reclamo por una mayor apertura política no debilitó solamente a los regímenes políticos sino al conjunto de las políticas públicas destinadas a contener las rivalidades confesionales que se constituían como elementos estructurales -retomando la definición braudeliana- del escenario político y religioso sirio. (Ferreyra, 2014: 19)

De manera más directa, el conflicto sirio es un resultado directo de la primavera árabe, en efecto, fue en el año 2011 –al tiempo que las rebeliones se extendían por diversos países del Magreb- que la rebelión se extendió en Siria en búsqueda de un cambio de régimen, un régimen que, por otro lado, se encontraba asentado en el poder desde comienzos de la década de 1970. En efecto, el régimen de Al-Asad -incluyendo al de Hafez y al de Bashar- se encontraba en el poder desde hacía 40 años al momento en que la guerra civil estalló.

Relacionado con lo anterior, debe tenerse en cuenta, el rol del Alauismo y su relación con el Estado sirio y los cargos públicos. Suele decirse que la mayoría de los altos cargos políticos son ocupados por miembros de la rama alauita –como hemos visto una confesión cercana al Chiismo ¹³²- pero que, términos demográficos, representa una minoría en la sociedad siria.

Sin embargo, si bien suele decirse que la mayoría de los lugares estratégicos del Estado sirio son ocupados por el alauismo, esto es una simplificación puesto que, de hecho, una buena parte de los mismos son ocupados por otros sectores sociales y religiosos, aunque si hay un predominio alauista en las fuerzas armadas y de seguridad sirias. Vale decir, en

¹³² Debe destacarse que el alauismo posee, también, componentes que no son exclusivamente Chiíes. Ferreyra los describe como: "...un grupo sincrético, puesto que se han caracterizado por la combinación de elementos místicos, paganos y pre-islámicos, aunque con características singulares por las cuales a menudo se los inscribe en la rama del islam chií." (2017: 18)

este sentido, los sectores alauistas han incluido a otras ramas confesionales del islam y también del cristianismo en el aparato estatal sirio (Ferreyra, 2014: 18). Sin embargo, aun así, esta posición de relativo privilegio ha generado un profundo rechazo por parte de la mayoría de la población sunní que han visto aquello como una situación de desprestigio político y social, resultando en un elemento clave para comprender la guerra civil en Siria y la posterior expansión del Estado Islámico su territorio. Por lo tanto, esta relación predominante conflictiva entre el alauismo y sectores cercanos al mismo y el sunismo salafista ha constituido una variable explicativa central del conflicto.

Empero, explicar la guerra civil en Siria por motivo de factores endógenos y tensiones interconfesionales hacia el interior de la sociedad siria, dejaría de lado otro factor explicativo de sustancial relevancia como lo ha sido el rol de, por un lado, las rivalidades geopolíticas regionales: las rivalidades entre Irán y Arabia Saudita en el marco de la comunidad árabe y en tanto representantes principales -en términos estatales- del Sunismo y el Chiismo y, por otro lado, las rivalidades internacionales: las disputas Rusia -y antes la URSS-, EUA y los países de la OTAN. Es en virtud de lo anterior que, por su posición geográfica, Siria resulta un punto de clivaje geopolítico tanto regional como internacional.

La realidad es que los regímenes árabes -en sus diferentes vertientes- durante el último tercio del siglo XX fueron funcionales a los intereses de las grandes potencias durante la guerra fría y, si bien, sus políticas internas y externas no pueden entenderse como un simple apéndice de la lógica del mundo bipolar, si es cierto que la influencia y el soporte que las potencias brindaron – la URSS primero y EUA después- fueron clave para el ascenso y la mantención del poder.

Luego de la guerra fría, estos regímenes dejaron de ser funcionales debido a que el ahora nuevo hegemon del sistema internacional –EUA- no veía como un aspecto clave de su política externa en la región, la mantención de estos regímenes –un claro ejemplo de esto es el soporte que EUA había brindado a Irak durante la guerra que esta llevo a cabo en contra de la república Islámica de Irán que luego se contradijo con la decisión de EUA de llevar a cabo la guerra del Golfo a comienzos de la década de los '90, en contra del mismo régimen al cual había brindado soporte apenas cinco años antes-.

Este rechazo a un viejo partido político laico que se encontraba, hacia 2011, desde hacía cuarenta años en el poder y que no constituía un eje prioritario para las potencias se

convirtió en un objeto de rechazo para las nuevas generaciones de jóvenes que impugnaban al régimen.

Vemos así, al conflicto sirio como uno donde en sus causas, radica una doble dimensionalidad. (I) en la dimensión temporal-histórica: a-Estructural, asociado a la diversidad religiosa y el rol de la identidad árabe como mecanismo de cohesión de la sociedad siria; b- Coyuntural: referida al deterioro de los nacionalismos árabes en el último tercio del siglo XX y, más recientemente, a los procesos de la primavera árabe en la región. (ii) En la dimensión interna/externa. a-Interna: asociado a los conflictos intestinos de la sociedad y del Estado sirio; b-Externa: vinculado a las tensiones geopolíticas regionales e internacionales -sistémicas- y rol geográfico que ocupa Siria en dichas disputas.

Abordar cada uno de estos aspectos de manera detallada escapa a los propósitos de esta investigación, por lo que nos enfocaremos en la dimensión externa y, específicamente, a las tensiones de carácter internacional posteriores al inicio de la guerra civil en el año 2011.

(ii) Como mencionábamos en el apartado anterior, la guerra civil siria posee causas de carácter internacional. Esto significa que los intereses que están en juego se mueven también, en dicho nivel. Analizaremos los intereses rusos en la región y el rol que ha tenido Rusia en el conflicto.

Anteriormente señalábamos que la Federación de Rusia es capaz de utilizar la fuerza militar a fin de garantizar la seguridad de sus intereses. Especialmente en lo referido al Extranjero Cercano puesto que allí es donde la Política Exterior de Moscú e, incluso, su rol como actor en tanto Potencia Media Internacional, es en buena medida, definido. Sin embargo, a pesar de la fuerte primacía de lo regional -el espacio de la CEI- posee para los diseños de Política Exterior rusos -como hemos visto en el capítulo anterior- la proyección de poder de Rusia no se limita pura y exclusivamente a dicha escala. El caso sirio es un claro ejemplo de lo señalado.

Luego de la caída de la URSS y, en particular, desde las invasiones estadounidenses a Afganistán e Irak, la influencia de Moscú en Cercano y Medio Oriente se había visto sustancialmente reducida. El régimen de Bashar Al asad mantuvo buenos vínculos con

Moscú, principalmente a partir de la compra de gas y de armamento ruso, convirtiéndose en un cliente estratégico de Rusia.¹³³

Un elemento de vital importancia para Rusia en Siria lo constituye, como ya mencionábamos en el capítulo anterior, la base naval de Tartús, arrendada por primera vez en 1971, que se constituyó la única base militar de la URSS fuera de su territorio y uno de los pocos puertos de aguas cálidas¹³⁴. A pesar de que, durante los años '90 y a raíz del deterioro ruso en tanto actor internacional, el puerto había pasado a tener un rol secundario en los intereses militares rusos, luego del año 2005 comenzó nuevamente a adquirir relevancia, en el marco de un progresivo retorno de Rusia al escenario de Cercano Oriente. Por lo tanto, la puesta en valor de la única base naval rusa -de apenas 400 mts²- en Cercano Oriente, devino nuevamente un objetivo estratégico de Moscú. Tartús también es el puerto a partir del cual Rusia descarga el armamento enviado al gobierno sirio, haciendo de este un puerto central también en términos logísticos. La importancia de la base en Tartús es tal que Moscú, en 2016, desplegó sistemas de defensa antiaérea S-300 para proteger la base.¹³⁵ A fines de 2017, Putin presentó a la Duma Estatal de Rusia, un acuerdo con Siria para expandir la base de Tartús; el mismo tendrá una duración de 49 años¹³⁶.

A partir de los estallidos sociales de comienzos de 2011 en Siria, Moscú ocupó un rol activo en la protección de su socio, el gobierno de Bashar Al Asad. En este sentido, durante los años 2011 a 2017 -y también luego- se ha venido produciendo un acercamiento entre ambos Estados. Sin dudas que el apoyo al gobierno sirio brindado por Rusia ha venido siendo uno fundamental para su supervivencia, no solo en la lucha contra las diferentes facciones y grupos que han intentado derrocarlo, sino también -y como veremos en el siguiente apartado- en evitar la intervención y las sanciones de las potencias occidentales.

¹³³ En relación a esto, se evidencia, a partir de los datos de SIPRI, un notorio crecimiento de las exportaciones de armamento de Rusia a Siria en los años 2010 a 2013.

<https://www.sipri.org/databases/armstransfers> Consultado por última vez el 09/01/2022

¹³⁴ Se denomina puertos de aguas cálidas a aquellos en donde el agua no se congela en invierno, estando disponibles todo el año. Esto eleva su valor tanto económico como geopolítico.

¹³⁵ <https://tass.com/defense/904153>. Consultado por última vez el 09/01/2022.

¹³⁶ <https://tass.ru/politika/4807936> Consultado por última vez el 09/01/2022.

En términos militares, el despliegue de la flota rusa en 2012¹³⁷ como el posterior soporte aéreo, inteligencia y la instrucción de militares sirios por parte de Rusia, han sido elementos materiales clave en comprender los progresos militares del Estado sirio, el cual ha sido exitoso en recuperar gran parte del territorio que había estado ocupado por diferentes fuerzas rebeldes al comienzo de la contienda.

Ahora bien, resumiendo lo mencionado hasta ahora, los intereses rusos en la protección del gobierno sirio, tanto en la guerra contra la organización terrorista del Estado Islámico como para con otras facciones participantes en contra del régimen de Al Asad, radican en (a) por un lado, los buenos vínculos políticos y diplomáticos heredados de la URSS y, los vínculos comerciales -principalmente armas y gas- con el régimen sirio; y (b) la importancia estratégica del puerto de Tartús para los intereses geopolíticos rusos en tanto única base rusa en el Cercano Oriente y uno de los pocos puertos de aguas cálidas con los que cuenta Moscú.

Sin embargo, debemos mencionar otros dos elementos que explican la postura de la Federación de Rusia en apoyo al gobierno sirio. (c) La lucha contra el terrorismo y el radicalismo religioso emprendida por Moscú. Esto debe tenerse en cuenta en el marco de una fuerte preocupación por parte del Estado ruso en la lucha contra el terrorismo fronteras adentro. En este sentido, la cuestión chechena no ha dejado de ser una preocupación de seguridad para Rusia¹³⁸. Esto se ve profundizado por el hecho de que un número no desdeñable de jóvenes rusos se han unido a las filas del Estado Islámico, generando la preocupación, por parte de Moscú, de que esto produjera mayores adhesiones en la población musulmana de Rusia¹³⁹.

(d) El limitar la presencia y el avance de la OTAN en Cercano Oriente. En efecto, la intervención en Siria le ha permitido a Rusia volver a posicionarse como un actor con capacidad de proyección de poder -aunque limitada- a nivel internacional. Asociado a esto, la oposición a la influencia de la OTAN -y, en particular, de EUA- en otros países ha sido un elemento de preocupación por parte de Moscú, sobre todo -como hemos visto-

¹³⁷ https://www.voanews.com/a/russian_warships_steam_to_syria/1403252.html Consultado por última vez el 09/01/2022.

¹³⁸ <http://world.people.com.cn/n/2015/1014/c157278-27698054.html> Consultado por última vez el 09/01/2022.

¹³⁹ Según señala la BBC, "El Servicio Federal de Seguridad de Rusia estima que hasta el 8% de los combatientes de ISIS podrían tener pasaportes rusos." https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/07/150724_isis_rusia_am Consultado por última vez el 09/01/2022.

a partir de los años 2007 y 2008. Esto se vio alimentado, como señala el Investigador Paulo Botta:

“...la ausencia de una clara política exterior norteamericana que se ha basado en la identificación de aliados y enemigos y, de esa manera, se ha autolimitado, dejando espacio para otros actores, como es el caso de Rusia” (2019:214).

La falta de una Estrategia clara de Washington en relación a Cercano y Medio Oriente ha sido, en este sentido, aprovechada por Rusia en su campaña de limitar la influencia de los países de la OTAN.

(iii) En el plano de la disputa hacia EUA y la OTAN, Rusia no se ha encontrado sola y ha hecho eco en la RPCH, la cual ha brindado su apoyo a la intervención militar rusa en Siria, al tiempo que ha expresado una postura profundamente crítica de las intervenciones occidentales en la región, catalogándolas como un fracaso que, incluso, han contribuido a mayor conflictividad, como ha sido el caso de Libia en 2011.

En relación a lo dicho, el investigador Yixiang Yu ha señalado que:

“Chinese public opinion views Russian operations as an adequate response to the strategic failure of the West and the disaster arising from US unilateral policies. Both China and Russia vehemently oppose regime change and reject Western interference based on liberal ideologies, democracy, and human rights.” (2017: 2).

En este sentido, tanto Rusia como China han visto las intervenciones de los países de la OTAN como el máximo exponente de una política de doble estándar y la causante de la desestabilización que ha tenido la región en los últimos años. En este sentido, los autores Marcin Kaczmarski & Jakub Jakóbowski mencionan que:

“Chinese commentators have interpreted Russia’s intervention in Syria mainly as proof of the strategic failure of the West, in particular the United States. According to them, this failure is evident at both global and regional levels. They see it as a failure of American unilateralism, and at the same time as direct proof of the emergence of a multipolar international order” (2016:2).

En el extremo opuesto, desde la mirada china, la intervención rusa ha sido fundamental para lograr un Sistema Internacional más justo. En este sentido se expresaba Hu Jintao en 2012, cuando decía que tanto Rusia como China reforzarían su asociación en el marco de

las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales con la finalidad de lograr decisiones más “*justas y racionales*”¹⁴⁰.

Simultáneamente, desde la mirada de la RPCH, la intervención militar rusa en Siria le ha permitido a Moscú volver a posicionarse como un actor de importancia en el escenario internacional, recuperando su prestigio internacional y un rol activo en Cercano y Medio Oriente ¹⁴¹.

También debe tenerse en cuenta que, tanto para Rusia como para China, la lucha contra el terrorismo es un aspecto central de las políticas de seguridad. En este sentido, la interconexión de la situación en Cercano Oriente, en especial en Siria e Irak, en relación al Estado Islámico supone una fuente de preocupación tanto para Moscú como para Beijing, en particular, para en los casos de Chechenia y el Cáucaso para el primero, como la región de Xinjiāng para el segundo. Es decir, ambos actores leen al Estado Islámico, y a otros grupos terroristas que operan en Siria y en la región, como una *amenaza interméstica* ¹⁴². Esto último también se relaciona con la cuestión de la seguridad en la región de Asia Central, asunto que supone, como veremos más adelante, un foco de preocupación para ambos.

Para Beijing, la intervención de Rusia en Siria también ha permitido su posicionamiento como un actor intermediario entre Moscú y Washington (Marcin Kaczmarek & Jakub Jakóbowski, 2016: 1). En este sentido, la RPCH ha sido una gran promotora de la búsqueda de soluciones diplomáticas al conflicto buscando integrar al propio gobierno sirio como parte de la negociación (Xu, 2017: 3). En este sentido, en 2015, la vocera del Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPCH, Hua Chunying, mencionaba que:

“La clave es promover la reanudación de un proceso de transición política inclusivo que no establezca condiciones previas ni prejuzgue el resultado, y al que puedan asistir todas las partes para el conflicto. Estamos dispuestos a mantener una estrecha comunicación con las partes relevantes y crear las condiciones para ello.” (2015).

Beijing también posee intereses económicos en Siria, y ha venido siendo un socio privilegiado por parte del gobierno de Asad, en la reconstrucción del país. En este marco,

¹⁴⁰ <https://www.rferl.org/a/russia-china-call-for-support-of-annan-syria-peace-plan/24604567.html>
Consultado por última vez el 09/01/2022.

¹⁴¹ http://www.xinhuanet.com/world/2015-10/16/c_128324140.htm. Consultado por última vez el 09/01/2022.

¹⁴² Interméstico es un concepto acuñado por Bayless Manning para referirse a aquellos asuntos que son “profunda e inseparablemente tanto internacionales como domésticos” (1977: 306-324).

las empresas chinas poseían, al 2017, contratos por valores cercanos a los 10.000 millones de dólares en Siria mientras que, simultáneamente, el gobierno chino en 2016, anuncio inversiones por montos de, aproximadamente, 6.000 millones de dólares (Xu, 2017:3).

Ahora bien, el rol específico de la RPCH en el conflicto, ha sido el de apoyo a Rusia y también al gobierno sirio. Hemos visto, en esta línea, declaraciones de apoyo a la intervención rusa, así como respaldo económico para la reconstrucción siria ¹⁴³. Sin embargo, más importante ha sido el apoyo brindado por Beijing a Moscú en el marco del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

En el periodo que va desde 2011 -el comienzo de la guerra civil en Siria- hasta el 2017, Rusia y China han vetado diez (10) veces resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas promovidas por otros Estados -octubre de 2011, febrero de 2012, julio de 2012, mayo de 2014, octubre de 2016, diciembre de 2016, febrero de 2017, abril de 2017, octubre de 2017 y noviembre de 2017¹⁴⁴- impidiendo la aplicación de sanciones al gobierno y oficiales sirios, condena por el supuesto uso de armas químicas, una votación para un cese al fuego de siete días¹⁴⁵, o aquellas resoluciones que expresaban una condena a los hechos que se estaban desarrollando en Siria.

En varias de la Declaraciones, en el marco de la votación de dichas resoluciones, se evidencia una postura compartida de la RPCH y de la Federación de Rusia de oponerse a la injerencia en los asuntos internos de otros Estados y en generar propuestas de dialogo que promovieran el dialogo de todas las partes, incluido el gobierno sirio, contrariando la postura esgrimida por los países occidentales y la Liga Árabe, cuya mirada se asociaba a un aislamiento del gobierno de Al Asad. Por ejemplo, en la primera votación de una resolución del Consejo de Seguridad en relación al asunto sirio¹⁴⁶, el representante de Rusia ante Naciones Unidas, Vitaly Churkin mencionaba que:

¹⁴³ La RPCH simultáneamente ha brindado entrenamiento a las fuerzas de seguridad sirias.

¹⁴⁴ En el caso de la RPCH han sido seis (6) vetos puesto que China se abstuvo en las votaciones de octubre de 2016 y en las de abril octubre y noviembre de 2017.

¹⁴⁵ Esto hace referencia al veto de diciembre de 2016, en donde la postura rusa ha sido que no se había dejado un periodo de 24hs para analizarse, previo a la votación. Desde Washington señalaban que la negativa a aceptar el cese al fuego fue para que las tropas del gobierno sirio pudieran consolidar y continuar su avance en la ciudad de Aleppo, en un momento en el que el ejército gubernamental se encontraba en avance frente a los rebeldes. <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-38216969> Consultado por última vez el 10/01/2022.

¹⁴⁶ En el borrador de la resolución se condenaba el accionar del gobierno sirio mientras que se buscaba aplicar sanciones en lo referido a la venta de armamento a Siria. <https://press.un.org/en/2011/sc10403.doc.htm>. Consultado por última vez el 10/01/2022.

“From the start, the Russian Federation had made efforts to develop an effective reaction from the Council to events in Syria, the first of which had been reflected in a consensual presidential statement. Together with China, the Russian Federation had prepared a draft resolution, which had been changed to bear in mind the concerns of colleagues. At the heart of that text was the respect for sovereignty and non-intervention into State affairs, the unity of Syrians and an invitation to all to an even-handed dialogue geared towards achieving peace by reforming the socio-economic life of the country.” (2011).

Mientras que, el representante de la RPCH ante Naciones Unidas, Li Baodong señalaba que:

“The Council should encourage those objectives while respecting Syria’s sovereignty’s and territorial integrity. Any action it took should contribute to peace and stability and comply with the United Nations Charter principles of non-interference in internal affairs.” (2012).

Otro ejemplo lo constituye la votación de febrero de 2012 que llamaba al apoyo al plan de la liga árabe para la pacificación de Siria¹⁴⁷, las posturas tanto de la RPCH como de Rusia expresaban su rechazo a la injerencia en los asuntos internos sirios¹⁴⁸. En este sentido, Vitaly Churkin expresaba que:

“While the Russian Federation was committed to finding a solution to the crisis, some influential members of the international community had been undermining the possibility of a peaceful settlement by advocating a change of regime.” (2012).

Por su parte, Li Baodong señalaba que:

“China supported the Arab League’s “good office” efforts to restore stability in Syria, he said, adding that the international community should provide “constructive assistance” to achieve that goal. However, the country’s sovereignty, independence and territorial integrity must be respected” (2012).

En Julio de ese mismo año, con motivo de la constitución de la *Misión de Supervisión de las Naciones Unidas en Siria* (UNSMIS por sus siglas en inglés)¹⁴⁹, Vitaly Churkin señalaba lo siguiente:

“The Russian Federation had explained it could not accept a Chapter VII text to open the path to military intervention and sanctions...They could have done something to promote dialogue with their Syrian counterparts, rather than fan the flames of conflict, including of Syrian terrorist groups, as they furthered their own “geopolitical designs” (2012).

¹⁴⁷ Uno de los puntos destacados es que llamaba al gobierno de Siria a que retire a todas las tropas gubernamentales de los centros urbanos y asentamientos a fin de que regresen a los cuarteles y bases militares.

¹⁴⁸ <https://press.un.org/en/2012/sc10536.doc.htm> Consultado por última vez el 10/01/2022.

¹⁴⁹ <https://press.un.org/en/2012/sc10714.doc.htm> Consultado por última vez el 10/01/2022.

Li Baodong, al respecto del rol de la cuestión de la no injerencia en los asuntos internos de Siria, señalaba que:

“a few countries had been eager to interfere in the internal affairs of Syria, and those countries had set up obstacles in extending the mandate of UNSMIS. One could not help but question their support to UNSMIS and their sincerity in ending the crisis through a Syrian-led political process.” (2012).

En líneas generales, y en el marco de las diferentes votaciones del Consejo de Seguridad, tanto la RPCH como Rusia mencionan aspectos relacionados al respeto de la soberanía y la no intervención extranjera. En el caso de la RPCH se presenta de manera reiterada la mención a la “*salida política*” del proceso a partir de la participación de todas las partes. En el caso ruso, la denuncia a las posturas de los países de la OTAN se presenta de forma directa, las cuales, señalaba el representante ruso, suponían un *socavamiento* de cualquier proceso de paz producto de *intereses geopolíticos*.

Es claro que, en cualquier caso, la postura de Rusia y de la RPCH -a pesar de que esta última no siempre acompañó con el voto a Moscú, aunque tampoco votando a favor las propuestas de resolución de otros países- ha sido contestataria de los intereses promovidos por la OTAN o los países de la Liga Árabe. Esto pone en evidencia una oposición, en el plano multilateral, tanto de Rusia como de China, a las posturas de otros países. En el marco del Consejo de Seguridad y en los años analizados, han sido los únicos Estados opositores a las propuestas de resoluciones promovidas por los demás miembros del Consejo.

Sumado lo anterior a lo que hemos venido desarrollando a lo largo de este capítulo, resulta evidente una clara cooperación de ambos actores en el asunto sirio. Hay intereses específicos y comunes o compartidos que explican lo anterior. En cuanto a los intereses específicos ya nos hemos referido en las páginas anteriores. En cuanto a los intereses compartidos de ambos, podemos identificar tres (3). En primer lugar (i), podemos ver un interés mutuo en fortalecer la Asociación Estratégica entre ambos con la finalidad de generar mayor estabilidad en términos globales. Aspecto enunciado en repetidas ocasiones -como hemos visto en el capítulo 4- por ambos actores. En un segundo lugar (ii) y relacionado a lo anterior, hay una preocupación compartida, tanto por Beijing como por Moscú, en los sucesos de Siria debido a la amenaza interméstica que el terrorismo -y en especial el Estado Islámico- suponía para la seguridad regional e interior de ambos países; en el caso ruso especialmente en el Cáucaso y en el caso chino, la preocupación por la región de Xīnjiāng. En este sentido, desde la postura de ambos, ayudar al gobierno

sirio en su lucha contra grupos fundamentalistas y terroristas, sería una forma de evitar que dichos grupos se expandieran territorialmente y pudieran suponer una mayor amenaza para la estabilidad en términos regionales e internos. Por último (iii), ambos Estados han expresado su oposición a la intervención de otros países en los asuntos sirios, aquí China, desde una postura de mayor mediación, aborda el concepto de “*salida política*” con inclusión de todas las partes en conflicto, mientras Rusia apela a un tono más confrontativo, refiriéndose a las dificultades que suponen los “*intereses geopolíticos*” de algunos actores, para la materialización de un proceso de paz. Del lado chino se evidenció, como hemos visto, un apoyo a la intervención rusa en Siria, en apoyo del gobierno de Al Asad. Vinculando ambos elementos, resulta clara la postura disruptiva de los consensos alcanzados, en el plano multilateral, a partir del impulso -o apoyo- de EUA y la OTAN. Considerando la importancia geopolítica de Siria, esto último adquiere una mayor relevancia, haciendo del caso sirio y sus consecuencias un indicador claro de la consolidación progresiva de un sistema internacional de estructura multipolar.

Capítulo 7: Las nuevas estructuras Institucionales: el caso de los BRICS

En el capítulo 6 abordamos el rol conjunto que han tenido la RPCH y la Federación de Rusia en generar una disrupción de los intereses de la OTAN y EUA en un caso específico como ha sido el proceso de la guerra civil en Siria, a través de la utilización de sus respectivas posiciones en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para hacer valer sus intereses y dificultar las resoluciones que perjudicaran al régimen de Al Asad.

Nos toca ver ahora, en línea con los propósitos de la segunda parte de esta investigación vinculados a comprender como ambos Estados buscan construir equilibrios en el plano sistémico, el caso de los BRICS, foro multilateral en el que tanto la RPCH como Rusia poseen un rol fundamental y en el cual se plantean críticas al Sistema Económico y Financiero Internacional al tiempo que se promueve un orden Internacional basado en el multilateralismo y en la multipolaridad.

Este capítulo constará de tres (3) partes: (i) una primera aproximación y descripción de los BRICS y su rol en términos sistémicos y, vinculado a esto, el rol de la RPCH y Moscú en este espacio. (ii) Luego, abordaremos las limitaciones del espacio, así como algunas tensiones hacia el interior del mismo. (iii) Por último, realizaremos un balance de lo abordado en el presente capítulo, así como del conjunto de lo desarrollado en esta parte de la investigación.

En el capítulo 3 ya hemos mencionado algunos aspectos relacionados a los BRICS, así como a su importancia en el sistema internacional contemporáneo. Sin embargo, volveremos sobre estos a fin de brindar un mayor detalle y abordar la temática con la mayor integralidad posible.

Como habíamos señalado, el economista Jim O'Neil, en una investigación para la banca de inversiones del Goldman Sach, acuña el término BRIC para referirse a aquellas economías emergentes que, en el corto plazo, superarían a las economías del G7 y se convertirían en los principales motores del crecimiento económico global ¹⁵⁰. El propósito de la investigación de O'Neil era de carácter utilitario, pues servía a modo de recomendación para los inversores sobre en qué países invertir en el futuro próximo. En

¹⁵⁰ El artículo en cuestión se titulaba "*Building better global economic BRICs*", haciendo un juego de palabras con las iniciales de Brasil, Rusia, India y China y el término inglés "brick" (ladrillo), referenciando a estos países como los "*ladrillos*" que serían la base de la economía mundial en el futuro (Schultz, 2019: 190).

una investigación posterior del Goldman Sach, publicada en el año 2003, se mencionaba que China e India serían, en el futuro, los principales proveedores de servicios y tecnología mientras que Rusia y Brasil se constituirían en los grandes proveedores de alimentos y materias primas. Así, la banca, señala Sebastián Schultz, no solo recomendaba en donde invertir, sino en que rubros de la economía hacerlo en cada caso (2019:191).

Fue recién en el año 2006 que el propio acrónimo comenzó a ser utilizado por los propios países involucrados. En el marco de la 61^o Asamblea General de Naciones Unidas, a propuesta de Rusia, los ministros de Relaciones Exteriores de la RPCH, Rusia, Brasil y el ministro de Defensa de la India llevaron a cabo la primera reunión ministerial de los BRIC ¹⁵¹. Luego, en mayo de 2008 se llevó a cabo, en Yekaterimburgo -Rusia-, la primera reunión formal de ministros de Relaciones Exteriores de los BRICS. En julio del mismo año se desarrolló una reunión de los presidentes de Rusia, China y Brasil y el Primer Ministro de la India, en el marco del G8 en Toyako, Japón, por iniciativa de Rusia ¹⁵².

La consolidación definitiva del grupo se formalizó en junio de 2009, también en Yekaterimburgo, cuando se realizó la primera cumbre de los BRIC con la participación de las cabezas de Estado de Brasil, Rusia, India y China. Allí se redactó la primera Declaración Conjunta del grupo en donde se definieron los principales objetivos de los BRIC. Asimismo, se hizo un llamado a la reforma de las instituciones financieras internacionales a fin de que las economías emergentes tuvieran una mayor representación en las mismas. Así, en su punto 3 el documento rezaba:

“We are committed to advance the reform of international financial institutions, so as to reflect changes in the global economy. The emerging and developing economies must have greater voice and representation in international financial institutions, whose heads and executives should be appointed through an open, transparent, and merit-based selection process. We also believe that there is a strong need for a stable, predictable and more diversified international monetary system.” (BRIC, 2009).

Además, el documento menciona que los países firmantes deseaban reforzar su cooperación en áreas como la energía, educación, ciencia y tecnología, asistencia humanitaria y reducción de riesgos de desastres naturales, entre otros ¹⁵³.

¹⁵¹ <https://infobrics.org/page/history-of-brics/> Consultado por última vez el 16/01/2022.

¹⁵² Ibid.

¹⁵³ <http://www.brics.utoronto.ca/docs/090616-leaders.html> Consultado por última vez el 16/01/2022.

En el documento también se deja claro que los BRIC se constituían como una respuesta frente a la crisis financiera del año 2008 y, en este sentido, buscaban brindar mayor solidez y estabilidad a la economía y al sistema financiero internacional a partir del desarrollo potencial de sus economías y de su trabajo conjunto.

En la cumbre del año 2010 en Brasilia, se propuso la sumatoria de Sudáfrica al grupo, que se efectivizó en el año 2010, conformándose así el acrónimo vigente de *BRICS*. Allí también *se hizo* una mención más clara de la necesidad de reforma de las instituciones de Bretton Woods, así en el punto 11 de la Declaración de Brasilia del año 2010 se menciona que:

“The IMF and the World Bank urgently need to address their legitimacy deficits. Reforming these institutions' governance structures requires first and foremost a substantial shift in voting power in favor of emerging market economies and developing countries to bring their participation in decision making in line with their relative weight in the world economy” (BRIC, 2010).

Este punto se constituiría como uno de los de mayor importancia de la agenda de los BRICS, el cual continúa hoy vigente.

En la III cumbre de 2011 en Sanya, China, se efectivizó la sumatoria de Sudáfrica al grupo. Esto generó cierta sorpresa debido a que el peso económico y demográfico de Sudáfrica distaba del de el resto de los miembros del grupo. En este sentido el investigador Marcos Degaut señala que:

“Although South Africa is the largest African economy and the only African member of the G20, its economic dimensions, industrial capacity and production, exports level, growth potential, and political clout cannot be compared to those of the other BRICS members. Its economy is much smaller than those of the other members, and its regional influence is really tenuous when compared to the degree of regional influence exerted by the other BRICS. Thus, its entry into the association in 2010 should be seen more as a symbolic political initiative, aimed at expanding the geographic and intercontinental reach of the group into that strategic continent.” (2015: 8).

En líneas similares se expresan Carla Morasso (2013) y Sebastián Schultz (2019) al explicar que la incorporación de Sudáfrica al grupo, respondió más a una agenda geopolítica, puesto que Sudáfrica comparte la idea de reformulación de las *“estructuras de gobernanza global”* así como de promoción de la multipolaridad.

Relacionado a lo anterior, también se reitera en el documento de 2011, y retomando a la declaración de 2009, el llamado a un mundo multipolar y un respaldo en el derecho internacional, la igualdad y el respeto mutuo ¹⁵⁴.

A partir de la cumbre de 2012 realizada en Nueva Delhi, India, y la subsecuente Declaración, se evidencia una mención notoria del grupo en relación a los eventos desarrollados en Medio Oriente y en el Norte de África, así como una mención a las tensiones derivadas de la cuestión nuclear iraní ¹⁵⁵.

Otro punto significativo de la Declaración de 2012, es que por primera vez se mencionó la posibilidad de la constitución del que sería el Nuevo Banco de Desarrollo, creado finalmente dos años más tarde.

En la V cumbre de Durban, Sudáfrica, contó con la participación de los nuevos presidentes tanto de Rusia, Vladimir Putin, como de la RPCH, Xi Jinping, quienes profundizaron las políticas del bloque (Schultz, 2019: 194).

Lo anterior se vio reflejado de manera efectiva al año siguiente, en la VI cumbre de Fortaleza, Brasil, del año 2014, la cual fue sin lugar a dudas una de las cumbres BRICS de mayor significación.

En primer lugar, se constituyó el *Nuevo Banco de Desarrollo* (NBD) y el *Acuerdo de Reservas de Contingencia* (ARC). El Banco se constituyó con un capital inicial autorizado de 100 mil millones de dólares y 50 mil millones de suscripción de capital repartidos en partes iguales del 20% de cada uno de los miembros. Se definió que cada miembro del Banco tendría un voto sin poder de veto en el mismo. La sede del NBD se estableció en Shanghái y el financiamiento del mismo fue destinado principalmente hacia proyectos de infraestructura. Vale también destacar que, además, se encuentra contemplado la ampliación de la membresía del NBD.

Por su parte, el ARC se constituyó como un acuerdo Swap de monedas equivalente a 100 mil millones de dólares y su objetivo principal ha sido el de reducir la volatilidad cambiaria sobre los flujos de comercio e inversión entre los países del bloque, así como brindar una protección a sus respectivas monedas. (Schultz, 2019: 195). China aportó

¹⁵⁴http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/46681/BRICS_Communicu%C3%A9_10_p_.pdf?sequence=16. Consultado por última vez el 16/01/2022.

¹⁵⁵<https://mea.gov.in/bilateral-documents.htm?dtl/19158/Fourth+BRICS+Summit++Delhi+Declaration>. Consultado por última vez el 16/01/2022.

unos 41.000 millones a dicho fondo, Rusia, Brasil e India unos 18.000 millones cada uno y Sudáfrica unos 5.000 millones.

Tanto la creación del NBD como del ARC reflejaron la capacidad de los BRICS para crear nuevas instituciones financieras internacionales al tiempo que evidenció un compromiso materializado del grupo por impulsar alternativas a las instituciones financieras vigentes. También es importante destacar el rol de la RPCH en el acuerdo ARC, al ser el principal aportante del capital del mismo, y el hecho de que el NBD tenga su principal foco puesto en las inversiones de Infraestructura, puesto que también se relaciona con los intereses de Beijing en impulsar proyectos relacionados a la BRI.

En segundo lugar, la cumbre de Fortaleza fue la primera en incorporar el formato “BRICS+”, un marco de cooperación y desarrollo de cumbres conjuntas con foros regionales e invitación a países de la región. En el caso de la cumbre de 2014, se invitó también a los países de la UNASUR a participar de la misma.

La cumbre de 2014 evidenció un compromiso claro de los BRICS, de moverse del plano exclusivamente financiero y constituir a los BRICS como una caja de resonancia de las relaciones de cooperación sur-sur ampliando, en el proceso, la representatividad del grupo.

Siguiendo esta línea, la VII cumbre de los BRICS llevada a cabo en Ufá, Rusia, fue realizada de manera conjunta a la de la OCS y la UEE. La cumbre conjunta de los BRICS y la OCS -organización, como veremos, orientada a la cooperación en temas de seguridad en el espacio de Asia Central- significó una consolidación de la tendencia establecida en la VI cumbre. En esta cumbre también tuvo lugar la primera reunión del NBD al tiempo que China anunció la creación del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB por sus siglas en inglés), uno de los motores financieros del proyecto BRI.

La VIII cumbre de 2016, llevada a cabo en Goa-India, se realizó junto con la cumbre de la *“Iniciativa de la Bahía de Bengala para la Iniciativa Multisectorial Técnica y Cooperación Económica”* (BIMSTEC) (Schultz, 2019: 195). En dicha cumbre también se anunció la idea de crear una agencia de calificación independiente de los BRICS la

cual fue anunciada como un nuevo paso en la remodelación de la arquitectura financiera internacional.¹⁵⁶

La IX cumbre de Xiamen-China, se llevó a cabo en 2017 y profundizó las líneas de discusión planteadas por sus antecesoras, llamando a una mayor participación de las economías emergentes en el sistema financiero internacional.

Es evidente que los BRICS han pasado de ser un concepto macroeconómico y financiero para convertirse en un grupo de países cuya agenda encuentra puntos en común en la crítica a las Instituciones Internacionales emergidas de la SGM. Esto se evidencia en el creciente repertorio de puntos abordados en las sucesivas Declaraciones Conjuntas. Mientras que la primera solo contaba con 16 puntos, las de 2016 y 2017 poseen más de 70 cada una.

Sin embargo, los BRICS no se posicionan como un grupo que pretenda rechazar las Instituciones Internacionales existentes, sino que busca, por el contrario, ampliar su participación en el seno de las mismas. Paralelamente, y desde los años 2013-2014, ha emprendido el desarrollo de nuevas instituciones financieras -NBD, ARC y la agencia de calificación de riesgo- de carácter *complementario* a las existentes. Este punto es central puesto que los BRICS no pretenden constituirse como un grupo disruptivo de la integridad del sistema internacional contemporáneo y sus instituciones, sino que, a partir de la convergencia de intereses entre sus miembros, pretenden ampliar su capacidad de presión en las Instituciones existentes, aunque también han demostrado capacidad de crear nuevas, las cuales sirvan de manera directa a los intereses de los miembros del grupo. En este sentido, el marco de los BRICS funciona a modo de *catalizador* de las propuestas y reclamos individuales de los países que lo integran. Paralelamente, los BRICS evidencian una clara capacidad de construcción de agenda a nivel Sistémico, por parte de los países que integran la asociación. En este sentido, la asociación les permite a sus miembros constituirse como referentes y voceros de los países en vías de desarrollo, funcionando como caja de resonancia del mismo (Schultz, 2019: 203-204).

Cabe preguntarse, luego de haber realizado un recorrido por la historia de los BRICS, así como un análisis de las principales características del grupo, cuál es el rol que ocupan la

¹⁵⁶ <https://www.mea.gov.in/bilateral-documents.htm?dtl/27491/Goa+Declaration+at+8th+BRICS+Summit>. Consultado por última vez el 18/01/2022.

RPCH y la Federación de Rusia en dicha asociación. Autores como Bobo Lo (2016) plantean que Beijing y Moscú han sido los pilares del crecimiento y expansión de la agenda de los BRICS y, en este sentido, hay una fuerte correlación entre la Asociación Estratégica entre ambos y la evolución del grupo. Relacionado a lo anterior, el autor señala que:

“It is no accident that the increased profile of the BRICS in recent years has coincided with the growth of this “strategic partnership”. The nexus is likely to stay in place for some time. A positive scenario for future BRICS development is contingent on lasting economic, security, and geopolitical synergies between Moscow and Beijing.” (2016:6).

Sin embargo, existen diferencias en la forma en que ambos actores ven al grupo y su rol en el Sistema Internacional. Por un lado, Moscú ve a los BRICS como un elemento central en su agenda de Política Exterior, y en su lucha, mucho más abierta contra la hegemonía de Washington a nivel sistémico ¹⁵⁷. Ya en 2013, Putin afirmaba que los BRICS deberían pasar de ser un foro de dialogo a un mecanismo de *cooperación estratégica integral* ¹⁵⁸.

Rusia ve, en los BRICS, una manera de discutir el discurso occidental de que Rusia, luego del 2014, se encuentra internacionalmente aislada ¹⁵⁹. En este sentido, los BRICS demuestran que Moscú no solo no se encuentra aislada, sino que incluso posee socios poderosos a nivel planetario. Al mismo tiempo, las nuevas instituciones financieras de los BRICS le permiten a Rusia contar con un mayor respaldo financiero en un contexto en el que, como hemos visto, las sanciones occidentales han supuesto un golpe a la economía del país al tiempo que, nuevas fuentes de recursos financieros le permiten a Rusia potenciar el desarrollo de las regiones del este ruso (Bobo Lo, 2016: 7).

Si Moscú ha tenido un rol fundamental en términos políticos para la constitución del grupo, es claro que Beijing le brinda el músculo económico y financiero ¹⁶⁰. Sin embargo, para la RCPH, por el contrario, los BRICS no ocupan un lugar central en la agenda de

¹⁵⁷ No es casualidad el hecho de que, Rusia había sido -en la etapa constitutiva de los BRICS, entre 2006 y 2009- el principal impulsor de las primeras reuniones previas a la primera cumbre, paralelamente a la postura de mayor confrontación que Moscú comenzó a mantener en relación a Washington y a la OTAN -retomando lo visto en el capítulo 5-.

¹⁵⁸ <https://sputniknews.com/20130322/Putin-Says-BRICS-Should-Focus-on-Key-World-Issues-180174140.html> Consultado por última vez el 18/01/2022.

¹⁵⁹ De hecho, los países de los BRICS han evitado condenar a Rusia luego de la anexión de Crimea. <https://theconversation.com/brics-keep-supporting-russia-in-bid-to-rebalance-world-power-31122> Consultado por última vez el 18/01/2022.

¹⁶⁰ Solo hace falta recordar la composición de aportes al ARC para comprobar la importancia que la economía china le imprime al grupo.

política exterior (Bobo Lo, 2016: 11), sino un lugar de importancia media. Empero, desde la llegada de Xi al poder en 2013, el gobierno chino ha otorgado algo más de relevancia al grupo. Esto se debe, según Lo, a tres motivos: en primer lugar, Beijing reconoce la importancia que poseen los BRICS para Moscú, en especial en el contexto de deterioro de las relaciones entre este y occidente. En segundo lugar, la mayor importancia de los BRICS para la política exterior china puede deberse a que esta última busca hacer un llamado de atención a los países occidentales que aún conservan predominancia en diversas instituciones internacionales. Por último, el incremento del interés por parte de Beijing en los BRICS puede estar motivado por la importancia que ha adquirido la agenda regional para la RPCCH y el apoyo que los BRICS pueden brindarle, desde la multilateralidad a sus intereses en dicho nivel. (Bobo Lo, 2016: 11-12)

La RPCCH busca imprimirle un sesgo menos confrontativo a los BRICS que su contraparte rusa. A pesar de que Beijing comparte con Moscú la idea de discutir la hegemonía estadounidense y el universalismo liberal propugnado por occidente, esta no pretende generar tensiones excesivas con los países occidentales que puedan afectar sus intereses en el mediano plazo. En este sentido, Lo señala que:

“...the priority for the Chinese leadership is to avoid confrontation with the West. Whereas Putin is not at all worried about upsetting the United States, Beijing is keen to ensure that its own relations with Washington remain broadly cooperative. Policy disagreements, however serious, are one thing, but a rupture like the ongoing crisis in Russia-West relations is quite another. It is therefore a matter of some importance that the BRICS group does not become (or be perceived as) an anti-US and anti-Western coalition” (2016: 15).

Bobo Lo da un paso más en su análisis mencionando que las diferencias entre Moscú y Beijing son más profundas y se deben a cómo ambos actores conciben al mundo posterior a la unipolaridad. En palabras del autor:

“...Moscow and Beijing diverge fundamentally over how an eventual ‘new world order’ might look. Whereas Putin envisages a tripolar order based on the interaction between the United States, China, and Russia, the Chinese see the Americans as their only true global counterpart” (2016: 14).

Sin embargo, y a pesar de las diferencias, ambos identifican la importancia de los BRICS como plataforma para discutir las limitaciones del Sistema Internacional actual y sus instituciones, al tiempo que permite mayores márgenes de maniobra, y legitimidad, para crear nuevas instituciones de alcance global.

(ii) Ahora bien, a pesar de su importancia en términos económicos y geopolíticos - tomados en conjunto, las economías de los BRICS suponen cerca de un 30% de la economía global, un 42% de la población planetaria y cerca del 26% de la superficie terrestre- los BRICS, en tanto asociación, presentan fuertes limitaciones que no deben ser obviadas.

En primer lugar, como acabamos de ver, sería caer en un error el considerar a los BRICS como un grupo homogéneo con un completo alineamiento de intereses entre sus diferentes miembros. A pesar de que todos los miembros del grupo presentan críticas y pretenden construir y ampliar marcos que permitan acelerar el paso hacia un SI multipolar, también existentes diferencias de posturas e intereses entre cada uno de sus miembros. Estas diferencias se sedimentan, por un lado, en las diferencias que los países integrantes de los BRICS poseen a la hora de decidir cuál será el futuro de la asociación. Si ya hemos visto diferencias entre la RPCH y Rusia, podemos encontrar aún más con los demás miembros del bloque. Por ejemplo, como han señalado varios autores (Gupta & Chatterjee, 2015; Varela & Miranda Delgado, 2019) la India coincide mucho menos que la RPCH en la lectura rusa sobre hacia donde debe ir el grupo; de hecho, Nueva Delhi mantiene estrechos lazos de cooperación con Washington incluso en materia de seguridad. Por otro lado, y relacionado a los anterior, existen tensiones entre los países que integran al grupo que amenazan con debilitar la capacidad de este de funcionar como un bloque. Tal es el caso de la RPCH y la India, en donde las disputas fronterizas entre ambos siguen hoy vigentes y las tensiones no han disminuido en los últimos años. En este sentido, Moscú ejerce un rol de mediador entre ambos puesto que posee buenos vínculos tanto con Beijing como con Nueva Delhi.

En relación a lo anterior, resulta claro que *el pilar sobre el cual se sustentan los BRICS son las relaciones sino-rusas y sus crecientes niveles de cooperación*. A pesar de las diferencias, hay puntos clave que son compartidos por ambos Estados en lo referido al Sistema Internacional, al tiempo que las relaciones bilaterales continúan en una trayectoria fuertemente cooperativa, y es probable que así continúen. Al mismo tiempo, el eje Moscú-Beijing-Nueva Delhi, conforma un *segundo anillo político del grupo* en el cual Rusia gana importancia política debido a su capacidad de mantener buenos diálogos, en términos bilaterales, tanto con la RPCH como con la India. A pesar de esto, las diferencias han sido lo suficientemente significativas como para disuadir a los miembros de la asociación de materializar mayores compromisos desde la plataforma BRICS.

En segundo lugar, los países integrantes de los BRICS enfrentan problemas domésticos que dificultan sus aspiraciones a nivel sistémico. Desde la relativa contracción de la economía rusa, o sus problemas demográficos, o los problemas que posee la India en relación a su elevada pobreza o los conflictos religiosos hacia el interior del país entre la población hindú y la musulmana. Tal vez la menos afectada por esto sea la RPH, pero esto no quiere decir que este exenta de dificultades, como la pobreza, principalmente en las zonas rurales -aunque esta ha venido reduciéndose significativamente en los últimos años-, la contaminación ambiental, y la escalada de tensiones con los Estados vecinos, principalmente en el mar del sur como hemos visto en el capítulo 5.

En tercer lugar, los BRICS han tenido un impacto más bien escueto en su objetivo de transformar las Instituciones Financieras Internacionales. Ejemplo notorio de esto último lo constituye el caso del FMI, en donde uno de los puntos centrales del reclamo de los países de los BRICS es sobre el sistema de cuotas del organismo. En efecto, los países han venido reclamando, desde su fundación, una mayor representación de las Economías en Desarrollo en el organismo que posee una fuerte preminencia de los países occidentales y Japón, además de que EUA posee una capacidad de veto única al contar con más del 15% del poder de voto. Mientras que, en 2014, los países del G7 concentraban el 43,09% de los votos, los países del BRICS concentraban solamente el 11% (Schultz, 2019: 205).

A partir de la reforma del poder de voto realizada en 2015, hubo cierto aumento del poder de voto de los países de los BRICS al tiempo que los países del G7 sufrieron una disminución del mismo. Sin embargo, estos cambios fueron mínimos: en el caso de los BRICS, China paso del 3,8% al 6%, Rusia pasó del 2,3% al 2,5%, la India paso del 2,3% al 2,6%, Brasil paso del 1,7% al 2,2% y Sudáfrica llegó al 0.6%. Por otro lado, los países del G7 y los países europeos sufrieron las mayores pérdidas en su poder de voto: EUA perdió un 0,2% de los votos pasando del 16,7% al 16,5% -aun manteniendo su poder veto-, mientras que Alemania perdió el 0,5%, Francia y Gran Bretaña perdieron 0,28% de sus votos, Bélgica el 0,59%, Holanda el 0,34% y Suiza el 0,24%. Nótese que, teniendo en cuenta las cuotas actualizadas, los países de los BRICS tampoco llegan, en conjunto, a un 15% necesario para alcanzar el poder de veto, mientras que EUA lo conserva holgadamente. Estas dificultades para conseguir reformas en las Instituciones financieras vigentes fueron, en gran medida, lo que ha venido impulsando la creación de nuevas instituciones por parte de los BRICS a partir del 2014-2015. Sin embargo, evidencia que también que EUA y los países del G7 siguen manteniendo una predominancia clara en

las Instituciones creadas luego de la SGM. Esto pone en evidencia que, si bien los BRICS promueven la modificación de las Instituciones existentes, sus alcances son limitados.

En cuarto lugar, a pesar de ampliar la agenda de trabajo conjunta, lo cierto es que los BRICS se han encontrado con dificultades para consolidarse como un bloque homogéneo con capacidad de instalar transformaciones estructurales a nivel sistémico. A este respecto, la capacidad enunciativa del grupo ha estado muy por encima de su capacidad performativa. Tal vez, uno de los logros palpables de los BRICS ha sido el generar un nuevo marco de cooperación entre Beijing y Moscú a nivel sistémico. Según expresa Bobo Lo:

“Paradoxically, the main achievement of the BRICS has been bilateral—as a mechanism for Sino-Russian accommodation. Although the two sides have contrasting priorities (and capabilities) in the BRICS context, they have contained these differences, largely by pretending to agree on most things.” (2016: 23).

Las diferencias entre los miembros de la Asociación, así como las diferentes visiones sobre hacia donde debe ir el grupo y, en definitiva, la falta de coherencia y cohesión política interna del grupo, han dificultado su alcance en el Sistema Internacional. Degaut lo resume de manera precisa cuando menciona que:

“These measures, however, are limited in their depth, scope, and acceptance, which reflect the group’s lack of cohesion, resources, priorities, economic models, foreign policy interests, and, consequently, their incapacity to shape their own international agenda. While the group may be able to build consensus on softer reformist issues, it has become increasingly clear that the possibilities of a BRICS concerted action toward the making of a new international order have become less and less compatible with reality.” (2015 :21).

(iii) Pese a lo señalado en el punto anterior, no puede obviarse la importancia que ha tenido el marco de los BRICS para actuar como caja de resonancia, no solo de los países miembros, sino de otros países en vías de desarrollo que reclaman de igual manera por un Sistema Internacional con mayor primacía de la multilateralidad y la multipolaridad. Por esta razón, lo interesante de los BRICS reside, en su intencionalidad de no limitar su accionar a políticas exclusivas para los países que integran al grupo, sino que, por el contrario, han manifestado una vocación clara de generación de canales de comunicación y coordinación con otros foros multilaterales regionales, así como con diversos países en vías de desarrollo, algunos de los cuales han sido propuestos para sumarse al grupo ¹⁶¹.

¹⁶¹ Tal ha sido el caso de Argentina en el año 2014: <https://www.telam.com.ar/notas/201405/64947-rusia-invito-a-la-argentina-a-la-cumbre-de-los-brics.html>. Consultado por última vez el 18/01/2022.

Relacionado con lo anterior, el propio grupo y las instituciones creadas por este responden a generar nuevos marcos institucionales con el propósito de reducir la dependencia de las Instituciones tradicionales creadas luego de la SGM.

En términos internos, es claro que el eje de gravedad del grupo se sitúa en dos niveles, siendo el primero y más importante de ellos el del vínculo entre Beijing y Moscú; el segundo está compuesto por el triángulo Moscú-Beijing-Nueva Delhi, en donde el primero adquiere un rol de mediador político. Simultáneamente, la presencia de la India reduce las asimetrías hacia el interior del grupo debido a la sustancial distancia, en términos económicos y demográficos, entre la RPCH y el resto de los países que lo componen. En este sentido, este segundo nivel permite la constitución de equilibrios hacia el interior de la asociación.

Los BRICS suponen una clara muestra, a pesar de sus limitaciones, de la capacidad que han tenido Rusia y China, en coordinación con otros Estados de relevancia a nivel internacional ¹⁶², de construir nuevos marcos institucionales y producir una agenda disruptiva de las potencias tradicionales en general, y de EUA -en tanto hegemón- en particular.

En relación a lo anterior, y para cerrar esta parte de la investigación, podemos señalar que -a partir de lo visto en los capítulos 4,5,6 y 7- diferentes elementos relacionados a la RPCH, a la Federación de Rusia y la relación de ambas -por separado y en conjunto- con el sistema internacional contemporáneo. A continuación, realizaremos una escueta síntesis de algunos de estos elementos.

En primer lugar, podemos mencionar que, desde la caída de la URSS en adelante, las *Trayectorias Identitarias y de Intereses*¹⁶³ de la RPCH y Rusia han tenido un contenido predominantemente cooperativo y una intensidad realmente elevada -véase capítulo 4- que incluso se ha venido incrementando en los últimos años. Paralelamente, hemos visto que la modificación de capacidades relativas entre la RPCH y el hegemón del Sistema -

¹⁶² Según nuestra categorización podemos considerar, en función de sus capacidades de desplegar poder en sus diferentes dimensiones y factores, a la India como una *Potencia Media Internacional* y a Brasil y Sudáfrica como *Potencias Medias Regionales*.

¹⁶³ Recordemos, según lo visto en el capítulo 1, que las *TII* refieren a los procesos de formación de Identidades e Intereses a partir de sucesivas interacciones entre los actores en cuestión, a lo largo del tiempo.

EUA- a partir del incremento de capacidades de la primera¹⁶⁴ *han generado un proceso de cambio en la composición de la estructura del sistema internacional*. Este cambio en las capacidades relativas, a su vez, ha generado una modificación en las TII entre la RPCH y EUA, pasando a contener mayores componentes de tensión en la última década ¹⁶⁵. Sin embargo, la predominancia de las agendas regionales y el rol de las Potencias Medias Internacionales y Potencias Medias Regionales -como vimos también en el capítulo 5- impiden hablar de una vuelta a una estructura bipolar. Por el contrario, *nos encontramos con la consolidación, desde hace algunos años, de un Sistema Internacional Multipolar*. Aquí, vale mencionar la posición sistémica que tiene Rusia, a la cual hemos definido -capítulo 5- como una Potencia Media Internacional de acuerdo a sus capacidades. Las TII de Rusia en relación a EUA y a los países de la OTAN han devenido profundamente conflictivas en los últimos años. En este sentido, las sucesivas interacciones entre estos actores han contenido cada vez mayores niveles de tensión -esto último también es abordado también en el capítulo 5- haciendo que Moscú desarrolle una agenda contestataria de los intereses de los países de la OTAN. A partir de la anexión de Crimea en 2014, Rusia alcanzó niveles extremadamente elevados de tensión en su relación con los países occidentales, lo cual redundó en un mayor acercamiento a la RPCH. Aquí retomamos nuevamente algo que adelantábamos en el capítulo 4 y que constituye una respuesta fundamental a nuestra investigación. Esto es, que *la posición y la direccionalidad de movimiento que poseen los actores a nivel sistémico, facilita su acercamiento y profundiza sus TII de contenido cooperativo a pesar del cambio de capacidades relativas entre ambos -profundización de las asimetrías entre la RPCH y Rusia en los últimos años-*.

En los capítulos 6 y 7 vimos como estas TII con crecientes componentes de cooperación entre la RPCH y Rusia, así como la posición y direccionalidad sistémica de ambos, han cimentado posturas comunes en el plano internacional, y la búsqueda de construcción de equilibrios sistémicos que les permitan una mejor posición sistémica a ambas. En este sentido, en el capítulo 6 analizamos el caso del rol que han tenido Rusia y la RPCH en el proceso de la guerra civil siria de manera general y en impedir el debilitamiento del régimen de Bashar Al-Ásad, de manera particular. A este propósito, analizamos el rol que

¹⁶⁴ Y la búsqueda reciente, por parte de la RPCH, de equiparar sus capacidades militares a sus capacidades económicas.

¹⁶⁵ Debemos recordar que, en el extremo superior de la Estructura, existe una mayor sensibilidad a cualquier modificación de las capacidades relativas entre los actores que allí se encuentran.

ambas han tenido en el marco del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, impidiendo que dicho organismo funcionara de acuerdo a los intereses de EUA y otros países de la OTAN. Por último, hemos visto, en el capítulo 7, como tanto Rusia como China han tenido la capacidad -aunque con ciertas limitaciones- de construir nuevos marcos institucionales como lo han sido los BRICS y las instituciones creadas por dicha asociación, al tiempo que han instalado la agenda del reclamo por mayor equidad en las Instituciones Financieras Internacionales tradicionales -aquellas creadas en los acuerdos de Bretton Woods- consolidando al grupo como una caja de resonancia de otros países en vías de desarrollo y en un promotor de la multipolaridad.

En relación a lo dicho en el párrafo anterior, en los capítulos que integran la segunda parte de investigación, pudimos identificar un alineamiento de intereses entre la RPCH y Rusia a partir de su búsqueda de equilibrar la estructura del sistema internacional y mantener su posición en la misma ¹⁶⁶, cuestionando la estructura heredada de la guerra fría. En este sentido, en el plano global comprobamos una fuerte articulación entre ambos Estados, a pesar de algunas diferencias de fondo que, con seguridad, y a partir de crecientes niveles de tensión para con EUA y países aliados de este, se profundizará en los próximos años.

En la tercera y última parte de la presente investigación veremos el rol que ocupa la escala regional en las relaciones sino-rusas y cuál es el impacto de esto a nivel sistémico.

¹⁶⁶ Es decir, evitando el deterioro de su posición en el Sistema Internacional.

Parte III: La dimensión regional

Llegados a este punto, nos interesa preguntarnos sobre el rol que posee la dimensión regional para las relaciones entre Beijing y Moscú, cuáles son sus principales características y como impactan en el nivel sistémico. La región elegida, al ser una región compartida y de gran relevancia para ambos, es la de Asia Central. Para emprender nuestro análisis, esta parte estará dividida en tres (3) capítulos. En el capítulo 8 desarrollaremos las principales características de las relaciones sino-rusas en la región de Asia Central, así como el abordaje de conceptos fundamentales tomados de la Teoría de los Complejos de Seguridad Regionales, que nos ayudaran a comprender mejor aquellos aspectos distintivos y de relevancia tanto del nivel regional en general como de la región de Asia Central en particular. En el capítulo 9 abordaremos el caso de la OCS como una organización fundamental para comprender la dinámica de las relaciones sino-rusas en el marco de una organización regional que constituye la organización multilateral *par excellence* en la región y que, como veremos, constituye un marco que permite diluir tensiones entre Beijing y Moscú producidas a partir de sus interacciones con los países de la región. Por último, en el capítulo 10 abordaremos de manera conjunta los casos de la UEE y el proyecto de la BRI, en tanto ambos representan un compromiso de cooperación en materia macroeconómica, de inversiones y de Infraestructura por parte de Rusia y la RPCCH respectivamente. Al mismo tiempo, la articulación entre ambos proyectos, veremos, supone un nuevo componente en el plano de la Asociación Estratégica entre ambos. Realizaremos, al igual que en la segunda parte, un balance general de este segmento de la investigación al final del décimo capítulo.

Capítulo 8: Las relaciones sino-rusas en clave regional

Mencionábamos en el capítulo 1, que comprender las relaciones sino-rusas desde una mirada lo más integral posible, implica comprender cómo ambas potencias se desenvuelven dentro de su región más próxima, en la que, a su vez, son países vecinos. La región de Asia Central es la región que hemos seleccionado puesto que es aquella que se constituye como el “*patio trasero*” de ambos actores y donde uno y otro presentan intereses compartidos, pero donde también se han evidenciado algunas tensiones en los últimos años. Paralelamente, en esta región ha habido intentos, por parte del hegemon del sistema internacional contemporáneo de proyectar su poder e influencia, generando la especulación de que *Asia Central se convertiría en la arena del nuevo Gran Juego Geopolítico, del siglo XXI*.

De forma simultánea, también hemos mencionado la importancia de comprender al nivel o escala regional, como una forma de complejizar y enriquecer el clásico análisis neorrealista -predominante en esta investigación- que sitúa su análisis en dos niveles -estructura y unidades-, incorporando un nivel intermedio: el regional. En este sentido, como también hemos ya desarrollado en el capítulo del marco teórico, la obra de Buzan & Waever (2003) es nuestra forma de acercarnos al asunto de la escala regional en nuestra investigación. (i) Nos toca retomar algunos de los aportes teóricos de dicha investigación para luego aplicarlos para el caso de Asia Central. (ii) luego abordaremos las principales dimensiones de las relaciones sino-rusas en la escala regional. (iii) Por último, presentaremos los balances del capítulo.

(i) Tal vez el principal aporte de la obra de Buzan & Waever es su forma de combinar elementos neorrealistas y constructivistas en su análisis -algo que también intentamos realizar en esta investigación- al tiempo de incorporar un nuevo nivel territorial que posee gran capacidad explicativa para las Teorías de RR. II.

Como hemos visto, los autores emprenden un análisis de la Seguridad en el plano internacional, entendiendo por asuntos de seguridad a aquellos asuntos planteados por un Actor determinado, como una amenaza para la supervivencia de algún elemento determinado -la estabilidad, el ambiente, o la propia existencia de un Estado- que debe protegerse. Y dado que la cuestión de la supervivencia es considerada, por el Actor, como un punto de no retorno, esta situación habilita el uso de medios y medidas extraordinarias

por razones de seguridad. (Wæver 1995c, 1997a; Buzan et al. 1998; Buzan & Waever, 2003). Es en este sentido, que el Actor, o actores emprenden procesos de *seguritización o deseguritización* -cuando determinados asuntos dejan de ser considerados como una amenaza a la seguridad- sobre diferentes elementos de agenda. El foco del análisis, empero, no radica en dichos elementos *per se*, sino en el proceso de securitización que emprenden los actores en tanto la denominación de algo como un asunto objeto de securitización deviene una accionar *performativo*. En otras palabras, los autores no analizan los tópicos que se securitizan, sino sobre los procesos de securitización misma en tanto permiten identificar lazos entre dos o más actores. Y esto último es fundamental puesto que, retomando lo dicho en el capítulo 1, la seguridad y lo que se identifica como *seguritizable*, es intersubjetiva. En esta línea, los procesos de securitización/deseguritización permiten hablar de los vínculos entre los actores en un marco territorial específico, y esto es lo que Buzan & Waever se empeñan en estudiar.

Ahora bien, los procesos de securitización/deseguritización permiten identificar interacciones entre varios actores, pero ¿Cómo configuran estos procesos a las regiones? Allí los autores explican que las regiones son el nivel territorial donde la vinculación entre las unidades es tan estrecha que no pueden pensar su seguridad separada de los otros actores (Buzan & Waever, 2003: 43). En este sentido, acuñan el concepto de *Complejos de Seguridad Regionales* (a partir de ahora, CSR) que se definen, en palabras de los autores como:

“a set of units whose major processes of securitisation, desecuritisation, or both are so interlinked that their security problems cannot reasonably be analysed or resolved apart from one another” (2003: 44).

En estas configuraciones, como ya hemos mencionado en el capítulo 1 (Buzan, 1992: 198), (a) la cercanía geográfica es el primer componente para explicar la configuración de CSR específicos. (b) Un segundo componente que configura a los CSR es la distribución de capacidades de los actores en una región específica y su consecuente balance de poder. (c) A su vez, un tercer componente lo constituyen los patrones de amistad/enemistad entre los actores que integran al CSR (2003: 45). Los autores señalan -retomando a Lake & Morgan (1997: 9)-, relacionado con lo expuesto más arriba, que los CSR reproducen, de alguna manera, al Sistema Internacional en su dinámica, en una escala menor. Aunque con la esencial diferencia de que, mientras que los primeros son abiertos, el último es un sistema univoco y cerrado por definición (2003: 79). Otra

diferencia fundamental radica en el hecho de que el nivel internacional suele penetrar ¹⁶⁷ en los niveles regionales, generando una interconexión entre ambos niveles. Por esto mismo, decir que los CSR son una reproducción micro del nivel Internacional supone una simplificación excesiva. Sin embargo, *los componentes de polaridad -a partir de la distribución de capacidades- y patrones de amistad y enemistad para determinar las dinámicas de seguridad en el marco del CSR, sin duda, son puntos en común de estos con el nivel Internacional.* Nótese que ambos componentes, capacidades asociadas a factores y dimensiones de poder y las TII arrojan varios puntos en común, a nivel sistémico, con esta lectura.

La securitización o desecuritización en el marco de un CSR se traduce en la manifestación de tres (3) contenidos específicos en el marco del CSR: (i) rivalidad; (ii) balance de poder; y (iii) alianza entre los principales poderes de la región (2003: 47). Estos contenidos son dependientes de los patrones de amistad/enemistad constituidos en el nivel regional. La penetración del nivel sistémico -las intervenciones de Grandes potencias Internacionales en la región¹⁶⁸- se constituye en un factor central a la hora de analizar las dinámicas regionales en un RSC específico.

Ahora bien, para que se constituya un CSR debe haber también, además de proximidad geográfica, niveles de interacción elevados entre las unidades/actores¹⁶⁹ en la región en cuestión. Esto último es definido por los autores como *Capacidad de Interacción* y está asociada a *Infraestructura Social y Tecnológica para transporte y comunicación* (2003:62).

Entonces, en última instancia, las variables que componen y definen a un CSR son cuatro (4):

- a- El perímetro o la delimitación de la región, que la distingue la región de otras vecinas.

¹⁶⁷ Buzan & definen al mecanismo de penetración del nivel Sistémico en el regional de la siguiente forma: *“What links the overarching pattern of distribution of power among the global powers to the regional dynamics of RSCs is the mechanism of penetration. Penetration occurs when outside powers make security alignments with states within an RSC.”* (2003: 46).

¹⁶⁸ Un claro ejemplo de esto lo constituye las intervenciones de EUA y la URSS en Cercano y Medio Oriente durante la guerra fría.

¹⁶⁹ Si bien Buzan & Waeber no excluyen el rol de actores no estatales en su teoría, a los propósitos de nuestra investigación y su objeto de estudio, hablamos siempre de actores Estatales.

- b- La estructura anárquica, que implica que el CSR debe estar constituido de dos o más unidades independientes.
- c- Polaridad, que está definida por la distribución de poder entre las unidades.
- d- Construcción social de los patrones de amistad o enemistad entre las unidades.

Dos menciones importantes en relación a lo dicho. En primer lugar, en relación al punto “a”, los CSR son mutuamente excluyentes entre sí. Esto quiere decir que no puede haber regiones solapadas. Sin embargo, como ya hemos visto, si existe penetración del nivel sistémico y también el caso de una sobrecubierta que, como vimos en el capítulo del marco teórico, se produce cuando la influencia de un Estado es tal que la seguridad de una región es definida por una Potencia que se encuentra por fuera de la región (2003: 63). Un claro caso de esto se produce en una invasión militar de una potencia en una región específica, por ejemplo, el caso de Cercano Oriente en los años inmediatamente posteriores a la invasión de EUA a Irak.

En segundo lugar, a partir de la distribución de capacidades en un CSR, podemos hablar de distintos tipos de CSR. (a) En caso de encontrarnos con unidades en posesión de capacidades similares, nos encontramos con lo que los autores denominan un CSR *estándar*, en donde existen dos o más poderes con una agenda predominantemente militar o de seguridad y en donde, además, la agenda de Seguridad está definida por los poderes de la región, esto es, no hay penetración ni sobrecubierta. Ejemplo histórico de esto es la Europa preguerras mundiales. (b) El otro tipo de CSR es el *Centrado*, que puede existir en tres formas: b.1 cuando se constituye un CSR unipolar, pero en donde el Polo es -en las categorizaciones de los autores- una gran potencia internacional o una superpotencia¹⁷⁰. En este caso, a pesar de haber polos regionales, estos no poseen fuerza como para contestar el poder de la gran potencia. Un ejemplo citado por los autores es el del espacio de la CEI y Ucrania, que podría ser un polo, pero no posee el poder para contestar la influencia de Moscú. b.2 Otra forma se produce cuando un CSR estándar con un solo polo deviene centrado sin que el polo sea una gran potencia, por ejemplo, el caso de Sudáfrica o Nigeria en África. b.3 El tercer tipo de CSR centrado es aquel en el cual la región es integrada por Instituciones en lugar de por un solo polo. Este es el caso de la UE en la actualidad. En cualquier caso, lo que asocia a todos los tipos de CSR centrados, es que

¹⁷⁰ En nuestra categorización, sin homologar directamente a los conceptos de Buzan & Waeaver, serían las Grandes Potencias Internacionales y las Potencias Medias Internacionales.

las dinámicas de seguridad de la región, emanan de un centro ubicado en esta (2003:55-58).

Ahora bien, un aspecto importante a tener en cuenta es que, en el caso de que dos grandes potencias compartan un CSR, las dinámicas de dicha región serán un factor importante a nivel sistémico (2003:59). Esto es un elemento importante que retomaremos luego.

Al mismo tiempo, la presencia de Grandes potencias genera interconexiones entre diferentes regiones y, por tanto, diferentes CSR, produciendo lo que los autores denominan como *Supercomplejos de seguridad*, los cuales rompen el esquema anteriormente planteado de que las regiones entre sí poseen bajos niveles de interacción en materia de seguridad, un caso claro de esto es el de China que es un polo de diferentes CSR de forma simultánea.

También los autores introducen el concepto de *Subcomplejos de Seguridad*, que refieren a un nivel medio dentro del regional. Los subcomplejos poseen las mismas características que los complejos, con la diferencia de que los primeros se encuentran insertos en los segundos. En este sentido, los subcomplejos presentan patrones de seguridad que se encuentran incorporados en un RSC más grande (2003: 51).

A partir de la composición y los tipos de CSR los autores establecen tres (3) posibles evoluciones que se pueden dar en los CSR:

- a- Mantenimiento del *status quo* en el CSR: esto es, que no hay cambios significativos en la estructura del mismo.
- b- Transformación Interna: cuando se producen cambios en la estructura del CSR cuyo origen se encuentra dentro de los marcos del propio complejo. Por ejemplo, cambios de polaridad, la sustitución de una estructura anárquica a partir de integración -caso de la UE- o cambios en los patrones de amistad/enemistad.
- c- Transformación externa: cuando el límite exterior del CSR se contrae o se expande, cambiando la composición del complejo en cuanto a la composición de actores del mismo. Esto puede ocurrir cuando dos CSR se combinan o se separan.

Los aportes de la Teoría de los Complejos de Seguridad Regionales (en adelante, *TCSR*) son varios.

En primer lugar, la teoría incorpora un nivel *meso* que resulta enriquecedor de la clásica lectura neorrealista enfocada en el nivel sistémico. De hecho, los autores señalan esto

como una de las “apuestas” de la teoría cuando señalan *“the role of the global level, of the transregional and of non-territorial subsystems, but we assume originally that this is not strong enough to invalidate a regional set-up.”* (2003: 87).

En Segundo lugar, la teoría adopta la idea de que las regiones son mutuamente excluyentes entre sí, aunque los componentes de la penetración sistémica, la sobrecubierta, los Supercomplejos y subcomplejos brindan una batería de herramientas teóricas útiles para comprender los cambios en las relaciones de poder y el rol de diferentes actores en la escala regional. Paralelamente, nos otorga herramientas para pensar el vínculo entre el nivel sistémico y el nivel regional.

De forma complementaria, los autores señalan el aporte que posee la TCSR en permitir pensar escenarios predictivos a partir de los elementos conceptuales y analíticos que otorga. En este sentido, los patrones de amistad/enemistad, cambios en la polaridad, capacidad de interacción, penetración del nivel sistémico en la región o cambios en la composición de actores en la misma, permiten identificar escenarios sobre como los procesos de securitización y el CSR en su conjunto podría evolucionar. Sin embargo, siempre los autores se empeñan en señalar que siempre es una cuestión de probabilidades mas no escenarios cerrados o con completa capacidad predictiva (2003: 65).

¿Cómo se relaciona la TCSR con nuestro objeto de estudio en esta parte de la investigación, es decir, con las relaciones sino-rusas en la región de Asia Central?

Para los autores, la región de Asia Central puede definirse como aquella comprendida por Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán (2003: 423). Dicha región es considerada como un subcomplejo de seguridad perteneciente al CSR del espacio postsoviético. Al mismo tiempo, este CSR se encuentra inserto en el supercomplejo de seguridad europeo, que es mencionado como uno con pocas posibilidades de fortalecerse en el futuro (2003: 439).

En el caso del CSR postsoviético, Buzan & Waever señalan que este es uno de carácter centrado a partir de la Federación de Rusia como polo del mismo, la cual es definida -por los autores- como una superpotencia que se degradó al rango de gran potencia con la caída de la URSS. En este sentido, la región que engloba este CSR ha estado históricamente determinada por dos elementos: las sucesivas olas de expansión y contracción del imperio ruso/soviético; y (b) los grados de separación y generación de lazos entre esta región con otras regiones, principalmente Europa (2003: 397).

Relacionado con esto, las preocupaciones de seguridad de los Estados de la región, señalan, han estado vinculadas a otros Estados de la región más a la influencia de Rusia, el claro ejemplo de esto en el periodo postsoviético ha sido la CEI y los intentos de generar un balance por parte de otros países, a partir de la GUUAM.

Los autores abordan el concepto, que ya hemos tratado, de extranjero cercano en relación a su centralidad para la política exterior rusa que, desde los años '90, ha definido a las ex repúblicas soviéticas como su espacio de intereses por dos motivos: la protección de las minorías rusas y los intereses políticos, militares y económicos, algo que ya hemos visto en capítulos anteriores de esta investigación.

Es en el extranjero cercano, señalan, que la Rusia moderna puede definir su misión y, en este sentido, se convierte en un medio para un fin, puesto que aumentar y consolidar su influencia en un espacio geográfico más amplio le permite a Moscú poder ser reconocido como una potencia de escala internacional (2003:408).

En este sentido, el mantenimiento de su rol como gran potencia y el reconocimiento internacional de Rusia es fundamental no solo como objetivo de política exterior sino para la política interna y para la propia identidad de Rusia como Estado y como Nación. En consecuencia, es altamente improbable que Rusia se retraiga a un nivel de seguridad puramente interno puesto que el extranjero cercano -el cual define al CSR postsoviético- es el campo territorial y geopolítico fundamental para esta (2003: *ibid.*).

El extranjero cercano también posee una importancia significativa para Rusia por la posibilidad de diversas externalidades con el potencial para afectarla -desordenes, crimen, amenazas ambientales, etc-, así como la amenaza a la infraestructura y las cadenas de producción rusas y la cuestión de más de 25 millones de rusos étnicos que viven en las ex repúblicas soviéticas. A partir de la presidencia de Putin, señalan, se produjo un proceso de securitización entorno al terrorismo (2003: 409-410), al tiempo que -luego de la primera guerra de Chechenia- Rusia comenzó a desarrollar una política oficial de apoyo a los gobiernos en contra de cualquier movimiento separatista en el espacio de la CEI (Trenin, 2012: 108, 130-1, 167, 171).

Un aspecto de vital importancia, máxime a los propósitos de la presente investigación, es mencionado por Buzan & Waeber cuando explican que el RSC postsoviético es uno con los mayores márgenes para movimientos de carácter geopolítico del planeta. En relación a esto, los autores señalan que:

“The combination of open decisions about alliance choices and therefore constantly shifting patterns, successful meddling in other countries’ domestic politics to obtain the desired foreign policy orientation, and geopolitical struggles over natural resources and transportation routes makes both for more geopolitics than anywhere else and for an instability and difficulty of interpretation.” (2003: 414).

Sin embargo, a pesar de puntos en común referidos al RSC en general, en especial en lo respectivo a la influencia rusa y a los procesos de securitización emanados tanto por esta como por los otros Estados de la región, las diferencias a nivel subregional - subcomplejos- no son menores como para ser obviadas. Por motivos de espacio, nos enfocaremos exclusivamente en realizar una breve descripción sobre como los autores presentan a la región de Asia Central.

La región de Asia Central, a pesar de ser una candidata para ser considerada como un RSC, los autores -como vimos- la definen como un subcomplejo en el marco del RSC postsoviético. En este subcomplejo, los problemas de seguridad son amplios y diversos, aunque los conflictos entre los Estados de la región han sido prácticamente nulos y, a pesar de que han existido y existen problemas étnicos, estos no han sido securitizados por los países de la región. El bajo nivel de conflictividad de la región es explicado por dos elementos: a- la región de Asia Central es una con *baja capacidad de interacción con Estados débiles que poseen fuertes limitaciones en sus capacidades*. En este sentido, la infraestructura -o la falta de- ha generado limitantes no menores en los primeros años del periodo postsoviético. b- en segundo lugar, la falta de identidades nacionales y étnicas fuertes ha disminuido la posibilidad de conflictos por dichos motivos entre las ex repúblicas soviéticas de la región ¹⁷¹(2003: 424).

Por consiguiente, los problemas de seguridad de la región emanan del nivel transnacional que desde la propia región. Al mismo tiempo, pocos patrones de amistad/enemistad se han formado entre las ex repúblicas soviéticas. Debido a esto, como veremos, nuestro enfoque estará centrado en el rol de la RPCH y Rusia en la región.

Los autores señalan que las principales disputas geopolíticas de Asia Central han estado relacionadas a la explotación y transporte de petróleo y gas. Esto para algunos actores posee una finalidad más energética y económica que geopolítica, como lo es el caso de la RPCH mientras que, para actores como Rusia o EUA, lo es más el ganar influencia y

¹⁷¹ En relación a esto, los autores mencionan que los Estados de Asia Central son de creación creciente y las identidades nacionales poco relacionadas movimientos nacionalistas previos (2003: 424).

limitar la de los demás en la región (2003: 422). Sin embargo, desde nuestra postura y, como explicaremos en breve, la RPCH también posee el objetivo, compartido con Rusia, de limitar la influencia de EUA en la región.

En relación a esto, la región de Asia Central, a partir de los años '90, ha sido escenario de tensiones entre el nivel regional y el nivel global a partir de intentos por parte del hegemon, de aumentar su presencia allí, particularmente en Kirguistán y Uzbekistán, donde EUA ha llegado a instalar bases militares. Volveremos sobre este punto luego.

A pesar de que retomamos la conceptualización general de la TCSR, debemos tener en cuenta que la misma fue diseñada entre fines de los años '90 y los primeros años de los 2000. Es por esto que, en lo referido al análisis de Asia Central, quisiéramos marcar algunas diferencias.

En primer lugar, mientras Buzan & Waever identifican a la región como un subcomplejo de seguridad en el marco del CSR postsoviético, nosotros identificamos a la región como un CSR autónomo. Esto, creemos, se debe a que los autores analizaron la región en un periodo en el cual la influencia -vía inversiones de infraestructura y energía- de la RPCH era mucho menor actual. En cambio, a raíz del crecimiento de la influencia de Beijing en la región en los últimos años, se vuelve dificultoso afirmar que hoy en día, el único polo de la región es Rusia. La creciente importancia de Asia Central para Beijing ya era barajada por Weitz (2008: 51), quien afirmaba que el rol secundario que Asia Central había tenido para la RPCH hasta ese momento podía cambiar a futuro a raíz del interés de Beijing por asegurar el petróleo y el gas de dicha región.

En línea con lo dicho en el párrafo anterior, creemos, y esto es una de las principales hipótesis de esta parte de la investigación, que *la región de Asia Central ha pasado de ser un subcomplejo a ser un CSR en toda regla, a partir de la transformación externa del CSR postsoviético, que se ha visto contraído a partir del crecimiento de la gravitación de Beijing en la región, lo cual ha hecho que Moscú haya dejado de ser el único polo, para pasar a una estructura bipolar en la región cuyos centros son la propia Moscú y Beijing.*

Lo anterior implica, en resumidas cuentas, el paso de un subcomplejo a un complejo, mientras que, en términos de la modificación de los respectivos Supercomplejos de seguridad -el de Europa y el de Asia- atestiguamos una contracción del primero y una expansión del segundo, aunque esto último nos resulta menos claro puesto que también

podría considerarse al nuevo CSR de Asia Central como un CSR que no se encuentra inscrito en ninguno de los dos Supercomplejos. No nos detendremos en este punto en la presente investigación puesto que escapa a los propósitos de la misma. Sin embargo, resulta un objeto de interés para abordar luego.

La idea de Asia Central formando un complejo separado no es completamente ajena a los autores quienes, en un momento, mencionan que: *“Our interpretation is that Central Asia is a distinct subcomplex with a possibility of becoming an RSC.”* (2003: 428). En este sentido creemos que dicha posibilidad se ha venido materializando desde los años 2008 en adelante. Veremos esto en un momento.

Desde nuestra perspectiva, los actores que componen al RSC de Asia Central son aquellos señalados por Buzan & Waever +Rusia y China. Esto nos da como resultado una estructura de 2+5, es decir, una estructura con dos polos y cinco Estados pequeños.

Ahora bien, ¿Cuáles son los principales asuntos de seguridad o securitizados en Asia Central? Nos encontramos con los siguientes:

1. Las amenazas a la estabilidad y la seguridad regional, que pueden ordenarse en dos tipos:
 - a. Las amenazas del terrorismo, separatismo y el fundamentalismo.
 - b. Las amenazas provenientes del nivel sistémico, entendidas como los intentos de EUA de aumentar su influencia en la región.
2. La infraestructura y la energía como componentes vitales para el desarrollo tanto de los países pequeños de la región como para ambos polos, los cuales también ven a este elemento como una forma de aumentar su influencia en la región.

En lo referido a las amenazas del punto 1.a, ya hemos hecho mención a esto en algunos puntos de la investigación -capítulo 3 y 6- y volveremos a abordarlo en el capítulo 9. Sin embargo, vale destacar que este ha sido un punto de colaboración entre Moscú y Beijing, tanto en el plano bilateral como en el plano multilateral -OCS- y un motivo de preocupación tanto para Beijing por el caso de Xinjiang, como para Rusia por la experiencia chechena y el peligro de expansión del fundamentalismo islámico en las regiones del Cáucaso. A nivel de Asia Central, debido a la vulnerabilidad -en términos de capacidades- de los Estados pequeños de la región, tanto Moscú como Beijing han tenido un rol activo en garantizar la seguridad en términos regionales y mantener una política de

protección de los regímenes de dichos países. Ambos han priorizado, en palabras de Wishnick, la estabilidad a la apertura democrática (2009:29).

Luego de la retirada de las tropas de la OTAN de Afganistán, en 2014, la preocupación por un posible aumento de la inestabilidad y del fundamentalismo islámico en la región fue objeto de atención tanto por Beijing como por Moscú ¹⁷².

El otro punto -1. b- ha adquirido también gran importancia tanto para la RPCH como para Rusia. En efecto, ya desde los primeros años del siglo XXI, Moscú y Beijing miraban con recelo a la llamada “operación Libertad Duradera” -el nombre oficial dado por el gobierno estadounidense a la invasión de Afganistán-. Simultáneamente, la preocupación por los intentos de promocionar cambios de regímenes en la región por parte de EUA, en el marco de las revoluciones de colores en los años 2000, generó aún más alertas para Rusia y China.

La preocupación de Beijing y, principalmente, de Moscú tenía fundamentos: la Revisión Cuatrienal de Defensa (*QDR*, por sus siglas en inglés)¹⁷³ publicada por EUA en el año 2006, mencionaba a Asia Central como una “*encrucijada geoestratégica*” en la cual EUA: “...will seek to shape not only the choices of countries in those regions, but choices of countries outside them that have interests or ambitions within them.” (Wishnick, 2009:5).

La Estrategia de Seguridad Nacional estadounidense del año 2006 fue más clara al respecto al señalar que los intereses de EUA en la región eran la promoción de la diversificación energética, la promoción de la democracia, el libre mercado y la lucha contra el terrorismo (Wishnick, 2009: 6-7).

En aquel periodo también, la Secretaria de Estado Condoleezza Rice señalaba la importancia de diversificar las rutas y proveedores de energía en Asia Central, así como buscar fuentes de energía alternativas (Wishnick, 2009: 6). Esto suponía un claro gesto de disputa a la influencia rusa en la región, uno de cuyos pilares fundamentales era el control de los gasoductos y oleoductos.

¹⁷² <https://www.rferl.org/a/russia-calm-china-central-asia-influence/25104383.html> Consultado por última vez el 16/04/2022.

¹⁷³ La QDR era una publicación realizada por el Departamento de Defensa de EUA enfocada en el análisis de objetivos estratégicos y posibles amenazas militares para Estados Unidos. En 2018, la publicación fue reemplazada por la Estrategia de Defensa Nacional.

La invasión de EUA a Irak trajo aparejado el rechazo de los países de Asia Central en aquellos donde la mayoría de la población es islámica. Esto generó un sentimiento antiestadounidense en los países de la región luego del año 2003. Paralelamente, el interés estadounidense en la región se vio debilitado debido a que los esfuerzos estadounidenses se centraron, en aquellos años, principalmente en Irak. Esto se evidenció de manera clara en la reducción del presupuesto estadounidense destinado a los países de Asia Central desde el año 2007. A pesar de cierta recuperación en el año 2009, el presupuesto estadounidense destinado a ayuda militar y programas asociados estos números quedaron por debajo de aquellos de 2007 (Wishnick, 2009: 8-9).

Los regímenes de los países de Asia Central también han visto con resquemor el apoyo estadounidense a los cambios de régimen en las ex repúblicas soviéticas. Esta preocupación se vio reforzada por el derrocamiento del presidente de Kirguistán en la revolución de los tulipanes del año 2005. Sin embargo, los intentos de cambio de régimen por parte de EUA en la región han sido, mayoritariamente, infructuosos. Esto en parte también se debe a la contradicción en la doble política estadounidense de, por un lado, promover los cambios de régimen e impulsar procesos de “democratización” en Asia Central mientras que, por otro lado, se buscó generar cooperación en el plano militar con los regímenes que eran al mismo tiempo tachados como no democráticos ¹⁷⁴. Esta ambivalencia, y la priorización de la agenda de seguridad por parte de Washington, les permitió a los gobiernos de Asia Central dejar olvidada la agenda de la democratización impulsada por EUA (Wishnick, 2009: 10).

EUA ha llegado a tener dos bases militares en la región. Una ubicada en Kirguistán que, principalmente luego de la revolución de los Tulipanes y hasta el año 2014, fue considerada por Washington como el principal aliado en la región. La base, situada en Manas, estuvo operativa desde el año 2001 hasta el 2014. Sin embargo, en 2013, el presidente kirguís Almazbek Atambayev, revocó el acuerdo con Washington para el alquiler de la base ¹⁷⁵. Las relaciones entre EUA y Kirguistán desde entonces, como señala el investigador Temur Umarov (2021), no han mejorado, en parte debido a las

¹⁷⁴ Según un informe de la fundación Freedom House, realizado en 2007, todos los países de Asia Central -exceptuando Kirguistán- fueron considerados como países *no libres* (Wishnick, 2009: 10).

¹⁷⁵ <https://www.europapress.es/internacional/noticia-kirguistan-obliga-eeuu-retirar-base-aerea-manas-utilizada-enviar-tropas-afganistan-20130620131517.html> Consultado por última vez el 16/04/2022.

preocupaciones que las elites kirguises mantienen sobre la influencia que ejerce Washington, y como la misma podría generar inestabilidad hacia dentro del país.

La otra base se ubicó en Uzbekistán, país que ha tenido una relación ambivalente con Washington. Uzbekistán ha formado parte del GUUAM y ha tenido acercamientos a Washington luego de 2001, periodo en el cual la base Karshi-Khanabad -también conocida como K2- fue alquilada a EUA a fin de que pudiera alojar tropas estadounidenses en el marco de la operación “*libertad duradera*”. Sin embargo, en 2005 y a raíz de las condenas de Washington hacia la represión del gobierno uzbeko a las protestas de aquel año, que terminaron en la masacre de Andiján, Uzbekistán solicitó la retirada de las tropas estadounidenses de la base. Sin embargo, desde 2016 ha habido nuevos acercamientos a EUA por parte del gobierno uzbeko (Umarov, 2021). El caso de Uzbekistán es claro porque evidencia la contradicción entre seguridad y Derechos Humanos que mantuvo la política de Washington en la región.

Al mismo tiempo, más allá de la instalación de bases militares, Umarov (2021) señala que esto de todas formas posee poco impacto en términos de aumentar la influencia de EUA en la región. Por el contrario, se atestigua una ausencia de políticas de largo plazo de Washington.

A pesar de los limitados alcances que ha tenido la presencia militar estadounidense en la región, esto no ha sido óbice para que China y Rusia menguaran en sus preocupaciones. En efecto, como señala Umarov:

“China and Russia are also apprehensive of increased U.S. activity in the region because they are convinced that a U.S. base there would be used against them. Beijing believes that Washington plans to destabilize the situation in Xinjiang, while Moscow suspects that the United States will keep sowing chaos around Russia’s borders” (2021).

Con especial énfasis desde la invasión a Irak y las revoluciones de colores, Moscú ha visto con mayor preocupación la presencia estadounidense en la región, como un intento de debilitar la presencia rusa en el espacio de la CIS. Así, en 2006, el presidente Putin expresaba su apoyo a la decisión del gobierno uzbeko de no renovar el alquiler de la base K2 a EUA (Weitz, 2008: 61-62).

Del lado chino también ha habido manifestaciones de preocupación a los intentos de expansión de la influencia occidental en Asia Central. En 2006, Hu Jintao había expresado su preocupación ante la influencia y la injerencia ante los asuntos internos de los países:

“We hope the outside world will accept the social system and path to development independently chosen by our members ... and respect the domestic and foreign policies adopted by the SCO participants in line with their national conditions.” (Retomado de Weitz, 2008: 62).

Más recientemente, desde el año 2015, han tenido lugar las cumbres del grupo C5+1, en donde participan Kazajistán, Kirguistán, Tajikistán, Turkmenistán, Uzbekistán y EUA -de allí el nombre-. Dicha plataforma multilateral posee, como finalidad de mejorar las relaciones de EUA con los países de la región y establecer nuevos puntos de cooperación (Caubet & Rosales & Seijas, 2019: 3). Estas cumbres responden también al interés estadounidense de ejercer influencia en la región y mejorar sus relaciones con los países de Asia Central, deterioradas -como mencionamos más arriba- en años anteriores.

El investigador Zhao Huasheng (2013) plantea que la lectura sino-rusa sobre la amenaza estratégica de EUA y la OTAN en la región, es una tangible y que ha acercado a ambos países a mantener una agenda de seguridad compartida. Ambos países consideran, como ya hemos mencionado, a Asia Central como su patio trasero en términos geoestratégicos (Huasheng, 2013).

La estabilidad de los regímenes de la región, así como evitar la expansión de amenazas del islam radical o amenazas separatistas, así como el limitar el crecimiento de la influencia estadounidense en la región -reforzada a partir de las cumbres C5+1-, han sido los pilares en términos de agenda de seguridad tanto para Beijing como para Moscú. Aquí China y Rusia han mantenido firme su presencia en la OCS, así como el fortalecimiento de dicha organización que, como veremos en el capítulo siguiente, ocupa un rol fundamental en Asia Central no solo en términos securitarios sino como organización generadora de balances en las relaciones sino-rusas de manera general.

2. En Asia Central la energía y la infraestructura ocupan un rol central en los intereses de ambos polos regionales, así como de otros actores extrarregionales.

Esto es una agenda de mayor prioridad para Beijing, la cual desde comienzos del siglo XXI ha tenido como uno de sus objetivos en la región, el desarrollar la infraestructura en los países de Asia Central a fin de fomentar el comercio entre estos y la provincia de Xīnjiāng que, según señala Weitz (2008: 59) cerca de la mitad del comercio exterior de dicha provincia proviene de los países de Asia Central. Así Beijing emprendió, en 2008, la construcción de nuevas líneas férreas que conectaron a Xīnjiāng con Kazajistán -principal socio comercial de la RPH en Asia Central-, Kirguistán y Uzbekistán.

También en ese mismo año, la RPCH financió, en el marco de la OCS, proyectos de infraestructura y energía por aproximadamente 900 millones de dólares (Weitz, 2008: 60). Durante la década siguiente, la RPCH invirtió miles de millones de dólares en proyectos de infraestructura en Asia Central, reforzando esta tendencia (Rumer, 2017: 24).

Del lado ruso, originalmente se generó cierta desconfianza ante la irrupción de la RPCH como un actor económico de importancia en la región ¹⁷⁶. Debe tenerse en cuenta que la infraestructura en Asia Central es una pieza fundamental para consolidar o aumentar la influencia en dicha región y para generar mayores beneficios producto de la explotación de recursos energéticos -tema que abordaremos en un momento- y comerciales. Esta infraestructura fue, hasta la década de los '90 un monopolio de la URSS primero y, brevemente, de Rusia después (Buzan & Wæver, 2003: 411).

Por lo tanto, la desconfianza ante el avance de China, en tanto actor económico, no se hizo esperar. Desde principios del siglo XXI Rusia ha visto con cierta preocupación la creciente influencia de Beijing en la región. En respuesta a esta creciente influencia, en un primer momento, Moscú intentó brindar mayor volumen a la CEI, a la OTSC -espacios que son hegemonizados por Rusia- y a la diversificación comercial, potenciando sus vínculos comerciales y energéticos con Europa (Wishnick: 2009-30-31).

Sin embargo, lo anterior no se tradujo en una escalada de tensión entre Beijing y Moscú. Por el contrario, esta última, a pesar de cierta reticencia, aceptó el creciente rol de la RPCH en la región e incluso encontró cierto beneficio en el involucramiento económico, comercial y energético chino en la región, puesto que este ha venido aportando mayores cuotas de estabilidad social y económica regional (Rumer, 2017:24).

Paralelamente, algunos autores como Alexander Rahr han señalado que Moscú no puede mantener tensiones con la OTAN y con la RPCH de forma simultánea, por lo cual prefiere aceptar el nuevo rol de la RPCH en Asia Central. En palabras del autor: "*He (Vladimir Putin) cannot afford to have geopolitical battles with NATO and the West on the one hand*

¹⁷⁶ En este sentido, es interesante mencionar que, en un artículo publicado en 2016, Wishnick menciona que se ha producido una dinámica de securitización en las relaciones económicas sino-rusas en las cuales Rusia securitiza dichos vínculos mientras China los dessecuritiza. La autora señala que, mientras Moscú ve con cierta alarma el peligro de convertirse en un proveedor de recursos naturales de la RPCH, esta última, por el contrario, desestiman cualquier amenaza posible de generar una excesiva dependencia de los recursos naturales rusos (2016: 14).

and, parallel to that, battles with China for influence in Central Asia." (2013, paréntesis nuestros) ¹⁷⁷.

Rusia, además, salvo en Kazajistán donde ha mantenido una mayor presencia en términos económicos -esto ya avizorado por Trenin (2012:47)- ha ido disminuyendo su peso como actor económico en la región para enfocarse en consolidar su posición como garante de la seguridad regional.

En línea con esto, se ha generado una suerte de *acuerdo de convivencia* entre Moscú y Beijing en Asia Central, a partir de una suerte de división de tareas en la cual la primera es el principal proveedor de bienes económicos e inversor, mientras la segunda es el garante en términos de seguridad. Esto, sin embargo, según plantean autores como Evan Medeiros & Michael Chase (2017: 10-11), puede, de todas maneras, ser fuente de tensiones entre ambos actores en el futuro, puesto que es posible que Beijing, a razón de su creciente protagonismo, en términos económicos, quisiera equiparar dicho rol con un creciente protagonismo también en términos de seguridad. Sin embargo, dicho escenario ha sido matizado por la propia RPCH, la cual asegura que buscara construir consensos con Moscú y respetar los intereses rusos en la región a fin de no aumentar las fricciones.

De hecho, pareciera que las tensiones no solo no están tendiendo a aumentar, sino que Moscú y Beijing buscan formas de compatibilizar sus intereses y sus propios proyectos. En este sentido, recientemente, como veremos en el capítulo 10, tanto la RPCH como Rusia buscan generar la complementariedad de los respectivos proyectos del BRI y de la UEE respectivamente.

La cuestión energética merece una mención aparte, debido a que resulta un aspecto de gran relevancia para comprender las dinámicas en la región al tiempo que, sin lugar a dudas, ha sido objeto de securitización por parte de ambos Estados.

Al igual que en el caso de la infraestructura en general, Moscú fue, hasta fines de la década de los '90 el actor hegemónico en términos energéticos en la región. Su política monopólica de salida y comercialización de recursos hidrocarbúricos de Asia Central le permitió proyectar su influencia de manera indiscutida en el periodo soviético. Sin embargo, luego de la desintegración de la URSS, la aparición gradual de nuevos actores

¹⁷⁷ <https://www.rferl.org/a/russia-calm-china-central-asia-influence/25104383.html> Consultado por última vez el 17/04/2022.

devino en un nuevo factor en la disputa geopolítica de la región y, por lo tanto, un componente fundamental en el seno del CSR.

Ahora bien, comprender la cuestión energética desde el lado chino es clave para entender el rol que posee en tanto *actor energético* en la región. (i) El primer punto a tener en cuenta en relación a lo anterior es que la creciente demanda de hidrocarburos para su pujante complejo industrial -sector que representa, aproximadamente, el 66% del consumo de energía en la RPC¹⁷⁸- ha ido en aumento desde hace décadas. En este sentido, según señala Thomas Stephan Eder (2013:36), desde 1993 la RPC pasó a ser un importador neto de productos derivados del petróleo. Según Weitz (2008: 17) quien retoma datos de la Administración de Información de la Energía, la RPC pasaría de, en el año 2006, consumir diariamente 7.400 millones de barriles de petróleo a consumir 15.000 millones de barriles diarios en 2030. El consumo de gas natural, menciona, evolucionaría de forma similar pasando de 49 mil millones de metros cúbicos a 198 mil millones de metros cúbicos en el mismo periodo.

Vale mencionar, además, que Entre los años '80 y '90 hubo un crecimiento, también, en la producción de energía propia de la RPC, particularmente de aquella proveniente del carbón donde, hasta el día de hoy, la RPC sigue siendo el principal exportador del mundo, al tiempo que posee las reservas más grandes de dicho mineral luego de EUA y Rusia. Además, incluso en el año 2017, el carbón representaba más del 60% de la matriz energética de la RPC¹⁷⁹.

Al analizarse las relaciones energéticas entre Moscú y Beijing deben tenerse en cuenta dos (2) cuestiones. La primera es que, si bien la producción y las reservas de carbón, gas y petróleo de la RPC no son desdeñables, lo cierto es que la demanda agregada de energía ha ido creciendo más rápidamente de lo que la producción doméstica (Weitz, 2008: 17-18).

La segunda es que la producción de carbón, a pesar de aún seguir siendo predominante en la matriz energética de la RPC, ha ido perdiendo relevancia en los últimos años, dando prioridad a otras fuentes de energía. Así, por ejemplo, la energía hidroeléctrica se ha convertido en la mayor fuente de energía renovable de la RPC en los últimos años, con valores cercanos al 15% de la energía consumida en la RPC proveniente de fuentes

¹⁷⁸ <https://chinapower.csis.org/energy-footprint/> Consultado por última vez el 21/04/2022.

¹⁷⁹ <https://ourworldindata.org/energy/country/china> Consultado por última vez el 21/04/2022.

de energía renovable. El petróleo ha mantenido su lugar, con valores -de energía consumida- significativos cercanos al 20%, mientras el gas ha casi duplicado su participación del 4% en 2010 a un 7-8% en los últimos años ¹⁸⁰, además, en el año 2008 la RPCH se convirtió en importador neto de gas natural (Eder, 2015: 55). El carbón, por el contrario, ha pasado de valores cercanos al 80% en la década de los '90 al ya mencionado 60% en 2017, y dicha tendencia de disminución de su participación en la matriz energética, continua al día de hoy.

Vale hacer una mención aparte a la reorganización del sector energético de la RPCH. En 1993 se disolvió el viejo Ministerio de Energía con la finalidad de brindar más margen de maniobra a las compañías de energía. En dicha década, las “*Compañías Nacionales de Petróleo*” (CNP de ahora en adelante) fueron transformadas a fin de que fueran motivadas por ganancias en lugar de objetivos de producción predefinidos. Este proceso llevó a la emergencia de tres corporaciones: la Compañía de Petróleo Nacional China (CPNC); la Compañía petroquímica de China (SINOPEC); y la Compañía de Petróleo Offshore de China (CPOC). Las tres tuvieron rango ministerial y aumentaron sustancialmente la demanda energética. Esto llevó a una incapacidad de la producción doméstica de abastecer dicha demanda, derivando en que las grandes compañías iniciaran un proceso de *expansión de operaciones fuera del territorio de la RPCH*. Estas CNP tuvieron un rol importante en la diversificación de la matriz energética de China (Eder, 2013: 37-38).

Esta creciente demanda y complejización de la matriz energética china ha generado - como hemos visto en el capítulo 4- cierta complementariedad entre las economías rusa - exportadora de gas y petróleo- y china. Sin embargo, esto último no ha estado exento de desencuentros y tensiones entre ambos actores.

(ii) Un segundo punto a tener en cuenta es la trayectoria de las relaciones energéticas bilaterales entre la RPCH y Rusia desde 1991 hasta la segunda década del siglo XXI. En este sentido, Stephan Eder desarrolla tres (3) etapas en las relaciones energéticas entre ambos países. a- Una primera etapa que transcurre desde 1991 hasta el año 2000; b- una segunda etapa que se puede ubicar entre el año 2001 hasta la crisis de 2008; c-una tercera

¹⁸⁰ <https://www.statista.com/statistics/278669/energy-consumption-in-china-by-source/> Consultado por última vez el 21/04/2022.

etapa que comienza en 2008 y continua hasta, al menos, el año 2013. (Eder, 2013-34; Eder, 2015: 47).

- a- La primera etapa (1991-2000) estuvo asociada al deterioro de la capacidad exportadora rusa, en comparación con el periodo soviético. En efecto, la producción pasó de 11.7 millones de barriles por día en 1987, a 6.1 millones de barriles diarios en 1996. Esto limitó, en aquel entonces, la capacidad de Rusia de constituirse en un proveedor de energía sólido para China. A pesar de esto, ya en 1994, tanto la RPCH como Rusia comenzaron a trabajar la idea de un oleoducto de Rusia a China. También hubo intentos de negociaciones para la exportación de gas ruso a la RPCH. Sin embargo, en aquel entonces el gas representaba una porción muy pequeña en la matriz energética china que aún no se había diversificado y seguía dependiente principalmente del carbón. Paralelamente, la política de expansión de operaciones fuera del territorio chino, era aún demasiado emergente. En este periodo, sin embargo, la RPCH comenzó a involucrarse en los negocios energéticos de Asia Central. Un punto significativo en este proceso fue la construcción del oleoducto que iba desde el pozo de Tengiz, en Kazajistán, al puerto de Novorossiysk, en Rusia (Eder, 2013: 38). En este periodo también, Beijing comenzó a mostrar interés por otras fuentes de energía en la región, aunque sin demasiado impacto.
- b- La segunda etapa (2001-2008) presentó varias diferencias en relación a su antecesora. En estos años China identificó, a partir del sustancial aumento de los precios del petróleo, la posibilidad de un cuello de botella energético, e intentó profundizar sus lazos en este rubro, con Moscú. Sin embargo, Rusia buscó extender las negociaciones a fin de mejorar los valores de las mismas, tratando de explotar el mayor beneficio económico posible. Además, Moscú comenzó a ver a Beijing con cierta preocupación en relación a su creciente demanda energética y la posible gravitación que esta pudiera ejercer. Otro punto importante es que Moscú intentó diversificar sus compradores de energía a fin de obtener mayor margen de maniobra comercial y político. Aquí también la RPCH comenzó a dar los primeros pasos en la reducción de la participación del carbón en la matriz energética del país al tiempo que mejoraba su capacidad de refinamiento del petróleo, habilitando la posibilidad de importar más tipos de petróleo crudo. Todo lo anterior llevó a un crecimiento de la demanda, por parte de China, de petróleo.

En este periodo, Rusia emprendió un proceso de renacionalización y ordenamiento del rubro energético.¹⁸¹ China también intentó regular, en este periodo, el creciente poder de las CNP, aunque sin demasiado éxito.

En términos de proyectos, se avanzó en la construcción del oleoducto de Siberia del Este-Océano pacífico, que luego de varias idas y vueltas, comenzó a construirse en el año 2006 a partir de financiamiento principalmente de la RPCH. También Rosneft y la CNCP crearon una compañía de stocks conjunta para cooperar en, por un lado, la exploración y producción de petróleo en Rusia y, por otro lado, su refinamiento y venta en la RPCH (Eder, 2013: 40-45).

En este periodo, la RPCH se comenzó a volver un socio atractivo para los países de Asia Central que desde hacía tiempo veían con cierto resentimiento la actitud monopólica de Rusia, a la cual le resultaba muchas veces más barato extraer petróleo y gas de Asia Central que desde dentro del propio país. Este desgaste, sumado a la necesidad de asegurar, en una mirada de largo plazo, nuevas fuentes de energía fueron vistos como un llamado a la acción por parte de la RPCH. Sin embargo, China buscó aumentar su presencia en la región, pero sin generar tensiones con su vecino del norte (Eder, 2013: 46-47). En este sentido, como hemos mencionado anteriormente, China buscó construir equilibrios a partir de marcos multilaterales como la OCS y de profundizar su comunicación con Rusia. Esto último fue incrementado a partir de las amenazas comunes en materia de seguridad y la necesidad de mantener a raya a EUA en la región. En cualquier caso, el aumento de la presencia china en la región se hizo sentir a partir de diversos proyectos y compras de acciones y compañías en Kazajistán, Turkmenistán y Uzbekistán ¹⁸².

- c- La tercera etapa (2008-2013) estuvo signada por el impacto de la crisis de 2008 y el deterioro de los márgenes de negociación rusos en relación a China, que derivó en un interés, por parte de Moscú, en profundizar la cooperación y acelerar acuerdos con Beijing. La bajada de los precios del petróleo contribuyó a lo anterior. La política rusa del periodo anterior, de búsqueda de balances con otros

¹⁸¹ Vale mencionar la renacionalización de Gazprom y la compra de los activos de Yukos por parte de Rosneft en este periodo.

¹⁸² Para profundizar en el detalle de estos proyectos, compras y fusiones empresariales, las obras de Eder (2013 y 2015) resultan fundamentales.

actores y largas negociaciones con China, fue abandonada en pos de una política de acuerdos rápidos y duraderos. También, en 2011 comenzó a funcionar el oleoducto de Siberia-Océano Pacífico. Se profundizaron, en esta etapa, los acuerdos de cooperación entre compañías rusas y chinas.

En este periodo, además, China se convirtió en un proveedor de inversiones masivas en el rubro energético tanto para con Rusia como para con los países de Asia Central. Estos últimos, a cambio, permitieron a la RPCH aumentar su presencia en la región. Tal fue el caso de Kazajistán que, a cambio de 13 mil millones de dólares en préstamos y créditos, permitió a la RPCH aumentar su presencia en el país a partir de la compra de acciones de compañías energéticas kazajas, así como la expansión, de 762km, del oleoducto Kazajistán-China en 2009. Algo similar ocurrió en Turkmenistán donde, en diciembre de 2009 fue inaugurado el primer tramo de un gasoducto de 3.000 km que va desde dicho país hacia China (Eder, 2013: 52-54; García, 2011: 34).

En resumidas cuentas, siguiendo a Eder, la posición de comodidad moscovita en la región, mantenida hasta mediados de los '90, se vio interrumpida por la emergencia de nuevos actores. El principal de ellos fue, en términos económicos y energéticos, sin lugar a dudas la RPCH.

En este sentido, se evidencia una tendencia al aumento de la presencia energética de China en Asia Central al tiempo que también, la primera, mejora su posición en las relaciones energéticas con Rusia. Principalmente desde 2008 esta tendencia ha sido aún más evidente.

A las etapas mencionadas por Eder, se le podría agregar una cuarta etapa que comenzó en el año 2014 y que se puede definir como una de estrechamiento de las relaciones energéticas entre Moscú y Beijing. A partir de la anexión de Crimea, la batería de sanciones occidentales y el notorio empeoramiento de las relaciones con Occidente en general, Rusia ha buscado, como hemos visto en el capítulo 5, fortalecer sus lazos comerciales y energéticos con los países asiáticos y, en especial, con China. En esta línea Yu bin (2015) ha destacado que, las sanciones occidentales, que tienen como uno de sus focos al sector energético ruso, permiten asegurar hasta cierto grado que el acercamiento de Rusia a China se mantenga.

En efecto, los hechos parecen confirmar esta presunción. En mayo de 2014 se firmó el ya mencionado- en el capítulo 5- acuerdo para la construcción de un gasoducto entre Siberia y el norte de la RPCH. En noviembre de 2014, en el marco de la reunión de la APEC, Putin y Xi firmaron 17 acuerdos de cooperación bilateral. Entre ellos se encontró el memorando de entendimiento para el gasoducto de la ruta occidental entre China y Rusia y un acuerdo entre la CNPC y Gazprom. Entre ambos gasoductos Rusia proyecta una exportación de gas de 68.000 millones de metros cúbicos anuales a la RPCH, haciendo que esta última se convierta en el principal destino del gas ruso, superando a Alemania (Bin: 2015). En este periodo, paralelamente, Gazprom y Rosneft consiguieron prestamos por valores multimillonarios por parte de la RPCH, los cuales fueron utilizados para garantizar la estabilidad financiera de ambas empresas (Merdan, 2017).

(iii) Estos acuerdos, permiten reforzar el vínculo energético entre Moscú y Beijing al tiempo que consolidan la posición de este como socio estratégico -reforzando, a su vez, la Asociación Estratégica- de Rusia. Empero, la presencia china en Asia Central y el miedo a convertirse en un proveedor de energía barata para la RPCH siguen generando algún grado de preocupación entre las elites rusas. A pesar de que algunas voces en China ven a Rusia como la responsable de ciertas tensiones, también hay una comprensión, por parte del gobierno chino, de la posición rusa y un intento de construir consensos y equilibrios (Eder, 2013:130).

En este sentido, la RPCH ha ido transitando un proceso de deseguritización de las relaciones energéticas con Moscú, mientras esta última ha mantenido ciertos márgenes de seguritización a causa de la pérdida de su posición privilegiada y el temor a las asimetrías económicas y comerciales con China. Sin embargo, los masivos acuerdos post-Crimea y el crecimiento de los flujos de gas ruso hacia China en los últimos años nos permiten hablar de un proceso de progresiva deseguritización en las relaciones energéticas del lado ruso.

En lo que refiere a la región de Asia Central, en línea con lo anterior, creemos que se ha desarrollado un acuerdo de convivencia entre ambas potencias que se ve reforzado por el empeoramiento -principalmente de Rusia, pero también de China- de las relaciones con Occidente. Este acuerdo de convivencia le ha permitido a Rusia aceptar la creciente injerencia de Beijing en la región, manteniendo un rol clave, en términos militares y de seguridad y, por tanto, permitiéndole seguir proyectando su influencia en una parte de su extranjero cercano, lo cual resulta vital para su propia identidad como potencia. Para

Beijing, la presencia rusa le brinda mayores seguridades ante cualquier amenaza regional que pudiera afectar sus intereses.

Ambos, además, han aceptado trabajar de manera coordinada para disuadir a Washington y la OTAN de involucrarse en la región. En este sentido, *podemos ver una respuesta conjunta de los dos polos regionales con la finalidad de interferir en cualquier penetración del hegemón -nivel sistémico- en el CSR de Asia Central*. Desde otro enfoque analítico, podemos retomar a Creus (2013) quien mencionaba que una de las dimensiones del poder se asocia a limitar la capacidad de otros actores, o también a Sanahuja cuando mencionaba, con sus dimensiones de poder, a la dimensión externa del mismo, como la capacidad de inducir o inhibir comportamientos de otros actores. En este sentido, Beijing y Moscú están ejerciendo poder en la escala regional al limitar las capacidades de EUA para tener una mayor presencia en la región, al tiempo que proyectan su influencia hacia las repúblicas de Asia Central.

Rumer, utiliza el término *condominio*, para referirse a las relaciones sino-rusas en Asia Central (2017: 24). Este término, creemos, resume un aspecto importante del vínculo sino-ruso en la región estudiada. Evidencia que, a pesar de las diferencias, se ha creado una convivencia entre Moscú y Beijing, la cual resulta útil para ambos y se ve alimentada y reforzada por las tensiones hacia EUA y la OTAN.

Relacionándolo con los conceptos abordados anteriormente, en el capítulo 4 señalábamos que, a pesar del cambio de capacidades relativas entre Moscú y Beijing se ha hecho evidente en los últimos años, esto no se tradujo en que las TII devinieran predominantemente conflictivas. Por el contrario, incluso afirmamos, han profundizado su carácter cooperativo en los últimos años. Esto último aplica -aunque, como hemos visto, con sus particularidades- en la escala regional, donde a pesar desconfianzas, las interacciones entre ambos han sido predominante de carácter cooperativo producto de cuestiones tales como el abordaje chino de construcción de diálogos con Moscú, el acuerdo tácito de convivencia, el giro ruso -sobre todo luego del 2014 - a Asia y el consecuente fortalecimiento de sus lazos de cooperación con China, la profundización de acuerdos energéticos y de infraestructura regionales entre ambos así como la necesidad de ambos Estados de evitar la expansión de la influencia de Washington en la región.

En el próximo capítulo abordaremos a la OCS, que ha venido creciendo en importancia en los últimos años y resulta un aspecto central en la región de Asia Central.

Capítulo 9: La Organización de Cooperación de Shanghái

En el capítulo anterior, hemos abordado la importancia de la región de Asia Central tanto para Rusia como para China y la dinámica de las relaciones entre ambos en la escala regional. Para desarrollar esto nos valimos de las categorías de Seguritización, de Complejos de Seguridad Regionales y otros conceptos asociados a la teoría de los Complejos de Seguridad regionales que desarrollan los autores Buzan & Waever (2003), las cuales han sido de gran utilidad para comprender las dinámicas regionales a partir de las dinámicas de seguritización/deseguritización. También definimos a la región de Asia Central como un CSR separado del CSR post-sovietico, algo que, si bien es mencionado por los autores citados, estos no llegan a afirmarlo, en parte -creemos- por el periodo en el que la obra fue escrita, en el cual la influencia de la RPCH en la región era, aún, emergente.

Una conclusión importante a la que arribamos es que, si bien persisten diferencias y tendencias de mayor seguritización económica por parte de Rusia hacia China -no así a la inversa- debido a la preocupación por la creciente influencia de esta última en la región, esto no se ha traducido en un incremento en las tensiones entre ambos actores y, de hecho, pareciera que dichas diferencias tienden a reducirse. Los motivos que explican lo anterior están asociados, en primer lugar, al objetivo común de restringir la influencia de EUA y la OTAN en la región -en términos de la TCSR esto refiere a una interacción entre el nivel regional y el global en el cual los actores situados en el primer nivel impiden la injerencia del hegemón, en tanto representante del nivel global-. En segundo lugar, hemos mencionado una aceptación, por parte de Rusia, del nuevo rol de la RPCH en la región; paralelamente, la RPCH ha sido cuidadosa en su despliegue y ha respetado los intereses rusos en Asia Central. Como consecuencia, se ha generado una suerte de división de tareas entre ambos Estados, siendo el primero el garante en términos de seguridad, mientras el segundo ha ido adquiriendo mayor relevancia como actor económico generando provisión de financiamiento y obras de infraestructura. En tercer lugar, está el rol de la OCS como mecanismo multilateral que habilita la generación de balances en el nivel regional. El propósito del presente capítulo es abordar dicha organización y analizar sus impactos. Para esto, el capítulo estará dividido en dos (2) partes. La primera abordará, a partir de cinco (5) puntos, una descripción de las principales características de la OCS,

así como sus dos agendas más importantes de esta organización, para luego realizar una mención a los desacuerdos que se presentan hacia el interior de la misma. La segunda abordará la importancia general de la OCS en términos regionales y sistémicos.

(i) En el año 1996, cinco años después de la caída de la URSS, y en pleno contexto de la unipolaridad, tanto la RPCH como Rusia, recién comenzaban -como hemos visto- a dar tímidos pasos en el sentido de plantear críticas hacia dicha estructura sistémica ¹⁸³. La construcción de estructuras institucionales que sirvieran de sustento a dichas aspiraciones estaba a años de distancia. Sin embargo, a partir de los progresivos acercamientos entre la RPCH y Rusia¹⁸⁴ esto comenzaría a cambiar. La *Organización de Cooperación de Shanghái* (OCS) O *grupo de Shanghái* supuso un precedente de organización de cooperación en materias de seguridad y defensa que escapó a cualquier influencia o participación de países occidentales y, por lo tanto, fomentando el multipolarismo dentro del Sistema Internacional.

Los primeros pilares de lo que luego sería la OCS se sentaron en abril de 1996, por iniciativa del gobierno chino hacia los países de Asia central –ex repúblicas soviéticas- pero también hacia la reciente Federación de Rusia. La idea fue, en dicho momento, una cooperación en los ámbitos fronterizos entre los países miembros, con la finalidad de coordinar acciones frente al crimen organizado internacional.

Ese ámbito de cooperación fue conocido como el grupo de los cinco ya que estaba conformado por cinco países –China, Kazajistán, Kirguistán, Rusia y Tayikistán- los cuales tenían reuniones anuales vinculadas a cuestiones de seguridad fronteriza y cooperación militar. Autores como Richard Weitz (2008) señalan que, en 1997, durante la conferencia de Moscú, se llegó a un acuerdo para reducir fuerzas militares en las zonas fronterizas al tiempo que en los años subsiguientes se comenzaron a incorporar, paulatinamente, otros temas que diversificaron significativamente la agenda de la organización.

En el año 2001, con la incorporación de Uzbekistán al grupo de los cinco se conforma oficialmente la Organización de Cooperación de Shanghái. Dicho acuerdo regional seguía

¹⁸³ Debe recordarse la Declaración Conjunta de 1997 entre Boris Yeltsin y Jiang Zemin en la cual ambos abogaban por la construcción de un mundo multipolar.

¹⁸⁴ Como también hemos visto en los capítulos 3 y 4, en ese mismo año, 1996, Moscú y Beijing firmaron el *Acuerdo de asociación de coordinación estratégica basada en la igualdad y el beneficio y orientada al siglo XXI* que supuso -junto con el tratado de 2001- un parteaguas en las relaciones entre ambos Estados.

manteniendo los patrones fundamentales que se hallaban presentes en el grupo de los cinco, esto es: la desmilitarización de las fronteras de Asia Central y el fomento de facilidades para la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo, el extremismo religioso y el separatismo –o los famosos tres demonios o fuerzas disolventes en la región de Asia Central-. Dicha lucha fue una constante en los objetivos de la organización, como se puede observar en la carta de la convención de la OCS de 2001 (2009) que habla sobre el combate contra el terrorismo, el separatismo y el extremismo:

“The Republic of Kazakhstan, the Peoples' Republic of China, the Kyrgyz Republic, the Russian Federation, the Republic of Tadjikistan, and the Republic of Uzbekistan (hereinafter referred to as "the Parties"), guided by the purposes and principles of the Charter of the United Nations concerning primarily the maintenance of international peace and security and the promotion of friendly relations and cooperation among States; aware of the fact that terrorism, separatism and extremism constitute a threat to international peace and security, the promotion of friendly relations among States as well as to the enjoyment of fundamental human rights and freedoms; recognizing that these phenomena seriously threaten territorial integrity and security of the Parties as well as their political, economic and social stability...” (OCS, 2001).

Dos aspectos parecen, en un primer momento, relevantes sobre la declaración. Por un lado, es interesante el hecho de que se hable de una paz internacional que se ve perturbada por las tres fuerzas desestabilizadoras ya citadas. Dicha cuestión nos da cuenta de una mirada, en un principio, preocupada por amenazas transnacionales por parte de la OCS, Esto se asocia, como hemos visto en capítulos anteriores, a las preocupaciones intermísticas tanto de la RPCH como de Rusia.

Por otro lado, es de gran relevancia que al comienzo del documento se cite como fuente de derecho a la Carta de las Naciones Unidas. Esto es una muestra de que la organización no buscaba suponer una completa ruptura con los marcos jurídicos y organizacionales de otras organizaciones internacionales, ni con la institucionalidad del Sistema Internacional en general, sino que se apoya en estos para concretar sus intereses en la región de Asia central.

Con la incorporación, en 2017, de la India y Pakistán como miembros plenos de la organización, esta alcanzó un nuevo hito en su expansión al tiempo que, como veremos en breve, generó un nuevo balance de poder hacia dentro de la misma.

THE SHANGHAI COOPERATION ORGANISATION

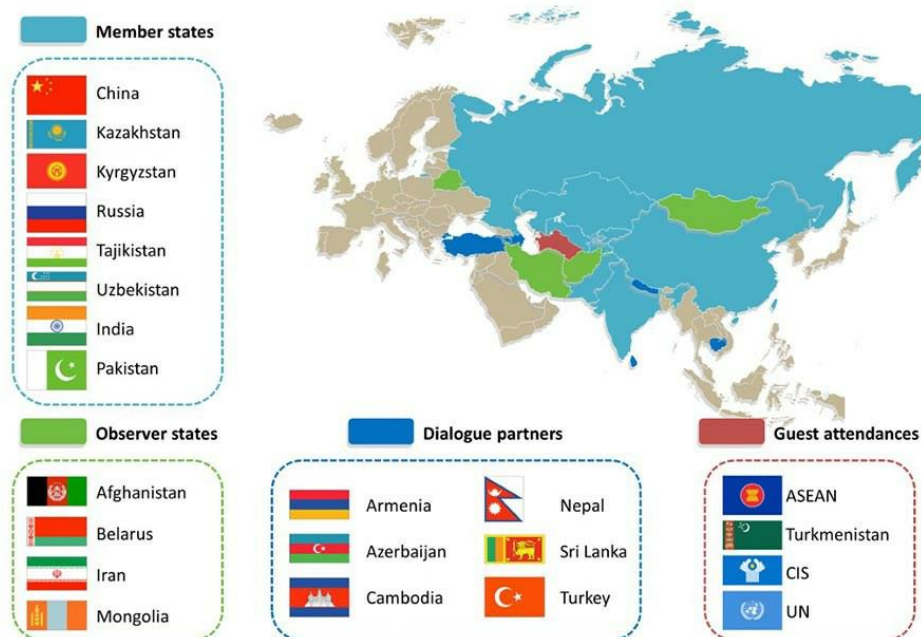


Imagen 7. Países miembros, observadores y compañeros de diálogo de la OCS. Fuente: Silk road Briefing¹⁸⁵

3-La organización de Cooperación de Shanghái: organización y puntos de intervención

La agenda de trabajo de la OCS es extremadamente variada y abarca muchos puntos de colaboración entre los Estados miembros. En el año 2007 la OCS impulsó una batería de proyectos relacionados al transporte, energía, telecomunicaciones, además de encuentros y consultas permanentes en asuntos de seguridad y defensa (García, 2011: 8). En el año 2015, el documento denominado “*estrategia de Desarrollo de la Organización de Cooperación de Shanghái hasta el año 2025*” se menciona a ocho (8) objetivos estratégicos de la OCS entre los que se menciona el fortalecimiento de la OCS como una organización regional de “*formato completo*”, al tiempo que se señala, en los objetivos, a la cooperación en rubros de seguridad, defensa, comercio, energía, desarrollo sostenible, lazos humanitarios, salud, ciencia y tecnología, medioambiente, articulación con otros organismos internacionales, etc” (OCS, 2015: 2-3).

Por razones de espacio no podremos desarrollar aquí todos esos ámbitos. Por esto, pondremos el foco en desarrollar brevemente la estructura de la OCS, su agenda política

¹⁸⁵ <https://www.silkroadbriefing.com/news/2021/06/15/shanghai-cooperation-organisation-pursing-eurasian-regional-trade-alliances/> Consultado por última vez el 21/05/2022.

y su agenda económico-comercial, ya que son las que más impacto generan a nivel internacional y las que son más afines al objeto de estudio de este trabajo. La cooperación que la OCS ejerce sobre la agenda cultural o ambiental de los países miembros es algo que no pertenece a los propósitos de este análisis.

a - Estructura de la OCS:

En el año 2002 se firmó, en San Petersburgo, la Carta de organización definitiva de la OCS donde se definían organización, propósitos, estructura, etc.

La OCS está estructurada de la siguiente manera: el cuerpo principal de la OCS con sede en Shanghai y la rama antiterrorista de la organización con sede en Tashkent (Uzbekistán). La verticalidad de decisión es una característica significativa de la organización.

Hay un Consejo de líderes o jefes de Estado que es la máxima instancia de decisión dentro de la organización y que estudia los problemas más significativos a nivel internacional, así como las cuestiones de mayor importancia para la OCS.

Por otro lado, e inmediatamente debajo del Consejo de Jefes de Estado se encuentra el Consejo de Jefes de gobierno, dicho consejo se reúne anualmente y se encarga de cuestiones relacionadas a la cooperación en diferentes áreas –como la económica, o la organización de agendas de carácter cultural, el presupuesto de la OCS, etc-. Luego se encuentran una serie de cuerpos que se reúnen regularmente y se encargan de cuestiones más específicas como el Consejo de ministros de asuntos exteriores, el secretariado, etc. Por razones también de espacio no se analizará el rol puntual de cada uno de dichos cuerpos, baste solo con aclarar que en conjunto forman el esqueleto de la organización y le brindan cierta organicidad a la misma.

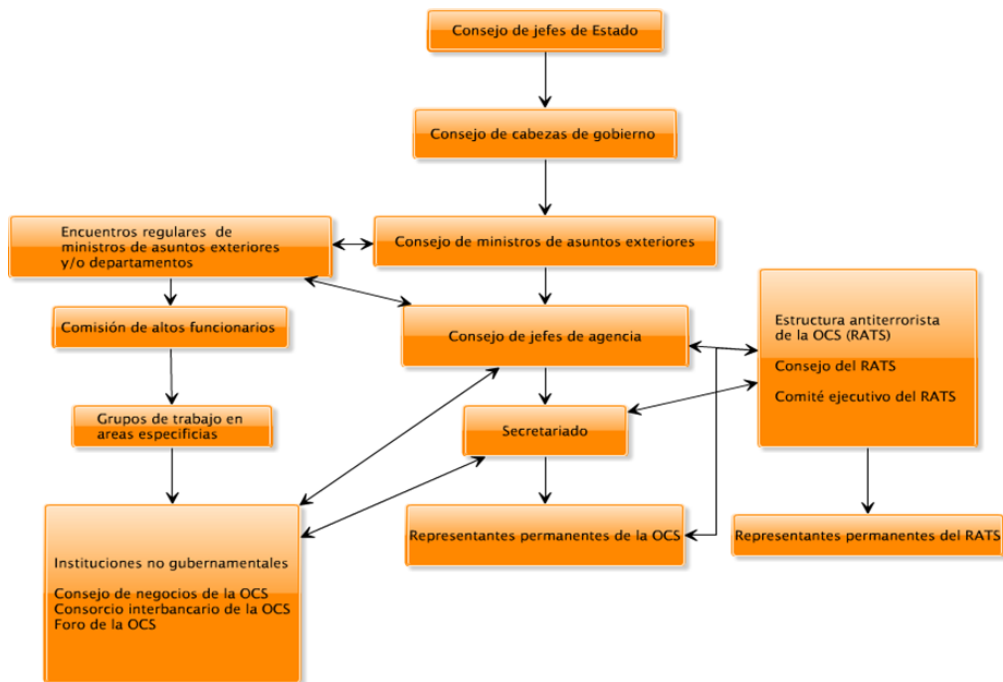


Gráfico 21. Estructura de la OCS. Fuente: Elaboración propia basado en el diagrama presentado por Francisco Ruiz González (2011)

b - Agenda político-militar:

La organización, a pesar de haber ido ampliando su agenda de trabajo, mantiene uno de sus ejes centrales en la lucha contra los “tres males”. Para dicho propósito, la OCS creó, en el año 2002, una rama de la organización para combatir al terrorismo denominada Estructura Antiterrorista Regional de la Organización de Cooperación de Shanghái (RATS por sus siglas en inglés). Según se lee en la página del RATS, dicha estructura provee un mecanismo para la interacción de las guardias fronterizas de los países miembros de la OCS para asegurar la seguridad de los miembros de la OCS frente a la criminalidad transnacional asociada al terrorismo ¹⁸⁶. Desde el 2013, las guardias y servicios fronterizos de los países de la OCS han emprendido operaciones conjuntas en las respectivas fronteras. También en 2013 se comenzó a desarrollar, de manera anual, la Conferencia Científica y Práctica del RATS, cuyo eje es la cooperación en el combate contra el terrorismo y el extremismo.

En cuanto a ejercicios militares conjuntos, como ya hemos mencionado en el capítulo 4, en el seno de la OCS se han desarrollado múltiples ejercicios militares. Desde el año 2005

¹⁸⁶ <https://ecrats.org/en/history/> Consultado por última vez el 15/06/2022.

hasta el 2017, se han desarrollado 10 ejercicios militares en el marco OCS. También mencionamos que el ejercicio “Misión de Paz” del año 2016 fue especialmente significativo por el nivel de complejidad del mismo ¹⁸⁷. Es importante señalar que, en dichos ejercicios militares, así como en los desarrollados por China y Rusia en el año 2005, los países occidentales no fueron invitados a participar de los mismos como observadores, constituyendo una característica fundamental de la OCS en la agenda de seguridad y defensa. Esto puede ser interpretado como una política preventiva en contra de cualquier tipo de influencia occidental en la región, sobre todo luego del 2003.

También, en relación a lo anterior, es interesante resaltar el hecho de que los países observadores e invitados a la organización (en diferentes momentos de su historia) hayan sido países asiáticos e, incluso, muchos de ellos, como Afganistán o Pakistán -luego miembro-, demasiado cercanos al área de operaciones estadounidense luego del 2003.

A partir de los años 2005-2006, la organización adquiriría una política de protección de los países miembros a fin de evitar injerencias externas en los asuntos internos de los países miembros de la organización, lo cual se vio reflejado en las Declaraciones del año 2006 y las de 2010, en donde las referencias a la no injerencia en los asuntos internos de los países miembros resultan especialmente claras ¹⁸⁸. Esta política se desarrolló, como dice Weitz (2008:68), en el contexto de ciertas fricciones que China y Rusia tuvieron con el gobierno estadounidense debido a la presión cada vez más grande que ejercía la OCS para que los países miembros de Asia Central –particularmente Kirguistán y Uzbekistán- expulsasen cualquier tipo de presencia militar estadounidense ¹⁸⁹. Esto también da cuenta de que hacia los años 2006 y 2007 la organización había reforzado una definición política y antioccidental mucho más definida que al momento de su creación. Lo anterior adquiere una mayor significación cuando se considera lo señalado por Weitz dice que:

¹⁸⁷ Ver Capítulo 4, pp 101-102.

¹⁸⁸ Sin lugar a dudas, las ya mencionadas revoluciones de colores -y, en particular, la revolución de los Tulipanes de Kirguistán- ejercieron cierta influencia en este desarrollo. De hecho, en la Declaración de 2010 se menciona que:

“In view of developments in the Kyrgyz Republic, the member states reaffirm their principled position of mutual support for state sovereignty, independence and territorial integrity. They oppose interference in the internal affairs of sovereign states, or actions that may cause tensions in the region, and believe that all disagreements should be settled exclusively by political and diplomatic means through dialogue and negotiations.” (OCS, 2010:1).

¹⁸⁹ La cuestión de la presencia estadounidense en Asia Central se abordó, brevemente, en el capítulo anterior.

“Unlike the Organization for Security and Cooperation in Europe (OSCE), the EU, and NATO, the SCO has long explicitly adhered to the principle of “noninterference” in domestic affairs, which in practice has meant not requiring members to respect international civil rights standards.” (2008:69).

Esto último permite ver, como se marcó más arriba, un sentido de no alineamiento de la organización al rechazarse parámetros internacionales en vinculación a los derechos civiles. A su vez, denota un interés por parte de la OCS en proteger a los países miembros más débiles de cualquier intervención occidental. La supuesta no intervención de la organización dentro de la política interna de los Estados miembros supone un alejamiento de otras organizaciones transnacionales, a la vez que demuestra que las prioridades de la OCS, más que mantener una homogeneidad en cuanto a los regímenes políticos, son la región como un todo, la estabilidad en las fronteras y mantener cierta orbita de influencia de las dos grandes potencias en la región.

La idea del respeto a la soberanía y a la no interferencia de los asuntos internos de los países, propulsada por la OCS, sería luego esgrimida en referencia al conflicto sirio, el cual hemos visto en el capítulo 6.

Es también importante destacar que, a partir del año 2013, y en sucesivas Declaraciones de años siguientes, la organización comenzó a realizar menciones a *“los desafíos y amenazas globales”* para la organización, en un contexto de *“serias transformaciones en las Relaciones Internacionales”* las cuales son generadoras de *“incertidumbre y volatilidad”* (OCS, 2013: 1).

Cabe aclarar que la OCS no es una organización hermética y opuesta a otras organizaciones de cooperación. La cooperación con otras organizaciones y organismos internacionales ya es mencionada en la Declaración fundacional del 2001 y dicha línea fue mantenida en años subsiguientes. Por ejemplo, en un documento de la organización denominado *“The development of SCO’s links with international organisations in 2007-2008”* (2008) se habla de que:

“High-level contacts were maintained with the executive structures of the CIS, EurAsEC and CSTO, mutual invitations were issued for participating in each other’s activities. In October 2007 the SCO Secretary-General took part in the summits of the CIS, CSTO and EurAsEC in Dushanbe at the invitation of the heads of the executive bodies of these organisations. In October 2008 the SCO Deputy Secretary-General attended the CIS summit in Bishkek. The heads of the executive bodies of the CIS and CSTO participated in the SCO Heads of State Council Meeting in Dushanbe at the invitation of the presiding state.” (Documento original en la página de la OCS).

Como se puede ver, no hay una lógica de oposición, ni mucho menos, hacia otras organizaciones, sobre todo en el ámbito comercial. Por otra parte, es significativa la relación con la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), con la cual posee una superposición regional casi absoluta al tiempo que ambas organizaciones responden a intereses políticos diferentes. Volveremos sobre dicho punto.

En los últimos años se ha asistido un cierto estancamiento de la presencia de la agencia de defensa y seguridad dentro de la organización. Esto puede explicarse por el hecho de que otros ámbitos de cooperación han ido adquiriendo cada vez más presencia bajo el rotulo de una cooperación más amplia entre los gobiernos que componen a la OCS.

c - Agenda económico-comercial y energética:

En tanto marco institucional en función del cual el poder funciona como relación, los objetivos económicos han sido claves para los intereses de la organización. La cooperación en la agenda económica fue considerada ya en la Declaración de Shanghai del año 2001. En esta Declaración se lee que:

“The Shanghai Cooperation Organization employs the enormous potential and broad possibilities of mutually beneficial cooperation of the member states in the area of trade and economy, and it makes efforts to promote further development of co-operation and diversification of the types of such cooperation among member states at bilateral and multilateral level.” (OCS, 2001:3).

En la declaración de San Petersburgo del año siguiente, la afirmación sobre la importancia de la agenda económica es aún más clara. Allí se menciona la importancia de profundizar el proceso de negociación en pos de crear de condiciones favorables para el comercio, las inversiones, al tiempo que se llamaba a buscar proyectos para cooperación específica en áreas como transporte, explotación y transporte de recursos energéticos entre otros (OCS, 2002: 2).

En el año 2003, el Consejo de Jefes de Gobierno de la OCS firmó el programa de *Comercio Multilateral y Cooperación Económica* entre los miembros del bloque. Este programa estableció metas y objetivos en el área económica desde el momento de su firma hasta el año 2020, además de servir como un marco general para la cooperación económica del bloque (OCS, 2004:1).

A partir de allí la agenda de la OCS abarcó diversos temas clave para la integración, como cuestiones relacionadas a la cooperación comercial y económica entre los Estados miembros, principalmente a través de inversiones. Por ejemplo, como señala Carlos D'angelo:

“En 2005 el comercio entre China y los cinco países de la OCS se había aproximado a los 40.000 millones de dólares. Los seis países dan prioridad a la cooperación en los sectores de la comunicación, la energía, las telecomunicaciones, la agricultura y los productos electrodomésticos y la industria ligera y textil, con miras a realizar de manera gradual el libre movimiento de los productos, capitales, servicios y tecnología en la región, y finalmente construir una zona de libre comercio dentro del marco de la OCS.” (2008: 8).

Los programas sobre aspectos económicos fueron adquiriendo, de manera acelerada, un rol clave dentro de los intereses de la organización. Desde una fecha tan temprana para la OCS, como lo fue el año 2003, China ya había propuesto la creación de una zona de libre comercio en Asia central. Desde ese mismo año se asistió a un gran avance de los asuntos económicos en el seno de la organización.

En el año 2006, se crearon el Consejo Empresarial y la Asociación Interbancaria de la OCS con la finalidad de profundizar la cooperación económica en el seno de la organización (OCS, 2006: 1). La cooperación en materia de transporte y comercio fue un punto de inicio de una cooperación económica que, en los últimos años, adquirió una sustancialidad clave ¹⁹⁰. Los acuerdos sobre energía y sobre soporte financiero e inversiones han sido de gran importancia en los últimos años, sobre todo luego de la crisis financiera del 2008 que afectó a la mayoría de las grandes economías del mundo. En la Declaración Conjunta de la OCS, firmada en Yekaterimburgo en el año 2009, los países de la OCS mencionaron que, a raíz de la crisis financiera del año anterior, se volvía necesario reforzar la cooperación comercial y financiera entre los países miembros ¹⁹¹. En tal sentido, el documento señala que:

“The current situation in the global economic and financial sector points to the need to increase cooperation of the international community in the areas of control and management of international finances, prevention, through joint efforts, of growth and spread of financial crisis risks and maintenance

¹⁹⁰ Es interesante destacar que, en el año 2014, los países miembros de la OCS firmaron el acuerdo sobre la creación de condiciones favorables para el transporte internacional por carretera. El mismo buscó facilitar y simplificar el transporte de personas y bienes por carretera, facilitando el comercio terrestre entre los países miembros, definió las rutas “válidas” de transporte internacional. También estableció los permisos de transporte internacional generando una homologación y estandarización tendientes a la simplificación del transporte transfronterizo.

¹⁹¹ En relación a esto, también en 2009, los miembros de la OCS firmaron la iniciativa conjunta para la superación de la crisis financiera y el fortalecimiento del desarrollo económico.

of economic stability... In current circumstances, the SCO member states underline the growing significance of bolstering trade, economic and investment cooperation in the framework of the Organization, inter alia, through tapping the potential of observer states and dialogue partners.” (OCS, 2009).

Esto mismo es observado por Pio García (2011), quien señala que:

“En la cumbre de Yekaterimburgo, en junio de 2009, la crisis financiera mundial tuvo eco en las deliberaciones, dando lugar a dos desarrollos considerables. De una parte, China ofreció préstamos a los miembros de la OCS por US\$10 mil millones para amortiguar los efectos de la pérdida en las exportaciones causada por la crisis económica mundial” (2011:9).

La OCS también ha servido como plataforma para inversiones, en este sentido luego de 2009 se comenzó a trabajar en la idea de un Banco de la OCS, así como un Fondo de Desarrollo, los cuales son mencionados en la Declaración de Bishkek del año 2013. Sin embargo, esta idea perdió fuerza con la puesta en funcionamiento del AIIB, el cual asumió un rol similar al que era propuesto para el Banco de la OCS.

Hay que destacar que la OCS ha servido como un marco efectivo para el dialogo económico entre Beijing y Moscú, generando un clima de mayor confianza entre ambos. En este sentido, como ya hemos visto, los valores de las inversiones chinas y rusas en Asia Central se han incrementado significativamente en los últimos diez años. Además, debemos recordar lo visto en el capítulo 4, referido al crecimiento del comercio bilateral entre China y Rusia que ha aumentado cerca de veinte veces en los últimos años, aunque -como también hemos visto- con asimetrías en la composición sectorial del mismo (Sidorenko, 2014).

En lo que al rubro energético refiere, es relevante mencionar al Club de Energía de la OCS. Este fue propuesto por primera vez por Rusia en el año 2006 pero, a falta de definiciones específicas sobre cómo sería su futuro funcionamiento, su institucionalización y puesta en marcha demoró varios años hasta que, finalmente, fue inaugurado a fines del año 2013. El club está integrado por un total de catorce (14) miembros entre los que se encuentran los países miembros de la OCS además de por los Estados observadores de la OCS de Irán, Mongolia, Afganistán y Bielorrusia y por dos

socios de dialogo como lo son Turquía y Sri Lanka. Además, desde su fundación hasta mediados de 2018, el club ha generado cuatro reuniones de alto nivel ¹⁹².

El club tiene como objetivos, el generar un espacio que permita la discusión de la cooperación energética entre los Estados, la propuesta de nuevos proyectos y la resolución de problemas en el transporte, producción y consumo de energía ¹⁹³. El mismo ha sido, en definitiva, efectivo en generar un marco solido para la cooperación en materia energética entre los Estados que lo integran.

En esta línea, debemos destacar que el club está integrado por países exportadores y países importadores de energía tanto miembros como observadores y socios de la OCS, generando una sinergia entre ambos grupos de países ¹⁹⁴.



Imagen 8. Principales gasoductos en Asia. Fuente: Gateway House.

Como ya mencionamos, la creación del club ha sido principalmente interés de Rusia. Pero también más recientemente, ha despertado el interés de la India, la cual ha tenido un nulo acceso a las reservas de gas de Asia Central, mientras que, paralelamente, busca aumentar

¹⁹² https://news.cgtn.com/news/3d3d414d3245444d78457a6333566d54/share_p.html Consultado por última vez el 16/06/2022.

¹⁹³ <https://chinahandsmagazine.org/2018/05/30/the-shanghai-cooperation-organization-energy-club-a-collaborative-future-for-nuclear-energy/> Consultado por última vez el 16/06/2022.

¹⁹⁴ En el seno del club, son países exportadores de energía Rusia, Irán, Kazajistán y Uzbekistán. Por otro lado, son países consumidores de energía China, India, Kirguistán, Mongolia, Pakistán y Tayikistán.

la participación de dicho recurso en su matriz energética de un 6% a un 15% para el año 2030 ¹⁹⁵.

El club también ha fomentado la colaboración en materia de energía nuclear para usos pacíficos, sirviendo como plataforma de soporte de la exportación de reactores nucleares por parte de la RPCH y Rusia. Un rubro en el que ambos se han fortalecido y consolidado como exportadores en los últimos años ¹⁹⁶.

En relación a la cooperación en ámbitos relacionados al desarrollo y la producción—como las capacidades científicas y técnicas— ha sido un punto relevante de la agenda de la OCS. En un discurso en el Foro Económico Euroasiático del año 2009 el secretario de la OCS, Zhang Deguang remarcó que:

“Among the priorities for economic interaction are speeding up the implementation of major projects designed to ensure the expansion of transport communication capabilities of the region and access to world markets, development of social infrastructure, formation of modern international centres for logistics, trade and tourism, construction of new factories, introduction of innovative and energy-saving technologies, including renewable sources of energy” (Documento original en la página de la OCS).

Cabe destacar que, a diferencia de la agenda política y de defensa, la agenda económico-comercial es mucho más abierta a la vinculación de otras organizaciones transnacionales y a la participación de otros países, como bien se viene demostrando con la incorporación de países observadores e invitados a la organización. La OCS posee como observadores a diferentes países, organizaciones de cooperación y organismos regionales e internacionales. En este sentido, y a modo de ejemplo, tal y como señala Oscar Villar Barroso (2008), la colaboración de los países miembros con el ALBA o con la ASEAN demuestra un interés de los países miembro de la OCS de colaborar con otras organizaciones regionales.

Otro punto significativo para destacar es que, a pesar de las declaraciones oficiales de la organización sobre la colaboración entre los países miembros, lo cierto es que —por razones asociadas a la sustancial diferencia de capacidades económicas de los países

¹⁹⁵ <https://www.gatewayhouse.in/india-sco-energy/> Consultado por última vez el 16/06/2022.

¹⁹⁶ Por ejemplo, China ha firmado acuerdos para la construcción de reactores nucleares en Argentina, Armenia, Egipto, Irán, Kazajistán, Kenia, Pakistán, Reino Unido, Rumania, Sudáfrica, Sudán y Turquía. Por su parte, Rusia exporta aún más reactores, y el valor de los pedidos extranjeros alcanzó los 133 mil millones de dólares en 2016. <https://chinahandsmagazine.org/2018/05/30/the-shanghai-cooperation-organization-energy-club-a-collaborative-future-for-nuclear-energy/> Consultado por última vez el 16/06/2022.

miembros- la OCS se ha convertido más en una plataforma para inversiones de los dos grandes países –China y Rusia- en la zona de Asia Central que en una organización con margen de decisión económica más o menos importante por parte de los países menores.

d - Las reticencias rusas hacia la OCS:

Desde su creación, la OCS ha ido ampliando los rubros de colaboración y coparticipación entre los Estados que la componen, por ejemplo, con políticas de carácter social, colaboración en desarrollo de tecnología militar, ejercicios militares y, principalmente, colaboración económica. Sin embargo, es claro que el rol que ocupan China y Rusia es muy diferente al correspondiente al de los demás miembros (Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y, desde el 2001, Uzbekistán). En efecto, más allá de los propósitos declarados de la Organización, es evidente que la misma funciona como una herramienta y un medio de expansión de influencias de las dos potencias fundacionales de la OCS.

A pesar de los intereses y agenda comunes con China, Rusia posee su propia versión de la seguridad en Asia Central que involucra la idea de recuperar la influencia en la zona a partir de la cooperación con los países de la región, así como con otras organizaciones regionales. Sin embargo, Rusia tiene una agenda que mira también al escenario europeo e intenta solapar las áreas de trabajo e influencia de la OCS con las de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) que responde de manera mucho más directamente a los intereses de Moscú para con la región. En relación a esto Wishnick dice que:

“While generally supportive of the SCO, the Russian Foreign Policy concept, published in July 2008, clearly places a priority on developing CIS institutions such as the CSTO, identified as “a key instrument to maintain stability and ensure security in the CIS . . .,” and EurAsEc, termed “a core element of economic integration.” By contrast, the SCO’s main purpose appears to be to coordinate multilateral initiatives with CIS and Asian organizations” (2009:31).

Lo más significativo, en relación a la OCS, es el interés ruso en aumentar la presencia de la OTSC reemplazando, en cuestiones de seguridad y defensa, a la primera. En efecto, tanto el reducir la influencia estadounidense en la región como el establecer una base para inversiones no es necesariamente opuesto a los fines de la OCS –aunque en este último ámbito choca fuertemente con las presiones económicas chinas-. En cambio, la OTSC

implica un reemplazo de la OCS en un área clave de esta última como lo es la cooperación en seguridad y defensa.

Es claro, además, que hay una política rusa que consiste en alternar la participación de la OCS con otras organizaciones de cooperación en la Asia Central en función de la coyuntura política, a fin de mantener su influencia frente a la creciente presencia china en la región. Es muy cierto que, como hemos visto, Moscú considera prioritario mantener una órbita de regímenes pro rusos en el extranjero cercano. En función de lo dicho, hay un fuerte contraste entre los intereses que hace que Rusia y China sean muy cautelosos a la hora de las negociaciones, sea dentro de la OCS como en un marco bilateral.

Si bien la OCS supone, en buena medida, intereses en común por parte de los países miembros como, por ejemplo, el hacer retroceder la influencia estadounidense en la Asia Central, también supone diferencias de puntos de vista entre las dos grandes potencias, las cuales tienen objetivos en el ámbito económico y político que muchas veces no son coincidentes.

Son muchas las razones por las cuales hay cierta desconfianza mutua por parte de los dos grandes miembros fundadores de la OCS. Una de las razones más aludidas por diversos autores es que, debido a la ya mencionada, creciente influencia económica china, Moscú ha tenido, como hemos visto en el capítulo anterior, ciertas reticencias al momento de profundizar su compromiso con la OCS. Por ejemplo, como señala los investigadores Stanislav Martynenko & Nickolay Parkhitkoa, desde el año 2003, la RPCH ha impulsado la idea de constituir una zona de libre comercio en Asia Central. Sin embargo, esta no ha podido materializarse debido a la cautela y reticencia de los otros miembros de la organización y, en especial, Rusia (2019: 852). También Moscú ha tenido reparos en la constitución del Fondo de Desarrollo de la OCS por la preocupación a que China hegemonice dicha institución. En palabras de Wishnick:

“Meanwhile, China has been pushing for greater economic cooperation within the SCO, while Russia has been demurring. According to Alexander Lukin, Director of East Asian and SCO Studies at the Moscow State Institute of International Relations (MGIMO), Russia has been unwilling to contribute to a planned SCO Development Fund for fear that China would dominate the institution, once it began to function” (2009:31).

A pesar de que la OCS sigue teniendo un importante rol en cuanto al área de inversiones entre los países miembros, dicho ámbito, citando de nuevo a Wishnick (2009:32) es también un rubro de fuerte competitividad. La competencia de inversiones en este rubro

supone otro motivo de tensión no explicitada en la OCS pero que limita su desarrollo. Como hemos explicado en el capítulo anterior, la rivalidad en el rubro energético ha generado desconfianza en Moscú debido a las posibles implicancias para un sector clave en la economía rusa como lo es la explotación y exportación del gas. Sin embargo, y a pesar de que dichas preocupaciones no han desaparecido por completo, la reciente aceptación de Moscú de la presencia china en Asia Central ha ido restándole importancia a este elemento. Al mismo tiempo, el ya mencionado Club de la Energía también ha tenido un rol fundamental en el sentido de disminuir las desconfianzas mutuas y generar mayores niveles de cooperación.

Como mencionamos en el capítulo anterior, Moscú ha encontrado también utilidad en el aumento de la presencia china en la región debido a que contribuye a la estabilidad de la misma. En este sentido García menciona que la OCS funciona como un mecanismo que le permite a Moscú superar limitaciones financieras y técnicas para mantener su presencia en la región y limitar la presencia de EUA y la OTAN a cambio de ciertas concesiones a Beijing (2011: 18).

Las preocupaciones de Moscú, de una hegemonización china de la OCS también han perdido fuerza a partir de la incorporación, en 2017, de la India y Pakistán. Estas incorporaciones han sido útiles a Moscú en el sentido de balancear la creciente influencia de Beijing en el seno de la Organización (Volkhonsky, 2017).

f - La organización de Cooperación de Shanghái post-Crimea

El año 2014 ha sido uno convulso a nivel internacional, nuevos conflictos han desestabilizado el panorama internacional. Uno de esos conflictos fue la guerra civil en Ucrania y la anexión de Crimea por parte del gobierno ruso en marzo de ese año. Dicha situación trajo fuertes repercusiones a nivel internacional. Las más conocidas fueron las sanciones económicas –clara muestra de aplicación de poder duro- a Rusia, a modo de represalia internacional. Ya hemos visto que, la crisis ucraniana y la anexión de Crimea trajeron aparejada un punto de quiebre en relación a la política exterior rusa en el sentido de un distanciamiento de occidente y un rebalanceo hacia los países asiáticos y, especialmente, la RPCH. Relacionado con lo anterior, la investigadora Theresa Fallon señala que:

“Russia has been moving gradually eastward toward China as its relations with the West deteriorated. In this context, Ukraine has been playing a special role as a bone of contention between Russia and the West and as an indirect driver of Sino–Russian cooperation.” (2015: 144).

En este contexto, la OCS ha funcionado como un marco institucional importante para Rusia frente a las sanciones internacionales al manifestar su apoyo público al gobierno ruso y apoyarlo en el proceso de sustitución de importaciones. Al mismo tiempo se han firmado una gran cantidad de acuerdos comerciales y energéticos entre Rusia y otros países de la región que implican la utilización de monedas locales, reduciendo la utilización del dólar. Cabría preguntarse si, más allá de su impacto reducido y su escala local, este tipo de medidas no suponen una puesta en cuestión de la hegemonía del dólar como moneda internacional –hay que recordar el concepto de poder estructural en tanto construcción de reglas de juego de Dallanegra- y, por lo tanto, una voluntad de diferentes gobiernos de, al menos, cuestionar el actual orden económico dentro del sistema-mundo, aunque esto es solo una hipótesis tentativa.

Al mismo tiempo, la mencionada incorporación de India y Pakistán a la OCS, cambia el esquema de la Organización produciendo un balance a la creciente influencia de Beijing. Lo anterior debe tenerse en cuenta analizando el peso económico y político de la India actualmente al tiempo que, como ya hemos visto, la India ha tenido una historia de rivalidades con la RPCH. La incorporación de la India como miembro pleno de la organización, propuesta ya en la cumbre de Ufa en 2015 y materializada dos años después, fue impulsada principalmente por Rusia como una manera de expandir la organización, pero también de balancear al peso de la RPCH en el grupo. Además, en este sentido, según el investigador Alexander Lukin, la incorporación de la India les permite a los países de Asia Central diversificar sus relaciones económicas. (Nirmala Joshi, 2019).

Para India, la OCS le brinda una plataforma útil para profundizar sus lazos económicos y energéticos con Asia Central, lazos que, como hemos mencionado más arriba, han sido históricamente exiguos. Al mismo tiempo, como señala Phunchok Stobdan (2020), le permite a Nueva Delhi generar un balance a sus relaciones con EUA. Por último, la OCS le permite a la India servirse de las herramientas de seguridad de la organización frente a las amenazas terroristas en la región de Jammu y Cachemira.

En definitiva, la incorporación de la India y Pakistán abre el escenario de un nuevo balance de poder dentro de la organización en el que -similar a los BRICS- el triángulo Beijing-Moscú-Nueva Delhi se constituyen como su centro de gravedad.

(ii) A partir de todo lo expuesto en este capítulo, podemos mencionar algunos elementos referidos a la OCS y a su importancia en el marco de las relaciones sino-rusas en términos regionales y sistémicos.

En primer lugar, como hemos visto, la OCS es una organización que originariamente, representaba la distribución de capacidades y las relaciones de poder en Asia Central. En este sentido, el anteriormente mencionado esquema de 2+5 para el CSR de Asia Central fue correspondido por el esquema de 2+4 de la OCS hasta el 2017, cuando fueron incorporadas India y Pakistán como miembros plenos de la organización. En los años que van desde 2001 hasta 2017, la organización emprendió una serie de iniciativas que fueron tomando volumen a lo largo del tiempo, complejizando al mismo tiempo la agenda de trabajo de la organización. Si bien la OCS suele ser considerada como una organización principalmente enfocada en la lucha -según señalan en los documentos oficiales de la misma- contra el terrorismo y el crimen transnacional, lo cierto es que desde un primer momento fue concebida como una organización con un rango amplio de competencias. Competencias que luego irían siendo desplegadas, complejizadas y materializadas en iniciativas y proyectos específicos a lo largo de los años. En este sentido, en el seno de la OCS se han llevado a cabo múltiples foros y reuniones de diferentes temas de agenda: economía, comercio, agricultura, finanzas, cooperación empresarial, cooperación en ciencia y tecnología, salud y sanidad, transporte, turismo, seguridad de la información, seguridad y defensa, entre otras.

Algunos de los proyectos y temas de agenda desarrollados por la OCS tendrían éxito, como el Consejo Empresarial y la Asociación Interbancaria, el Club de Energía de la organización, el programa de comercio multilateral del año 2003, el RATS, la cooperación y ejercicios militares conjuntos, constituyen, todos, ejemplos de puntos en los que la OCS ha logrado materializar algunos de sus objetivos. Sin embargo, otros proyectos como la zona de libre comercio en Asia Central, el Banco de la OCS y el Fondo de Desarrollo no han tenido, al menos aún, luz verde para su concreción ¹⁹⁷. Esto nos habla de que, a pesar de que la agenda de trabajo de la OCS se ha venido profundizando y complejizando, las limitaciones de la organización para facilitar la profundización de los lazos entre los países miembros, aún están presentes.

¹⁹⁷ Desde la declaración de Bishkek del 2013 en adelante, los países miembros han venido mencionando como prioridad la constitución del Fondo de Desarrollo y el Banco de la organización. Sin embargo, como desarrollamos en este mismo capítulo, esto no se ha materializado aún.

Por otro lado, y relacionado con lo dicho en el párrafo anterior, las limitaciones de la OCS han respondido también a la pervivencia de desconfianzas entre los dos principales miembros del bloque ¹⁹⁸ pero, en especial, a las preocupaciones de Moscú frente a la posible hegemonización de la OCS por parte de la RPCH. Sin embargo, el estrechamiento de lazos entre Moscú y Beijing a partir de 2013 y, principalmente, 2014 ha hecho que estos elementos pierdan gravitación en la dinámica de la OCS. En este marco se efectivizó la creación del Club de Energía, el cual facilitó el diálogo y la cooperación entre ambos Estados en materia de energía. Las preocupaciones de Moscú ante una posible hegemonía china en la OCS se vieron aún más reducidas luego de la incorporación de la India y Pakistán al grupo, las cuales han producido un nuevo balance de poder que brinda mayor margen de maniobra a los países de Asia Central, al tiempo de brindar mayor tranquilidad a Rusia.

Otro punto de relevancia es que la OCS ha servido para unir voces en contra de amenazas de seguridad asociada a los “*tres males*”, del terrorismo, el separatismo y el extremismo, pero también ante la injerencia de terceros países en los asuntos internos de los miembros de la OCS, algo que subrepticamente refleja una agenda común que gravita entorno a la limitación de la influencia de EUA y la OTAN en la región. Esta agenda, si bien presente desde la fundación de la OCS, adquirió aún más fuerza luego de las revoluciones de colores.

La OCS, por tanto, a la vez que ha servido como generador y potenciador de espacios de diálogo y cooperación entre los Estados miembros, ha servido también como una forma de limitar la influencia de occidente en la región de Asia Central a partir de un marco multilateral. En este sentido, *retomando los conceptos asociados al de TII, podemos decir que la OCS ha servido como un marco para profundizar las interacciones de carácter cooperativo entre la RPCH y Rusia.*

Las diferencias y desconfianzas, si bien persisten, han ido reduciéndose con el paso del tiempo a partir del diálogo entre los países que integran el organismo, la sumatoria de nuevos actores y, principalmente, la profundización de los lazos entre Moscú y Beijing en el marco de una potenciación de la Asociación Estratégica entre ambos que se vio potenciada luego de la crisis ucraniana y la anexión de Crimea en el año 2014. Por su

¹⁹⁸ El club de la energía tuvo, en sus primeros años, un escaso apoyo por parte de los demás miembros de la Organización.

parte, el objetivo de mantener a raya a la influencia de EUA y sus aliados en la región ha funcionado como un factor determinante para el mantenimiento y fortalecimiento de la Organización como un todo, al permitirles, a Moscú y a Beijing, tener un objetivo común para con la región de Asia Central que, como ya hemos mencionado, representa un patio trasero compartido para ambos.

La OCS, en definitiva, ha servido como una herramienta importante en la securitización/desecuritización de diferentes elementos de agenda por parte de los países que la integran, pero, principalmente, para Rusia y la RPCH. En este sentido, *la organización ha retroalimentado -es decir, se ha servido, pero también ha potenciado- dichas dinámicas, cuyo centro de gravedad ha estado en el vínculo Beijing-Moscú.* Con la incorporación de la India, dicho escenario se complejiza, dando la posibilidad, en un futuro, de que el eje devenga en la triada Beijing-Moscú-Nueva Delhi, aunque la escasa influencia de esta última en Asia Central nos impiden hablar de ese escenario por el momento.

En el próximo, y último capítulo de esta investigación, abordaremos la cooperación generada en el marco de los dos mega proyectos económicos y de infraestructura impulsados por la RPCH y por Rusia y como estos nos permiten seguir comprendiendo la dinámica de las relaciones sino-rusas en la región de Asia Central.

Capítulo 10: La iniciativa de la Franja y la Ruta y La Unión Económica Euroasiática

En los capítulos anteriores hemos desarrollado los principales elementos que componen a las relaciones sino-rusas en la escala regional a partir del análisis de la región de Asia Central.

Allí expusimos que, a pesar de puntos de desencuentros y tensiones generadas en el nivel regional, las relaciones sino-rusas han mantenido una trayectoria de profundización de la cooperación y de construcción de nuevos espacios de coordinación que, a su vez, han permitido disminuir las tensiones entre Moscú y Beijing.

No obstante, la búsqueda de dialogo para la coordinación excede, como hemos visto en el capítulo 8, al marco de la OCS y se inscribe en aspectos más profundos de las relaciones sino-rusas que tienen que ver, del lado chino, con el desarrollo de una estrategia de cautela y respeto hacia Rusia y su extranjero cercano en Asia Central a fin de no generar tensiones innecesarias y, del lado ruso, un aprovechamiento de la influencia china como una forma de consolidar la estabilidad en la región y, además, una aceptación de su creciente influencia en la región. Esto ha redundado en una aceptación, por parte de ambos actores, de un formato de repartición informal de tareas. Por último, todo lo anterior se ha visto reforzado por el interés común que tanto Rusia como China tienen en cuanto a la necesidad de contener cualquier intento de influencia estadounidense en la región.¹⁹⁹

En este contexto, la tendencia ha sido, en los últimos años, de reducción de las tensiones en las relaciones sino-rusas al tiempo que se ha ido profundizando la Asociación Estratégica como marco general y regular de dialogo y cooperación bilateral. Veremos en este capítulo, un aspecto fundamental en la profundización de la Asociación Estratégica sino-rusa. Nos referimos a la coordinación establecida, por ambos países, en los proyectos de la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda (BRI, a partir de ahora) de la RPCH y la Unión Económica Euroasiática de Rusia.

El capítulo estará dividido en cuatro (4) partes. En las dos primeras realizaremos un análisis de ambos proyectos por separado para luego, en la tercera parte del capítulo,

¹⁹⁹ Esto se desarrolla en el capítulo 8.

abordar la intersección entre ambos. Por último, al final del capítulo realizaremos un balance del mismo y de la tercera parte de esta investigación.

(i) En septiembre del año 2013, en un recorrido por Asia Central, el presidente chino Xi Jinping anunció el proyecto de la *Iniciativa de la Franja y la Ruta* (BRI por sus siglas en inglés) -usualmente conocido como el proyecto *Nueva Ruta de la Seda*- bajo el formato de un cinturón económico sobre la ruta de la seda, que englobaría cerca de 4.400 millones de personas -aproximadamente, un 60% de la población mundial- representando, por lo tanto, el mercado más grande del mundo ²⁰⁰. A la ruta terrestre original -aquella ruta histórica utilizada por mercaderes desde hace 2.300 años y caída en desuso en el siglo XVIII y XIX, época en la que el viejo imperio chino comenzaba a deteriorarse de manera acelerada- la RPCCH ha sumado, en el nuevo proyecto, una ruta marítima con la que adentrarse por África y otra transoceánica con la que involucrar a Suramérica y conectar el Atlántico con el Pacífico a través de una línea ferroviaria. El conjunto de este titánico proyecto tiene el potencial de renovar el comercio, la industria, la innovación, el pensamiento y la cultura, al igual que sucedió con la Ruta de la Seda terrestre. Su puesta en marcha alterará el mapa económico mundial.

La iniciativa abarca más de 60 países que albergan a casi dos tercios de la población mundial y representan, aproximadamente, el 55% del PIB global. Incluiría un *cinturón económico* terrestre a través de Asia Central y un *camino marítimo* del siglo XXI que abarcaría el océano Índico y los mares de China Meridional y el Mediterráneo. Las dos rutas, combinadas, conformarían una red —y no tanto un camino— que facilitaría la conectividad entre Asia y Europa, en particular con los proyectos de la Unión Económica Euroasiática y el Plan Juncker de la Unión Europea. La iniciativa reafirma la voluntad china de consolidarse como un poder euroasiático, conectando los dos extremos más dinámicos del continente: Asia Oriental y Europa Occidental. El proyecto, de manera estimativa, costará alrededor de 1,4 billones de dólares convirtiéndolo en la mayor y más costosa obra de infraestructura construida hasta ahora por la humanidad y es considerada como el Plan Marshall del siglo XXI (Merino & Trivi, 2019: 105).

²⁰⁰ <https://www.china-briefing.com/news/china-proposes-new-silk-road-free-trade-zone/> Consultado por última vez el 01/07/2022.

Hubbard, permitiría descomprimir las tensiones políticas entre los países que lo integran. Asimismo, permitiría a los países más pequeños la posibilidad de obtener un mayor margen de maniobra frente a los países grandes (2016:122-123). China comprendió que el multilateralismo es una forma de conseguir la realización de sus proyectos políticos y económicos a la vez que se le presenta el reto de demostrar que una gobernanza multilateral en la región puede ser posible (Callaghan & Hubbard, 2016:137). Empero, de manera simultánea, la RPCH mantiene un rol de centralidad en dicha institución -con un 26% de los votos del mismo-, permitiéndole, en buena medida, dirigir y decidir la direccionalidad y objetivos del financiamiento.

En cuanto al proyecto BRI, este comprende, según señalan los investigadores Gabriel Merino y Nicolás Trivi (2019), el desarrollo de seis corredores económicos a partir de la construcción y expansión de múltiples obras de infraestructura como carreteras, vías férreas, puertos, aeropuertos, plantas de energía, redes eléctricas, líneas de transmisión de datos, entre otras infraestructuras al tiempo que pretende desarrollar, en dichos corredores, parques industriales que, junto con las obras de infraestructura, generaran un fuerte impulso al desarrollo económico en las regiones en las cuales se desplegará el BRI (Merino & Trivi, 2019: 106).

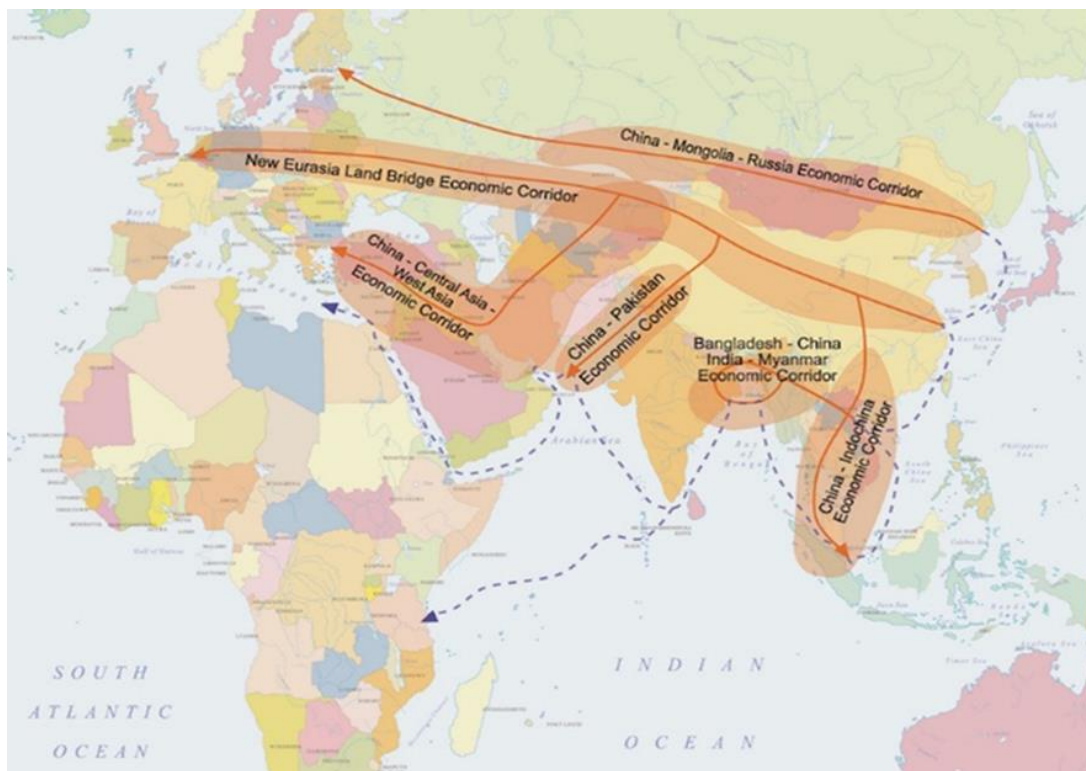


Imagen 10. Los seis corredores del proyecto BRI. Fuente: Vivekananda International Foundation, Rashmini Koparkar (retomado de Merino & Trivi, 2019).

También el proyecto comprende la creación de cincuenta zonas económicas especiales bajo un modelo similar al utilizado en Shenzhen en la década de los '80. (Chatzky, & McBride, 2020).

Ahora bien, el proyecto no se trata de una simple obra de infraestructura, sino que debemos preguntarnos cuál es el sentido o, al menos, el trasfondo ideológico y cultural que está detrás de tamaño proyecto.

Planteamos aquí que el proyecto del BRI, supone un pilar central en la idea de rejuvenecimiento de la nación china, esta idea de restaurar la otrora grandeza del Estado chino ha sido un elemento prominente en las últimas generaciones de líderes del PCCH. A pesar de que la idea de rejuvenecimiento o revitalización de la nación china puede rastrearse hasta comienzos del siglo XX²⁰⁴, cayó en desuso a mediados del siglo XX con el ascenso de la República Popular bajo el liderazgo de Mao Zedong. Luego, durante la década de los '70, con la progresiva caída en desuso de los elementos ideológicos marxistas característicos de la época de Mao, se comenzó a trabajar nuevamente sobre la idea de engrandecimiento de la nación china. Sin embargo, fue recién en 2013, que la idea fue explicitada de forma contundente por el actual presidente de China, Xi Jinping, cuando planteo el concepto de “sueño chino” o *Zhonguo Mengxiang*²⁰⁵.

El proyecto BRI, en tanto supondría, una obra de infraestructura colosal destinada a interconectar no solo a China sino a toda Eurasia, constituye una parte integral de dicho *Sueño Chino* en la medida en que, como señala Ze Yicheng (2011:74) hay una estrecha conexión entre la idea de rejuvenecimiento de la nación y la idea de convertirse en una superpotencia mundial. Si la nación no se convierte en superpotencia mundial, señala el autor, dicho rejuvenecimiento estaría incompleto.

Partiendo de esa mirada, es decir, la idea de rejuvenecimiento relacionada al ascenso de China como superpotencia mundial, comprendemos que el sentido de la BRI, es mucho más que solamente una forma de acrecentar el comercio en el viejo continente, sino que

²⁰⁴ Fue en 1932 cuando la revista *The Eastern Miscellany* invitó a varios intelectuales a que plantearan sus expectativas e ideas para la recuperación de la grandeza de la nación China, la revista recibió una enorme cantidad de respuestas de diversos intelectuales con ideas que iban desde aspectos económicos, políticos, culturales, etc.

²⁰⁵ http://www.nytimes.com/2013/06/05/opinion/global/xi-jinpings-chinese-dream.html?pagewanted=all&_r=0 Consultado por última vez el 01/07/2022.

es un vehículo –o, valga la redundancia, un camino- para la plasmación de los intereses chinos de convertirse en una superpotencia mundial.

Los proyectos de infraestructura como rol del Estado chino no es algo nuevo. El viejo proverbio proveniente de China reza: “*si quieres crecer, haz un camino*”, se condice con una efectiva participación que han tenido los diferentes gobiernos de China a lo largo de su historia. Como señala Peter Nolan:

“The most important state function at both the local and the national level was water control. This included massive centrally administered schemes such as the Yellow River Authority and the maintenance of the Grand Canal, as well as a myriad local water control structures.” (2014: 2).

La construcción de obras hidráulicas fue un elemento característico del Estado chino en el periodo imperial. Sin embargo, durante el siglo XX la inversión en infraestructura se complejizó sustancialmente. La política de inversión en infraestructura continuó luego de la revolución del '49. La inversión en rutas, electricidad, transporte público ha crecido exponencialmente en los últimos veinte años (Nolan, 2014:2).

El BRI se enmarca en dicha tradición del Estado chino que ha sido un eje transversal a lo largo de su historia. A esto se le suman los avances en tecnología de transporte por tierra de las últimas décadas, los cuales permiten hacer del proyecto de revitalización -y una significativa ampliación- de la ruta de la seda, un proyecto viable el cual incrementaría el comercio de bienes entre China y Europa (Nolan, 2014: 3).

¿Cuáles son los objetivos del proyecto? Aquí retomamos a Theresa Fallon (2015: 140) se pueden señalar tres significativos (1) energía; (2) seguridad y; (3) mercados.

Es bien sabida la necesidad energética del gigante asiático, así como los asuntos de seguridad en la frontera occidental -particularmente en la provincia de Jinxiang-. Asimismo, se han escrito mares de tinta en relación a la expansión comercial impulsada por Beijing desde hace varios decenios y su búsqueda constante de nuevos mercados. Estos puntos escapan al propósito de este trabajo y por lo tanto no es de nuestro interés abordarlos aquí. Simplemente baste señalar que a los objetivos señalados por Fallon, le quisiéramos agregar un cuarto objetivo: la consolidación de China como una potencia global. Dicho proceso posee un fuerte componente geopolítico que se puede desagregar, a su vez, en cuatro ejes fundamentales: (a) el posicionamiento de China como una alternativa a la hegemonía económica y financiera de EUA. (b) El asentar la presencia China en el pacífico frente a los países del ASEAN, Japón y EUA. (c) Asentar la presencia

China en Asia Central, ocupando un vacío dejado por la URSS luego de 1991. (d) Brindar una opción comercial viable a la Unión Europea frente a los mercados del atlántico y, así, mejorar las relaciones entre los países de la UE y China en el marco de una estrategia de cooperación de largo plazo.

Este último objetivo supone brindarle una mayor atención al componente geopolítico que supone el proyecto BRI en consonancia con lo señalado más arriba, a saber, que dicho proyecto implica una vía para el Estado chino, de consolidar su presencia global. Esto último nos lleva al siguiente apartado sobre la importancia de la BRI desde una mirada geopolítica y -considerando la relevancia que posee la proyección marítima de Beijing-talasopolítica.

Fallon, en ese sentido, menciona que la influencia de la geopolítica es sustancial en la planificación del BRI, en efecto, la autora (2015:142) cita a Wang Yiwei -quien, a su vez, cita a Mackinder- al llamar al resurgimiento de Eurasia como una *isla mundial* gracias el proyecto de la BRI (Yiwei, 2015: 103-115).

También, en relación al componente geopolítico, Merino y Trivi mencionan que la BRI busca romper el estrangulamiento geo y talasopolítico impulsado hacia la RPCH por parte de EUA y sus aliados (Merino & Trivi, 2019: 105-106). Estrangulamiento tanto militar, a partir de la expansión de la OTAN y como hemos visto en el capítulo 5, del despliegue de tropas y sistemas de armamentos en los países cercanos tanto a la RPCH como a Rusia, y de bases militares en una disposición que “rodea” Eurasia, así como económico y comercial, a partir del intento de generación de espacios de cooperación económica y libre comercio, como el impulso que dio EUA en su momento al TPP, que limiten la influencia sino-rusa en sus vecinos. Los ya mencionados corredores económicos pretenden responder a este estrangulamiento, fortaleciendo la presencia económica y comercial china al tiempo que asegurando su aprovisionamiento de recursos energéticos y, en definitiva, consolidando la influencia de esta en toda la masa continental euroasiática.

Retomando a Fallon, hay cinco grupos de actores involucrados de forma directa por la BRI, los cuales a su vez poseen una relevancia política no menor para Beijing. A saber: (1) Rusia; (2) Asia Central; (3) Europa; (4) India y Pakistán; (5) Japón. A estos últimos se les debería agregar los países de la ASEAN como un sexto grupo de actores

independientes. Merecen aquí especial desarrollo los casos de Rusia, Asia Central, India y Pakistán.

La RPCH, en el marco de las relaciones con los países que involucra el proyecto del BRI, ha mantenido relaciones de mayor cooperación en algunos casos y de mayor conflicto en otros. En el caso de Rusia, la Unión Europea (UE), Asia Central e India y Pakistán viene manteniendo relaciones cuya composición es de mayor cooperación que de conflicto. Sin embargo, en el caso de Japón y los países de la ASEAN la dinámica parece involucrar mayores grados de conflicto que en los casos anteriormente señalados a raíz de las tensiones desatadas en los últimos años producto de disputas marítimas y escaladas de competitividad en el plano político-militar.

En lo que respecta a Rusia y la región de Asia Central, hemos visto a lo largo de esta investigación que, a partir de la década de 1990 -los años bisagra han sido 1996 y 2001- se han producido diferentes acercamientos entre Rusia y China en términos bilaterales y también con la finalidad de construir un marco de gobernanza en el espacio de Asia Central. En relación a lo último, hemos visto que Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) fue utilizada como plataforma para la expansión de vínculos comerciales entre China, Rusia y los países de la región. También hemos visto que el fortalecimiento de la Asociación Estratégica sino-rusa se ha acrecentado con la crisis ucraniana y la posterior anexión de Crimea.

En este marco, la BRI-en tanto proyecto de la infraestructura con fines comerciales y de seguridad regional- viene a reforzar la dinámica construida en los últimos años entre ambos países. Una dinámica que, a pesar de ciertas reservas y diferencias -no se debe olvidar tampoco que, como hemos visto en capítulos anteriores, ambas son potencias que buscan ganar influencia en la región- se ha mantenido bajo una lógica de predominante cooperación y, como ya hemos dicho, es factible que dicha dinámica se refuerce en los próximos años. En ese contexto se enmarca la articulación de los proyectos de la UEE y la BRI, que abordaremos más adelante en este capítulo.

Más arriba señalamos la significativa importancia que la región de Asia Central posee tanto para China como para Rusia, en efecto esta se ha vuelto de gran interés en los últimos años y se espera que, en el proyecto de la BRI, dicha importancia siga aumentando. Esta relevancia se encuentra sustentada -como hemos visto- en que es una región rica en recursos energéticos hidrocarburos. También resulta de importancia para

el proyecto BRI que Asia Central, además, es una región bisagra entre Europa y Asia y, por lo tanto, fundamental para la concreción del proyecto que busca generar un nuevo nivel de interconexiones entre ambos continentes. Sin embargo, como mencionábamos en el capítulo 8, en dicha región, los países que la componen son Estados pequeños y comparativamente débiles si pensamos en algunos de sus vecinos -China, Rusia e India-. Esto ha hecho que se encuentren en una encrucijada en cuanto al proyecto BRI refiere, puesto que, como señala Ramiro Ordoqui (2019:43), por un lado, los países de Asia Central se encuentran en una situación de sobreendeudamiento -algunas de las repúblicas de Asia Central mantienen un endeudamiento de más del 70% de su PBI- y debilidad financiera, que el proyecto BRI agravara, sustancialmente, dificultando aún más las capacidades de pago. Lo anterior adquiere aún más importancia si tenemos en cuenta que la RPCH es uno de los principales acreedores de dichos países ²⁰⁶. Sin embargo, por otro lado, el proyecto BRI les permite a los países de Asia Central, seguir diversificando sus relaciones económico-comerciales a fin de conseguir una menor dependencia de Rusia (Ordoqui, 2019: *ibid*).

A pesar de sus cautelas, las repúblicas centroasiáticas han aceptado la propuesta de la BRI y varios proyectos de plantas de energía, puertos y rutas terrestres, desarrollados en este marco, se encuentran en sus territorios ²⁰⁷.

Es clara la estrategia de la RPCH de aumentar y consolidar su influencia en la región de Asia Central. Así como primero la OCS fue un primer eslabón para dicho propósito, el proyecto del BRI vendría a reforzar y profundizar a la misma a través de la inversión en infraestructura -particularmente en lo corresponde a gasoductos-, los cuales descomprimirían la dependencia que actualmente posee China sobre el estrecho de Malaca para suplir sus necesidades energéticas (Fallon, 2015: 144).

En cuanto a India y Pakistán cabe solamente mencionar que, por un lado, la BRI podría suponer un elemento que aporte al desarrollo y la distensión en una región que se ha visto tensionada debido a las rivalidades tanto entre China e India, así como entre India y Pakistán durante el siglo XX. Paralelamente, los acercamientos entre Pakistán y la RPCH generan mayores resquemores en Nueva Delhi. La BRI fortalece esta tendencia de profundización de lazos entre China y Pakistán. Cuarenta y cinco proyectos de la BRI

²⁰⁶ En el caso de Tayikistán, China es el principal acreedor. Siendo el responsable del 80% del incremento de la deuda tayika entre 2007 y 2016.

²⁰⁷ <https://www.beltroad-initiative.com/projects/> Consultado por última vez el 02/07/2022.

están localizados en Pakistán al tiempo que Beijing ha anunciado inversiones por más de 45 mil millones de dólares en dicho país (Fallon, 2015: 145).

Lo anterior genera dudas en Delhi sobre si el proyecto BRI supone verdaderamente un igual beneficio para China como para India. Y es que, para Nueva Delhi, la BRI generará un incremento de la influencia china en el Indico, lo cual es visto como una amenaza a su posición en términos regionales.

Hasta aquí podemos decir que el proyecto BRI se presenta en regiones en las cuales priman notoriamente espacios de cooperación entre la RPCH y los demás países involucrados por en la Nueva Ruta de la Seda. No obstante, como señalamos más arriba, el BRI también implica, para su realización, el cruce por dos regiones marítimas en las cuales -debido a las tensiones desarrolladas en los últimos años entre los países de la región- prima una dinámica de mayor conflicto que de cooperación. Con esto nos estamos refiriendo a, por un lado, el conflicto del mar del sur de China -abordado en el capítulo 5- y, por otro lado, al conflicto de las islas Senkaku/Diaoyu.

En definitiva, la Nueva Ruta de la Seda, o proyecto BRI, supone también ²⁰⁸ una clara movilización de recursos por parte de la RPCH que nos hablan de su capacidad de ejercer poder en términos sistémicos. En este sentido, retomamos a Arenal, quien decía que *“No es tanto la posesión de ciertos recursos como la habilidad o capacidad de movilizarlos en una acción concreta lo que determina, al menos en principio, el poder de un actor”* (1983: 509).

Paralelamente, el proyecto BRI se constituye como un nuevo elemento en la consolidación de la RPCH como, retomando las categorías abordadas en el capítulo 5, Gran Potencia Internacional a partir del fortalecimiento de su presencia económica, financiera y, también, política a nivel planetario. Al mismo tiempo la BRI le permite a Beijing hacer frente a los intentos de cercamiento emprendidos por EUA y sus aliados, cercamiento que parece cada vez más destinado a fracasar, principalmente luego del fracaso de la propuesta del TPP.

Para China, la BRI también le permite asegurar su suministro de recursos energéticos y evitar futuras vulnerabilidades en este rubro.

²⁰⁸ Debemos recordar que, anteriormente (capítulo 5: 119), mencionábamos que, en el caso del conflicto del Mar Meridional de China, se evidencia también la capacidad que ha tenido la RPCH para movilizar recursos en una situación específica.

La región de Asia Central resulta fundamental para el proyecto BRI en su conjunto y es por eso que desarrollamos lo referido a este en la tercera parte de la presente investigación. En primer lugar, la Nueva Ruta de la Seda supone un fortalecimiento de la presencia china en lo que ya hemos denominado como su patio trasero, compartido con Rusia. Por otro lado, por Asia Central pasan las obras de infraestructura que resultan clave para generar la interconexión con Europa a partir del corredor económico euroasiático. Es decir, es una región que, como mencionábamos más arriba, funciona como un articulador clave entre la dimensión europea y la dimensión asiática del proyecto.

Los proyectos de infraestructura enmarcados en la BRI que se ubican en Asia Central están destinados al transporte de bienes y personas, así como al fortalecimiento de la conectividad energética, aspecto también fundamental para Beijing.

Otra dimensión de importancia del proyecto en la región de Asia Central es la securitaria. En efecto, la RPCH espera que el proyecto permita fortalecer la seguridad y la estabilidad en la región y, fronteras adentro, en la provincia de Xinjiang. Aquí se puede ver la complementariedad y la retroalimentación que el proyecto BRI posee en relación a la OCS.

Otro aspecto también importante es que Asia Central resulta, como veremos en breve, una región clave en la interconexión de la BRI y la UEE. Pasaremos, antes de hablar de los puntos de contacto entre ambas, a abordar de manera separada a esta última.

(ii) Los primeros intentos de Moscú por establecer un espacio económico único con los países de la CEI se pueden rastrear hasta mediados de la década de los '90. Momento en el que los sueños atlanticistas de Kozyrev se comenzaban a resquebrajar. A partir de allí Moscú emprendió el camino de producir mayores grados de independencia económica y comercial de Europa y de brindar más atención a los países de la CEI, fortaleciendo su influencia regional en diferentes niveles. En este contexto se estableció, en el año 2000, la Comunidad Económica Euroasiática (CEEAA) teniendo como miembros fundadores a Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán, Rusia y Tayikistán. Luego, ampliada a partir de la incorporación de Uzbekistán en el año 2006. Ese mismo año se firmó el acuerdo de creación de la Unión Aduanera Euroasiática, que entró en vigor en 2010. A fines del año siguiente se sumó Kirguistán a dicha unión.

En el año 2011, en el marco de la reunión de los Jefes de Estado de la Unión Aduanera Euroasiática, Bielorrusia, Kazajistán y Rusia, firmaron una Declaración en la cual

mencionaban la necesidad de avanzar en el siguiente paso de la Integración Económica a partir de los logros conseguidos por la Unión Aduanera Euroasiática ²⁰⁹. En febrero de 2012, la sede de la Comisión Económica Euroasiática comenzó a funcionar en Moscú.

La trayectoria adquirió un nuevo impulso con el retorno de Putin al poder en el año 2012, así en el Concepto de Política Exterior ruso del año 2013 se mencionaba como una prioridad de la política exterior rusa, el establecimiento, junto a Bielorrusia y Kazajistán, de una Unión Económica Euroasiática que buscará conseguir el compromiso de otros miembros del espacio de la CEI. Así, en el documento se lee que:

“Russia sees as a priority the task of establishing the Eurasian Economic Union aiming not only to make the best use of mutually beneficial economic ties in the CIS space but also to become a model of association open to other states, a model that would determine the future of the Commonwealth states. The new union that is being formed on the basis of universal integration principles is designed to serve as an effective link between Europe and the Asia-Pacific region.” (Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, 2013).

Así, en mayo de 2014 se firmó el Tratado de la *Unión Económica Euroasiática* (UEE, de ahora en adelante) entre Bielorrusia, Kazajistán y Rusia, dando paso al ya mencionado, siguiente nivel en el proceso de integración económica de Eurasia. A fines de ese mismo año se sumaron a la UEE Armenia y Kirguistán, cuya incorporación se hizo efectiva al año siguiente, elevando el número de miembros a cinco (5).



Imagen 11. Países miembros de la Unión Económica Euroasiática. Fuente: Real Instituto Elcano

²⁰⁹ <http://www.eaeunion.org/?lang=en#about-history> Consultado por última vez el 04/07/2022.

Oficialmente, la UEE -según señala el tratado del 2015 en su 4to artículo- posee, como principales objetivos, los de: a- crear condiciones adecuadas para el desarrollo económico sostenible con la finalidad de mejorar las condiciones de vida de la población de los Estados que la integran; b- la creación de un mercado común de bienes, servicios, trabajo y capital en el marco de la Unión; y c-garantizar la competitividad, la cooperación y modernización de las economías de los países que integran la Unión en el marco de la Economía global ²¹⁰.

Sin embargo, más allá de los objetivos oficiales, la Unión Económica Euroasiática (UEE) puede considerarse un intento por parte de la Federación de Rusia por diversificar sus socios comerciales al tiempo de profundizar el desarrollo económico entre los países que la integran. En términos políticos, le permite a Rusia aumentar su influencia en relación a los países de la CEI (Martynenko & Parkhitkoa, 2019: 855).

Resulta sugestivo que la firma del Tratado, si bien -como ya mencionamos- era el resultado de un proceso de años, se produjera casi de manera paralela a la anexión de Crimea y al deterioro de las relaciones de Rusia con Occidente a partir de los hechos de Ucrania. En línea con esto, *la crisis ucraniana, además de acelerar el acercamiento de Rusia a los países asiáticos, también aceleró -en términos de prioridades- las intenciones de Moscú de consolidar su propio bloque económico.*

También, señalan Martynenko & Parkhitkoa, la UEE es el resultado de la lectura, por parte de Moscú, de que el espacio de su territorio y el de Asia Central debían ser más una zona vital para el comercio entre China y Europa y, por lo tanto, era necesario desarrollar un mercado regional con fuerza propia (2019: *ibid.*).

La lectura no carece de fundamento ya que la UEE comprende, en tanto mercado, un universo de más de 180 millones de personas y una superficie de más de 20 millones de kilómetros cuadrados, siendo un mercado significativo, aunque de mucha menor escala que el proyecto de la BRI. En este sentido, Mientras la BRI puede considerarse como un proyecto de escala internacional. La UEE por su escala y objetivos se inscribe, sin lugar a dudas, en la escala regional.

²¹⁰ <https://docs.eaeunion.org/ru-ru/Pages/DisplayDocument.aspx?s=bef9c798-3978-42f3-9ef2-d0fb3d53b75f&w=632c7868-4ee2-4b21-bc64-1995328e6ef3&l=540294ae-c3c9-4511-9bf8-aaf5d6e0d169&EntityID=3610> Consultado por última vez el 04/07/2022.

La UEE, posee una mayor densidad institucional que la BRI -esta última cuenta con una estructura institucional mínima-. En este sentido la UEE cuatro (4) instituciones principales:

- a- El primero es el *Consejo Económico Supremo de la Unión*, máximo órgano integrado por los Jefes de Estado de los países de la UEE, cuyas reuniones son una vez al año. El Consejo Económico Supremo tiene como objetivos la resolución de los asuntos de máxima prioridad en el marco de la UEE a propuesta de cualquier miembro que lo integre. Simultáneamente, el Consejo delinea las principales estrategias y objetivos de la UEE. Al mismo tiempo aprueba las composiciones de la Comisión Económica y elige a los miembros de la Corte de la Unión. También aprueba los presupuestos y determina las cuotas de participación de los miembros, además de poder proponer nuevos miembros para la UEE.
- b- El segundo es el *Consejo Intergubernamental de la Unión*, integrado por los jefes de gobierno quienes deben reunirse, al menos, dos (2) veces al año. Debe asegurarse de que lo estipulado en el tratado del 2014 sea cumplido. También debe presentar candidatos para la Comisión Económica, así como aprobar los borradores de presupuesto de la UEE, además de hacer su seguimiento. Aprobar el reglamento para auditorías del estado financiero y económico, entre otras funciones.
- c- El tercero es la *Comisión Económica de la Unión*, órgano permanente e integrado a su vez por un Consejo y una Junta Directiva. La Comisión tiene la tarea de tomar las medidas que favorezcan la integración económica, así como elaborar propuestas para profundizar dicha integración, respetando los intereses nacionales de todos los miembros de la Unión. Además, debe también velar por el cumplimiento de los Tratados Internacionales que formen parte del derecho que se enmarque en la Unión. Debe también preparar los presupuestos, así como los informes de su ejecución. Entre otras de sus tareas, la Comisión puede crear órganos consultivos y subestructuras en forma de departamentos. La sede de la Comisión se encuentra ubicada en Moscú, Rusia.
- d- El cuarto es la *Corte de la Unión*, también de carácter permanente, y cuyo objetivo es el de asegurarse, de acuerdo al tratado de la UEE y a su Estatuto constitutivo, de que los Tratados de la Unión sean cumplimentados por sus miembros. La corte

también elabora las propuestas para su financiamiento y administrará los fondos que le sean dirigidos, de acuerdo a lo establecido por el presupuesto de la UEE. La sede de la Corte está ubicada en Minsk, Bielorrusia.

Además, la UEE cuenta con un Banco, denominado *Banco Euroasiático de Desarrollo*²¹¹, destinado al apoyo y fomento de las actividades económicas que fomenten la integración y el desarrollo de los miembros. En este sentido, el Banco financia proyectos que fomenten la integración económica, así como incentivos para nuevos proyectos y productos industriales, entre otros. El mismo está integrado, en calidad de miembros, por Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán, Rusia y Tayikistán. Su capital autorizado es de 7.000 millones de dólares. La sede del Banco se encuentra en Almaty, Kazajistán ²¹². Puede notarse que, a diferencia de bancos como el de los BRICS o el AIIB, el capital con el que cuenta el Banco de Desarrollo Euroasiático es mucho más reducido, dando cuenta de mayores limitaciones de la Unión, en términos materiales.

Además del establecimiento de un mercado común, el fomento del libre comercio y el establecimiento de políticas y normativas comunes en el espacio común, la UEE ha emprendido otros proyectos destinados a la integración económica, comercial y la libre circulación de bienes, servicios y personas.

Deben destacarse varios proyectos y políticas impulsadas por la UEE. Tal vez, el proyecto más significativo ha sido el de concretar la instalación de una moneda única para los países miembros, aunque esto no ha podido aún materializarse. También la UEE ha servido como plataforma para lograr mejores condiciones de negociación comercial con China y ASEAN. Otro proyecto es el buscado Cielo Único Euroasiático de transporte aerocomercial que permitirá la unificación en una única zona de tráfico aéreo y la constitución de un mercado aéreo común. También la subvención agrícola armonizada y el financiamiento de diversos proyectos agrícolas en los países de la Unión. Asimismo, la UEE impulsa el fortalecimiento de las alianzas energéticas en donde destaca la idea de constitución de un mercado único de hidrocarburos para el año 2025 ²¹³. Además, la UEE viene teniendo un rol importante en la coordinación e impulso de construcción y expansión de obras de infraestructura y transporte. En este sentido el Banco de Desarrollo Euroasiático ha venido financiando diversas obras de infraestructura. Desde su creación,

²¹¹ El Banco precede al Tratado de 2014. Fue creado en el año 2006.

²¹² <https://eabr.org/about/> Consultado por última vez el 04/07/2022.

²¹³ <https://en.trend.az/business/energy/2277110.html> Consultado por última vez el 04/07/2022.

este ha estado participando en casi 80 proyectos de inversión²¹⁴, varios de ellos relacionados a obras de infraestructura y energéticas (Ordoqui, 2019: 36).

La importancia económica y comercial de la UEE no es marginal. Posee un PBI conjunto de, aproximadamente, 1.7 billones de dólares, una producción de gas equivalente al 20% del total planetario y un 15% de la producción mundial de petróleo. También, los países de la UEE producen un 35% de los fertilizantes del mundo. Al mismo tiempo, la UEE posee una PEA de cerca de 100 millones de personas ²¹⁵.

Sin embargo, la UEE encuentra limitaciones en cuanto a su escala y potencial económico actual. Solo representa el 2,3% del PBI mundial -comparado con el 55% que representa el proyecto de la BRI-. Al mismo tiempo, la producción industrial de la UEE equivale solo el 2% de la producción planetaria. Al mismo tiempo, en la UEE se ubica, solamente, el 2,4% de la población mundial. Simultáneamente, hay una profunda asimetría hacia el interior de la UEE puesto que el PBI conjunto de Armenia, Bielorrusia, Kazajistán y Kirguistán solo representa un 20% del PBI de Rusia, haciendo que esta última tenga una gravitación indiscutida hacia dentro de la Unión. Relacionado con esto, el comercio intra-UEE solo representaba una porción marginal del comercio ruso. De forma simultánea, el comercio de los países de la UEE con terceros países equivalió, en 2014, al 3,7% de las exportaciones mundiales y un 2,3% de las importaciones. Otro componente que limita a la UEE es la falta de complementariedad entre, por ejemplo, las economías de Rusia y Kazajistán, los dos Estados más importantes, en términos económicos, de la UEE, lo cual puede extenderse al conjunto de las economías de la UEE. (Martynenko & Parkhitkoa, 2019: 855). Las limitaciones económicas y productivas, así como su falta de diversificación dificulta la ampliación de la escala económica de la UEE en su conjunto.

A pesar de todo lo señalado en el párrafo anterior, la importancia económica de la UEE sigue siendo un factor a considerar en el análisis de la política exterior rusa, máxime si nuevos miembros se incorporan a la Unión, como lo es el caso de Turquía, que ha sido invitada a la UEE por parte de Kazajistán, aunque esto aún no se ha materializado ²¹⁶.

²¹⁴ https://eabr.org/en/projects/eabr/?http_system_query=Y Consultado por última vez el 04/07/2022.

²¹⁵ <http://www.eaeunion.org/?lang=en#about> Consultado por última vez el 04/07/2022.

²¹⁶ Un análisis interesante sobre la posibilidad de incorporación lo realiza el investigador Yaşar Yakış (2017) para el grupo Valdai. <https://valdaiclub.com/a/highlights/eurasian-union-and-turkey/> Consultado por última vez el 05/07/2022.

Aún mayor relevancia posee la UEE, en términos políticos para Moscú puesto que le permite reforzar su retórica antioccidental, al tiempo que le permite demostrar que puede sortear las sanciones de occidente a partir del fortalecimiento de su propio espacio económico.

(iii) Hemos ya mencionado algunos puntos comparativos de la UEE en relación a la BRI. Abordaremos este aspecto con más detalle en el presente apartado.

En mayo de 2015, apenas unos meses luego de la puesta en funcionamiento de la UEE, Xi Jinping y Vladimir Putin, en el marco de la visita de Xi Jinping a Rusia por el 70° aniversario de la victoria contra el fascismo²¹⁷, anunciaron la voluntad de vinculación de la UEE y la BRI. En palabras de Xi Jinping²¹⁸:

“We will give particular attention to finding common ground in China’s development of the Silk Road Economic Belt, Russia’s efforts to build Trans-Eurasian transport links, and the Eurasian Economic Union integration project. We will work towards greater mutual openness, coordinate our development strategies and deepen and interweave our interests for the good of both countries and peoples.” (Xi Jinping, 2015).

Paralelamente, firmaron una Declaración Conjunta en la que se comprometen a establecer mecanismos de diálogo y coordinación para el acoplamiento de ambas iniciativas. En este sentido, también acordaron ocho (8) puntos de coordinación para fomentar el crecimiento y la integración económica regional: inversión en parques industriales y zonas de cooperación económica transfronterizas; logística, transporte e infraestructura; articulación en materia comercial y, como objetivo de largo plazo, establecer el libre comercio entre la RPCH y la UEE; fomento para el desarrollo de pequeñas y medianas empresas; promover la utilización de monedas locales en las transacciones entre los países involucrados; cooperación financiera a partir del BAI y el Fondo de la Ruta de la Seda²¹⁹.

En el año 2016, en el marco de su visita a la RPCH, la coordinación de ambos proyectos fue reafirmada también por Putin²²⁰, quien señalaba que:

Such diversification of transport and logistics routes is in line with the concept of aligning the Eurasian Economic Union and the Silk Road Economic Belt. Today, an official start was announced for talks on a trade and economic cooperation agreement between our integration projects. It promises a new level of

²¹⁷ Ver capítulo 4.

²¹⁸ <http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/49433> Consultado por última vez el 05/07/2022.

²¹⁹ http://www.china.org.cn/world/Off_the_Wire/2015-05/09/content_35527698.htm Consultado por última vez el 05/07/2022.

²²⁰ <http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/52273> Consultado por última vez el 05/07/2022.

partnership, which presupposes the creation of a common economic space on the entire Eurasian continent. (Vladimir Putin, 2016).

La idea del espacio económico euroasiático común a partir de la integración de los proyectos de la BRI y la UEE resulta un concepto interesante que resume las aspiraciones rusas de convertirse en un puente entre Europa y Asia, aprovechando el impulso financiero, económico y de infraestructura brindado por el desarrollo de la BRI.

En continuación con dicha trayectoria de coordinación entre la RPCH y Rusia, en 2017, el presidente ruso anunció que tenía la expectativa de que la ruta del mar del norte se conectara al proyecto BRI (Martynenko & Parkhitkoa, 2019: 858) ²²¹.

Los beneficios para Rusia, derivados de la asociación con el proyecto de la RPCH son múltiples. Por un lado, la articulación con la BRI le permite ganar volumen y reconocimiento internacional a la UEE que, como ya hemos dicho, posee una menor escala y se despliega en un nivel más regional que internacional. Por otro lado, acelera y facilita el acercamiento a los países asiáticos o “*giro hacia el Este*” de Moscú luego de la crisis ucraniana, fortaleciendo su rol como un actor de peso en el continente. También debe tenerse en cuenta que, debido a la asimetría económica entre la RPCH y Rusia, la coordinación de proyectos económicos de tal escala le brinda mayores oportunidades a Rusia de obtener acuerdos más favorables. De manera simultánea, el proyecto BRI le quita relevancia e influencia a los intentos de EUA de aumentar su presencia en Asia Central. La BRI también facilita mayor estabilidad y seguridad en Asia Central puesto que promueve el desarrollo económico de la región, así como la generación de empleo. De manera más indirecta, el proyecto de la BRI y su articulación con la UEE redireccionaran mayor cantidad de recursos energéticos de Asia Central hacia la RPCH, haciendo que la UE dependa en mayor medida de la energía rusa (Martynenko & Parkhitkoa, 2019: 855-856).

A la RPCH, por su parte, la vinculación le permite profundizar su influencia en la región y robustecer un mercado con potencial para el desarrollo que servirá a los propósitos de fortalecer a la iniciativa de la BRI. De manera simultánea, la articulación también sirve a

²²¹ Al año siguiente, en un gesto hacia Moscú por su compromiso en la participación en la BRI, la RPCH publicó su Libro Blanco sobre la política de Beijing en el Ártico, en la cual mencionaba el interés chino por construir la Ruta Artica de la Seda en colaboración con todas las partes interesadas. El texto completo puede encontrarse en:

http://english.www.gov.cn/archive/white_paper/2018/01/26/content_281476026660336.htm

Consultado por última vez el 05/07/2022.

sus intereses securitarios, puesto que el desarrollo económico y de la infraestructura de la región, potenciado por la UEE, se suma a uno de los objetivos del gobierno de la RPCH con la BRI, de garantizar mayor seguridad en la región de Xīnjiāng.

No obstante, algunas dificultades y desafíos se presentan de cara a la articulación entre ambos proyectos. En primer lugar, la desconfianza de Rusia hacia una mayor gravitación de Beijing para con los países de Asia Central y también en el Este del país, si bien -como ya hemos visto- se ha reducido en los últimos años, aún persiste, dificultando la profundización del acople de ambos proyectos. En relación a lo anterior, Rusia ha tenido cierta cautela en abrir los proyectos de infraestructura a la participación china, aunque esta tendencia continúa reduciéndose. En relación a la ambivalencia de Moscú con respecto a la articulación de ambos proyectos, y al crecimiento de la influencia de Beijing en la región de manera general, el investigador Reid Standish (2015) señala que la dirigencia rusa se encuentra dividida entre aquellos que soportan una mayor vinculación económica con la RPCH debido al deterioro de los vínculos comerciales con Occidente y la necesidad de inversiones chinas, y aquellos que poseen preocupaciones de una posible dependencia hacia la RPCH. Empero, señala Standish, la postura pragmática de acercamiento a Beijing ha venido primando en los últimos años.

Por otro lado, la BRI ofrece incentivos económicos y financieros más atractivos que los de la UEE, generando un incómodo solapamiento de ambas iniciativas en el que la UEE termina perjudicada (Martyntenko & Parkhitkoa, 2019: 857).

Sin embargo, en líneas generales la tendencia en la articulación de ambos proyectos continua en marcha y, en el contexto del mayor acercamiento ruso a los países de Asia y, en especial a la RPCH, es muy factible que se profundice. Más aún si tenemos en cuenta que Moscú es, con bastante holgura, la principal economía de la UEE, haciendo que su influencia en el seno de la organización sea algo más que claro. Rusia comprende que, si quiere que el proyecto de la UEE avance y prospere en el tiempo, necesitara del capital y financiamiento chino para poder lograrlo. Además, los países de Asia Central también encuentran incentivos en la articulación de ambos proyectos, primero por la importancia de las inversiones y financiamiento chinos y, segundo, porque les permite generar un mayor margen de maniobra frente a la influencia económica moscovita. En tercer lugar, una mayor presencia sino-rusa les garantiza mayores cuotas de seguridad frente a diferentes amenazas intermésticas.

En definitiva, ambos proyectos buscan el desarrollo económico en Eurasia, aunque en diferentes escalas, mientras la UEE mantiene una escala regional, la RPCH consolida, a partir de la BRI- su presencia como actor económico a nivel planetario. Al mismo tiempo, ambos proyectos encuentran cierta complementariedad puesto que, mientras la BRI se enfoca principalmente en generar y desarrollar interconexiones en términos de infraestructura y energía, la UEE busca el desarrollo económico de los países que la integran, en una lógica de integración económico-comercial profunda que se evidencia en su estructura institucional y en sus iniciativas. En relación a esto, la UEE puede beneficiarse del capital chino en el marco del proyecto BRI, mientras la RPCH puede encontrar un mercado más sólido en los países de la UEE a partir del desarrollo de sus economías, lo cual posee el potencial de redundar en un fortalecimiento del proyecto BRI.

En la medida en que el distanciamiento ruso de los países occidentales se profundice, la vinculación de ambos proyectos seguro encuentre mayores márgenes de fortalecimiento debido a la necesidad de Moscú de reemplazar sus vínculos económicos, comerciales y financieros otrora localizados en Europa, por un fortalecimiento de la cooperación con la RPCH en estos rubros. Simultáneamente, y como hemos visto más arriba, *la articulación entre la UEE y la BRI facilitan la tendencia hacia la deseguritización de las relaciones económicas entre Rusia y China.*

(iv) A lo largo de esta tercera parte de la investigación, hemos abordado las relaciones sino-rusas en la escala regional. En el capítulo 8 desarrollamos la TCSR, la cual nos sirvió en tanto marco teórico y conceptual, a partir de los conceptos de CSR y las dinámicas de seguritización/deseguritización. Al mismo tiempo nos permitió definir a Asia Central como un CSR propio, separado del viejo CSR postsoviético, a partir de la creciente influencia de la RPCH. Así la región, mencionábamos, pasó de ser una región centrada a una con dos polos y cinco Estados pequeños. A partir de allí también enumeramos los principales objetos de seguritización, en donde encontramos ciertas tensiones entre Moscú y Beijing, principalmente del lado de la primera, pero que han ido reduciéndose con el tiempo a partir de cierta complementariedad entre ambos. Un factor fundamental en la disminución de tensiones, y en la deseguritización de las relaciones, entre Rusia y China, en el espacio de Asia Central ha sido el interés compartido de mantener a raya la influencia de EUA y la OTAN, configurando, en este sentido, una interacción entre el nivel regional y el nivel global en la cual el primero ejerce resistencia al segundo.

En el capítulo 9 abordamos el rol de la OCS en la trayectoria, anteriormente descrita, de disminución de tensiones y construcción de agendas compartidas entre China, Rusia y los países de Asia Central que forman parte de la organización. En este sentido la OCS ha tenido cierta importancia en reforzar dinámicas de deseguritización, retroalimentando algunas existentes y creando otras nuevas, entre Moscú y Beijing. También desarrollamos, someramente, el rol de la India, que se ha incorporado recientemente al grupo. Dicha incorporación, dijimos, ayuda a la reducción de preocupaciones, por parte de Rusia, de una posible hegemonización de la organización por parte de Beijing. Sin embargo, la presencia de la India en Asia Central es aún muy limitada y reciente²²² como para poder realizar una evaluación más detallada de esto último.

Por último, en el capítulo actual -10- hemos abordado los proyectos de la Belt and Road Initiative (BRI) y la Unión Económica Euroasiática (UEE), destacando sus puntos en común pero también -que no son pocas- sus diferencias. En este sentido, a pesar de las diferencias y asimetrías entre ambos proyectos, la complementariedad de ambos, las necesidades de financiamiento que requiere la UEE para poder tomar mayor impulso, y los puntos de convergencia entre Moscú y Beijing en cuanto a la profundización de la articulación económica, comercial y financiera, nos permiten afirmar que el *acoplamiento de ambos proyectos refuerza la tendencia a la deseguritización en las relaciones sino-rusas en términos económicos.*

Hemos mencionado varias veces en esta parte de la investigación que el distanciamiento de Rusia en relación a los países occidentales, ha traído, como contrapartida, un acercamiento a los países asiáticos y, con especial relevancia, a China. Por su parte, los intentos estadounidenses de aumentar su influencia en Asia Central -renovados a partir de las cumbres C5+1- han facilitado que la tendencia al acercamiento sino-ruso en lo que a la región de Asia Central refiere, se hayan visto profundizados en los últimos años. Esto da cuenta que, los vínculos sino-rusos en el plano regional, a pesar de diferencias y temores iniciales del lado ruso, han encontrado terreno común en la necesidad de oponerse y limitar los intentos de Washington de fortalecer su presencia regional. En este

²²² La investigación que nos ocupa aquí, se extiende hasta el año 2017. Sin embargo, a pesar de que hemos intentado mantener los marcos temporales de la investigación, la naturaleza de los procesos abordados ha dificultado el establecimiento de una limitación estricta en términos temporales, por lo que, como el lector en este punto habrá notado, nos hemos tomado mayores libertades en mencionar o desarrollar procesos que escapan a dicho marco temporal, aunque siempre tratando de mantenerlo en la medida de lo posible.

sentido, *ambos, y de manera conjunta, han securitizado las amenazas provenientes del nivel sistémico o, en otras palabras, de un posible incremento de la presencia del hegemon en lo que, tanto Moscú como Beijing, consideran su espacio de seguridad común.* Aquí retomamos la idea de condominio de Rumer (2017) para referirnos a la forma en la cual Rusia y China han construido sus relaciones en el marco de la región de Asia Central, en definitiva, prefiriendo generar diálogos y coordinación entre ambos, así como una suerte de división de tareas -aunque esta no estricta- en la región, antes que permitir que las diferencias o temores entre ambos se profundicen facilitando el aumento de la presencia estadounidense en Asia Central.

En definitiva, y para cerrar la tercera parte de esta investigación, podemos decir que *(i) la posición de ambos actores en el Sistema Internacional -abordado en la parte II-; (ii) la direccionalidad de movimiento que ambos han tomado en términos sistémicos a partir de los diferentes procesos disruptivos del Orden Internacional y así como las tensiones generadas producto de ello, para con el hegemon de Sistema y sus aliados; y (iii) el fortalecimiento de sus vínculos bilaterales a partir del establecimiento y desarrollo constante de la Asociación Estrategia entre ambos -profundización de las TII con contenido cooperativo-, en su conjunto, han permitido que la articulación en el plano regional, entre Moscú y Beijing, sea leída, además de en términos de intereses y concesiones, en términos de necesidad, frente a un Sistema Internacional en donde las dinámicas de conflictividad no parecen reducirse, en especial cuando se tiene en cuenta la emergencia de la RPCH como una nueva Gran Potencia Internacional.*

Conclusiones

Como mencionábamos en la capítulo introductorio, a partir de la incógnita de comprender *¿Cuál es la dinámica de las relaciones sino-rusas contemporáneas?* planteamos el propósito de esta investigación, el cual ha sido el de *analizar cuál ha sido, en el periodo de estudio, la dinámica de las relaciones entre la República Popular de China y la Federación de Rusia, a fin de determinar si esta se trata de una mayoritariamente conflictiva o mayoritariamente cooperativa.* Creemos que hemos cumplido con dicho objetivo. En efecto podemos afirmar que la dinámica de las relaciones sino-rusas en el periodo estudiado ha sido mayoritariamente cooperativa, entendiendo a esto como una notoria predominancia, en un continuo de cooperación/tensión, de interacciones de carácter cooperativo entre ambos Estados. Se pueden observar, también, un progresivo refuerzo de dicha tendencia.

Para afirmar lo expresado en el párrafo anterior, hemos abordado diferentes elementos que nos permitieron ir aproximándonos a nuestra respuesta y respondiendo, de manera simultánea, diversas preguntas de investigación que nos permitieron operacionalizar nuestra pregunta y nuestro objetivo principal. Así, un aspecto que emergió con fuerza fue el de determinar, en primera instancia, cuál es su posición en el sistema internacional contemporáneo, entendiendo por Sistema Internacional a aquel que se forma a partir de las relaciones entre, exclusivamente, los Estados (capítulo 1: 8-9). Para definir esto primero realizamos un recorrido sobre algunas de las diferentes concepciones del poder que se utilizan en la disciplina, a partir de donde llegamos a una síntesis en la cual definimos que el poder comprende diferentes dimensiones, una dimensión directa y una dimensión indirecta, las cuales, a su vez, se encuentran integradas por diferentes factores. Esto nos permitiría luego, definir la posición de un Estado en la estructura del sistema internacional.

Sin embargo, para definir lo anterior, primero teníamos que definir dicho concepto de estructura del sistema internacional. Allí retomamos los conceptos de Kenneth Waltz (1979), padre del realismo estructural, y, particularmente, del concepto de estructura²²³ constituida por la interacción de los actores, de carácter anárquico y que se define a partir de la posición -u ordenación- de las unidades y la distribución de capacidades entre las

²²³ Ver marco teórico (capítulo 1: 19-26).

mismas ²²⁴. La estructura, por tanto, es definida por la cantidad de polos. Por ende, y en base a los elementos desarrollados por Waltz, podemos hablar de un Sistema Internacional unipolar, bipolar o multipolar. Esto fue retomado para plantear que nos encontramos, en el sistema internacional contemporáneo, frente a la consolidación de un Sistema de estructura multipolar, a partir del incremento de capacidades de la RPCH, que la ubican como un nuevo polo a nivel sistémico, así como el incremento de capacidades de otros actores que definiríamos luego como Potencias Medias Internacionales.

En este sentido, y retomando la cuestión de la posición de los Estados en la estructura del Sistema Internacional. En el Capítulo 5, ya con los principales elementos teóricos abordados en el marco teórico, definimos, a partir de las dimensiones y factores de poder anteriormente mencionados y su capacidad y nivel territorial para desplegar dichas dimensiones y factores, cuatro (4) tipos de Estados existentes en el sistema internacional contemporáneo: (i) las Grandes Potencias Internacionales; (ii) las Potencias Medias Internacionales; (iii) las Potencias Medias Regionales y, por último; (iv) los Estados pequeños.

En base a todo lo anterior, definimos a la RPCH como una *Gran Potencia Internacional* -primer nivel -y a Rusia como una *Potencia Media Internacional* -segundo nivel-. Esto nos permitió afirmar que la estructura Sistema Internacional contemporáneo es multipolar.²²⁵

Sin embargo, utilizando los conceptos neorrealistas se nos planteaba un vacío, debido a que, si bien la distribución y posición de las unidades, que son abordadas desde la mirada realista, permitían comprender aspectos sistémicos generales, poco aclaraban sobre las dinámicas específicas entre las unidades o, en otras palabras, ¿por qué algunos Estados en posiciones similares en la estructura, mantienen un tipo de relaciones con algunos Estados y otro tipo de relaciones con otros Estados? Aquí el aporte de los conceptos de la teoría constructivista de Alexander Wendt (2005) nos resultaron fundamentales. Específicamente, el de *Estructura de Identidades e Intereses* como una nueva dimensión de la estructura. Esta estructura, mutuamente constitutiva a partir de las diferentes interacciones entre los Estados a lo largo del tiempo, redefinida por nosotros como

²²⁴ Recordemos que según Waltz, si bien las capacidades son atributos de las unidades, la distribución de dichas capacidades es un atributo de la Estructura.

²²⁵ Máxime si tenemos en cuenta a otras potencias, como la India, que pueden considerarse como potencias medias internacionales.

Trayectoria de Identidades y de Intereses (TII), permite, en definitiva, comprender la direccionalidad específica del movimiento de las unidades en la estructura. Las TII, definidas a partir de las interacciones, como mencionábamos en el capítulo 1, poseen dos componentes: contenido e intensidad de las interacciones. Intentamos, luego generar una síntesis entre los componentes teóricos neorrealistas y constructivistas de nuestra investigación. Allí intentamos construir una explicación causal que articulara los conceptos de capacidades con los de TII. Dicha relación causal la explicábamos de la siguiente manera:

“las modificaciones de las capacidades vienen primero que las TII como factor explicativo de los movimientos de las unidades en el Sistema Internacional mientras las TII otorgan direccionalidad específica a los movimientos de las unidades. Una alteración de la relación de capacidades entre dos unidades permite entender por qué las TII pueden alterarse o reforzarse” (Capítulo 1:39).

Lo anterior, mencionábamos, adquiere un mayor grado de sensibilidad cuando se trata de los polos del Sistema debido a la necesidad y presión que implica el mantenimiento de su posición y el no deterioro de la misma -máxima de los objetivos de los Estados según la mirada waltziana-. A partir de lo señalado, planteamos que la tendencia hacia la consolidación de la estructura multipolar, producida por el incremento de las capacidades relativas de la RPCH en relación a EUA -el hegemón del sistema- ha generado que las TII entre ambos comenzaran a tener mayores niveles de tensión. Por su parte, Rusia, que también comenzó a recuperar sus capacidades -aunque mucho más limitadas, como hemos visto, que las de la RPCH-, luego de la caída de la URSS de la cual es heredera directa, a partir de fines de los años '90, ha tenido un crecimiento del componente conflictivo en sus TII para con EUA y los países de la OTAN, en un nivel de intensidad notoriamente elevado en las últimas décadas ²²⁶.

Dicho crecimiento de las TII de carácter conflictivo para con el hegemón, por parte de la RPCH y de Rusia, las ha acercado y es un componente explicativo fundamental acerca de porqué el cambio de capacidades relativas²²⁷ entre Moscú y Beijing no ha redundado en un aumento de tensiones entre ambos sino, de hecho, todo lo contrario. En efecto, desde la caída de la URSS y, sobre todo, luego del fracaso de los sueños atlanticistas, el acercamiento entre Rusia y China ha tenido permanentes progresos. En este sentido, la constitución de la Asociación Estratégica en 2001, las diferentes instancias de

²²⁶ Ver capítulo 5.

²²⁷ Ver capítulo 4.

cooperación bilateral y la articulación y apoyos mutuos en el marco de Naciones Unidas, o su voluntad de crear nuevas estructuras institucionales, de manera conjunta, habla de dicho progreso ²²⁸.

En la tercera parte de la investigación, abordamos la dinámica de las relaciones sino-rusas en clave regional y, en particular, en la región de Asia Central en tanto espacio de seguridad regional común para ambos. Allí nos valimos de los conceptos aportados por Buzan & Waever en su teoría de los Complejos de Seguridad Regionales. De particular utilidad fueron los de *Complejo de Seguridad Regional* y los de dinámicas de *seguritización/deseguritización* que nos brindaron las herramientas conceptuales para analizar la región de Asia Central a partir de la TCSR.

En base al incremento de la presencia de la RPCH en la región, determinamos que esta podía constituirse en un Complejo de Seguridad Regional autónomo en toda regla, con una composición de 2+5. La región que otrora -en la obra de Buzan & Waever del año 2003- se consideraba como un subcomplejo del CSR postsoviético, fue recategorizado por nosotros como un CSR independiente a raíz de lo señalado ²²⁹.

Una vez desarrollado el marco conceptual de la tercera parte, abordamos las relaciones sino-rusas en el nivel regional. Allí planteamos que, a pesar de las preocupaciones y desconfianza de Moscú por la creciente influencia china en la región, estas han ido perdiendo gravitación en el tiempo a partir de una estrategia china de acercamiento dialogado y respeto por los intereses moscovitas y por las diferentes instancias o experiencias de cooperación entre ambos en Asia Central. Allí la articulación no ha sido puramente en términos bilaterales, sino también en el plano multilateral, como ha sido la OCS que ha contribuido a la deseguritización de las relaciones sino-rusas en Asia Central y a la consolidación de TII de carácter cooperativo ²³⁰.

No obstante, un factor clave en la trayectoria de profundización de la cooperación sino-rusa en el nivel regional ha sido el interés y necesidad, compartidos por ambos, en limitar la influencia estadounidense en la región y evitar -en términos de la TCSR- la penetración del nivel sistémico sobre el nivel regional.

²²⁸ Ver capítulos 4, 6 y 7.

²²⁹ Ver capítulo 8.

²³⁰ Ver capítulo 9.

Otra causa que explica la profundización de la cooperación en los últimos años ha sido la necesidad rusa de profundizar sus vínculos con los países asiáticos a partir del deterioro de las relaciones con Occidente, a partir del año 2014. Por otro lado, la RPCH, a pesar de mantener mejores vínculos que Rusia con EUA y los países occidentales, también ha tenido, en los últimos años, un incremento de las tensiones con estos, y con otros países de la región Asia-Pacífico.

En el capítulo 10, abordamos los proyectos de la UEE y la BRI primero por separado y luego en clave comparada, llegando a la conclusión de que, si bien las diferencias y asimetrías entre ambos proyectos son existentes, su complementariedad reviste mayor importancia para Moscú y Beijing. En este sentido, decíamos que:

“En la medida en que el distanciamiento ruso de los países occidentales se profundice, la vinculación de ambos proyectos seguro encuentre mayores márgenes de fortalecimiento debido a la necesidad de Moscú de reemplazar sus vínculos económicos, comerciales y financieros otrora localizados en Europa, por un fortalecimiento de la cooperación con la RPCH en estos rubros.” (capítulo 10: 252).

En definitiva, en la tercera parte de la investigación, arribábamos a la conclusión de que la trayectoria de la dinámica regional de las relaciones sino-rusas tendía a reducir desconfianzas -principalmente del lado de Moscú- y a profundizar niveles de cooperación, al tiempo que las relaciones de ambos con el hegemón se reformulaban en una TII con interacciones cada vez más conflictivas. En este sentido, y a pesar del cambio del cambio de capacidades relativas entre Moscú y Beijing, las TII han mantenido y profundizado, en el nivel regional, su carácter cooperativo a partir tanto de elementos relacionados al fortalecimiento general de la Asociación Estratégica entre ambos actores, la construcción de diálogos y respeto mutuo en el marco de una presencia compartida, los acuerdos comerciales, energéticos y de infraestructura, el rol de las organizaciones regionales y la oposición, tanto de China como de Rusia, a la presencia estadounidense en su zona de seguridad común. Lo anterior ha redundado en que, tanto la RPCH como Rusia, han deseguritizado sus relaciones en la región de Asia Central al tiempo que han aceptado una presencia compartida allí. Por último, y relacionado con todo lo anterior, leíamos la articulación regional sino-rusa, no solo como en clave de intereses y concesiones, sino en clave de necesidades derivadas del plano sistémico.

Queda claro, a partir de todo este camino recorrido, que la dinámica regional permite comprender mejor la dinámica de las relaciones sino-rusas, que han profundizado sus niveles de cooperación a partir de intereses compartidos y complementarios, del respeto

mutuo, estrategias de dialogo permanente y trabajo conjunto en marcos multilaterales, pero, principalmente, a partir de la necesidad de ambos de limitar y, en la medida de lo posible, expulsar la presencia occidental del espacio de seguridad común que es la región de Asia Central. A pesar de que esto no sea reconocido explícitamente por parte de Moscú y Beijing, los elementos están allí y nos permiten afirmar lo anterior. En este punto, los abordajes teóricos de Creus y Sanahuja nos permitieron conceptualizar dicho proceso.

La dinámica regional nos permite comprender un aspecto clave que se puede llevar al plano sistémico. A saber, *la posición y trayectoria contestataria de Rusia y la RPCH a la estructura del Sistema Internacional heredera de la guerra fría ha tenido una significativa gravitación, la cual ha promovido acercamientos entre Moscú y Beijing que se han ido acelerando al tiempo que las tensiones entre estos, EUA, la OTAN y los países de Asia-Pacífico asociados a EUA han ido en aumento. En este Sentido Rusia y China se constituyen como actores fundamentales en la constitución de equilibrios sistémicos.*

A este respecto, podemos decir que la estructura del Sistema Internacional ejerce una influencia considerable en las relaciones sino-rusas, reforzando su carácter cooperativo tanto en Asia Central, como en el nivel sistémico de manera general.

Retomamos aquí, una frase mencionada de Wishnick que nos pareció realmente significativa a propósito de lo que venimos diciendo. La autora señala, en un breve artículo -ya citado ²³¹- para la Oficina Nacional de Investigación Asiática que *“tanto China como Rusia se oponen no lo a que Estados Unidos hace, sino a lo que Estados Unidos es (y en ese sentido) ...su unidad refleja una convergencia de intereses en asuntos que consideran vitales para la supervivencia de sus regímenes.”* (Wishnick, 2015: 1, traducción nuestra).

Si bien, la autora en dicho artículo posee objetivos distintos a los nuestros – puesto que Wishnick pretende brindar un aporte para la política exterior de EUA en relación a ambos países, señalando que la colaboración en asuntos concretos por parte de EUA para con Moscú y Beijing de manera simultánea-, extrajimos dicha frase puesto que no deja de mencionar un aspecto central que resume un aspecto esencial de nuestra investigación: la posición sistémica de Rusia y de China constituye un verdadero *centro de gravedad* en las relaciones entre ambos países en la actualidad. Confirmamos, a partir de lo desarrollado a lo largo de la investigación, la hipótesis central de la misma y ya esbozada

²³¹ Ver capítulo 4, p 107.

en la introducción. A saber, que *en el período 2012-2017, China y Rusia han priorizado la cooperación a la tensión en su relación, tanto en la escala regional como internacional, dado su antagonismo común hacia EUA. Es este antagonismo el que hace que los beneficios de la colaboración sino-rusa sean funcionales a sus intereses de mediano plazo.*

Podemos afirmar, luego de todo lo expuesto, *que la evolución de las relaciones sino-rusas en los años que abarca esta investigación e, incluso, nos atrevemos a afirmar, en el siglo XXI, no es producto de una asociación coyuntural por conveniencia, ni tampoco de una alianza militar, sino el producto de la convergencia de necesidad e intereses comunes. Intereses vinculados a su rol en la nueva estructura multipolar del Sistema Internacional que ellos mismos están reconfigurando hoy en día.*

Al momento en que aún nos encontrábamos desarrollando esta investigación, tuvo lugar un evento que posiblemente contribuya sustancialmente a la reconfiguración del Sistema Internacional. Hablamos de la invasión rusa a Ucrania -denominada oficialmente por Moscú como “*Operación Militar Especial para la desmilitarización y desnazificación de Ucrania*”-. Dicha invasión está teniendo consecuencias que trascienden el plano en el que se desarrollan las operaciones militares y sus consecuencias son aún inestimables. El propósito de referirse a esto aquí, es el de mencionar que, en una futura investigación, que será una continuación de la presente- abordando las relaciones sino-rusas desde el 2018 en adelante hasta un año aún a determinar-, desarrollaremos este evento, así como sus implicancias en las relaciones entre Moscú y Beijing.

Bibliografía

Trabajos e investigaciones académicas

- Anguiano, E. (1997). “Seguridad regional en Asia Pacífico”, Anuario Asia Pacífico. N° 4. Pp. 27-69.
- Arms Control Association. (2021). "Nuclear Weapons: Who Has What at a Glance". <https://www.armscontrol.org/factsheets/Nuclearweaponswhohaswhat>
- Aron, R. (2004). “Paix et guerre entre les nations”. Paris: Calmann Levy.
- Barbé, E. (2007)., “Relaciones Internacionales”, 3 ed. Tecnos.
- Bárcena, A. (2014). "El acuerdo de los BRICS: tomando el toro por las astas". Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org/es/articulos/el-acuerdo-de-los-brics-tomando-el-toro-por-las-astas>
- Belt and road initiative (s. f.). "Belt and Road Initiative-Project overview". <https://www.beltroad-initiative.com/projects/>
- Bendett, S & Elsa Kania. (2019). "A new Sino-Russian high-tech partnership". Australian Strategic Policy Institute. <https://www.aspi.org.au/report/new-sino-russian-high-tech-partnership>
- Bogdanova, S (2016) Soft Power a la russe: Making Sense of Russia Soft Power Approach. University of Turku. https://www.academia.edu/29498084/Soft_Power_a_la_russe_Making_Sense_of_Russia_Soft_Power_Approach
- Botta, P. (2019). Política de Rusia en Medio Oriente. Los casos de Siria e Irán, pp. 212-226. Recuperado de <http://www.cefadigital.edu.ar/handle/1847939/1513>
- Braudel, F. (1958). "Histoire et Sciences sociales: La longue durée". Annales. Histoire, Sciences Sociales, Vol 13 N° 4, 725-753. <https://doi.org/10.3406/ahess.1958.2781>
- Bravo Vergara, J. (2005). "La relación sino-rusa desde una perspectiva histórica". México y la Cuenca del Pacífico. vol. 8, núm. 26., pp. 152-165.
- BRICS information portal. (S.F). "BRICS". <https://infobrics.org/page/history-of-brics/>

- Buzan, B., & Waever, O. (2003). "Regions and powers: The structure of international security". Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1017/CBO9780511491252>
- Caubet, M & Pavez, L (2017). "La Proyección Talasopolítica de China y las Disputas Territoriales en el Mar Meridional". Revista Chilena de Relaciones Internacionales, Vol. I, N° 1. Pp 188-219.
- Caubet, M (2017) "Las relaciones sino-rusas y la Organización de Cooperación de Shanghái como un primer eje de análisis sobre la cuestión". VII Congreso del IRI. UNLP. https://www.academia.edu/9586978/OCS_actualizado
- Caubet, M; Pavez L & Henriquez, I (2019) "Los Impactos de la Iniciativa de la Franja y la Ruta en el Desarrollo Territorial y Económico Interno en la República Popular China. China: una nueva estrategia geopolítica global. La iniciativa la Franja y la Ruta". UNLP. Pp. 45-55
- Chatzky, A & McBride, J. (2020). "China's Massive Belt and Road Initiative". Council on Foreign Relations. <https://www.cfr.org/backgrounder/chinas-massive-belt-and-road-initiative>
- Cheng, J. (2009). "Chinese Perceptions of Russian Foreign Policy During the Putin Administration: U.S-Russia Relations and 'Strategic Triangle' Considerations". Journal of Current Chinese Affairs, N° 2. Pp 145-168
- China Power Team. (2018). "How is China Modernizing its Navy?" Project China Power. Center for Strategic and International Studies.
<https://chinapower.csis.org/china-naval-modernization/>
- Congyou, G. (2017). "Deepen China-Russia Comprehensive Strategic Coordination and Jointly Create A New Chapter of Win-Win Cooperation". The Chinese People's Institute of Foreign Affairs (CPIFA).
<http://www.cpifa.org/en/cms/book/204>
- Creus, N. (2013). "El concepto de poder en las relaciones internacionales y la necesidad de incorporar nuevos enfoques. Estudios Internacionales". Vol 45, N°175. Pp 63-78. <https://doi.org/10.5354/0719-3769.2013.27372>
- D'Angelo, C. (2008). "La Organización de Cooperación de Shanghái. Hacia un nuevo orden político y económico internacional",
http://www.cadesyc.org/aporte17_org_coop_shanghai.pdf
- Degaut, M. (2015). "Do the BRICS Still Matter?" Center for Strategic and International Studies.

- Del Arenal, C (1983). "Poder y relaciones internacionales un análisis conceptual". *Revista de Estudios Internacionales*. N° 4, Pp 501-524.
- Eder, T. (2013). "China-Russia Relations in Central Asia. Energy Policy, Beijing's New Assertiveness and 21th Geopolitics." Springer VS.
- Eder, T. (2014). "Sino-Russian Relations: The Impact of Central Asian Energy Resources." In *Vienna Journal of East Asian Studies*, Vol 6, eds. Rudiger Frank, Ina Hein, Lukas Pokorny and Agnes Schick-Chen. Vienna:Prae-sens Verlag. Pp. 35-73. <https://doi.org/10.2478/vjeas-2014-0008>
- Fallon, T. (2015). "The New Silk Road: Xi Jinping's Grand Strategy for Eurasia". *American Foreign Policy Interests*. Vol 37, N° 3. Pp 140–147
- Ferreyra, M. (2014). "Las rivalidades confesionales en la guerra civil siria y el accionar de Arabia Saudita e Irán: un análisis desde sus Fuerzas Profundas." *Revista Contexto Internacional*.
- Fornillo, B (2015). "El Ascenso Pacífico Chino: entre la integración asiática y el giro estratégico estadounidense". V Simposio Electrónico Internacional sobre Política China.
- Forsberg, T & Haukkala, H. (2016). "The European Union and Russia". Palgrave Macmillan.
- García Herrero, A & Xu, J. (2019)."How does China fare on the Russian market? Implications for the European Union". *Russian Journal of Economics*. Vol 5, N° 4. Pp 385-399.
- García, P. (2011). "La Organización de cooperación de Shanghái en la bipolaridad del siglo XXI". XIII Congreso Internacional de ALADAA
- Giri, C & Agarwal, A. (2019). "India & the influential SCO Energy Club". Indian Council on Global Relations. <https://www.gatewayhouse.in/india-sco-energy/>
- Gutierrez del Cid, AT. (2008). "El rescate de la industria petrolera en Rusia y la utilización de los energéticos como instrumento de la política exterior". *Argumentos*. vol.21. N° 58. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952008000300005
- Harvey, D. (2018). "Realities on the Ground: David Harvey replies to John Smith". ROAPE. <https://roape.net/2018/02/05/realities-ground-david-harvey-replies-john-smith/>

- Holbraad, C. (2012). "El papel de las potencias medias en la política internacional". *Estudios Internacionales*, Vol 5, N°17.
<https://doi.org/10.5354/0719-3769.1972.18879>
- Huasheng, Z. (2013). "China's View of and Expectations from the Shanghai Cooperation Organization". *Asian Survey*. Vol 53. N° 3. Pp 436-460.
- Joshi, N. (2019). "India's role in the shanghai cooperation organization". The United Service Institution of India. <https://usiofindia.org/publication/usi-journal/indias-role-in-the-shanghai-cooperation-organisation/>
- Kaczmarek, M & Jakóbski, J (2016). "China on Russia's intervention in Syria". OSW commentary. N° 193
- KISSINGER, H. (2012). "China". Debate, Barcelona.
- Kumar, R. (2016). "Russia's foreign policy: An overview of 25 years of transition. *International Studies*". Vol 53, N°3-4, 210-226.
<https://doi.org/10.1177/0020881717745961>
- Lain, S. (2015). "Russia gives way to China in BRICS and SCO". Lowy Institute. <https://www.lowyinstitute.org/the-interpreter/russia-gives-way-china-brics-and-sco>
- Lo, B. (2016). "The Illusion of Convergence-Russia, China, and the BRICS". *Revista Russie.Nei.Visions*, N°. 92. <https://www.ifri.org/en/publications/notes-de-lifri/russieneivisions/illusion-convergence-russia-china-and-brics>
- Mackinlay, A. (2011). "Las Ambiciones Marítimas de China". Documento de Opinión, Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Makarychev, A & Yatsyk, A. (2014). "A new Russian Conservatism: Domestic Roots and Repercussions for Europe" *Notes internacionales CIDOB*, N° 93.
https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/notes_internacionales/n1_93
- Malena, J. (2011). "Un Análisis de la Estrategia Naval China y sus Implicancias". I Simposio Electrónico Internacional sobre Política China.
<https://politica-china.org/areas/politica-exterior/un-analisis-de-la-estrategia-naval-de-china-y-sus-implicancias>
- Mälksoo, L. (2016). "Russia and China Challenge the Western Hegemony in the Interpretation of International Law". Blog of the European Journal of International Law. <https://www.ejiltalk.org/russia-and-china-challenge-the-western-hegemony-in-the-interpretation-of-international-law/>

- Martynenko, S. E., & Parkhitko, N. P. (2019). "Russian-chinese cooperation in central asia in the context of 'belt and road initiative:' historical retrospective and economic prospects". RUDN Journal of Russian History, 18(4), 845-864. <https://doi.org/10.22363/2312-8674-2019-18-4-845-864>
- Merdan, E. (2017). "Russia-China energy relations in the post-Crimea period". <https://www.aa.com.tr/en/energy/analysis/russia-china-energy-relations-in-the-post-crimea-period/16054>
- Merino, G & Trivi, N. (2019). "La Nueva Ruta de la Seda y la disputa por el poder mundial. El avance de China, la situación de Rusia, la conformación de un eje euroasiático y su implicancia en la transición histórica". China: una nueva estrategia geopolítica global. La iniciativa la Franja y la Ruta. UNLP. Pp 96-110
- Montes, M. (2010). "La identidad nacional rusa, desde la Teoría de las RRII". V congreso del IRI. UNLP
- Montes, M. (2014). "La crisis ucraniana y el papel de las potencias del siglo XXI". VII del IRI. UNLP
- Morasso, C. M. (2013). "Los intereses de Sudáfrica como bric". Conjuntura Austral, 4(18), 11. <https://doi.org/10.22456/2178-8839.36103>
- Morgenthau, H. (1986). "Política entre las naciones: la lucha por el poder y la paz." (6a. ed. rev. / por Kenneth W. Thompson.). GEL
- "Moshes, A & Nojonen, M. (2011). ""Russia-China relations: Current state, alternative futures, and implications for the West"". FIIA Reports, N° 30.
- Moure, L. (2009). "La teoría de la Política Internacional treinta años después". Revista Electrónica de Estudios Internacionales, vol 17
- Mroz, R. (1971). "Las relaciones Chino-Soviéticas: Mito y Realidad". Revista de Política Internacional, n° 114
- Mukerji, A. (2020). "India and the Shanghai Cooperation Organisation". Observer Research Foundation. <https://www.orfonline.org/expert-speak/india-shanghai-cooperation-organisation/>
- Nye, J. (2004). "Soft power: The means to success in world politics". Public Affairs.
- Ordoqui, R. (2019). "La Ruta de la Seda en Asia Central, cientos de años después". China: una nueva estrategia geopolítica global. La iniciativa la Franja y la Ruta. UNLP. Pp 35-44

- Oxenstierna, S; Weissmann, M & Carlsson, M. (2015). "China and Russia-A Study on Cooperation, Competition and Distrust". FOI Reserach report series.
- Peng, G; Zhao, Z, & Luo, Y. (2011). "Defensa Nacional de China". China Intercontinental Press, Beijing.
- Rakhimov, M. (2015). "Central Asia in the context of western and russian interests." L'Europe En Formation. N° 375. Pp 140-154.
<https://www.cairn.info/revue-l-europe-en-formation-2015-1-page-140.htm>
- Remyga, O. (2018). "Linking the Eurasian Economic Union and China's Belt and Road". Project Reconnecting Asia. Center for Strategic and International Studies. <https://reconasia.csis.org/linking-eurasian-economic-union-and-chinas-belt-and-road/>
- Renouvin, P & Duroselle, JB (2000). "Introducción a la Historia de las Relaciones Internacionales", Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Ritchie, H & Roser, M. (2020). "China: Energy Country Profile". Our World in Data. <https://ourworldindata.org/energy/country/china>
- RT. (S.F). "Rusopedia: Todo sobre rusia". <https://rusopedia.rt.com/index.html>
- Rumer, E. (2017). "Russia's China Policy: This Bear Hug Is Real". The National Bureau of Asian Research. N° 66. Pp 13-25
- Sanahuja, J. (2008). "¿Un mundo unipolar, multipolar o apolar? El poder estructural y las transformaciones de la sociedad internacional contemporánea", en VV AA, Cursos de Derecho Internacional de Vitoria-Gasteiz. Universidad del País Vasco
- Schulz, J. (2016). "Los BRICS. El surgimiento de un proyecto de nueva arquitectura financiera y de un nuevo mundo multipolar (2009-2014)". Trabajo final de grado (Licenciado en Sociología). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
- Schulz, J. (2020). "Diez Años Del BRICS: crisis de hegemonía occidental y construcción de un orden mundial multipolar". Tempo do Mundo (22), 189-216. En Memoria Académica. Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.11845/pr.11845.pdf
- Schwartz, P. (2017). "Russia-China Defense Cooperation: New Developments". The Asan Forum. <https://theasanforum.org/russia-china-defense-cooperation-new-developments/>

- Sempa, F. (2015). "Is China bidding for the heartland?". The Diplomat. <https://thediplomat.com/2015/01/is-china-bidding-for-the-heartland/>
- Sidorenko, T. (2014). "Cooperación económica entre Rusia y China: alcances y perspectivas". Problemas del desarrollo, Vol 45, N° 176. Pp 31–54. <http://www.Jstor.Org/stable/probdeldesa.45.176.31>
- Sipri arms transfers database | sipri. <https://www.sipri.org/databases/armstransfers>
- Sipri military expenditure database | sipri. <https://www.sipri.org/databases/milex>
- Sisco, C & Chacón, O. (2004). "Barry Buzan y la teoría de los complejos de seguridad". Revista venezolana de ciencia política, N° 25. Pp 125-146
- Sodupe, K. (2002). "Del tercer al cuarto debate en las relaciones internacionales". Revista española de derecho internacional, ISSN 0034-9380, Vol. 54, N° 1, págs. 65-93
- Soler i Lecha, E & Woertz, E. (2014). "Implicaciones de la crisis de Ucrania para Oriente Medio". Notes internacionals CIDOB. N° 87.
- Standish, R. (2015). "China and Russia Lay Foundation for Massive Economic Cooperation". Foreign Policy. <https://foreignpolicy.com/2015/07/10/china-russia-sco-ufa-summit-putin-xi-jinping-urasian-union-silk-road/>
- Statista. (S.F). "Distribution of energy consumption in China from 2010 to 2020, by energy source". <https://www.statista.com/statistics/278669/energy-consumption-in-china-by-source/>
- Stobdan, P. (2020). "China-India Tensions Put New Delhi at the Margins of the SCO". The Diplomat. <https://thediplomat.com/2020/09/china-india-tensions-put-new-delhi-at-the-margins-of-the-sco/>
- Telman Sánchez Ramírez, P. (2016). "El Conflicto en Ucrania: El primer enfrentamiento serio de Rusia con Occidente durante la etapa de la Post-Guerra Fría." Foro internacional, Vol 56, N° 2. Pp 470-502. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0185-013X2016000200470&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Torres, V. (2019). "China entre Mao y Xi: una mirada a las perspectivas de desarrollo de los líderes de la República Popular China". Observatorio de Política China. <https://politica-china.org/areas/sistema-politico/china-entre-mao-y-xi-una-mirada-a-las-perspectivas-de-desarrollo-de-los-lideres-de-la-republica-popular-china>

- Trenin, D. (2009). "Russia's Spheres of Interest, not Influence". The Washington Quarterly. Vol 32, N° 4. Pp 3-22.
<https://doi.org/10.1080/01636600903231089>
- Trenin, D. (2012). "True partners? How Russia and China see each other". Centre for European Reform (CER).
- Tsygankov, AP. (1997). "From international institutionalism to revolutionary expansionism: The foreign policy discourse of contemporary Russia." Mershon International Studies Review, Vol 41 N°2. Pp 247-268.
<https://doi.org/10.2307/222669>
- Umarov, T. (2021). "Is There a Place for a U.S. Military Base in Central Asia? Relaunching U.S.-Russia Dialogue". Carnegie Endowment for International Peace
- Valdano, D. (2014). "Viejas-nuevas encrucijadas entre el este y el oeste". Contexto Internacional. Año 14, N° 38. Pp 17-21
- Valencia, AR. & Ruvalcaba, DM. (2011). "Potencias medias y potencias regionales en el sistema político internacional de Guerra Fría y Posguerra Fría. Propuesta de dos modelos teóricos." Guadalajara: Universidad de Guadalajara
- Valencia, AR. & Ruvalcaba, DM. (2018). "El poder nacional-internacional de los Estados. Una propuesta trans-estructural." Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder, vol 9 N° 1. Pp 137-169.
<https://doi.org/10.5209/GEOP.57778>
- Vecchi, B. (2008). "Entrevista a Giovanni Arrighi: 'Y el neoliberalismo habrá sido sólo un paréntesis de locura'". Cuadernos del Cendes, vol 25 N°68. Pp 111-115. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1012-25082008000200006&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Volkhonsky, B. (2017). "How the entry of India and Pakistan transforms the SCO's agenda". Russia Beyond.
https://www.rbth.com/international/2017/05/30/how-the-entry-of-india-and-pakistan-transforms-the-scos-agenda_773172
- Wallerstein, I. (2017). "What about China?". <https://iwallerstein.com/what-about-china/>
- Waltz, K. (1979). "Teoría de la Política Internacional" GEL.
- Waltz, K. (2000). "Globalization and American power", The National Interest, N° 5, Pp 46-56

- Weitz, R. (2008). "China-Russia security relations: Strategic parallelism without partnership or passion?". Strategic Studies Institute, US Army War College.
- Wendt, A. (2005). "La anarquía es lo que los Estados hacen de ella. La construcción social de la política de poder". Revista Académica de Relaciones Internacionales, N° 1.
- Wilson, J. (2004). "Strategic Partners. Russian-Chinese Relations in the Post-Soviet Era". M.E.Sharpe.
- Wishnick, E. (2015). "The New China-Russia-U.S. Triangle". The National Bureau of Asian Research.
- Wishnick, E. (2016). "In search of the 'Other' in Asia: Russia–China relations revisited". The Pacific Review, DOI: 10.1080/09512748.2016.1201129
- Wishnick, E. (2009). "Russia, China, and the United States in Central Asia: Prospects for great power competition and cooperation in the shadow of the Georgian crisis". Strategic Studies Institute, U.S. Army War College.
- Xin, Z. (2015). "China and Russia: Opportunities and Threats to Further Approchement". https://valdaiclub.com/a/highlights/china-and-russia-opportunities-and-threats/?sphrase_id=1378851
- Xin, Z. (2015). "The Re-Politicization of Russian Politics". Russian Analytical Digest N° 168. Pp 2-5
- Xing, G. (2015). "The Ukraine Crisis and Russia's Choices in 2015". Russian Analytical Digest N° 168. Pp 6-12
- Xu, Y. (2017). "Evolving Sino-Russian Cooperation in Syria". United States Institute of Peace. N° 236
- Yicheng, Z. (2011) "Inside China's Grand Strategy: The Perspective from the People's Republic". Lexington, University Press of Kentucky
- Ying, F. (2016). "Are China and Russia Partnering to Create an Axis". Valdai Discussion Club. <https://valdaiclub.com/a/highlights/are-china-and-russia-partnering-to-create-an-axis/>
- Youming, W. (2018). "The BRICS Mechanism: Growing in Maturity". China Institute of International Studies. https://www.ciis.org.cn/english/ESEARCHPROJECTS/Articles/202007/t20200715_3608.html
- Yu, B. (2007). "In search for a Normal Relationship: China and Russia Into the 21st Century". China and Eurasia Forum Quarterly, N° 4. Pp 47-81

- Yu, B. (2015). "Russia's Pride and China's Power" Comparative Connections. Vol 16, N° 3
- Yu, B. (2017). "Between the Past and the Future". Comparative Connections. Vol 19, N° 3
- Zeraoui, Z. (2002). "Un ensayo de interpretación del Medio Oriente". Relaciones Internacionales. Vol. 11 N°. 23. <https://revistas.unlp.edu.ar/RRII-IRI/article/view/1606/1547>
- Zeraoui, Z. (2013). "Islam y política. Los procesos políticos árabes contemporáneos". Trillas
- Zhou, W. (2015). "China's Growing Assertiveness in the South China Sea". Analyses of the Elcano Royal Institute, n° 60.
- Zhou, W. (2015). "China's Growing Assertiveness in the South China Sea". Analyses of the Elcano Royal Institute, n° 60.

Paginas y fuentes gubernamentales y oficiales

- Banco Mundial, datos de libre acceso. <https://datos.bancomundial.org/>
- BRIC. (2009). "Joint Statement of the BRIC Countries' Leaders". <http://www.brics.utoronto.ca/docs/090616-leaders.html>
- BRIC. (2010). "2nd BRIC Summit of Heads of State and Government: Joint Statement". <http://www.brics.utoronto.ca/docs/100415-leaders.html>
- BRICS. (2011). " Sanya Declaration". <http://www.brics.utoronto.ca/docs/110414-leaders.html>
- BRICS. (2012). "Fourth BRICS Summit: Delhi Declaration". <http://www.brics.utoronto.ca/docs/120329-delhi-declaration.html>
- BRICS. (2013). "Fifth BRICS Summit- eThekwini Declaration". <http://www.brics.utoronto.ca/docs/130327-statement.html>
- BRICS. (2014). "The 6th BRICS Summit: Fortaleza Declaration". <http://www.brics.utoronto.ca/docs/140715-leaders.html>
- BRICS. (2015). "VII BRICS Summit: 2015 Ufa Declaration". http://www.brics.utoronto.ca/docs/150709-ufa-declaration_en.html
- BRICS. (2016). "8th BRICS Summit: Goa Declaration". <http://www.brics.utoronto.ca/docs/161016-go.html>

- BRICS. (2017). "BRICS Leaders Xiamen Declaration".
<http://www.brics.utoronto.ca/docs/170904-xiamen.html>
- Comisión de Análisis Económico y de Seguridad EUA-China. (2017). "China-Russia Military-to-Military Relations: Moving Toward a Higher Level of Cooperation". <https://www.uscc.gov/sites/default/files/Research/China-Russia%20Mil-Mil%20Relations%20Moving%20Toward%20Higher%20Level%20of%20Cooperation.pdf>
- Comisión Intergubernamental Ruso-China para la Cooperación en Inversiones. <https://veb.ru/en/international-multilateral-cooperation/russian-chinese-commission/>
- Consejo de Estado de la República Popular de China. (2018). "China's Arctic Policy".
http://english.www.gov.cn/archive/white_paper/2018/01/26/content_281476026660336.htm
- Consejo de Estado de la República Popular de China. (2019). "China's national defense in the new era".
http://english.www.gov.cn/archive/whitepaper/201907/24/content_WS5d3941ddc6d08408f502283d.html
- Consejo Europeo de la Unión Europea. (2022). "Cronología - Medidas restrictivas de la UE contra Rusia por sus actos en Ucrania".
<https://www.consilium.europa.eu/es/policies/sanctions/restrictive-measures-against-russia-over-ukraine/history-restrictive-measures-against-russia-over-ukraine/>
- Consulado General de la República Popular China en San Francisco. (2008). "Joint Statement of The People's Republic of China and the Russian Federation On Major International Issues"
<https://www.mfa.gov.cn/ce/cgsf//eng/xw/t465821.htm>
- Embajada de la República Popular China en el Estado Independiente de Papúa Nueva Guinea. (2002). "President Jiang Zemin Held Talks with Russian President Vladimir Putin".
<https://www.mfa.gov.cn/ce/cepg//eng/xwtd/t48252.htm#:~:text=On%20Decemb er%202%2C%202002%2C%20President,and%20technological%2C%20and%20cultural%20fields.>

- Embajada de la República Popular China en el Reino de los Países Bajos. (2011). "Open up a New Chapter for China-Russia Strategic Partnership of Coordination". http://nl.china-embassy.gov.cn/eng/zgyw/201106/t20110624_2645718.htm
- Embajada de la República Popular China en Estados Unidos. (2006). "China, Russia Sign Joint Statement". <https://www.mfa.gov.cn/ce/ceus/eng/xw/t241505.htm>
- Embajada de la República Popular China en Estados Unidos. (2012). "China, Russia agree to enhance strategic partnership". <https://www.mfa.gov.cn/ce/ceus//eng/zgyw/t938783.htm>
- Embajada de la República Popular China en la República de Estonia. (2004). "China and Russia: partnership of strategic coordination". <https://www.mfa.gov.cn/ce/ceee/eng/zggk/xzgwjjs/t110307.htm>
- Embajada de la República Popular China en Mongolia. (2017). " Xi Jinping Holds Talks with President Vladimir Putin of Russia The Two Heads of State Agree to Make Joint Efforts to Continuously Deepen China-Russia Comprehensive Strategic Partnership of Coordination". <https://www.mfa.gov.cn/ce/cemn//eng/gnyw/t1475872.htm>
- Embajada de la República Popular China en Nueva Zelanda. (2014). "Xi Jinping Holds Talks with President Vladimir Putin of Russia, Stressing to Expand and Deepen Practical Cooperation, Promoting China-Russia Comprehensive Strategic Partnership of Coordination to Higher Level". <https://www.mfa.gov.cn/ce/cenz//eng/zxbd/yxhfh/t1158516.htm>
- Embajada de la República Popular de China a España. (2015): "La portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores, Hua Chunying, ofreció una conferencia de prensa regular el 8 de octubre de 2015". <https://www.fmprc.gov.cn/ce/cees/chn/fyrth/t1304233.htm>
- FMI, Departamento de Investigación. (2016). "From Global Savings Glut to Financing Infrastructure: The Advent of Investment Platforms". IMF Working Paper. Washington. <https://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2016/wp1618.pdf>
- Gobierno de Rusia. (2013). "Sobre la aprobación del programa estatal 'Desarrollo socioeconómico del Lejano Oriente y la región de Baikal'". <http://government.ru/docs/1158/>

- Ministerio de Relaciones Exteriores de los países de la ASEAN y China. (2002). "Declaration on the Conduct of Parties in the South China Sea". 8th ASEAN Summit in Phnom Penh.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de China. (2007). "Joint Statement Between The People's Republic of China and the Russian Federation".
https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjdt_665385/2649_665393/200704/t20070406_679173.html
- Ministerio de Relaciones Exteriores de China. (2009). "Joint Statement of the Moscow Meeting Between Heads of State of China and Russia".
https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjdt_665385/2649_665393/200907/t20090717_679275.html
- Ministerio de Relaciones Exteriores de China. (2013). "President Xi Jinping Meets with President Vladimir Putin of Russia".
<https://www.mfa.gov.cn/ce/cohk//eng/xwdt/zt/xzxcxytjh/t1087038.htm>
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia (2013) The foreign policy concept of the russian federation. (s. f.). Посольство России в Великобритании. Consultado por última vez el 15 de diciembre de 2021 de 2022, de <http://www.rusemb.org.uk/in1/>
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia (2016) The foreign policy concept of the russian federation. (s. f.). Посольство России в Великобритании. Consultado por última vez el 15 de diciembre de 2021, de http://www.rusemb.org.uk/rp_insight/
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China. (2001) "Treaty of Good-Neighborliness and Friendly Cooperation Between the People's Republic of China and the Russian Federation".
https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjdt_665385/2649_665393/200107/t20010724_679026.html
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China. (2000). "Sino-Russian Joint Statement".
https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjdt_665385/2649_665393/200011/t20001115_678986.html
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China. (2001). "Joint Statement Signed by the Chinese and Russian Heads of States".

https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjdt_665385/2649_665393/200107/t20010724_679028.html

- Misión de la República Popular China a la Unión Europea. (2015). "Xi Jinping meets with President Vladimir Putin of Russia".
<https://www.fmprc.gov.cn/ce/cebe/eng/mhs/t1294319.htm>
- Misión Permanente de la República Popular China a la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra y otras Organizaciones Internacionales en Suiza. (2015). "Xi Jinping Holds Talks with President Vladimir Putin of Russia".
<https://www.mfa.gov.cn/ce/cegv/eng/wjyw/t1263258.htm>
- Naciones Unidas. (2011). "Security Council Fails to Adopt Draft Resolution Condemning Syria's Crackdown on Anti-Government Protestors, Owing to Veto by Russian Federation, China". <https://press.un.org/en/2011/sc10403.doc.htm>
- Naciones Unidas. (2012). "Security Council Fails to Adopt Draft Resolution on Syria as Russian Federation, China Veto Text Supporting Arab League's Proposed Peace Plan". <https://press.un.org/en/2012/sc10536.doc.htm>
- Naciones Unidas. (2012). "Security Council Fails to Adopt Draft Resolution on Syria That Would Have Threatened Sanctions, Due to Negative Votes of China, Russian Federation". <https://press.un.org/en/2012/sc10714.doc.htm>
- Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular de China. (2011). "China's Peaceful Development".
http://english.www.gov.cn/archive/white_paper/2014/09/09/content_281474986284646.htm
- Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular de China. (2016) "China, Russia pledge closer cooperation within multilateral frameworks". <http://www.scio.gov.cn/32618/Document/1494239/1494239.htm>
- Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular de China. (2017). "President Xi arrives in Moscow for state visit to Russia".
<http://www.scio.gov.cn/32618/Document/1557248/1557248.htm>
- Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular de China. (2019).
- Organización de Cooperación de Shanghái. (2001). "By the heads of state of the republic of Kazakhstan, The People's Republic of China, the Kyrgyz Republic, the Russian Federation, the Republic of Tajikistan, the Republic of Uzbekistan".
<http://eng.sectesco.org/documents/>

- Organización de Cooperación de Shanghái. (2001). "Declaration on the establishment of the Shanghai Cooperation Organization".
<http://eng.sectsco.org/documents/>
- Organización de Cooperación de Shanghái. (2001). "The Shanghai Convention "on Combating Terrorism, Separatism and Extremism".
<http://eng.sectsco.org/documents/>
- Organización de Cooperación de Shanghái. (2002). "Agreement on Regional Anti-Terrorist Structure between the Member States of the Shanghai Cooperation Organization" <http://eng.sectsco.org/documents/>
- Organización de Cooperación de Shanghái. (2002). "Declaration by the heads of the member States of the Shanghai Cooperation Organization".
<http://eng.sectsco.org/documents/>
- Organización de Cooperación de Shanghái. (2003). "Declaration by the Heads of the Member States of the Shanghai Cooperation Organization".
<http://eng.sectsco.org/documents/>
- Organización de Cooperación de Shanghái. (2004). "Tashkent Declaration by Heads of the Member States of the Shanghai Cooperation Organization".
<http://eng.sectsco.org/documents/>
- Organización de Cooperación de Shanghái. (2005). "Declaration by the Heads of the Member States of the Shanghai Cooperation Organization".
<http://eng.sectsco.org/documents/>
- Organización de Cooperación de Shanghái. (2006). "Statement by the Heads of Member States of The Shanghai Cooperation Organization on International Information Security". <http://eng.sectsco.org/documents/>
- Organización de Cooperación de Shanghái. (2006). "Declaration on the Fifth Anniversary of the Shanghai Cooperation Organization".
<http://eng.sectsco.org/documents/>
- Organización de Cooperación de Shanghái. (2007). "Bishkek Declaration by the Heads of the Member States of the Shanghai Cooperation Organization".
<http://eng.sectsco.org/documents/>
- Organización de Cooperación de Shanghái. (2008). "Dushanbe Declaration by the Heads of the Member States of the Shanghai Cooperation Organization".
<http://eng.sectsco.org/documents/>

- Organización de Cooperación de Shanghái. (2009). "Yekaterinburg Declaration by the Heads of the Member States of the Shanghái Cooperation Organization".
<http://eng.sectsco.org/documents/>
- Organización de Cooperación de Shanghái. (2009). "Joint Initiative on accelerated multilateral economic cooperation to overcome the global financial and economic crisis impacts and ensure further economic development of the Member States the Shanghai Cooperation Organization".
<http://eng.sectsco.org/documents/>
- Organización de Cooperación de Shanghái. (2010). " Tashkent Declaration by the Heads of the Member States of the Shanghái Cooperation Organization".
<http://eng.sectsco.org/documents/>
- Organización de Cooperación de Shanghái. (2011). "Astana Declaration on the 10th Anniversary of the Shanghái Cooperation Organization".
<http://eng.sectsco.org/documents/>
- Organización de Cooperación de Shanghái. (2012). "Beijing Declaration By the Heads of Member States of the Shanghái Cooperation Organization on Building a Region of Lasting Peace and Common Prosperity".
<http://eng.sectsco.org/documents/>
- Organización de Cooperación de Shanghái. (2013). "Bishkek Declaration by the Heads of the Member States of the Shanghái Cooperation Organization".
<http://eng.sectsco.org/documents/>
- Organización de Cooperación de Shanghái. (2014). "Agreement between the Governments of the Member States of the Shanghái Cooperation Organization on Creating Favorable Conditions for International Road Transportation".
<http://eng.sectsco.org/documents/>
- Organización de Cooperación de Shanghái. (2014). "Dushanbe Declaration by the Heads of the Member States of the Shanghái Cooperation Organization".
<http://eng.sectsco.org/documents/>
- Organización de Cooperación de Shanghái. (2015). "Development strategy of the Shanghái Cooperation Organization until 2025".
<http://eng.sectsco.org/documents/>
- Organización de Cooperación de Shanghái. (2015). "Ufa Declaration by the Heads of the Member States of the Shanghái Cooperation Organization".
<http://eng.sectsco.org/documents/>

- Organización de Cooperación de Shanghái. (2016). "The Tashkent Declaration of the Fifteenth Anniversary of the Shanghai Cooperation Organization".
<http://eng.sectsco.org/documents/>
- Organización de Cooperación de Shanghái. (2017). "The Astana declaration of the Heads of State of the Shanghai Cooperation Organisation".
<http://eng.sectsco.org/documents/>
- Página Oficial de la RATS. (2022).<https://ecrats.org/en/history/>
- Página Oficial de la Union Economica Euroasiatica. (2022).
<http://www.eaeunion.org/?lang=en#>
- Página Oficial del Banco de la Unión Económica Euroasiatica. (2022).
<https://eabr.org/en/>
- Presidencia de los Estados Unidos. (2010). "United States National Security Strategy".
https://obamawhitehouse.archives.gov/sites/default/files/rss_viewer/national_security_strategy.pdf
- Presidencia de los Estados Unidos. (2015): "United States National Security Strategy".
https://obamawhitehouse.archives.gov/sites/default/files/docs/2015_national_security_strategy_2.pdf
- Presidencia de Rusia. (2015). "News conference by Vladimir Putin following the BRICS and SCO summits". <http://en.kremlin.ru/events/president/news/49909>
- Presidencia de Rusia. (2015). "Press statements following Russian-Chinese talks". <http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/49433>
- Presidencia de Rusia. (2016). "Press statements following Russian-Chinese talks". <http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/52273>
- Presidencia de Rusia. (2016). "Russian-Chinese talks".
<http://en.kremlin.ru/events/president/news/52269>
- Union Economica Euroasiatica. (2014). "Treaty on The Eurasian Economic Union". <https://docs.eaeunion.org/ru-ru/Pages/DisplayDocument.aspx?s=bef9c798-3978-42f3-9ef2-d0fb3d53b75f&w=632c7868-4ee2-4b21-bc64-1995328e6ef3&l=540294aec3c9-4511-9bf8-aaf5d6e0d169&EntityID=3610>

Noticias y artículos periodísticos

- Baijie, A. (2016, 5 de septiembre). "China, Russia should support each other, Xi tells Putin". China Daily. http://www.chinadaily.com.cn/china/2016-09/05/content_26698452.htm
- Balmforth, T. (2013, 12 de septiembre). "Kremlin Calm As China's Clout Rises In Russia's Backyard". <https://www.rferl.org/a/russia-calm-china-central-asia-influence/25104383.html>
- BBC. (2009, 16 de abril). "Russia ends Chechnya operation". <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/8001495.stm>
- BBC. (2015, 30 de octubre) "South China Sea: China warns US over 'provocative acts'". <https://www.bbc.com/news/world-asia-34674375>
- BBC. (2016, 5 de diciembre). "Aleppo battle: Russia and China veto UN truce resolution". <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-38216969>
- BBC. (2017, 14 de enero). "Qué busca la OTAN con el mayor despliegue militar de EE.UU. en Europa desde el fin de la Guerra Fría (y por qué Rusia lo considera una amenaza)". <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38610542>
- BBC. (2019, 4 de diciembre). "Cómo es el nuevo megagasoducto con el que Rusia y China dan inicio al "acuerdo del siglo"". <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-50647056>
- Brooke, j. (2012, 11 de julio). "Russian Warships Steam to Syria". VOA. https://www.voanews.com/a/russian_warships_steam_to_syria/1403252.html
- Castedo, A (2015, 19 de marzo). "¿A qué países venden más armas EE.UU. y Rusia?". BBC. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/03/150318_rusia_eeuu_exportadores_armas_ac
- China Briefing. (2013, 17 de septiembre). "China Proposes New Silk Road Free Trade Zone". <https://www.china-briefing.com/news/china-proposes-new-silk-road-free-trade-zone/>
- China Hands. (2018, 30 de mayo). "The Shanghai Cooperation Organization Energy Club: A Collaborative Future for Nuclear Energy".

- <https://chinahandsmagazine.org/2018/05/30/the-shanghai-cooperation-organization-energy-club-a-collaborative-future-for-nuclear-energy/>
- China Org. (2015, 9 de mayo). "China, Russia agree to integrate Belt initiative with EAEU construction". http://www.china.org.cn/world/Off_the_Wire/2015-05/09/content_35527698.htm
 - CNN. (1997, 23 de abril). "China, Russia sign pact". <http://edition.cnn.com/WORLD/9704/23/russia.china/>
 - Colás, X. (2014, 16 de junio). "Rusia le cierra el grifo del gas a Ucrania". EIMUNDO. <https://www.elmundo.es/internacional/2014/06/16/539e41c9e2704e475a8b4580.html>
 - El País. (2008, 12 de agosto). "Georgia acepta el plan de paz de la UE." 12/08/2008. https://elpais.com/internacional/2008/08/12/actualidad/1218492003_850215.html
 - Europa Press. (2013, 20 de junio). "Kirguistán obliga a EEUU a retirar su base aérea de Manás utilizada para enviar tropas a Afganistán". <https://www.europapress.es/internacional/noticia-kirguistan-obliga-eeuu-retirar-base-aerea-manas-utilizada-enviar-tropas-afganistan-20130620131517.html>
 - Hali, SM (2017, 16 de diciembre). "Aerospace Security 2017 supplementing missile defense for peace". China Plus. <http://chinaplus.cri.cn/opinion/opedblog/23/20171216/65733.html#:~:text=It%20was%20announced%20by%20the,missile%20threats%20whether%20they%20are>
 - Hayton, B. (2015, 4 de mayo). "¿Por qué preocupan tanto las islas que China está construyendo?". BBC. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/05/150503_islas_mar_china_meridional_disputa_men
 - Krishnankutty, P. (2020, 15 de julio). "Not just US, India—China is involved in 15 other territorial disputes in Asia.". The Print. <https://theprint.in/theprint-essential/not-just-india-tibet-china-has-17-territorial-disputes-with-its-neighbours-on-land-sea/461115/>

- Kuhn, RL. (2013, 4 de junio). "Xi Jinping's chinese dream". The New York Times. <https://www.nytimes.com/2013/06/05/opinion/global/xi-jinpings-chinese-dream.html>
- Kyngge, J. (2016, 9 de mayo). "How the Silk Road plans will be financed". Financial Times. <https://www.ft.com/content/e83ced94-0bd8-11e6-9456-444ab5211a2f>
- Lake, E & Rogin, J. (2014, abril 16). "Here's what the cia director was really doing in kiev". The Daily Beast. <https://www.thedailybeast.com/articles/2014/04/15/here-s-what-the-cia-director-was-really-doing-in-kiev>
- Mars, A & Fernández, R. (2017, diciembre 25). "Trump se distancia de Moscú al apostar por enviar armas a Ucrania." El País. https://elpais.com/internacional/2017/12/24/estados_unidos/1514135292_118409.html
- Mizokami, K. (2022, 7 de enero). "China Still On Track to Build Four Carriers By This Year". The National Interest. <https://nationalinterest.org/blog/reboot/china-still-track-build-four-carriers-year-199091>
- Moisi, D. (2008, 31 de agosto). "La neurótica invasión rusa". El País. https://elpais.com/diario/2008/09/01/opinion/1220220005_850215.html
- Panda, A. (2016, 8 de julio). "It's official: The united states and south korea agree to deploy thaad". The Diplomat. <https://thediplomat.com/2016/07/its-official-the-united-states-and-south-korea-agree-to-deploy-thaad/>
- Panin, A & Smith, L. (2015, 27 de julio). "Por qué cada vez más jóvenes en Rusia se unen a Estado Islámico". BBC. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/07/150724_isis_rusia_am
- Po, WW. (2015, 16 de octubre). ""Rusia es fuerte y Estados Unidos es débil" cambia el patrón de Medio Oriente". Xinhuanet. http://www.xinhuanet.com/world/2015-10/16/c_128324140.htm
- Radio Francia Internacional. (2008, 10 de agosto). "Bombardean periferia de Tiflis". http://www1.rfi.fr/actues/articles/104/article_8785.asp
- Radio Free Europe/Radio Liberty. (2012, 5 de junio). "Russia, China Call For Support Of Annan's Syria Plan". <https://www.rferl.org/a/russia-china-call-for-support-of-annan-syria-peace-plan/24604567.html>

- Redacción. (2021, 23 de abril). "China combate la pobreza en serio". La Arena. <https://www.laarena.com.ar/opinion/2021-4-23-21-20-56-china-combate-la-pobreza-en-serio>
- Shira, D. (2017, 30 de agosto). "China-Russia Bilateral Trade is World's Fastest Growing Opportunity Corridor". China Briefing. https://www.ciis.org.cn/english/ESEARCHPROJECTS/Articles/202007/t20200715_3608.html
- Sputnik Internacional. (2013, 22 de marzo). "Putin Says BRICS Should Focus on Key World Issues". <https://sputniknews.com/20130322/Putin-Says-BRICS-Should-Focus-on-Key-World-Issues-180174140.html>
- Sputnik Internacional. (2014, 2 de septiembre). "Russia to Update Military Doctrine by End-2014 – Russian Security Council". <https://sputniknews.com/20140902/Russia-to-Update-Military-Doctrine-by-End-2014--Russian-Security-192551616.html>
- Sputnik Internacional. (2016, 18 de octubre). "China, Russia Enhance Military Cooperation in Response to US Missile Threat". <https://sputniknews.com/20161018/china-russia-anti-missile-1046459591.html>
- TASS. (2016, 4 de octubre). "Russian S-300 battery delivered to Syria for protection of Tartus base - defense ministry". <https://tass.com/defense/904153>
- TASS. (2017, 13 de diciembre). "Putin presentó a la Duma Estatal un acuerdo con Siria sobre la expansión de la base de la Armada rusa en Tartus". <https://tass.ru/politika/4807936?>
- TELAM. (2014, 28 de mayo). "Rusia invitó a la Argentina a la cumbre de los Brics en julio". <https://www.telam.com.ar/notas/201405/64947-rusia-invito-a-la-argentina-a-la-cumbre-de-los-brics.html>
- Trend News Agency. (2014, 24 de mayo). "Single hydrocarbons market of Eurasian Economic Union to be created by 2025". <https://en.trend.az/business/energy/2277110.html>
- Vieira, M. (2014, 8 de septiembre). "BRICS keep supporting Russia in bid to rebalance world power". The Conversation. <https://theconversation.com/brics-keep-supporting-russia-in-bid-to-rebalance-world-power-31122>
- Xinhuanet. (2015, 14 de octubre). "Siria, EE. UU. y Rusia: Putin hace una buena jugada de ajedrez". <http://world.people.com.cn/n/2015/1014/c157278-27698054.html>

- Zhe, G. (2018, 6 de septiembre). "Analysis: Bright chances for energy cooperation at SCO Summit". CGTN.

https://news.cgtn.com/news/3d3d414d3245444d78457a6333566d54/share_p.html